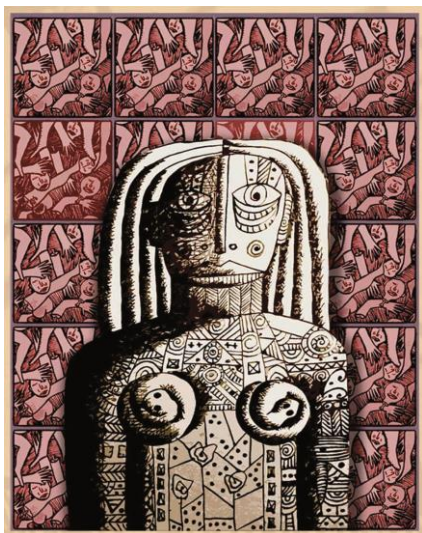


LAS SERRANAS DE LA VERA

LOPE DE VEGA
VÉLEZ DE GUEVARA
VALDIVIELSO

LAS SERRANAS DE LA VERA



Edición, introducción y notas de
Jesús Majada y Antonio Merino

Caligrama

© De la edición: Caligrama Ediciones
© Del prólogo y notas: Jesús Majada y Antonio Merino
Diseño e imágenes de cubierta: Luis Felipe Comendador

Caligrama Ediciones
c/ Pinar, 28 29631 – Arroyo de la Miel (Málaga)
tel.: 606 39 75 50
caligramaediciones@gmail.com

ISBN: 978-84-95783-49-3
Depósito Legal:
Printed by Publidisa

A Segundo y Flora,
Serranos de estas sierras,
como la serrana de la Vera.

Contenidos

Introducción.....	11
La literatura.....	12
Las otras Serranas.....	17
Las otras ediciones.....	19
Nuestra edición.....	22
Apéndice I: Argumentos.....	24
Apéndice II: El perfil de las serranas.....	30
El romance.....	35
<i>La serrana de la Vera</i> (Lope de Vega).....	37
ACTO PRIMERO.....	39
ACTO SEGUNDO.....	80
ACTO TERCERO.....	116
<i>La serrana de la Vera</i> (Vélez de Guevara).....	155
ACTO I.....	157
ACTO II.....	203
ACTO III.....	245
<i>La serrana de la Vera de Plasencia</i> (José de Valdivielso).....	291

Introducción

Allá en el extremo nororiental de la provincia de Cáceres, en los confines con Salamanca y Ávila, existe un recóndito rincón que merece el interés y la atención solícita del viajero amante de horizontes quebrados y parajes deleitosos.

Un espinazo de montañas, en perfecta diagonal, cruza el mapa de noreste a suroeste. Es la sierra de Tormantos, cuyo solo nombre nos hace imaginar terrenos abruptos, senderos escabrosos y peligros en cada recodo del camino. Sin embargo no es así, o al menos no del todo, pues los agrestes peñascos de Gredos allí se suavizan en declive, primero en pastizales de trashumancia, luego en robledales y castañares, y finalmente en feracísimas laderas. Por doquier el agua salta por gargantas, arroyos, cascadas, charcas, piscinas naturales y profundas pozas escaradas en el mismísimo granito, para derramarse luego por la tierra impregnándolo todo, fructificándolo todo.

La ladera norte baja hacia el valle del Jerte, nevado en flor al principio de cada primavera y pródigo a manos llenas en rojas y sabrosísimas cerezas con la llegada del verano.

Por la ladera sur, hasta llegar a las riberas del Tiétar, se extiende la comarca de La Vera. Resguardada de los fríos vientos del norte por las cumbres de las montañas y plácidamente tendida a la solana, disfruta de un clima atemperado, tibio en invierno y fresco en las noches de verano por las brisas de la sierra. Una veintena de pueblos laboran una tierra fértil, que produce toda clase de frutales y hortalizas, entre las que descuella el pimiento, del que se extrae el mejor pimentón de cuantos se elaboran en España.

Pero La Vera es mucho más. Es remontarse a los orígenes en las ancestrales tradiciones del *Pero Palo* en Villanueva, en el incógnito arcano de *Los Escobazos* de Jarandilla, en el lejano secreto de la *Quema de Judas* de Garganta la Olla y Torremenga. Es vivir en penitencia, prendido al madero del *Empalao*, que, insólito y solitario, ocul-

to el rostro, recorre las calles de Valverde cada madrugada de Viernes Santo. Es retrotraerse a justicias y reos en los rollos y picotas de sus pueblos, a siervos y señores en sus castillos, como el de Jarandilla, más palacio que fortaleza, y hoy Parador Nacional. Es envolverse en el silencio que habita sus bosques, y en el eco de las salmodias y los rezos de Yuste, el monasterio en que el César Carlos asombrosa y discretamente se eclipsó, tras haber renunciado a su imperio sobre el mundo...

Tiene La Vera su fin, por el oeste, en Plasencia, centro gravitatorio de estos pagos, de la que dista una treintena de kilómetros (*allá en Garganta la Olla, / siete leguas de Plasencia...*). Es ciudad solariega, con admirables iglesias, conventos, palacios renacentistas y dos catedrales. La fundó Alfonso VIII a orillas del Jerte *ut placeat Deo et hominibus*, para complacencia de Dios y de los hombres.

Y fue en esta Plasencia solariega, en los caminos que llevan a Garganta la Olla y en las breñas de la sierra de Tormantos donde vivió, se escondió y tomó venganza de los hombres aquella brava, singular y legendaria mujer que fue *La serrana de la Vera*.

La literatura

Desde muy temprano, y a lo largo de toda la lírica medieval, aparecieron las serranillas, composiciones cortas que tenían como protagonista a una hermosa moza que vivía en lugares apartados del campo: eran las serranas¹, también llamadas vaqueras². El viajero que por allí se extraviaba a veces las requería de amores³, otras la serrana guardaba y cobraba el portazgo del camino que atravesaba la sierra⁴, y en otras asaltaba al caminante.

El germen literario de la Serrana de la Vera se encuentra precisamente en una de estas últimas cancioncillas cuyo estribillo, luego incrustado en las piezas dramáticas de los tres autores de este libro, dice así:

¹ La sierra es alta, fría y nevosa; / vi venir serrana gentil, graciosa...

² Por tierra fragosa / perdí la carrera / do vi la vaquera / de la Finojosa...

³ *Llegueme hasta ella / con gran cortesía.* / Díjele: Señora, / ¿queréis compañía?...

⁴ ¿Por dó pasará la sierra / gentil serrana morena?...

*Salteome la Serrana
junto al pie de la cabaña...*

Y la canción dio origen a un romance que desarrolló más ampliamente el tema; fue tan extraordinaria su difusión, que es uno de los seis más extendidos por el mundo hispánico: se han recogido de él más de doscientas versiones diferentes, doce de ellas en Garganta la Olla. Casi todas están compuestas en castellano, aunque también las hay en portugués y catalán⁵.

*Allá en Garganta la Olla,
en la Vera de Plasencia,
salteome una serrana,
blanca, rubia, ojimorena...*

La serrana lleva a su cueva al viajero, quien va viendo el camino sembrado de cruces sobre tumbas; ya en la cueva, tras una copiosa cena, se entregan a los amores. Cuando la serrana se duerme, el caminante huye para no ser otra víctima más.

Las razones del insólito comportamiento de la serrana, que primero disfrutaba del desafortunado que caía en sus manos y luego lo mataba, necesitaban de una forma literaria más extensa para ser explicadas. Era el teatro en la España de los siglos XVI y XVII el principal entretenimiento de todas las capas sociales, y los dramaturgos de la época vieron en la romanceada historia de la serrana un inagotable y riquísimo venero en el que inspirarse para componer toda clase de obras teatrales.

De entre todas las *Serranas* destacan una comedia de enredo de Lope, una tragedia de Vélez de Guevara y un auto sacramental de Valdivielso. Las tres fueron escritas entre 1598 y 1619.

⁵ Son datos del *Proyecto sobre el Romancero Panhispánico*, que, auspiciado por la universidad de Washington, está catalogando todos los romances documentados por el mundo desde el siglo XV; las antedichas versiones de *La serrana de la Vera* pueden consultarse en internet.

Nosotros hemos seleccionado para este libro una recogida en Jarandilla a finales del XVII; se incluyó en *Amenidades, florestas y recreos de la provincia de la Vera Alta y Baja en la Extremadura... compuesto por D. Gabriel Azedo de la Berrueza*, Madrid, 1677. Su comienzo se ajusta mucho a las versiones que incluyen Lope, Vélez y Valdivielso.

LOPE DE VEGA (1562-1635), no podía ser menos, fue el primero en teatralizar el tema, pues todo lo que tocaba lo convertía en materia escénica. Tal fue su facilidad para componer versos, que se calcula en más de mil las obras dramáticas que escribió: él mismo decía que sus comedias *en horas veinticuatro / pasaban de las musas al teatro*.

Así debió de suceder con su *Serrana de la Vera*⁶, una muy enredosa comedia de enredo.

Don Carlos se ha prometido con Leonarda, joven de la nobleza placentina, hermana de don Luis, quien ha regresado a Plasencia desde la corte, a donde había ido para solicitar del rey el hábito de la Orden de Santiago. Fulgencio, que está secretamente enamorado de Leonarda, aprovecha el período de información pública sobre la concesión del hábito de la Orden para urdir un plan con el que arrebatar Leonarda a don Carlos: hace creer a don Luis que don Carlos ha contraído un compromiso con Estela, una amiga de Leonarda y que, para justificar la ruptura del compromiso que tiene con Leonarda, está haciendo circular por la ciudad que él, don Luis, tiene falta de limpieza de sangre, requisito indispensable para entrar en la Orden. Enterada Leonarda de la traición de don Carlos, decide marchar al monte; allí llega Fulgencio y le cuenta que su hermano va a casarla con don Rodrigo, un amigo de don Carlos. Leonarda, despechada por la traición, jura entonces no volver a la ciudad y matar a cuantos hombres encuentre...⁷

No es esta, efectivamente, una de las mejores comedias que escribió Lope. Encontramos que cuidó poco y obligó mucho el argumento y, en consecuencia, vienen muy forzadas la acción y la reacción o, lo que es lo mismo, la causa que la mueve y el efecto que provoca. No parece muy creíble que un engaño amoroso, presentado poco menos que como un juego, desencadene en una mujer sentimientos tan bárbaros y hechos tan criminales; y tampoco que tanto horror tenga un desenlace tan simple y anodino. Por otra parte, queda un tanto desvaído el hilo argumental, con alguna escena de escaso fundamento. Tanto

⁶ Según S. Griswold Morley (*Cronología de las comedias de Lope de Vega*), fue escrita antes de septiembre de 1598. Aparece citada por primera vez como *La serrana de Plasencia* en *El galán escarmentado*, otra comedia de Lope.

⁷ Estas líneas no son más que el planteamiento de la trama. Si el lector quiere conocer el argumento completo y minuciosamente desarrollado, puede leerlo en el Apéndice I de esta Introducción; lo mismo vale para las obras de Vélez y Valdivielso.

la improvisación con que está compuesta como la escasa verosimilitud debilitan la tensión dramática necesaria a cualquier obra de teatro.

No obstante, Lope sí que despliega en la *Serrana* otras de sus mejores cualidades: el ritmo y la frescura de los versos, el dominio del diálogo ágil y quebrado, la elección y uso de cada clase de estrofa según convenga a la acción, la belleza plástica y literaria de alguno de sus pasajes, y la acertada introducción de deliciosas cancioncillas populares.

VÉLEZ DE GUEVARA (1579-1644) es autor de *El diablo cojuelo*, conocida novela cercana al género picaresco; y como autor dramático es un muy aventajado seguidor de Lope, aunque sus diálogos no alcanzan la naturalidad y agilidad de los de su maestro, ni sus versos son tan lozanos.

Sin embargo, su *Serrana de la Vera*⁸ es una pieza bien pensada, trabajada y construida, en la que el autor cuida muy mesuradamente la caracterización de los protagonistas, su aparición en escena, los clímax de la trama, el final de los actos y la adecuación métrica al contenido.

Vélez de Guevara manifiesta un cercano conocimiento del alma labriega, con personajes carentes de sofisticación, francos y auténticos, como la naturaleza en la que se desenvuelven. Así Giraldo, el padre de la serrana, aparece inflexible en la defensa de sus principios morales ante la coacción de un capitán o tiernamente humilde cuando se trata de la felicidad de su hija. Y, junto a Giraldo, todos los demás campesinos, en los que pinta, por igual, las cualidades que les adornan y los defectos de que adolecen. Además, ajusta muy adecuadamente el habla de los personajes a su condición social: en los diálogos, sobre todo entre los campesinos, el verso es vivo y dinámico, con parlamentos cortos y directos, rico en modismos populares; por el contrario, los personajes de la nobleza no tienen el mismo dinamismo.

Retrata con maestría la vida en la ciudad, la animación de sus fiestas, con los toros, los juegos de esgrima, los de cañas, el ambiente alegre

⁸ La escribió en 1613 para que la representara Jusepa Vaca, su actriz preferida; y no solo para él: Lope escribió de ella que tenía un “gallardo talle” y que fue “la única representante [...] digna desta memoria, por lo que ha honrado las comedias con la gracia de su acción, y la singularidad de su exemplo...”

y bullanguero de ferias y mercados, los deliciosos pregones de vendedores entreverados en el diálogo de los personajes, las rivalidades entre las gentes de los pueblos cercanos...

Pero si hay un personaje que sobresale muy por encima de los demás, ese es el de la serrana. Gila es una hermosa joven que vive en Garganta la Olla atenta al cuidado de la hacienda de su padre, ajena a preocupaciones amorosas, y muy orgullosa de la fuerza, brío y destreza con que se desenvuelve en cualquier trance. Hasta allí llega un capitán reclutando soldados para el rey y exige hospedarse en casa de Giraldo; pero la brava Gila se enfrenta a él y lo expulsa del lugar. Transcurrido un tiempo, vuelve don Lucas a Garganta con las tropas reclutadas y secretas intenciones de venganza: engaña a Giraldo y le pide la mano de Gila, quien acepta no muy convencida. Pero con falsas palabras y promesas de matrimonio seduce una noche a Gila; cuando ella despierta y se ve abandonada, monta en cólera, jura dejar el pueblo, vivir en los montes y matar a cuantos hombres encuentre en su camino, hasta que logre vengarse de don Lucas...

Gila, la serrana de Vélez es una mujer altiva, vibrante, bizarra, vigorosa, por la que el lector queda seducido desde el mismo momento de su aparición. Se expresa de forma clara, directa y sin remilgos. Segura de sí misma, no se arredra ante nada ni ante nadie. Domina por igual a los hombres y a las bestias, con las que hasta dialoga como si fuera una más de ellas. Es un genio indómito, una fuerza ingobernable de la naturaleza montaraz en la que se ha criado. Vélez se vuelca en ella en cada aparición, en cada diálogo, y con ella encuentra toda la hondura y la fuerza del verso: puesto en boca de Gila, brilla lo mismo el verso corto que el endecasílabo y, cuando no, una mezcla de los dos, como al final del segundo acto, momento en el que el drama entra en los espacios más profundos del alma de Gila.

JOSÉ DE VALDIVIELSO (1565-1638), sacerdote y gran amigo de Lope de Vega, fue poeta y reconocido autor de autos sacramentales; en este quehacer se le considera precursor de Calderón de la Barca. Los autos sacramentales son piezas dramáticas de carácter religioso, y exclusivas de la literatura barroca española: se representaban con gran aparato escénico en las puertas de las iglesias durante las festividades del Corpus, tenían como tema la exaltación de la eucaristía y sus per-

sonajes eran alegóricos.

Y Valdivielso, aprovechando el tirón popular del romance y el de las comedias que ya existían, convirtió la *Serrana* en auto sacramental.⁹ ¿Cómo una promiscua mujer que seducía y mataba a cuanto incauto se cruzaba en su camino podía ser materia para la glorificación de la eucaristía? Tamaña metamorfosis se realizó mediante un recurso muy socorrido en la época, que fue la transformación “a lo divino”: la Serrana, personificación del alma, abandona al Esposo (Jesucristo) seducida por el Placer, que la olvida y abandona enseguida; guiada por el Engaño (el demonio), se lanza a los caminos, deseosa de disfrutar todos los goces y con ánimo de matarlos una vez aborrecidos; así va deshaciéndose sucesivamente de la Juventud, de la Hermosura, del Honor. El Esposo, enamorado y entristecido, envía al Desengaño (un ángel) a convencerla de que vuelva a su amor y se arrepienta...¹⁰

Como se verá, en el auto ya no hay *personajes*, sino *figuras*. Y cuando a los personajes se les desnuda de carne, de huesos y de sangre para convertirlos en puros entes espirituales y abstractos, es difícil que la obra no pierda vigor y que escape a un cierto aire melifluido.

No obstante, Valdivielso compone un verso sencillo y de fácil lectura, que, sin embargo, queda lastrado tanto por los contenidos didácticos y teológicos como por las continuas alusiones bíblicas. Por ello, y para mantener la atención del público, da buen juego al Engaño en el papel del gracioso, personaje que está presente en la mayoría de las comedias del Siglo de Oro. Además Valdivielso, como buen sevillano, es maestro en el empleo del doble sentido con que llegar al chascarrillo, para provocar la risa del espectador.

Las otras Serranas

Tan atractivo y popular fue el tema de la Serrana de la Vera que, además de las tres que editamos en este libro, se escribieron otras más que conviene reseñar:

⁹ *La serrana de la Vera de Plasencia* se representó en Sevilla en el Corpus de 1619.

¹⁰ Sobre las semejanzas y diferencias de las tres serranas, véase el Apéndice II de esta Introducción.

1. Bartolomé Enciso es autor de *La Serrana de la Vera o La Montañesa*, auto sacramental representado en Sevilla en 1618 con motivo de las fiestas del Corpus (14 de junio); fue precisamente la Jusepa Vaca de Vélez de Guevara quien encarnó también a esta Serrana. Por desgracia, hoy la obra está perdida.
2. El *Auto al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo: El Amante más cruel o Serrana bandolera* es una obra en tres actos de finales del XVII y autor desconocido¹¹.

El auto es farragoso y abundante en escenas y situaciones deslavazadas, faltas de sentido y carentes de hilo argumental; añádanse a ello algunos pasajes cómicos que abusan de un lenguaje extremadamente ordinario y vulgar. No obstante, el argumento puede resumirse así:

Dorindo está enamorado de Belinda, quien espera un hijo, y le promete matrimonio; pero conoce a una pastora, de la que se prenda, y se casa con ella, ignorando el compromiso anterior. Enterada, Belinda jura vengarse y se echa al monte, asaltando a cuantos se cruzan en su camino, excepto a la Virgen y san José, con quienes también se encuentra. Durante los festejos de la boda, asalta la casa y manda sacarle los ojos a Dorindo y cortar la lengua a su prometida. Temiendo que su hermano Doristo se ponga a sus crímenes, pacta entregar su alma al diablo a cambio de conseguir venganza. Su hermano y el suegro de Dorindo suplican a Belinda que se arrepienta, al tiempo que Dorindo, después de confesar sus propias culpas, le pide lo mismo. Ella teme no ser perdonada, pero oye el canto de los ángeles anunciando el nacimiento del niño Dios y es-

¹¹ Se encontró “en el arca de la cofradía del Niño Jesús, de Galisteo, revuelto con las cosas de la escena: máscaras, trajes, castañuelas de corcho, cucharones y demás utensilios, usados desde tiempo inmemorial, en sus representaciones y procesiones por las calles públicas”.

El auto fue recogido por Vicente Paredes y Guillén en *Orígenes históricos de la leyenda "La Serrana de la Vera" y el de los demás de este mismo tema poético, seguida de otra leyenda hasta ahora inédita, titulada: "Auto al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo": El Amante más cruel o Serrana bandolera*. Plasencia, Generoso Montero, 1915, 422 + 112 pp. Es libro raro, que puede consultarse en línea en: <http://194.179.111.11:8070/roda/visor!html.action?pid=libro:77d2dc9f-3aa9-4eb1-8cf3-c3098e8a9213#>

- cucha una voz que le ofrece el perdón, a cambio de su arrepentimiento, si hace penitencia. Belinda se arrepiente, y es perdonada.
3. Lope de Vega escribió también *Las dos bandoleras y fundación de la Santa Hermandad de Toledo*¹², impresa en 1630: un juez de la Santa Hermandad se ve en el trance de tener que juzgar a sus dos hijas, quienes, después de ser deshonradas, habían decidido echarse al monte y vengar su afrenta en cuantos hombres se topasen. El padre prefiere recibir la muerte antes que condenarlas. Pero al final aparece el rey, a quien las muchachas habían ayudado días atrás sin saber quién era, las perdona y ordena que los afrentadores se casen con ellas.
 4. También Vélez de Guevara abordó por segunda vez el tema de la serrana en *La ninfa del cielo* (comedia atribuida durante mucho tiempo a Tirso de Molina), escrita en 1617. Aunque la acción se sitúa en Nápoles, el argumento sigue muy de cerca a las de La Vera, pues el primer acto es muy parecido al que había desarrollado el propio Vélez y el segundo al de Lope; totalmente nuevo es el tercero, en el que el autor da un giro religioso a la trama, introduciendo personajes como el Demonio, el Ángel Custodio y Cristo, y urdiendo un desenlace a lo divino (de ahí el título) con la redención de la protagonista, que acaba haciendo penitencia.
 5. Con el mismo título, *La ninfa del cielo*, existe un auto sacramental, una adaptación del argumento de la comedia. Igual que *La serrana* de Valdivielso, se representó en las fiestas del Corpus de Sevilla de 1619.

Las otras ediciones

LOPE DE VEGA:

No se conserva manuscrito de esta comedia.

La serrana de Lope apenas ha despertado la atención de los estu-

¹² La Santa Hermandad era un cuerpo de gente armada encargada de perseguir a malhechores y criminales.

diosos, excepción hecha de las páginas que Menéndez Pelayo le dedica en su edición, y de las de Menéndez Pidal en su estudio previo a *La serrana* de Vélez de Guevara. Por lo demás, ninguna de las ediciones le dedica notas aclaratorias.

Estas son las ediciones que hemos documentado:

1. *Séptima parte de sus comedias, con loas, entremeses y bayles...* En Madrid: por la viuda de Alonso Martín, a costa de Miguel de Siles..., 1617. *La serrana* se encuentra en las hojas 240-262.
2. *Obras de Lope de Vega*, Madrid, Real Academia Española, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1901, t. 12. *La serrana* ocupa las pp. 3-43, con interesante estudio previo en pp. IX-XXXVII. Edición de Marcelino Menéndez Pelayo.
Con posterioridad *Obras de Lope de Vega* han sido incluidas en la BAE (Biblioteca de Autores Españoles), t. 222, Madrid, 1969. *La serrana* ocupa las pp. 183-248.
3. *Obras selectas*, ed. de F. C. Sainz de Robles, México, Aguilar, 1991, t. 3, pp. 1301-1355.
4. *Obras completas. Comedias* (t. 5). Madrid, Turner, 1993. *La Serrana* ocupa las páginas 1-99.

VÉLEZ DE GUEVARA:

La serrana de Vélez, por el contrario, está bien documentada y estudiada. Baste decir que entre 1997 y 2010 se han publicado tres ediciones anotadas, dos de ellas en el extranjero.

1. Manuscrito **RES/101** de la Biblioteca Nacional de España. 61 hojas¹³.
2. *La Serrana de la Vera*. Edición de R. Menéndez Pidal y M^a Goyri en *Teatro Antiguo Español. Textos y estudios*, vol. I, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1916.
Se debe a M. Pidal y Goyri el encomiable trabajo de transcribir el manuscrito. Tanto el estudio preliminar como las escasas notas son notablemente acertados.

¹³ Puede consultarse en edición digital (Biblioteca Nacional).

3. *La Serrana de la Vera*. Edición de Rodríguez Cepeda, Madrid, Alcalá, 1967.
4. *La Serrana de la Vera*. Edición de Rodríguez Cepeda, Madrid, Cátedra, 1982.
Esta edición supera y corrige la anterior del mismo autor; no obstante, adolece de algunas deficiencias textuales, de anotación y de interpretación.
5. *La serrana de la Vera*. Edición crítica y anotada de William R. Manson y C. George Peale, con estudio introductorio de James A. Parr y Lourdes Albuixech. Cal State Fullerton Press, Fullerton, 1997. Reeditada en Newark, Delaware: Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs, 2002.
Es edición bien documentada, estudiada y anotada. Grafías actualizadas.
6. *La serrana de la Vera*. Edición, introducción y notas de Piedad Bolaños. Madrid, Castalia, 2001.
Es edición correctísima, la mejor en la plasmación prosódica del texto. Conserva las grafías del manuscrito.
7. *La Serrana de la Vera. La Montanara della Vera*. Introducción, edición y notas al texto de Maria Grazia Profeti; traducción al italiano y notas de Silvia Rogai. Firenze, Alinea Editrice, 2010.
Es buena edición, fidelísima al manuscrito. Grafías actualizadas.

VALDIVIELSO:

1. Manuscrito **MSS/15677** de la Biblioteca Nacional de España: *Auto de la serrana de la Vera de Plasencia*. 29 hojas.
2. *Doze actos sacramentales y dos comedias divinas*, Toledo, 1622. Uno de los autos es *La serrana de Plasencia*, hojas 103-114.
Misma edición en Braga, 1624.
3. *Autos sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII*. Edición de Eduardo González Pedroso, Biblioteca de Autores Españoles, tomo LVIII. Madrid, Rivadeneyra, 1865, pp. 244-256.

- Volvió a publicarse en Madrid, Ediciones Atlas, 1952.
4. *Piezas maestras del teatro teológico español. Tomo I: Autos Sacramentales*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1946. 4ª edición de 1997, pp. 200-223.
 5. *El hospital de los locos. La serrana de Plasencia*. Edición de Jean-Louis Flecniakoska, Salamanca, Anaya, 1971, pp. 83-133. Fue la primera edición anotada.
 6. *Teatro completo*, edición de Ricardo Arias y Arias. Madrid, Isla, 1975. *La serrana* se encuentra en el t. I, pp. 427-470.
 7. *Autos sacramentales del Siglo de Oro*. Edición de Enrique Rull Fernández. Madrid, Libertarias-Prodhufo, 2003. Contiene cuatro autos de diferentes autores, entre ellos *La serrana de Plasencia* de José de Valdivielso (pp. 205-265). Es edición anotada, más completa que la de Flecniakoska.

Nuestra edición

Nuestra edición está impregnada toda ella de la intención de acercar las tres *Serranas* a un público curioso y culto, aunque no necesariamente profesional. En consecuencia, no pretendemos llevar a cabo una edición crítica y filológica en su sentido más estricto, el de determinar, lo más fielmente posible, la pureza de los textos primigenios.

Los de Vélez y Valdivielso han sido ya cumplidamente estudiados por reconocidos filólogos, por lo que los damos por buenos en sus líneas maestras: en este terreno, nuestras aportaciones y correcciones son mínimas. En cambio, la *Serrana* de Lope, cuyo texto ha sido editado varias veces, pero no estudiado ni analizado con detenimiento, sí que la hemos depurado en aspectos prosódicos con una puntuación más adecuada.

Más importantes nos parecen nuestras contribuciones referidas a la semántica y la pragmática de las tres *Serranas*, ámbitos lingüísticos en los que algunos estudiosos de nuestros clásicos entran a medias o de manera no siempre leal. En consecuencia, nos encontramos con ediciones solo parcialmente anotadas, pues es costumbre muy extendida eludir, cuando no se consigue descifrarlo, cualquier problema de interpretación textual haciendo caso omiso de él, como si la lectura y

comprensión del pasaje fuesen absolutamente meridianas. Por otra parte, y tratándose de obras de nuestra literatura barroca, muchas de las dificultades de comprensión no radican en el sentido de una determinada palabra o giro, sino en la extensa longitud de los períodos gramaticales y de su enrevesada estructura, repleta de largas perífrasis, complicadas metáforas e hipérbatos imposibles: rarísimas son las ediciones anotadas que se preocupan de estos inconvenientes.

Nosotros, en cambio, afrontamos cualquier obstáculo de interpretación que se presente explicando su significación, apuntando hipótesis en caso de duda o aceptando abiertamente nuestro fracaso en alcanzar una resolución plausible.

Nuestro método de trabajo ha sido sencillo: hemos tomado como base el texto de las ediciones de M. Pelayo para Lope, de M. Pidal para Vélez y de Flecniakoska para Valdivielso, que hemos ido cotejando con los manuscritos y las primeras ediciones (las del XVII) de cada *Serrana*. Después de establecidos nuestros textos y realizadas nuestras anotaciones a pie de página, las hemos comparado con las ediciones de otros estudiosos: en los casos en que tomamos de ellos alguna aportación, señalamos fielmente su procedencia.

Por lo demás, hacemos una transcripción de los textos ceñida a la puntuación y grafías actuales, siempre que estas no supongan distorsión fonética del original. En este sentido mantenemos, y anotamos, la grafía *h* con valor aspirado para conservar la caracterización de la lengua popular que utilizan Lope y Vélez.

Utilizamos la diéresis, además de como signo ortográfico, también como indicador de que las vocales de un diptongo, por razones métricas, han de pronunciarse separadas.

Incluimos entre paréntesis los apartes; y entre corchetes, aquello que no aparece en las fuentes originales, pero resulta oportuno incluir.

Para la anotación lexicográfica hemos recurrido al *Tesoro de la lengua castellana o española* (Cov) de Sebastián de Covarrubias, publicado en las mismas fechas que nuestras *Serranas* (1611); al *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (Cor) que en 1627 publicó Gonzalo Correas, igualmente coetáneo y tan verato como la misma serrana, pues nació en Jaraíz, a siete kilómetros de Garganta la Olla; también al *Diccionario de autoridades* (Aut) de la Real Academia, y a otros diccionarios.

Apéndice I: Argumentos

LA SERRANA DE LOPE

Acto primero

Leonarda, Estela y Teodora hablan, disfrazadas de serranas, sobre la falsedad de los hombres: Estela es la que más desconfía de su enamorado, don García; Leonarda es la enamorada de don Carlos, y Teodora la de don Rodrigo. Ellos (es la feria de Plasencia) se fijan en ellas y con ellas galantean: don García requiebra a Leonarda; don Carlos a Estela, y don Rodrigo a Teodora. Les proponen comprar las mercaderías que dicen vender. Los caballeros se percatan de que no son serranas, sino damas... Don García compra una naranja a Leonarda a cambio de una cadena; don Carlos da a Estela una sortija por una manzana; y don Rodrigo regala a Teodora unas pulseras por una flor. Los caballeros temen que las serranas sean sus enamoradas...

Fulgencio informa detalladamente a Fineo, ausente largo tiempo de Plasencia, sobre las mozas de la ciudad, y le confiesa su amor por Leonarda, así como un plan para apartarla de don Carlos. Por su parte, don Luis, hermano menor de Leonarda, llega de la corte, después de solicitar del rey el hábito de la Orden de Santiago. Galindo y Avendaño, criados respectivos de don Carlos y don Luis, rivalizan en cantar las excelencias de las mozas de la Vera y de Madrid.

Fulgencio y Fineo dan a entender a don Luis que don Carlos, su futuro cuñado, maldice de él a sus espaldas porque, desatento con Leonarda, quiere casarse con Estela. Galindo informa a don Carlos de la llegada de don Luis desde la corte, momento que aprovecha Fulgencio para encismar las amistosas relaciones existentes: dice a don Luis que don Carlos anda difamándole, poniendo en cuestión su pureza de sangre, y que ha abandonado su compromiso con Leonarda porque ahora pretende a Estela; y por otra parte, hace saber a don Carlos que don Luis tiene intención de dar la mano de su hermana a don García.

Sembrada la discordia, don Luis comunica a Leonarda las intenciones de don Carlos con Estela; Leonarda se indigna, le advierte de que no dé ningún paso sin el consentimiento de ella. Se encuentra

Leonarda con Estela y Teodora: las dos primeras discuten y se recriminan. También llegan don Carlos y don García y cunde el malentendido. Don García quiere aclarar las cosas con Estela, pero esta le rechaza y se marcha; don García pide encarecidamente a Teodora que interceda ante Estela, momento en que entra don Rodrigo, y piensa que don García requiebra a Teodora; don Rodrigo se enoja mucho. Don Luis agradece a don Rodrigo, creyendo que es don Carlos.

Acto segundo

Leonarda recrimina a don Luis que, al agredir a don Rodrigo creyendo, por error, que era don Carlos, haya faltado a la palabra que le había dado de no actuar por su cuenta. Se desata una discusión entre ellos sobre si don Luis, al quebrar su palabra, ha afrentado a Leonarda; don Luis sostiene que entre hermanos no hay afrentas ni traiciones. Leonarda, enojada, se va al monte.

Don García, el capitán Andrada (tío de Teodora), Fulgencio y Fineo, enterados de lo sucedido entre don Luis y don Rodrigo, debaten en primer lugar sobre las particularidades de los conceptos 'traición' y 'alevosía'; de ahí sigue la discusión sobre si don Luis ha cometido una u otra con la agresión a don Rodrigo y, por último, tratan de establecer si la afrenta se hace a don Carlos, a quien se intentaba agredir, o a don Rodrigo, que fue quien sufrió el ataque. Don García sostiene que el agraviado ha sido don Rodrigo y concluye proponiendo como solución que don Luis, en desagravio, dé Leonarda a don Rodrigo como esposa; pero sospecha que Fulgencio y Fineo tienen malas intenciones, pues se oponen a ello. No obstante, don García y Andrada deciden consultar el parecer de Teodora, la prometida de don Rodrigo.

Don Carlos manifiesta la imposibilidad de que él haya ofendido a don Luis, después de cuanto ha hecho por el amor a Leonarda. Teodora informa a Estela de un nuevo rumor: que don Carlos, para romper su compromiso con Leonarda, piensa pedir a Estela en matrimonio. Galindo informa a don Carlos de cómo Leonarda salió al monte; don Carlos sale en pos de Leonarda.

Estela recomienda a Teodora que apacigüe a don Rodrigo para que no se dé por ofendido por don Luis. Pero en ese momento llega don García, quien les presenta el plan para sosegar todas las ofensas: lee una carta de Andrada para Teodora en la que propone casar a Leo-

narda con don Rodrigo, y así salvar el honor de este por la ofensa que le causó don Luis. Tanto Teodora como Estela se indignan, y despa- chan a don García con cajas destempladas. Pero don Luis y don Ro- drigo dan por hecho el acuerdo y, cuando se va a dar información de él a don Carlos y a Leonarda, don García anuncia la oposición de Teodo- ra. Al no poder arreglar así el entuerto, deciden solucionarlo... ¡espa- da en mano!: de un lado, Andrada y don Rodrigo; y enfrente, don Luis y don García. Pero se escapa un león, que interrumpe la pelea; al final se decide solucionar el asunto con un duelo singular entre don Luis y don Rodrigo.

Entre tanto, Leonarda caza con halcón en los montes de la Vera, y Fulgencio le anuncia su boda con don Rodrigo y las aviesas inten- ciones de envenenarla después de la boda. Leonarda se lamenta de los torpes designios de su hermano, envía a sus criados a Plasencia para que den noticia de su muerte y toma la determinación de vengarse mortalmente de los hombres. Don Carlos encuentra a Leonarda muy resentida. Le confiesa su amor y su impecable actitud hacia ella y su hermano; le informa sobre los manejos de Fulgencio... Pero Leonarda no le hace caso y se vuelve al monte. Don Carlos decide no volver a Plasencia, hasta no sacar a Leonarda de su error.

Acto tercero

Unos salteadores roban a don Carlos, que, loco de amor, ni se de- fiende. Leonarda lo encuentra y le recrimina su conducta; él no res- ponde, mas escribe en el suelo y se va.

Leonarda asalta a un caminante de Plasencia, quien le informa de los sucesos de la ciudad. Encuentra a unas labradoras lamentándose de los engaños de un hombre: Leonarda se apresta a saldar la deuda de este y se dirige al pueblo; allí el alcalde intenta apresarla, pero ella se zafa. Entre tanto, de Plasencia huyen Avendaño y don Luis, acusado de la supuesta muerte de don Carlos.

Aparecen don Rodrigo y don García, nuevamente amigos: el pri- mero, triste porque Teodora se casa con otro; el segundo contento del amor de Estela. Don Rodrigo se dirige a Talavera a hablar con don Juan, el nuevo prometido de Teodora, para informarle de que ella se casa solo por celos hacia don Rodrigo (que iba a casarse con Leonar- da). Don García espera la llegada de Estela para casarse con ella.

Leonarda asalta a un buhonero; luego a unos campesinos que van por agua; asalta igualmente a don Juan y a su criado. Don Juan le suplica que, por don Carlos, le deje en libertad y que intercederá ante el rey por ella, pues que ya se ha dado la orden de apresarla. Leonarda le deja ir, y él promete volver.

Salen don Rodrigo y don Luis acuchillándose. Este queda levemente herido, con lo que don Rodrigo da por resarcido su honor. Llega Leonarda, y don Rodrigo huye. Leonarda conduce a su cabaña a su hermano, mas don Carlos, que los ve desde lejos, piensa que don Luis es otro hombre, del que Leonarda se ha enamorado. En ese momento llega Fulgencio con soldados para prender a Leonarda: pregunta por ella a don Carlos, a quien confunde con un pastor, pero este, enamorado de ella, prefiere no delatarla, y decide defenderla. Estela y Teodora se lamentan de haber dejado ir a don Rodrigo y de haberse prometido a don Juan. Llegan don García y don Rodrigo, desesperado este por el desamor de Teodora.

Sale Leonarda apresada. Fulgencio desvela a don Luis su amor por Leonarda, así como sus artimañas y engaños para conseguirla, y le propone casarse con ella y huir a Aragón, pero don Luis lo rechaza. Fulgencio se determina a ajusticiar allí mismo a Leonarda. Sale don Carlos, que quiere morir por ella: ayudado por don Rodrigo y don García se apresuran a batirse con Fulgencio en el momento en que llega don Juan, con una provisión del rey que perdona a Leonarda. Todo queda perdonado y olvidado; se anuncian las tres bodas...

LA SERRANA DE VÉLEZ

Acto primero

Movido por la necesidad de reclutar soldados de la zona de Plasencia que ayuden a los Reyes Católicos en la conquista de Granada, don Lucas, capitán de los ejércitos reales, llega a Garganta la Olla y trata de tomar alojamiento en la casa de Giraldo, lugareño hacendado y padre de Gila. A pesar de la insistencia del capitán por hospedarse, Giraldo le niega el alojamiento y Gila, que hace una entrada espectacular en escena, le expulsa por la fuerza del pueblo. Don Lucas marcha del lugar con la promesa de volver y vengarse.

Por aquellos días, llegan a Plasencia, camino de Granada, los Reyes Católicos, y en la ciudad se celebran fiestas en su honor. Gila, gran admiradora de la reina Isabel, allí da muestras de su bizarría participando contra hombres en combates de esgrima de los que sale vencedora y derribando un toro con la sola fuerza de sus brazos en honor de la reina. En esto, acude a Plasencia el maestre de Calatrava para dar cuenta del grave accidente sufrido por el heredero, el príncipe don Juan: durante una parada militar en Salamanca ha caído de un caballo. Las fiestas quedan suspendidas.

Acto segundo

Han pasado los días y, mientras Gila se encuentra arando en el campo y hablando con Mingo, un villano enamorado de ella, le llega el aviso de que don Lucas, con mucha tropa, ha vuelto y está dispuesto a arrasar el lugar. Gila deja rápidamente el arado y, armada con piedras y honda, se dirige a su casa. Al tiempo, el capitán, que ha venido con intención de llevar a cabo su venganza, engaña a Giraldo, confesándole su admiración y amor por Gila, y le convence para que acepte su petición de matrimonio. Gila llega a casa dispuesta a enfrentarse a don Lucas, pero su padre le informa del compromiso de boda a que ha llegado. Gila se resiste en un principio, mas don Lucas, con la argucia de que la unión de ambos haría de ella una mujer famosa, émula de Isabel, logra quebrar su voluntad y consigue su consentimiento. Llega la noticia de la muerte del príncipe don Juan.

Giraldo manda a Gila disponer el alojamiento de don Lucas, quien la seduce con las falsas promesas de matrimonio. Tras una noche de amor y antes de amanecer, aprovechando que Gila duerme, el capitán y la tropa parten del pueblo. El ruido de los tambores despierta a Gila, quien, enfurecida por el engaño, pone en alerta a todos los que duermen en la casa, y jura marchar del pueblo y no dejar con vida a ningún hombre que se cruce en su camino hasta lograr vengarse de don Lucas.

Acto tercero

Cumpliendo su juramento, Gila ha escapado a los montes y transita los caminos aterrorizando a la gente: arroja al río a un caminante;

deja atado a un árbol a Mingo con intención de darle muerte después; y hasta apresa al mismo rey Fernando, cuando está cazando, pero, al reconocerle, baja la escopeta y le rinde pleitesía. Arroja también al río a un soldado de don Lucas; este, que regresa a Plasencia, se pierde en la sierra y, en medio de la oscuridad, ve a lo lejos la luz de una choza, que resulta ser la de Gila, y hacia allí se encamina. A su llamada, abre Gila la puerta y el capitán no la reconoce. Sospechando Gila que pueda ser él, le hace preguntas en ese sentido, hasta que consigue tener la certeza de su identidad; es, entonces, el momento en que Gila se descubre y le hace ver que ha llegado la hora de su venganza. Don Lucas le asegura que quiere cumplir ahora la palabra que le dio de casarse con ella, pero Gila le contesta que ya es tarde, y lo despeña.

Dando por cumplida su venganza, Gila se entrega a la Santa Hermandad. A pesar de las simpatías que despierta en el rey Fernando, este no la perdona por no poner en entredicho la autoridad de la Hermandad.

Gila es llevada fuera de la ciudad para ser ajusticiada y, atada a un palo, muere asaetada.

LA SERRANA DE VALDIVIELSO

La Razón ayuda al Desengaño a salir de una cueva, y este le cuenta cómo el Engaño, en compañía de la Serrana, le asaltó un día, le robó su ropa y, atado y amordazado, le encerró allí. Le anuncia también su intención de ir a Plasencia, donde nació y goza de favores; la Razón le pide que busque en la ciudad al Esposo y que le informe de los muchos esfuerzos que ha hecho para convencer a la Serrana de que, abandonando los placeres y la mala vida, vuelva a Él y le pida perdón.

La Serrana, que había abandonado al Esposo, saltea los caminos en compañía del Engaño: la Juventud, La Hermosura y el Honor caen sucesivamente en sus redes y son encerrados en su cueva.

La Serrana hace al Engaño un relato de su vida: cómo el Placer la sustrajo del Esposo e inmediatamente la despreció y abandonó; cómo lamenta haber abandonado al Esposo; cómo ha perdido todo con ello, y cómo está segura de que, si se lo pidiera, obtendría su perdón. Aun así, decide seguir la vida que trae, y renuncia a volver a Plasencia.

El Esposo, en su intento por atraer hacia sí a la Serrana, envía al Desengaño para convencerla con un mensaje de amor y perdón; pero no consigue su objetivo. Es entonces cuando decide ir él mismo a buscarla. La Serrana, nada más verle, queda hondamente prendada y, después de escucharle, desarmada y rendida de amor, le suplica el perdón.

Pero llega la Santa Hermandad, la prende y, con la complacencia del Esposo, la ata al palo de ejecución. Allí confiesa la Serrana sus culpas, llora su arrepentimiento y pide otra vez perdón. El Esposo se lo concede y, en el momento de asaetearla, se interpone entre ella y las flechas disparadas contra la Serrana, para librarla. Como era costumbre que en las ejecuciones se ofreciera pan y vino a la Hermandad, el Esposo ofrece su cuerpo como pan y su sangre como vino.

Antes, el Engaño, huyendo de la Hermandad, cayó en una cueva, donde le ataron también a un palo, atravesándole el corazón con flechas de fuego.

Apéndice II: El perfil de las serranas

Como las tenemos aquí juntas, no está de más examinar, aunque sea de forma casi esquemática, algunas semejanzas y las diferencias que hemos encontrado entre estas tres mujeres: la Leonarda de Lope, la Gila de Vélez y la Serrana –el autor le da este nombre genérico, y así la llamaremos– de Valdivielso.

Empezaremos por esta última, que es el personaje más llano de los tres. La principal peculiaridad viene dada por el propio planteamiento de la comedia: mientras Leonarda y Gila son mujeres de este mundo, la Serrana es solo un ente espiritual. Aquellas luchan contra factores externos a ellas, mientras que esta ha emprendido una batalla contra sí misma, y su lucha consiste no en el aniquilamiento de los demás, sino en la superación de sus propias culpas. Lo que los hombres son para aquellas, son para la Serrana su hermosura, su juventud, su honor.

La de Valdivielso es la serrana menos feroz de las tres y, como la del romance, la única promiscua, pues abandonó al Esposo *buscando el placer*. Ninguna relación afectiva ni amorosa con otros hombres

tiene Leonarda; ni cabría esperarle de ella, por tratarse de una dama de la alta sociedad placentina y porque habría quedado estigmatizada para siempre, sin redención ni perdón posibles. Tampoco en Gila, que sentía poca o ninguna atracción por los hombres y exclusivamente se movía por deseos de venganza, se observa la más mínima inclinación sensual hacia sus víctimas. La Serrana del auto, en cambio, parece flotar en un halo de voluptuosidad, que la lleva a enamorarse de cualquier figura galana que aparezca y a disfrutar con desenfreno de los placeres (*gozo así, desconocida, /de mis libres desatinos, / saltando en los caminos / quien me divierta mi vida*), aunque nunca en escena hay indicios explícitos de que su relación llegue a consumarse; aquí la propia esencia de la obra, un auto sacramental, marca los límites de la protagonista: se muestra a la pecadora, pero no se la presenta pecando.

Con independencia de esto, su perfil está más próximo a Leonarda que a Gila, con la que tiene muy poco en común. Coincide con la serrana de Lope en que las dos proceden de un ambiente urbano, y sus hechos criminales carecen de un motivo suficientemente profundo para que pudieran remotamente justificarse. Tanto una como otra, aunque escapan al monte por diferentes motivos, mantienen su respectivo amor al esposo y al prometido. Por último, al ser apresadas y de vuelta con la persona amada, ambas no dudan en solicitar el perdón, que les es concedido.

Muchas más diferencias que semejanzas hay entre las serranas de Lope y de Vélez, que tienen en común el atractivo físico, la bizarria, el deseo de venganza de los hombres, aunque con matices bien distintos, y la barbaridad de sus crímenes; y sin embargo, en los rasgos característicos de su personalidad son completamente opuestas.

Lope nos presenta a una Leonarda que, aunque domina las armas, tira bien la barra y con solo sus piernas gobierna el caballo mejor que un hombre, no deja de ser una joven de ciudad, perteneciente a la nobleza, que ha crecido fuera de los ambientes aldeanos y, como cualquier mujer de su edad, enamorada. La Gila de Vélez, por su parte, se ha criado en estrecho contacto con el ámbito rural, rodeada de una naturaleza abrupta, acostumbrada a trabajar en el campo, a dominar el arado y las bestias, y sin ninguna inclinación al amor, ni a los hombres; al contrario, se siente un hombre más (*me imaginaba, padre, por*

las cosas / que yo me he visto hacer, hombre y muy hombre), y los trata solamente para rivalizar con ellos.

Es el rasgo de feminidad lo que más diferencia a las dos Serranas, y es justamente esto lo que va a marcar su comportamiento y el desarrollo de sus actos en las dos obras.

Leonarda es mujer, se siente mujer y actúa como mujer. Es verdad que no se esperaba de ella una reacción tan sanguinaria por ver heridos sus sentimientos amorosos, pero, a pesar de los crímenes, conserva vivo en su interior el amor a Don Carlos (*que el alma me está diciendo, / hombre, que me mato en ti*) y, pudiendo acabar con la vida de este, se la respeta y le concede su perdón. Aunque los crímenes que comete son execrables, lo suyo no es más que una reacción muy desmedida a un supuesto desengaño amoroso.

En Gila la motivación es bien distinta. Gila no se siente mujer; es más, no quiere parecer mujer, aunque en su aspecto exterior lo sea: *Yo siempre hui / de este parecer. (...) que aunque me formó / el cielo con ese ser, / ya no podré a mi pesar / dejarlo de confesar, / por no parecer mujer.*

Si escucha los requiebros amorosos de Mingo, es para mofarse de él; y si acepta el matrimonio con don Lucas, es por emular los hechos de la reina Isabel, a la que elogia sobremanera y a la que no duda en confesarle su admiración de forma arrebatada (*...y que, si hombre fuera, / por vos sola me perdiera, / y aun así lo estoy, ¡por Dios!*). No es, por tanto, el amor al hombre que la abandona lo que desencadena en Gila su venganza, sino el sentimiento de haber sido engañada por un hombre, al que no hacía mucho había humillado públicamente, que quebró su voluntad con el engaño: ella, capaz de vérselas con el lobo, con el oso, con el jabalí, y hasta de derribar un toro valiéndose únicamente de la fuerza de sus brazos.

Hay, finalmente, otro indicador que nos muestra la fuerza interior de estos dos personajes: la manera de afrontar la responsabilidad de sus hechos. La serrana de Lope prefiere suplicar al rey el perdón por sus crímenes; la de Vélez, sin embargo, no se rebaja a nada: pues ha visto repuesto su honor y cumplida su venganza, no le queda ninguna otra cosa por la que seguir viviendo; asume con temple y gallardía el castigo por sus numerosos crímenes y conserva hasta el final su orgullo, no permitiendo que la prendan sino entregándose, sin oponer

resistencia, a quien ella decide hacerlo, a su padre, *porque para mí, es mi padre más*. Su esquema es bien sencillo: por encima de ella, su padre; y por encima de su padre, solo el rey '*Te reverencio, Fernando, / por ley de naturaleza / como a mi rey y señor*'.

Por último, nos parece oportuno apuntar que alrededor de Gila flota cierto aire de misterio, no sabemos si pretendido o no. Resultaría descabellado afirmar que ya entonces Vélez tuvo la intención de plantear abiertamente un tema tan delicado como el de la transexualidad, lo que le hubiera acarreado algún más que serio problema; pero no podemos descartar, y así lo apuntamos, que de una manera encubierta hubiera querido tocar el asunto: estaría a salvo de cualquier riesgo de condena porque termina condenando al personaje haciéndole pagar sus culpas en el palo. Examinemos algunos de los momentos del drama que nos han llevado a plantear tal posibilidad.

Gila, a pesar de su hermosura, es una mujer hombruna a la vista de todos. Su propio padre, cuando hace el retrato de ella a quien luego será su prometido, más que su hermosura, a la que concede dos escuetas palabras (*presencia hermosa*), elogia su valor y su fuerza (...*que no hay labrador / en la Vera de Plasencia / que a correr no desafíe, / a saltar, luchar, tirar / la barra... / De bueyes detiene un carro, / de un molino la violencia...*) dedicándole nada menos que veintitrés versos. Pero, si esto no constituye ya un indicio, es la misma Gila quien nos pone en el camino. Hemos dejado constancia más arriba de cómo le pesa tener cuerpo de mujer, confesión que hace hablando a las bestias mientras ara; y cuando su padre concierta su compromiso, le muestra su disgusto: *...y agora hecho de ver, pues que me tratas / casamiento..., que soy mujer... / No me quiero casar, padre, que creo, / que mientras no me caso, que soy hombre*. Que no ha tenido relación amorosa con hombre alguno queda claro en las palabras que le dice a su prometido cuando no tiene más remedio que aceptar el compromiso: *aunque no supe amar, pienso pagaros*.

Pero hay más: a lo largo de la obra, son numerosos los momentos en que Gila manifiesta abiertamente sus sentimientos, lo que fortalece nuestro barrunto. Ya en su primer enfrentamiento verbal con Don Lucas nada más aparecer en escena, le deja claro que es hombre '*... si imagináis /que lo soy, os engaños, / que soy muy hombre...*'. Cuando el maestro de esgrima la invita a soltar la espada por el hecho de ser

mujer, ella le responde muy resuelta: *‘mujer soy solo en la saya’*. A su prima Madalena le confiesa en otro momento: *‘por inclinación soy hombre’*. Todavía más: Mingo confiesa a Gila que quienes la critican, viendo que no responde a sus murmuraciones, dicen que no lo hace *‘por faltas secretas’* de ella (Vélez no aclara cuáles sean esas faltas). También sorprende, como citábamos más arriba, el tono arrebatado con que muestra su admiración a la reina Isabel *‘...y que, si hombre fuera, / por vos sola me perdiera, / y aun así lo estoy, ¡por Dios!, ver-
sos que aparecen tachados en el manuscrito. Finalmente, Gila suaviza su tono agresivo con Pascuala, una muchachita del pueblo con la que se encuentra en los montes: ¿Qué temes? ¿No os satisface / que solo mi furor hace mal a los hombres aquí / y que a las mujeres no?; como sigue viendo temerosa a la muchacha, trata de tranquilizarla con estas dulces palabras: ‘Soldemente mi furor / a los hombres mata y roba, / que a las mujeres regalo’; y la despide con esta galanura: No vi mayor donaire y beldad...*

El romance

Allá en Garganta la Olla, en la Vera de Plasencia, salteome una serrana, blanca, rubia, ojimorena. Trae el cabello trenzado debajo de una montera	5
y, por que no la estorbara, muy corta la faldamenta. Entre los montes andaba de una en otra ribera,	10
con una honda en sus manos, y en sus hombros una flecha. Tomárame por la mano y me llevara a su cueva.	15
Por el camino que iba, tantas de las cruces viera: atrevime y preguntele qué cruces eran aquéllas, y me respondió diciendo que de hombres que muerto hubiera.	20
Esto me responde y dice como entre medio risueña: ‘Y así haré de ti, cuitado, cuando mi voluntad sea’.	25
Diome yesca y pedernal para que lumbré encendiera	

⁴ *Ojimorena*: de ojos pardos.

⁸ *Faldamenta*: falda de ropa talar que va desde la cintura abajo.

⁴ *Cuitado*: desventurado, infeliz.

²⁵ *Yesca*: Cosa sumamente seca, usada para encender. *Pedernal*: cuarzo para hacer chispas.

y mientras que la encendía
 aliña una grande cena.
 De perdices y conejos
 su pretina saca llena, 30
 y después de haber cenado
 me dice: ‘Cierra la puerta’.
 Hago como que la cierro,
 y la dejé entreabierta.
 Desnudose y desnudeme, 35
 y me hace acostar con ella.
 Cansada de sus deleites,
 muy bien dormida se queda
 y, en sintiéndola dormida,
 sálgome la puerta afuera; 40
 los zapatos en la mano
 llevo por que no me sienta,
 y poco a poco me salgo
 y camino a la ligera.
 Más de una legua había andado 45
 sin revolver la cabeza;
 y cuando mal me pensé
 yo la cabeza volviera,
 y en esto la vi venir
 bramando como una fiera, 50
 saltando de canto en canto,
 brincando de peña en peña.
 –Aguarda –me dice– aguarda;
 espera, mancebo, espera;
 me llevarás una carta 55
 escrita para mi tierra.
 Toma, llévala a mi padre;
 dirasle que quedo buena.
 –Enviadla vos con otro,
 o ser vos la mensajera... 60

³⁰ *Pretina*: correa con hebilla para sujetar la ropa en la cintura.

LOPE DE VEGA

La serrana de la Vera

PERSONAJES

LEONARDA
ESTELA Y TEODORA
DON CARLOS
DON GARCÍA
DON RODRIGO
GALINDO, *lacayo*
FULGENCIO Y FINEO
DON LUIS
AVENDAÑO, *criado*
EL CAPITÁN ANDRADA
CARPIO Y ALEJO
IRCANO, AUSONIO Y GALICIO,
Salteadores

ALEJANDRO
LUCÍA Y BARTOLA
UN ALCALDE
ALCINO, *viejo*
UN BUHONERO
DON JUAN
TURINDO
ANTANDRO
COREVO
UN MOZO DE MULAS
CUADRILLEROS
LACAYOS

ACTO PRIMERO

Salen LEONARDA, ESTELA y TEODORA, en hábito de serranas, embozadas, con sus cestillas.

LEONARDA:	¿Que no hay fe en los hombres?	
ESTELA:		No. 1
TEODORA:	¿Que tan falsos son, Estela?	
ESTELA:	Líbrete Dios de su escuela.	
LEONARDA:	Tarde lo procuré yo.	
ESTELA:	No hay alquimia, por tu vida, Teodora, como su fe: que, aunque dorada se ve, es por de dentro fingida.	5
TEODORA:	Por uno que visto habrás, ¿todos los hombres agravias?	10
ESTELA:	Pues por este, si sois sabias, conoceréis los demás. Por la muestra, se ve el paño.	
TEODORA:	No estoy en eso tan diestra.	
ESTELA:	Y aun, de ordinario, en la muestra pone el que vende el engaño. Siempre la buena portada muestra todo el edificio; la voluntad, el servicio; y la guarnición, la espada; el silencio, las hazañas; los ojos muestran los pechos; la buena cara, los hechos; y la lengua, las entrañas.	15 20
	Cargan aquí en nuestra Vera	25

¹⁻³⁸⁷ Versificación: redondillas.

²⁰ ‘Guarnición: la defensa que está junto al puño de la espada o espadín para preservar la mano de las heridas’ (*Aut*).

²⁵⁻²⁸ Proponemos esta lectura: Aquí, en nuestra Vera, (los) mercaderes cargan fruta en

	fruta en cestos mercaderes, y siempre, si verlo quieres, es la mejor la primera. Pues si en todo es lo mejor, no es bien que adelante pase;	30
LEONARDA:	Pasión tienes, por tus ojos.	
ESTELA:	Estoy quejosa, Leonarda.	
LEONARDA:	¿Qué recelo te acobarda? ¿Qué te da, mi Estela, enojos? Vesnos aquí todas tres en vísperas de casar, sin que nos pueda obligar fuerza, tiempo ni interés.	35 40
ESTELA:	¿Vísperas dices que son?	
LEONARDA:	¡Pues no en cosas ya tratadas!	
ESTELA:	Vísperas son excusadas en los días de pasión. ¡Buenos nuestros deudos andan para buscarnos maridos!	45
TEODORA:	Vese que están divertidos en las cosas que nos mandan.	
LEONARDA:	¿Qué nos mandan?	
TEODORA:	Recoger, no escribir, no hacer ventana, oír misa de mañana y acostarse a anochecer.	50

cestos, y siempre, si verlo quieres (si te fijas), la primera (fruta) es la mejor.

³³ Por tus ojos (veo que) estás preocupada.

³⁷ *Vesnos*: posposiciones del pronombre al verbo en indicativo, como *vesnos* (nos ves), *vese* (se ve), *debeisos* (os debéis), *hácese* (se hace), *haylas* (las hay), etc. son frecuentes en esta comedia y en todo el Siglo de Oro.

⁴³⁻⁴ Las vísperas anteceden a los días de festividades, pero las vísperas no son tales cuando se sufre.

⁴⁷ *Divertidos*: entretenidos.

⁴⁹ *Recoger*: retirarse a casa.

⁵⁰ ‘*Hacer ventana*: ponerse a ellas las mujeres para ser vistas de los que las cortejan’ (*Aut*).

	Y si supieran que estamos todas tres con tres intentos de tres nobles casamientos que sin su gusto tratamos, no andarían tan esquivos en recatos y recelos.	55
ESTELA:	De su voluntad los cielos siempre son ejecutivos; ellos harán lo que suelen.	60
LEONARDA:	¡Brava gente nos proponen!	
TEODORA:	Si el alma no me disponen, por tu vida que se muelen.	65
ESTELA:	¿Qué hacen de darnos paseos con galanes alcorzados, más de vestido apretados que de amorosos deseos? Hoy echaron mis hermanos a dos propuestos maridos azogue por los oídos, como a bestias de gitanos.	70
LEONARDA:	¿De qué suerte?	
ESTELA:	Pasaron haciendo piernas.	
LEONARDA:	¡Braveza!	75
TEODORA:	Mostrarían gentileza.	
ESTELA:	Harta necedad mostraron. Con mujeres por casar juega el naipe la fortuna; pierden muchas, gana alguna.	80
LEONARDA:	Y muchas suelen ganar.	

⁶⁵ *Se muelen*: se molestan.

⁶⁷ *Alcorzados*: almibarados, melosos.

⁷⁰⁻³ Decía Sancho que ‘andaba Rocinante como si fuera asno de gitano con azogue en los oídos’. Es proverbial el mercadeo de los gitanos con las bestias, y era tópico que les introducían en los oídos mercurio, lo que ponía nerviosos a los animales, y daba la impresión, solo momentánea, de que los animales eran vivarachos y estaban deseando salir corriendo.

⁷⁵ ‘*Hacer piernas*: metafóricamente se dice de los hombres que presumen de galanes o bien hechos’ (*Aut*).

- ESTELA: Toma la fortuna varia
el naipe; por pasar tiempo,
alza amor, baraja el tiempo,
porque sabe que es voltaria: 85
a las pobres, les da oros;
bastos, a las desdichadas;
a las no castas, espadas,
penas, tormentos y lloros;
a otras, mil regocijos, 90
y es copas todo el manjar;
a cuál no los suele dar
y a cuál le da un flux de hijos;
todo a veces al revés.
- LEONARDA: Estela, yo te prometo
que si ahora es grande aprieto, 95
es harto mayor después.
Y pésame que los celos
de don García...
- ESTELA: ¡Ah traidor!
- LEONARDA: ...te obliguen a mal humor.
- ESTELA: Saben su engaño los cielos. 100
Hoy, con habernos vestido
de serranas de la Vera,
veréis si hay hombre que quiera,
que no tenga amor fingido.
No digo, Leonarda, yo 105
que tu don Carlos te engaña;
que faltará amor de España
y, de sus entrañas, no.
Ni creo que don Rodrigo

⁸²⁻⁹¹ 'Alçar en el juego de los naipes es dividir la baraja para que los naipes que estaban debajo se pongan encima' (Cov). *Voltaria*: mudable, inconstante. 'Manjar: los cuatro palos en que se divide la baraja de naipes' (Aut).

⁹³ *Flux* es, en ciertos juegos de naipes, el concurso en un jugador de todas las cartas del mismo palo; *flux de hijos*: numerosa prole.

¹⁰⁸ Entendemos que lo que viene a decir es que podrá faltar amor en España pero no en sus entrañas (las de Don Carlos).

sea falso con Teodora, 110
 pero que veréis ahora
 la verdad de mi enemigo.
 Y como vecinas, viendo,
 pues lo sois, que se me abrasa
 mi casa, de vuestra casa 115
 iréis el daño advirtiendo.

Salen DON CARLOS, DON GARCÍA, DON RODRIGO y GALINDO, lacayo.

DON GARCÍA: ¿No hay en la feria qué ver?
 DON CARLOS: Poco o nada, don García.
 DON RODRIGO: Reparad, por vida mía,
 si os queréis entretener. 120
 DON CARLOS: ¡Oh, qué gallardas serranas!
 DON RODRIGO: ¡Oh, qué villanas tan bellas!
 DON GARCÍA: Parecen a las estrellas,
 que dicen que son hermanas.
 DON CARLOS: ¡Qué gentil comparación, 125
 siendo esas hermanas siete!
 DON RODRIGO: ¿Quién en historias os mete?
 DON GARCÍA: No sé, por Dios, cuántas son;
 pero no he dicho muy mal,
 que seis ojos hay en ellas, 130
 que son esas seis estrellas,
 y una la más celestial,
 y es en la que yo he mirado
 la luz de las otras dos.
 DON CARLOS: Disculpado se ha por Dios. 135
 GALINDO: ¿Qué tan bien se ha disculpado?
 DON CARLOS: Galindo, la una dellas
 es una estrella, y las tres

¹¹³⁻⁶ Estela cree que su prometido le es infiel, y trata de alertar a sus dos amigas de que lo mismo puede sucederles a ellas. Nótese la metáfora: la casa que se le abrasa representa el amor que se le rompe, el mismo amor que se les irá rompiendo a sus amigas. Esta es la interpretación del fuerte hipébaton: Y como vecinas, pues lo sois, viendo que se me abrasa mi casa, iréis advirtiendo el daño de vuestra casa.

¹²² *Villanas*: aquí, sin connotación negativa; significa simplemente 'habitantes de la villa'. En otros momentos utilizará 'villano/a' con este significado o con el de 'ruin'. Véanse los vv. 31-35 y su nota en la *Serrana* de Vélez.

- tienen seis ojos: bien ves
que son siete las estrellas. 140
- GALINDO: Antes, si lo miras bien...
DON GARCÍA: No lo digas, ignorante.
DON RODRIGO: Hablarelas.
DON CARLOS: Id delante.
DON RODRIGO: Id vos, don Carlos, también.
DON CARLOS: Dadnos, de hablaros, licencia. 145
DON GARCÍA: Que son serranas, recelo,
más del cielo que del suelo
de la Vera de Plasencia.
GALINDO: ¡Qué por alto que han echado!:
estrellas, cielo... ¡Quimeras! 150
A ellas digo: vendederas,
digan si es carne o pescado.
DON GARCÍA: Quítate allá, que me enfadas.
¿Qué vendéis, serranas bellas?
GALINDO: Decid, tres pares de estrellas, 155
sin las que están anubladas.
LEONARDA: ¿Habláis conmigo?
DON GARCÍA: Con vos;
que a esos ojos matadores,
quiero comprar mil amores.
LEONARDA: ¿Mil amores?
DON GARCÍA: Sí, por Dios. 160
LEONARDA: ¿Cómo sabéis que esta tienda
tiene esa mercadería?
DON GARCÍA: Donde hay luz, serrana mía,
¿quién ha de ignorar que encienda?
LEONARDA: ¿Tienda, mis ojos?

¹⁴⁰ Se refiere a la constelación de las Pléyades, a quienes los griegos clásicos les pusieron este nombre por las 'Siete Hermanas' de la mitología, hijas del titán Atlas y la ninfa Pleyone. Eran muy hermosas, pues varios dioses olímpicos (Zeus, Poseidón y Ares) mantuvieron relaciones con ellas. De las Pléyades solo seis de las estrellas brillan intensamente; la séptima, Mérope, lo hace tenuemente porque está avergonzada de haber mantenido relaciones con Sísifo, un mortal.

¹⁴³ *Hablarelas*: laísmos y leísmos abundan en Lope y otros autores del Siglo de Oro.

¹⁵¹ *Vendederas*: vendedoras.

DON GARCÍA:	¿Pues no?	165
LEONARDA:	¿Y qué es lo que vendo?	
DON GARCÍA:	Antojos.	
LEONARDA:	¿De qué?	
DON GARCÍA:	De los mismos ojos.	
LEONARDA:	¿Yo, antojos?	
DON GARCÍA:	No, sino yo.	
LEONARDA:	Pues si los tenéis, hidalgo, ¿por qué los compráis en mí?	170
DON GARCÍA:	Por hallarme ahora aquí, que es donde perdido salgo.	
DON CARLOS:	No seáis, serrana, esquivas; vendedme un favor siquiera.	
ESTELA:	Si hecho alguno tuviera, yo os le vendiera, así viva.	175
DON CARLOS:	Que no sabéis qué es favor, colijo de la respuesta.	
ESTELA:	¿Qué vale?	
DON CARLOS:	Conforme cuesta.	
ESTELA:	¿Qué es favor?	
DON CARLOS:	Gusto de amor.	180
ESTELA:	¿Amor es gusto?	
DON CARLOS:	Si es justo.	
ESTELA:	¿Qué es amor?	
DON CARLOS:	Quererse dos.	
ESTELA:	Pues si yo no os quiero a vos, aquí no hay amor ni hay gusto.	
DON CARLOS:	Todo será comenzar; queredme, y gusto tendréis.	185
ESTELA:	¿Luego ya vos me queréis? Mas debeis de burlar, que no es posible que un hombre pueda tan pronto querer.	190
DON CARLOS:	Serrana, siendo mujer,	

¹⁶⁵⁻⁷² Valiéndose de la polisemia de ‘antojos’ (capricho-anteojos), la agudeza y frescura de Lope nos ofrecen en estos versos un delicioso diálogo de galanteo entre don García y Leonarda. Tanto él como ella animan muy conscientemente el juego del doble sentido.

- ESTELA: para amaros basta el nombre.
¿Que a todas generalmente
por ser mujeres queréis?
- DON CARLOS: Sí, amiga.
- ESTELA: Muy bien hacéis, 195
pues amor os lo consiente.
¡Triste de la que se fía
de uno solo!
- DON CARLOS: Y con razón.
- DON RODRIGO: ¿Queréis oír mi razón?
- TEODORA: Decid.
- DON RODRIGO: Mas basta ser mía, 200
para que no la escuchéis.
- TEODORA: ¿Qué es lo que queréis decir?
- DON RODRIGO: Lo que no queréis oír.
- TEODORA: Pues, hidalgo, no os canséis,
que, como no hemos vendido 205
lo que a Plasencia traemos,
por la feria andar queremos.
- DON RODRIGO: ¿Y qué es lo que habéis traído?
Que yo os lo quiero comprar,
y a esas serranas también 210
estos caballeros.
- TEODORA: ¡Bien
todos nos queréis burlar!
- DON RODRIGO: Descubrid la cesta, a ver.
- TEODORA: ¿Comprareislo?
- DON RODRIGO: Sí, por Dios.
- DON GARCÍA: Y nosotros, a las dos, 215
si hay algo que nos vender.
- LEONARDA: Paso; no lo descubráis.
- DON GARCÍA: ¿Qué vendéis?
- LEONARDA: Un corazón
de un galán.
- DON GARCÍA: Mal galardón.

²¹⁷ Paso: aguarda, espera.

- ¿Y como halcón me tratáis? 220
 Mas ¿qué hizo el desdichado
 que le vendéis?
- LEONARDA: Ser traidor.
 DON CARLOS: ¿Y vos, qué vendéis?
 ESTELA: Señor,
 yo vendo un gusto forzado.
- DON RODRIGO: ¿Y vos, ojinegra?
 TEODORA: Yo 225
 vendo unos papeles...
- DON RODRIGO: Bueno...
 TEODORA: ...que un cierto amante al sereno
 soñó, pensó y escribió.
- DON GARCÍA: De veras, ¿vos qué traéis?
 LEONARDA: Unas naranjas traía. 230
 DON GARCÍA: ¿Agrias?
 LEONARDA: Todas, a fe mía.
 DON GARCÍA: Vuestra condición vendéis,
 pero trocadlas y al punto
 serán dulces.
- DON CARLOS: Vos, amiga,
 ¿qué traéis?
- ESTELA: ¿Quiere que diga 235
 lo que traigo?
- DON CARLOS: Eso pregunto.
 ESTELA: Camuesas.
 DON CARLOS: ¡Qué desabrida
 fruta!
- ESTELA: Pues así soy yo.
 DON RODRIGO: ¿Traéis vos algo?
 TEODORA: ¿Pues no?
 DON RODRIGO: Descubridlo, por mi vida. 240
 TEODORA: Flores, así Dios os guarde.

²²⁰ Don García se queja a Leonarda de que le califique como halcón, pues lo que le ofrece en venta es 'un corazón de un galán' (vv. 218-19); el halcón, como es sabido, es un ave rapaz.

²³² *Condición*: carácter, forma de ser.

²³⁷ *Camuesa*: cierta clase de manzana ácida.

- DON RODRIGO: En fin, esperanzas son.
 ESTELA: Baste la conversación;
 que no compran, y es muy tarde.
- DON CARLOS: (Don García, oíd aparte. 245
 DON RODRIGO: ¿Y yo no?
 DON CARLOS: Sí, también vos.
 Necios andamos, por Dios...
- DON GARCÍA: ¿De qué suerte?
 DON RODRIGO: ¿De qué arte?
 DON CARLOS: ...si pensáis que son serranas.
 Tratad amores de veras, 250
 que son damas forasteras
 y en extremo cortesanas.
- DON GARCÍA: Muy necio sois para alcalde;
 que eso ya nos lo sabemos).
- LEONARDA: ¿Compráis algo, o nos iremos? 255
 GALINDO: Todo lo querrán de balde;
 que son muy lindos pelones.
- DON GARCÍA: Yo doy aquesta cadena
 por una naranja.
- LEONARDA: ¿Es buena?
 DON GARCÍA: ¿No lo veis? Como doblones.
 DON CARLOS: Y yo, esta sortija a vos, 260
 si una camuesa me dais.
- ESTELA: Tomad.
 GALINDO: ¡Qué necio que andáis!
 DON RODRIGO: Yo lo he de ser con los dos;
 estas manillas tomad
 que compré para una dama. 265
- TEODORA: Decidme, ¿cómo se llama?
 DON RODRIGO: Si no sois de la ciudad,

²⁵³ Don García se extraña de que don Carlos haya tardado en advertir lo que los demás amigos hacía rato que habían descubierto, y le hace ver que le faltan cualidades para ser alcalde.

²⁵⁷ *Pelones*: pobretones, de escasos recursos económicos.

²⁵⁹ *Como doblones*: los doblones eran monedas de oro.

²⁶⁴ *'Manilla'*: el adorno que traen las mujeres en las muñecas, compuesto de unas sartas que dan varias vueltas de perlas, corales, granates y otras cuentas' (*Aut.*)

	no es decirlo impertinencia.	
TEODORA:	No, que puede ser mi amiga.	
DON RODRIGO:	¿Vuestra?	
TEODORA:	Sí.	
DON RODRIGO:	Basta que os diga que es lo bueno de Plasencia. Dadme una flor.	270
TEODORA:	Que me place; pero licencia nos dad.	
DON CARLOS:	(Las tres son de la ciudad, y de alguna causa nace habernos favorecido.	275
DON GARCÍA:	Sin duda, nos han buscado con el traje disfrazado.	
DON RODRIGO:	Amor, ¡vive Dios!, ha sido. Los toros del otro día deben de andar por aquí.	280
DON CARLOS:	Picó, a la fe, lo turquí, el nácar y argentería.	
DON GARCÍA:	Yo más me atengo al rejón con que al toro derribasteis.	285
DON CARLOS:	Yo, a la lanza, en que pasasteis, por dicha, algún corazón. Pues, a fe, que el buen Rodrigo, que anduvo de perlas y oro [...],	
DON GARCÍA:	[...] dio una cuchillada a un toro, cual la tenga mi enemigo.	290
DON RODRIGO:	Sí, por Dios, y cara a cara, que, aunque ser bestia, jamás le di herida por detrás).	
LEONARDA:	(¡Oh Estela, quién lo pensara!	295
ESTELA:	¡Buenos galanes tenemos!	

²⁸⁰ Las fiestas de toros eran muy corrientes en la época; en Plasencia particularmente tenían muy antigua tradición, como ya lo atestigua una cantiga de Alfonso X.

²⁸⁰⁻²⁸¹ Don Rodrigo se inclina a pensar que el interés de las serranas por ellos se debe a la destacada actuación que los tres amigos habían tenido días antes con los toros.

²⁸² *Picar*: mover, estimular, deslumbrar. *Turquí*: nombre noble con que se denomina el color azul marino. *Argentería*: bordadura brillante de plata u oro.

²⁹⁶ Con ironía.

TEODORA: ¿Ha hecho dellos confianza?
 ESTELA: Tal galardón nos alcanza.
 LEONARDA: ¿Irémonos?
 ESTELA: Bien podemos).
 Adiós, señores.

DON CARLOS: Adiós. 300
 TEODORA: (No hemos vendido muy mal;
 doblaremos el caudal.
 LEONARDA: Yo me vengaré de vos).

Vanse las serranas.

DON CARLOS: Galindo.
 GALINDO: Señor.
 DON CARLOS: Camina,
 y esas damas... 305

GALINDO: Ya lo entiendo.
 DON CARLOS: ¿Sabes ya lo que pretendo?
 GALINDO: ¿Dices, al pasar la esquina,
 las sacuda, o de allí un poco,
 tres bofetadas de envite,
 y que las prendas les quite? 310

DON CARLOS: Oye, borracho, ¿estás loco?
 GALINDO: Pues ¿qué me mandas hacer?
 DON CARLOS: Seguirlas, saber su casa.
 GALINDO: Voy.

Vase.

DON CARLOS: Vuelve, y di lo que pasa.
 DON GARCÍA: Don Carlos, ¿qué puede ser
 este disfraz destas damas? 315
 Que ellas, sin duda, lo son.
 DON CARLOS: O ha sido amor, o invención.
 DON RODRIGO: Donde hay fuego, brotan llamas.

²⁹⁷ *Dellos*: son frecuentes en Lope contracciones como *dellos* (de ellos), *destas* (de estas), *deso* (de eso), etc.

³⁰⁷⁻⁸ Entiéndase así: ¿Dices (que), al pasar la esquina o de allí a un poco, les sacuda...?

³¹⁸ *Invención*: engaño, ficción.

- El achaque de la feria
esta ocasión les ha dado
para decir su cuidado. 320
- DON CARLOS: ¿Qué distes?
DON GARCÍA: Todo es miseria;
una cadenilla pobre.
- DON CARLOS: ¿Fina?
DON GARCÍA: Como a quien la di, 325
y un cuerpo de oro la vi,
pero con alma de cobre.
- DON CARLOS: Yo, un anillo razonable.
DON RODRIGO: Yo, unas manillas muy buenas.
DON CARLOS: Todas son prendas ajenas, 330
pero fue lance notable.
A mí, Leonarda me había
dado aquel anillo.
- DON GARCÍA: A mí,
la cadena Estela, y fui
su convidado aquel día. 335
- DON RODRIGO: A mí Teodora, por Dios,
las manillas.
- DON CARLOS: ¿Si acaso
las ven en aquestas?
- DON RODRIGO: Paso.
DON GARCÍA: Voces dan.

Entra GALINDO con la espada desnuda y revuelta la capa al brazo.

- GALINDO: ¡Al fin sois dos!
¡Uno a uno aquí os espero, 340
gallinas!

³²² ‘*Cuidado*: la persona a quien se tiene amor o el amor mismo’ (*Aut*).

³²³ *Distes*: disteis. Es muy frecuente en el Siglo de Oro que la segunda persona del plural del indefinido adopte esta forma.

³²⁷ *Alma* es ‘cosa que se mete en el hueco de algunas piezas de poca consistencia para darles fuerza y solidez’ (*Aut*). En la égloga *Antonia*, el mismo Lope escribe estos versos: ‘Bien dices, porque hay zagalas / que tienen alma de cobre / y pensamientos de plata’.

³²⁸ *Razonable*: de mediano valor.

³³⁷ Es verso heptasílabo, a no ser que forcemos un hiato entre las dos últimas palabras.

- DON RODRIGO: Este es Galindo.
 DON CARLOS: ¡Ah, borracho!
 GALINDO: No me rindo.
 DON CARLOS: Tente, que estás hecho un cuero.
 GALINDO: Déjenme, ¡pesia a mi mal!
 Que dos bellacos me han dado 345
 mil palos, y se han entrado.
 DON CARLOS: ¿A dónde?
 GALINDO: En aquel portal.
 DON GARCÍA: ¿Por qué o cómo?
 GALINDO: Aquellas pues...
 –¡que iba a decirlo, por Dios!–
 lo mandaron a los dos. 350
 DON RODRIGO: Pues ¿qué les hiciste tú?
 GALINDO: Si vuesa merced dejara
 que, por abreviar razones,
 les diera seis bofetones
 y las joyas les quitara, 355
 no se nos fueran riendo
 y todo se hiciera noche.
 DON CARLOS: ¿Dónde entraron?
 GALINDO: En un coche,
 con mucha risa, diciendo
 –que esto sentí más que un rayo, 360
 por decirlo haciendo fieros–:
 ‘A aquellos tres majaderos
 decid, hermano lacayo,
 que tienen mucha ignorancia
 en el hacer y el decir; 365

³⁴³ ‘*Cuero* significa la odre del pellejo del cabrón y, por alusión, el borracho por estar lleno de vino’ (Cov). Mingo, sin embargo, no viene borracho; si se tambalea, es por la paliza que ha recibido (vv. 345-6).

³⁴⁴ *Pesia a mi mal*: desgraciado de mí (es interjección que denota desazón o enfado).

³⁵¹ Este verso, último de la redondilla, pierde la rima.

³⁵⁷ ‘*Hacerse noche*: con que se da a entender que alguna cosa se desapareció o faltó entre la manos o la hurtaron’ (Aut).

³⁶¹ ‘*Fieros*: usado en plural significa *bravatas* y *baladronadas* con que alguno intenta aterrar a otro’ (Aut).

- que ojos que nos vieron ir
no nos verán más en Francia'.
Prometí dar el recado,
y por que el porte trajese
cobrado antes que le diese, 370
todo en cuartos me le han dado.
¡Ah, bellacas disfrazadas,
echad acá esas gallinas!
DON GARCÍA: ¡Brava burla!
DON RODRIGO: ¡De las finas!
DON GARCÍA: Pero ellas son las burladas. 375
DON CARLOS: No viva yo, si las tres
no son Leonarda y Estela
y Teodora.
DON GARCÍA: Corre, vuela;
mira, Galindo, lo que es;
mira dónde entran.
GALINDO: ¿No eres 380
más necio?
DON GARCÍA: Camina.
GALINDO: Bien,
¿quieres que otra vez me den
el porte aquellas mujeres?
DON GARCÍA: Sigamos el coche.
DON CARLOS: Vamos.
¡Ay mi anillo!
DON RODRIGO: ¡Ay mis manillas! 385
DON GARCÍA: ¡Ay mi cadena!
GALINDO: ¡Ay costillas!
Y más si el coche topamos.

Vanse y salen FULGENCIO y FINEO.

³⁶⁶⁻⁷ En el conocido *Romance de la muerte de Durandarte*, dice el protagonista al salir de su país: “Ojos que nos vieron ir, / no nos verán más en Francia”.

³⁷¹ *Cuartos*: el cuarto era una moneda de cobre de curso legal que se usaba entre los siglos XVI y XIX, y un cuarto era la tarifa usual que cobraba el pregonero (aquí mensajero). Todavía hoy decimos ‘no dar tres cuartos al pregonero’ si queremos mantener una noticia en privado.

³⁷³ Expresión semejante en v. 184 de *Valdivielso*.

- FULGENCIO: Estos son los sucesos de Plasencia,
después que de ella os fuistes a Granada.
- FINEO: Son novedades de una larga ausencia, 390
y toda la ciudad está trocada.
Si después del diluvio y su inclemencia
del hijo de Noé fuera poblada,
no la hallara más nueva en gente y trato.
¿Qué hay de las damas?
- FULGENCIO: Escuchadme un rato: 395
casose Anarda y enviudó Rosela;
fuese Lisandra a Italia, y sus hermanas
son monjas ya.
- FINEO: ¡Jesús!
- FULGENCIO: Clara y Lisbela
tienen dos melancólicas cuartanas;
murió con grande lástima Clavela. 400
- FINEO: ¡Válame Dios!
- FULGENCIO: Sin duda.
- FINEO: ¿Y las dos Juanas,
vuestras vecinas?
- FULGENCIO: Son en hermosura
la gala y el valor de Extremadura;
divorcio han hecho Octavia y Filiberto.
- FINEO: ¿Celillos son?
- FULGENCIO: No, por Dios: un suegro avaro. 405
Camila pide ante el vicario a Alberto.
- FINEO: Él gana en eso mucho.
- FULGENCIO: Está muy claro.
- FINEO: ¿Qué hay de Teodora?
- FULGENCIO: Ya su padre es muerto,
y tiénela en su casa Juan de Haro,
que fue, como sabéis, su grande amigo. 410
- FINEO: ¿Y quién la sirve ahora?

³⁸⁸⁻⁴⁷⁵ Versificación: octavas reales.

³⁹⁹ *Cuartanas*: calenturas.

⁴⁰⁵ Verso dodecasílabo. Si cambiamos ‘celillos’ por ‘celos’, se ajustaría perfectamente en la octava real.

- FULGENCIO: Don Rodrigo.
 FINEO: ¿Qué hay de Estela?
 FULGENCIO: Esa adora don García.
 FINEO: ¿Es gentil dama?
 FULGENCIO: Así me lo parece:
 ronda la noche y desempiedra el día
 la calle, y más cuando la luna crece. 415
- FINEO: ¿Está buena Leonarda?
 FULGENCIO: ¡Ay suerte mía!
 FINEO: ¿Con suspiro?
 FULGENCIO: ¡Ay de mí!
 FINEO: Señal me ofrece
 ese suspiro de pasión por ella.
 FULGENCIO: No ha hecho el cielo aquí cosa tan bella.
 Es Leonarda un espejo en que se mira 420
 el valor de Plasencia.
- FINEO: Si es Leonarda
 por quien ahora vuestro amor suspira,
 no pongo duda que será gallarda.
 FULGENCIO: Sin eso, os digo que su talle admira,
 y hasta la envidia enfrena y acobarda. 425
 ¿No vistes ninfas de alabastro hechas?
- FINEO: Amor en piedra romperá las flechas.
 FULGENCIO: Es un poco robusta de persona,
 pero hermosa y gentil, que más bizarra
 no la hay desde París a Barcelona, 430
 ni desde Transilvania hasta Navarra.
 Es una nueva Hipólita amazona,

⁴¹¹ *Servir*: cortejar.

⁴¹⁴ '*Desempiedra*: del que pasea mucho a caballo, festejando alguna dama, decimos que le desempiedra la calle' (Cov).

⁴¹⁶ *Buena*: bien.

⁴¹⁸ Léase así: Ese suspiro me ofrece señal de pasión por ella.

⁴²¹ *Valor*: excelencia, calidad.

⁴²⁴ *Sin eso*: aparte de eso.

⁴²⁶⁻⁷ Fulgencio describe a Leonarda hermosa y fría, lo que reitera en el verso 443, y Fineo anuncia el fracaso del amor.

⁴³² *Hipólita*: según la mitología griega, fue reina de las amazonas.

- juega las armas, tira bien la barra,
y con el arcabuz, sin verse cómo,
pasa desde la villa al blanco el plomo. 435
Sube a caballo, y con las fuertes piernas
de tal manera los talones bate,
que menos tú le riges y gobiernas
con el duro bocado y acicate.
- Tiene obras graves y palabras tiernas 440
con que apenas hay vida que no mate;
para nieve, en efecto, era extremada,
porque es muy blanca y en extremo helada.
Los hombres estimó toda su vida
por cosa de vil precio y accesoria; 445
pero esta nieve y piedra, enternecida,
hoy ha dado al amor rica victoria.
- FINEO: ¿Quiérete bien?
FULGENCIO: ¡Ay, cielo! ¡Está perdida!
FINEO: ¿Por ti?
FULGENCIO: Por un don Carlos, cuya historia
hoy romperé, si puedo; y podré —creo— 450
con un engaño y tu favor, Fineo.
- FINEO: Don Carlos, ¿no es aquel de Talavera,
sobrino del obispo ya difunto?
FULGENCIO: El mismo. Y ese estima aquesta fiera
y están las bodas de los dos a punto. 455
- FINEO: ¿Pues qué remedio tu desdicha espera,
si no es que venga el desengaño junto?
FULGENCIO: Escucha.
FINEO: Di, que puede ser que importe.
FULGENCIO: Don Luis, su hermano, vino de la corte.

⁴³³ *Barra*: pértiga de hierro. En los pueblos era juego de mozos, que lanzaban a modo de jabalina. También *La Serrana* de Vélez de Guevara es buena lanzadora de barra (v. 139).

⁴³⁸⁻⁹ *Bocado*: freno de las caballerías. *Acicate*: punta de la espuela.

Léase así: que tú con el duro bocado y acicate le riges (guías) y gobiernas (dominas) menos (peor).

⁴⁴¹ *Con que*: con las que. *Mate*: mate de amor (ver verso 1793).

⁴⁴² *Extremada*: perfecta.

- FINEO: ¿Qué ha hecho allá?
 FULGENCIO: Por méritos y ruego, 460
 pidió un hábito al rey, al soberano
 Carlos, el santo, que es espada y fuego
 del moro en la defensa del cristiano.
 Alcanzolo y volvió a Plasencia luego
 donde Leonarda, como a tal hermano, 465
 le dio parte de aqueste casamiento,
 y de la ejecución está contento.
 Hácese información en esta tierra
 por don Luis para el hábito que digo,
 y aquí pienso a don Carlos hacer guerra. 470
- FINEO: ¿Cómo, si es su cuñado y es su amigo?
 FULGENCIO: Hoy verás si quien ama acierta o yerra.
 FINEO: Pues ¿qué he de hacer?
 FULGENCIO: Afirmarás conmigo
 lo que me oyeres.
- FINEO: Basta.
 FULGENCIO: Don Luis viene.
 FINEO: Firmes en un papel los ojos tiene. 475
- Sale DON LUIS, leyendo un papel; AVENDAÑO, criado; GALINDO, lacayo de don Carlos, que le ha traído el papel.*
- DON LUIS: Dile a don Carlos, Galindo,
 que he leído su papel
 y, aunque no respondo a él,
 que de palabra le rindo
 gracias de su cortesía. 480
- GALINDO: Vendrás muy gran cortesano.
 Yo apostaré que al verano
 te llamamos señoría.
- DON LUIS: ¿Cómo?

⁴⁶¹ *Pidió un hábito*: pidió entrar en una orden militar.

⁴⁶² *Carlos el santo*: se refiere a Carlos V, por sus campañas contra la expansión otomana en el este de Europa y en el norte de África.

⁴⁶⁸ *Hácese información*: pruebas que se hacen de la calidad y circunstancias necesarias en una persona para un empleo u honor.

⁴⁷⁶⁻¹⁶⁰⁰ Versificación: redondillas.

- GALINDO: Porque ya tendrás
el lagartado en el pecho, 485
y tan grave, que sospecho
que no me conocerás.
En buena fe, que acertó
su majestad en marcarte
con tal mancha, por sacarte 490
la que algún necio te dio.
Ahora sí que envidiado
por la ciudad andarás,
y al descuido mostrarás
el remiendo colorado. 495
- DON LUIS: Ese día no se excusan
a Galindo unos gregüescos
de aquestos medio tudescos
que allá en la corte se usan.
- GALINDO: Pues, ¡mal año!, si hay torillos 500
y sales con lanza al coso,
iré a tu lado brioso
con rejonos amarillos;
y, ¡vive el coime sagrado!,
si alguno te acierta a dar, 505
que le he de desjarretar

⁴⁸⁵ ‘*Lagarto*: se llama vulgarmente la insignia del Orden de Santiago’ (*Aut*).

Entrar en la Orden de Santiago era uno de los honores más codiciados en el siglo XVII. Estaba vedada a quienes no pudieran certificar su limpieza de sangre.

⁴⁸⁶ ‘*Grave*: altivo, entonado y vano’ (*Aut*).

⁴⁹¹ La duda que algún malintencionado extendió sobre su pureza de sangre.

⁴⁹⁵ El emblema de la Orden de Santiago es una cruz de color rojo.

⁴⁹⁶ *Excusan*: niegan.

⁴⁹⁷⁻⁸ Los *gregüescos* eran unos calzones muy anchos usados en la época. Tudesco: alemán. ‘... qué de gregüescos verán / por mangas en el galán / ya ingleses y ya tudescos’ (Tirso: *Los hermanos parecidos*)

⁵⁰⁰ ¡*Mal año!*: es imprecación. Tiene aquí sentido irónico, como corresponde a la propuesta de vestimenta que jocosamente le hace don Luis. Lope vuelve a emplearla en el v. 2435, ahora con su significado más ácido. También el Arcipreste de Talavera la utiliza en *El Corbacho*: ‘Malos años la dé Dios’ y Tirso de Molina en *Marta la piadosa*: ‘Malos años le dé Dios a Marta’.

⁵⁰⁴ *Coime sagrado*: Dios.

⁵⁰⁶ *Desjarretar*: cortar las piernas por el jarrete, es decir, las corvas.

- DON LUIS: con esta de Lope Aguado.
 Famoso estás, Galindillo.
 Dale un vestido, Avendaño.
- AVENDAÑO: ¿Cuál?
- DON LUIS: El de mezcla.
- AVENDAÑO: ¡Buen paño!
- GALINDO: ¿Hay pestaña?
- AVENDAÑO: Y molinillo. 510
- GALINDO: ¡Vivas más que un campanario!
 Eres noble a toda ley;
 tantas cruces te dé el rey,
 que parezcas un calvario.
 Pues, Avendaño, ¿a qué hora 520
 iré por este vestido?
- AVENDAÑO: Allá a la tarde.
- GALINDO: Eso pido.
- AVENDAÑO: ¿Qué dicen de mi señora?
- GALINDO: Que se casa con mi amo.
- AVENDAÑO: ¿Es cierto?
- GALINDO: Ya lo has de ver. 525
- AVENDAÑO: Amistad hemos de hacer.
- GALINDO: Como a un hermano te amo.
 ¿Qué lugarejo es Madrid?
 ¿Cómo ha ido por allá?
- AVENDAÑO: Púedele vivir el Cid. 530
- GALINDO: ¿Está bueno?
- AVENDAÑO: Bueno está.
- GALINDO: ¿Tiene buenas delanteras
 de casas?
- AVENDAÑO: A la malicia.

⁵⁰⁷ *Lope Aguado*: insigne maestro artífice de espadas.

⁵⁰⁸ *Famoso*: cosa buena, perfecta y que merece fama (*Aut*).

⁵⁰⁹ *Mezcla*: la contextura de diversos colores en los paños (*Cov*).

⁵¹⁰ *Pestaña*: adorno estrecho que se pone al canto de las telas o vestidos y que sobresale algo. '*Molinillo*: guarnición (adorno) de que se usaba antiguamente en los vestidos' (*Aut*).

⁵³⁰ Pondera Madrid diciendo que es lugar para que allí habite el mismo Cid.

⁵³³ Se denominaron *casas a la malicia* a las construcciones con habitaciones en más de una planta pero que, vistas desde el exterior, parecían levantadas en una sola

- GALINDO: ¿Qué se trata?
 AVENDAÑO: De milicia: 535
 todo es cajas y banderas;
 que va Carlos a Alemania
 contra Lutero.
- GALINDO: ¡Oh traidor!
 Dios le traiga vencedor.
 ¿Qué hay del turco?
- AVENDAÑO: Entró en Albania. 540
 Y aun dicen que allá en Viena
 irá el hijo de Felipe,
 antes que a entrar se anticipe.
 GALINDO: ¡Gran valor!
 AVENDAÑO: Esto se suena.
 GALINDO: ¿Hay buen vino por allá?
 AVENDAÑO: Hijo, la corte es un mapa 545
 donde todo se traslapa:
 todo falta y todo está.
 Milagros hace el dinero.
 GALINDO: ¿Fregonas?
 AVENDAÑO: Haylas a pares 550
 en un río, Manzanares,
 de mayor nombre que Duero.
- GALINDO: ¿Por qué?
 AVENDAÑO: Porque todo el año
 corre jabón.
- GALINDO: ¡Ved qué ensayos!
 AVENDAÑO: Y son sus olmos lacayos,

planta, con el fin de evitar la denominada ‘regalía de aposento’ a que estaban obligadas las casas de más de una planta para albergar a la nobleza, cuando la corte de Felipe II se instaló en Madrid en 1561.

⁵³⁴ *¿Qué se trata?:* ¿de qué se habla?

⁵³⁵ *Cajas:* tambores.

⁵⁴¹ Habla del emperador Carlos V, hijo de Juana la Loca y Felipe el Hermoso.

⁵⁴⁵ *Mapa:* lo que sobresale en algún género, habilidad o producción’ (*Aut*).

⁵⁴⁶ *Se traslapa:* se cubre total o parcialmente.

⁵⁴⁹ *Fregona:* criada que sirve en la cocina; aquí, por extensión, lavandera.

⁵⁵³⁻⁴ *Ensayo:* prueba. ‘*Lacayo:* lazo de cinta que llevaban las mujeres colgando del puño de la camisa o jubón’ (*Aut*).

- y sus flores, lienzo y paño. 555
 GALINDO: ¿Topaste alguna?
 AVENDAÑO: ¡Y qué tal!
 Mas con la humedad del río
 pegome cierto humor frío,
 que doy voces y ando mal.
 GALINDO: Mejor fruta hay en la Vera, 560
 que hay truchas entre pizarras.
 AVENDAÑO: Doy al diablo estas bizarras.
 GALINDO: Voyme.
 AVENDAÑO: Adiós.
 GALINDO: Allá me espera.
- Vase.*
- FINEO: Hablarle puedes ahora.
 FULGENCIO: ¡Señor don Luis!
 DON LUIS: ¡Oh, Fulgencio! 565
 ¡Oh, Fineo!
 FULGENCIO: Este silencio,
 cuando de estado os mejora
 la fortuna, da a entender
 que tenéis algún cuidado.
 DON LUIS: Lo menos se ha negociado, 570
 y lo más falta de hacer.

⁵⁴⁹⁻⁵⁵ Avendaño explica a Galindo que el río Manzanares tiene más fama que el Duero por el uso que de él hacen las lavanderas, y cómo los lacayos de estas y las ropas tendidas al sol son los olmos y las flores de las orillas del Duero. Galindo, sin embargo, no ve en esto prueba suficiente para decir que el Manzanares es más famoso que el Duero.

⁵⁵⁶ *Tal*: se usa para exagerar y engrandecer la bondad y perfección de una cosa, o al contrario' (*Aut*). Debería leerse: ¡Y qué alguna!

⁵⁵⁸⁻⁹ Se me contagió cierto líquido frío, por lo que me quejo y ando mal.

⁵⁶⁰ Se refiere a las mujeres de la Vera.

⁵⁶¹ También en *La hermosa de Angélica* utiliza Lope esta misma imagen como signo de fecundidad de los ríos: 'El ancha tenca y bulliciosa carpa, / que huye el sedal por natural instinto, / el torpe caracol en verdes parras, / y la pintada trucha entre pizarras'.

⁵⁶³ *Allá me espera*: espérame allá. Le emplaza para recibir el vestido prometido.

⁵⁶⁹ *Cuidado*: preocupación.

⁵⁷⁰⁻¹ Se refiere a la petición del hábito y a la confirmación de que está pendiente su

- FULGENCIO: Si andáis en la información,
aunque es negocio más llano
que la palma de la mano,
no os falta contradicción. 575
- DON LUIS: No me espanto, que al más libre
de que puedan murmurar,
suele la envidia buscar.
- FINEO: ¿Quién hay que della se libre?
- FULGENCIO: Yo conozco un caballero 580
que emparentaba con vos,
y hoy nos ha dicho a los dos
que es contra vos el primero,
y aun a serlo nos incita;
pero sabemos muy bien 585
quién sois, y lo que él también
con su engaño solicita.
Que, porque ha dado en querer
a Estela, y salirse afuera
de la voluntad primera 590
que tuvo a cierta mujer,
os ha hecho mal nacido,
y habla mal en vuestro abuelo.
- DON LUIS: ¡Castigo venga del cielo
en hombre tan fementido! 595
¿Es don Carlos?
- FULGENCIO: Yo no os digo
quién es ese, pues os toca;

concesión.

⁵⁷⁵ *Contradicción*: oposición, impugnación.

⁵⁷⁶ *Espanto*: asombro.

⁵⁸³⁻⁴ Léase así: Que es el primero (en testificar) contra vos, y además nos incita a que lo hagamos nosotros.

⁵⁸⁷ *Solicita*: pretende.

⁵⁸⁸ *Voluntad*: elección.

⁵⁹²⁻³ Pone dudas en el limpio origen de cristiano viejo de sus antecesores.

⁵⁹⁵ *Fementido*: falto de fe y palabra.

⁵⁹⁷ *Tocar*: dicho de una persona, ser pariente de otra o tener alianza con ella. Recuérdese que don Carlos es el prometido de Leonarda, hermana de don Luis.

	miradlo y callá la boca.	
DON LUIS:	¡Ah, don Carlos, falso amigo!	
FINEO:	No nombréis a nadie aquí, que nadie os dice quién es, y se negará después, si vos lo decís así.	600
	Basta haberos avisado y en vuestro honor advertido.	605
DON LUIS:	Don Carlos, ¿yo, mal nacido? ¡Y tú, hasta ayer, mi cuñado! ¿Es esto lo que a la corte me escribías? ¡Ved qué mengua de un noble! ¡Ah traidora lengua, la espada del cielo os corte!	610
	¿No se hallará otro camino para dejar a mi hermana, sino en mi probanza llana este infame desatino?	615
	No diré a lo menos dél que es mal nacido y villano, que hombre que he llamado hermano no he de poner falta en él.	
	Que es noble diré, por Dios, pues dice que soy villano, porque así será muy llano que mentiremos los dos.	620
	Si hay muertes que satisfagan los agravios y las iras, casi también las mentiras unas con otras se pagan.	625

⁵⁹⁸ *Miradlo*: pensadlo.

⁶⁰⁹ *Mengua*: descrédito, deshonra.

⁶¹¹ *La espada del cielo*: Es posible que se esté refiriendo a la espada de Santiago, de color rojo, que es la que llevan los caballeros de dicha orden en el pecho, en demostración y señal de estar teñida en sangre de los infieles. No olvidemos que don Luis está a punto de entrar en la Orden de Santiago.

⁶¹⁴⁻⁵ *Probanza llana*: prueba, demostración clara, evidente. *Desatino*: despropósito. Entiéndase así: ¿No habría otro modo para abandonar a mi hermana, que este infame despropósito contra la clara demostración (que se ha hecho de mi hidalguía).

- Cierto que no lo sabía:
ausencia todo es cautela;
antes pensé yo que a Estela
agradaba don García. 630
Bien la pudo pretender
don Carlos sin mi deshonra,
que yo entiendo que mi honra
no la ha podido ofender. 635
Que es mi hermana hermana mía,
y por sí misma tan buena,
que quita al alma la pena
y al honor, la fantasía.
Este papel me escribió; 640
dice en él que quiere hablarme:
querrá las causas mostrarme
por que la fe me rompió;
y habrá de ser la primera
la que dicen que ha jurado. 645
- FULGENCIO: Ni sé qué os haya injuriado
ni, a saberlo, os lo dijera.
Sin nombre, os digo que un hombre
esto ha hecho contra vos.
- DON LUIS: ¡Decís el hombre los dos, 650
y estáis encubriendo el nombre!
Todo temor es villano:
quien le tiene poco medra;
ya que tirasteis la piedra,
¿para qué escondéis la mano? 655
Carlos es quien me ofendió,
y este decírmelo ha sido
que a los dos os ha ofendido,

⁶²⁹ En ausencia todo es precaución.

⁶³⁹ ‘*Fantasía*: impulso del espíritu que mueve e incita a ejecutar alguna cosa sin consideración, ni reflexión’ (*Aut*).

⁶⁴³ Por las cuales me rompió la confianza.

⁶⁴⁵ Se refiere a la supuesta testificación de don Carlos contra la limpieza de sangre de don Luis.

⁶⁵⁸ *Que*: porque.

- y queréis que os venga yo.
Pues yo lo haré.
- FINEO: Si él me hubiera 660
ofendido, no aguardara
a que nadie me vengara.
- FULGENCIO: Ni yo, si don Carlos fuera
César, Rodamonte, Alcides.
- DON LUIS: Ahora bien, sea lo que fuere. 665
- FINEO: Ved la malicia que infiere.
- DON LUIS: ¡Ah honor, que venganza impides!
- FULGENCIO: ¡Lo que nació de amistad
atribuye...!
- FINEO: Estoy...
- FULGENCIO: Dejalde.
- FINEO: ¿Ha de llevarse de balde 670
esta loca libertad?
- DON LUIS: Vente conmigo, Avendaño.
- AVENDAÑO: ¡Oh qué mal, señor, has hecho!
Que estos buscan tu provecho.
- DON LUIS: Mal, si me dicen mi daño. 675
¡Húndase el mundo primero
que lleve un hombre de bien
palabras a nadie!

⁶⁶³ *Si*: aunque.

⁶⁶⁴ *Rodamonte* es personaje de los *Orlando* de Boiardo y de Ariosto: personifica la venganza por celos, pues fue presa de una furiosa locura al descubrir los amores de Doralice, de quien estaba enamorado, y Mandricardo; Lope desarrolló ampliamente el personaje en *La Gatomaquia* y en *Los celos de Rodamonte*. Alcides (Hércules) en un arranque de locura mató a su esposa Megara y a los hijos que tuvo con ella. En cuanto a César, no creemos que se refiera a Julio César, ni a César Augusto, sino a Cayo César Calígula, tristemente famoso por la locura que le llevó a cometer terribles crímenes.

⁶⁶⁶ *Malicia*: maldad. *Inferir*: Llevar consigo, ocasionar.

Fineo reprocha a don Luis que piense que quieren que les venga de don Carlos.

⁶⁶⁷ Don Luis se lamenta de no poder tomar venganza por lo dicho en los vv. 616-23.

⁶⁶⁹ *Atribuye*: habla de, se refiere a. *Dejalde*: dejadle; Lope utiliza más adelante esta misma forma: *juraldo*, *decildo*, *asilda* (juradlo, decidlo, asidla).

⁶⁷⁰⁻¹ *De balde*: graciosamente, sin precio alguno' (*Aut*). *Libertad*: atrevimiento.

Entiéndase así: ¿Ha de quedar sin castigo este disparatado atrevimiento?

⁶⁷⁵ Mal (buscan mi provecho), si me dicen mi daño.

Vanse los dos.

FINEO: Bien.
 FULGENCIO: Buen efecto ahora espero.
 FINEO: Rabiando voy de pesar. 680
 FULGENCIO: Grande máquina intenté;
 pero ya que comencé,
 hasta el fin no he de parar.

Salen GALINDO y DON CARLOS.

DON CARLOS: ¿No respondió por escrito?
 GALINDO: Fue porque le hallé en la calle. 685
 DON CARLOS: ¿Galán viene?
 GALINDO: Y de buen talle.
 ¿No te has holgado?
 DON CARLOS: Infinito;
 ya ves tú si emparentar
 con un hombre que en su pecho
 traiga una cruz, habrá hecho 690
 placer en tanto pesar.
 GALINDO: En casándote, también
 la traerás tú.
 DON CARLOS: Así la nombro.
 GALINDO: Mas no en el pecho; en el hombro.
 DON CARLOS: Pienso que ha de estarme bien, 695
 porque es Leonarda muy bella.
 GALINDO: Sí, pero ten atención,
 no venga la condición
 como lo que cuentan della.
 DON CARLOS: Por Dios, que hay lindos sucesos. 700
 GALINDO: La mano ayer me pidió,

⁶⁷⁸ *Palabras*: chismorreos, cuentos, infundios.

⁶⁸⁰ Fineo va rabiando por no haber dado una respuesta contundente a don Luis.

⁶⁸¹ ‘*Máquina*: la fantasía o traza que uno idea o imagina para forjar alguna cosa’ (*Aut*).

⁶⁹⁰ *Cruz*: la cruz de Santiago.

⁶⁹⁴ *En el hombro*: los caballeros de Santiago, cuando vestían capa abierta, llevaban una pequeña cruz en el hombro izquierdo. Pero Galindo juega con el doble sentido de que Leonarda será para su amo una cruz de sufrimiento.

⁷⁰¹⁻³ También Gila, la serrana de Vélez, da a Mingo otro violento apretón de manos.

- y de suerte me apretó,
que me crujieron los huesos.
Guárdate reñir con ella
cuando te la den los cielos, 705
y guarda de darla celos
ni en un cabello ofendella;
que te dará bofetada,
si te alcanza, de revés,
que te quede por un mes 710
toda la mano estampada.
Haz cuenta que te desposas
con Hércules.
- DON CARLOS: ¿Aún no callas?
GALINDO: Con un gigante batallas,
hecho de nieve y de rosas. 715
- DON CARLOS: ¿No miras que hay gente aquí?
FULGENCIO: ¡Oh, señor don Carlos!
DON CARLOS: Creo
que os trajo aquí mi deseo.
¿Venís triste? ¿Cómo así?
FULGENCIO: Con esta nueva mudanza 720
de don Luis.
- DON CARLOS: ¿Es ironía
por ver que de su alegría
la mayor parte me alcanza?
FINEO: ¿Disimuláis?
DON CARLOS: No lo entiendo.
FULGENCIO: ¿Dar don Luis vuestra Leonarda 725
a otro hombre no os acobarda?
DON CARLOS: ¡Qué alegre me estoy muriendo!
Sin duda que con sangría
me quiso matar amor;

⁷⁰⁷ *Ofendella*: en la comedia aparecen las dos formas de infinitivo con pronombre pospuesto: *ofendella* (ofenderla) y *prenderla*.

⁷¹⁵ Leonarda es fría y hermosa. También Fulgencio describe a Leonarda como nieve ‘muy blanca y en extremo helada’ (vv. 442-3).

⁷²⁰ *Mudanza*: cambio. El cambio en la voluntad de don Luis de dar Leonarda a don García.

⁷²⁸⁻⁹ *Sangría*: acción o efecto de sangrar. La muerte por desangramiento es indolora.

- que, no sintiendo dolor, 730
 el alma se me salía.
- FULGENCIO: ¿Don Luis, Fulgencio, concierta
 casar con otro a su hermana?
 ¿Fama de cosa tan llana
 no ha entrado por vuestra puerta? 735
 Después que esta cruz le dieron,
 tan grave con ella está,
 que dice que no os la da,
 por cosas que le dijeron
 pasando por Talavera, 740
 de donde sois natural.
- DON CARLOS: Si enemigos hablan mal,
 amigos buscar pudiera.
 Yo soy noble conocido,
 de cuatro abuelos hidalgo, 745
 y él no sé si topa en algo,
 aunque la cruz ha traído.
 La que, ¡vive Dios!, que ponga
 tan tarde al pecho, que vea
 que no hay bien que se posea 750
 que envidia no descomponga.
 Seré el primero que diga
 cosas; pero basta así,
 que hablando dél, hablo en mí,
 y mi propio honor me obliga. 755
 ¿Tanta gravedad le ha dado,
 tanto le ha desvanecido
 la merced que ha recibido
 por el servicio pasado?:

⁷³⁴ *Fama*: noticia. *Llana*: extendida.

⁷³⁷ ‘*Grave*: altivo, entonado y vano’ (*Aut*).

⁷⁴⁵ *Hidalgo de cuatro abuelos*: aquel cuyos abuelos paternos y maternos son hidalgos.

⁷⁵⁶ ‘*Gravedad*: soberbia, vanidad y entereza en el sujeto que presume lo que no es, despreciando a otros tan buenos como él’ (*Aut*).

⁷⁵⁷ ‘*Desvanecer*: dar ocasión de presunción y vanidad’ (*Aut*).

⁷⁵⁹ ‘*Servicio*: el mérito que se hace sirviendo especialmente a los príncipes y en la guerra’ (*Aut*).

- ¿qué pierna ha traído menos
de Flandes?; ¿qué manos rotas?; 760
¿en qué campos, en qué flotas
sueldo ha tirado a lo menos?;
¿él ha visto un puerto, un dique?
Tuvo buen padre: eso basta. 765
¿En una casa tan casta
mancha ha hallado que publique?
¿Ya no le parezco limpio?
¿Ya con mi sangre le ofendo?
Pues presume que desciendo 770
desde Júpiter Olímpio.
Pues si esas soberbias fragua,
juntemos sangres un día
y verá encima la mía,
como el aceite en el agua. 775
¡Rapaz loco!
- FINEO: ¿Dónde vais?
DON CARLOS: No sé, que pierdo el juicio.
FULGENCIO: Bien han dado el claro indicio
las voces que al viento dais;
reportaos, que bien podéis 780
satisfacer este engaño.
- DON CARLOS: Sospecho que es mayor daño;
mal su intención entendéis.
Querrá, por no me la dar,
poner falta en mi linaje. 785
- FINEO: Sin duda.
DON CARLOS: ¿Pues ese ultraje
conmigo se ha de usar?
Con menos daño podía
quitarme a Leonarda ya.

⁷⁶²⁻³ 'Tirar: devengar, adquirir o ganar; como *tirar sueldo, salario, etc.*' (Aut). Leer así: ¿En qué campos o en qué flotas ha devengado, al menos, un salario?

⁷⁷⁰ *Presuma*: juzgue, crea.

⁷⁷¹ *Olímpio*: Olímpico.

⁷⁷² Si idea esas altanerías.

⁷⁸⁴ *Por no me la dar*: por no dárme(a) (a Leonarda).

- ¿Sabéis a quién se la da? 790
 FULGENCIO: Sospecho que a don García.
 DON CARLOS: ¿Y es don García mejor,
 Galindo?
 GALINDO: Señor...
 DON CARLOS: ¿Qué sientes?
 GALINDO: Que los amantes y ausentes
 traen peligroso el honor. 795
 DON CARLOS: Ven; que en este desengaño,
 gran mal estaba escondido.
 GALINDO: ¡Miren por dónde he perdido
 el vestidillo de paño!
 ¡Cuerpo de tal!, ¿no podían
 decírselo de aquí a un mes? 800

Vanse DON CARLOS y GALINDO.

- FULGENCIO: Ya, de mis engaños, ves
 qué ramas y flores crían.
 FINEO: Si así corresponde el fruto,
 paga tributo al amor. 805
 FULGENCIO: Hasta quedar vencedor,
 no pienso pagar tributo.

Vanse, y salen DON LUIS y LEONARDA, su hermana, ya de dama.

- LEONARDA: ¿Eso me cuentas, hermano,
 de don Carlos?
 DON LUIS: Esto ha hecho.
 LEONARDA: El corazón en el pecho
 detiene apenas la mano. 810
 ¿Con Estela trata amores

⁷⁹⁴⁻⁵ *Peligroso*: inseguro. *Honor*: honestidad y recato en las mujeres.

Lo entendemos así: Que los amantes y los ausentes (los separados por la distancia) hacen peligrar el honor.

⁸⁰⁰ *¡Cuerpo de tal!*: es juramento o maldición eufemística por ‘¡Cuerpo de Cristo!’.

⁸⁰²⁻⁵ *Criar*: crecer. ‘*Corresponder*: retribuir con igualdad el beneficio recibido’ (*Aut*).

Léase así: Ya ves qué ramas y flores crecen de mis engaños. Si se da la misma correspondencia, el fruto pagará tributo al amor.

⁸¹⁰⁻¹ Léase así: La mano apenas detiene el corazón en el pecho (se me sale el corazón del pecho).

- y ha jurado contra ti?
 DON LUIS: Sí, Leonarda.
 LEONARDA: ¿Cómo sí?
 DON LUIS: Sufre, vuelve en ti, no llores. 820
 LEONARDA: ¿Qué es sufrir, ni llorar tanto?
 Si los ojos con la injuria
 muestran agua, es ira, es furia,
 que no procede de llanto.
 Que, como en el alta esfera 825
 han de subir humedades
 para hacer sus calidades
 fuego que a ser rayo espera,
 así en mis ojos se fragua
 agua de enojo, que luego 830
 se ha de convertir en fuego,
 y así es fuego, que no es agua.
 No siento que me dejase
 por Estela, que hoy la vi
 en la feria, donde fui 835
 a que me desengañase;
 que fingió no conocerme,
 y una sortija le dio
 que por favor le dejó.
 Pues harto pierde en perderme. 840
 Siento que se haya atrevido
 para jurar contra ti.
 DON LUIS: Espera un momento aquí.
 LEONARDA: Que no le busques, te pido;
 aguarda tiempo y lugar 845
 que puedas vengarte dél.

⁸²⁰ *Sufre*: contente.

⁸²⁵ *El alta esfera*: el cielo. Los sustantivos femeninos que empezaban por vocal a veces iban precedidos de artículo masculino.

⁸²⁵⁻³² Compara la humedad que absorbida por el sol, va al cielo y que será luego nube, rayo y tormenta, con sus lágrimas, que, naciendo del enojo, no son llanto sino fuego.

⁸³⁶ Recuérdese que al comienzo de la obra, en la primera escena, se reúnen en la feria Leonarda, Estela y Teodora, vestidas de serranas, para comprobar si sus respectivos enamorados les eran fieles o no.

⁸⁴⁰ *Harto*: bastante, mucho.

- DON LUIS: Ni aun pienso verme con él.
LEONARDA: La palabra me has de dar
de que, hasta que yo te avise,
no le hablarás.
- DON LUIS: Yo la doy. 850
LEONARDA: Júralo.
DON LUIS: A fe de quien soy,
aunque la boca me pise:
que por tan cuerda te tengo,
que mi agravio, mi disgusto
pongo en manos de tu gusto. 855
LEONARDA: Vete ahora.
DON LUIS: Luego vengo.
LEONARDA: Oye.
DON LUIS: ¿Que quieres?
LEONARDA: No digas
a ningún amigo nada.
DON LUIS: Ni tú a la más regalada,
Leonarda, de tus amigas. 860
Que al villano yo pondré
a su tiempo tal cautela
que no le defienda Estela.
- Vase.*
- LEONARDA: ¡Ah falso, ah traidor sin fe!
¡Así me desconocías, 865
- Sale AVENDAÑO.*
- AVENDAÑO: con los serranos despojos,
y a Estela a mis propios ojos
tantos amores decías!
Aquí, mi señora, están
Estela y Teodora.
- LEONARDA: ¿Quién? 870

⁸⁵⁹ *Regalada*: apreciada.

⁸⁶² *Cautela*: astucia, maña y sutileza para engañar.

⁸⁶⁵ *Así*: de tal manera.

⁸⁶⁶ *Serranos despojos*: humildes atuendos serranos.

AVENDAÑO: Teodora y Estela.
 LEONARDA: Bien
 a darme cuenta vendrán
 de su nuevo casamiento.

Salen ESTELA y TEODORA, de damas.

	Pues ¿dónde bueno, señoras, tan deprisa y a estas horas?	875
	¿Anda en la cabeza el viento?	
	¿Muévense a compás los pies de la veleta de arriba?	
	¿Qué hay de boda? Que así viva, que andamos buenas las tres.	880
	¿De qué están mudas y en calma?	
	¡A don Carlos buscarán! Pues ya aquí no le hallarán, si no le traen en el alma.	
	¿Estela, aún no te has casado y ya le buscas celosa?	885
ESTELA:	Habla, finge. ¡Linda cosa! ¡Oh qué melindre extremado! Riñe, adelántate, di, no lo dejes, ve delante.	890
LEONARDA:	¿Qué queréis que me adelante? Ya no está ese hidalgo aquí. Y aunque linces os volváis, no le hallaréis en mi pecho.	
TEODORA:	¡Muy mal, Leonarda, lo has hecho!	895

⁸⁷⁴ ‘*Dónde bueno*: a dónde bueno, a dónde va’ (*Aut.*). También en vv. 1682, 2497 y 2527.

⁸⁷⁶⁻⁸ ‘*Viento*: cualquier cosa que mueve o agita el ánimo con violencia o variedad’ (*Aut.*). *Veleta*: aquí tiene el sentido de ‘persona inconstante y mudable’.

Leonarda pregunta a sus amigas qué cosa les preocupa y si son tan cambiantes (en el amor) como la veleta (que seguramente estaría en alguna torre cercana).

⁸⁸⁸ *Melindre*: delicadeza afectada y excesiva.

⁸⁸⁹⁻⁹⁰ Estela, ignorante del infundio, viene a pedir explicaciones a Leonarda por haberle quitado a don García; al encontrarse con los reproches de esta por haberle arrebatado a don Carlos, los cree fingidos, y anima irónicamente a Leonarda a que adelante sus quejas.

⁸⁹³ *Linces*: personas de vista aguda.

- LEONARDA: ¡Bueno, a fe!, ¿de mí os quejáis?
 ¿Qué dices, Teodora?
- TEODORA: Espera;
 que en tus fuerzas confiada,
 arrogante de la espada,
 más que Alejandro pudiera. 900
 No mirando que a mujer
 conviene el aspa y la rueca
 –que la que esto deja, trueca
 su condición y su ser–
 ¿te atreves a liviandades 905
 con tus amigas?
- LEONARDA: ¡Qué bien!
 ¿Pues tú, Teodora, también
 me riñes y persüades?
 Tiéneme a don Carlos ya
 Estela como a marido, 910
 ¿y a reñirme habéis venido?
 ¡No me habléis, quitaos allá!
- ESTELA: ¡Qué bien has disimulado
 el tener a don García,
 a quien han dado este día 915
 el parabién de casado!
 Pues, aunque más fuerte seas,
 no le gozarás, traidora.
- LEONARDA: ¡Hola, Avendaño!
- AVENDAÑO: Señora...
- LEONARDA: Quiero que tu engaño leas. 920
 Cierra esa puerta, y ¡por Dios!,

⁸⁹⁷⁻⁹⁰⁶ Léase así: Espera (calma); que, confiada en tus fuerzas y arrogante (ufana) de la espada, podrías más que Alejandro (Magno), si ignoramos que a la mujer le convienen el aspa y la rueca –que la que esto deja cambia su condición y su ser–. ¿Te atreves a liviandades con tus amigas (Estela y Teodora)?

⁹⁰¹ *No mirando*: ignorando, olvidando.

Recuérdese que el infundio levantado por Fulgencio consistía en que Leonarda era para don García y don Carlos pretendía a Estela.

⁹⁰² *Aspa*: instrumento para hacer madejas de hilo.

⁹⁰⁵ *Liviandades*: ligerezas, tonterías...

⁹²⁰ ‘*Leer*: comprender’ (*Aut*).

que han de ver aquestas damas
que soy hombre.

ESTELA: ¿Paces llamas?

Miedo tienes de las dos.

LEONARDA: Eso de miedo me agrada. 925

Veréis, si a las manos vengo,
que en vosotras dos no tengo
para la primer puñada.

¡Hame a don Carlos quitado,
y pídemme a don García! 930

Salen DON GARCÍA y DON CARLOS.

DON GARCÍA: Viniendo en mi compañía,
podéis entrar confiado;
mas mirad que no digáis
aquí alguna impertinencia;
considerad mi paciencia, 935
para que della aprendáis.

Que si Estela me ha dejado,
como me han dicho, por vos,
yo la dejaré, por Dios.

DON CARLOS: Yo sé que os han engañado. 940

Y si vos sois tan devoto
que fraile os queréis meter,
yo no sé si he de poder,
y por eso no hago voto.

TEODORA: ¡Don Carlos y don García
se han entrado! 945

LEONARDA: Sí harán.

Habla, Estela, a tu galán.

ESTELA: Harto bien, por vida mía,

⁹²³ *Que soy hombre*: que tiene las cualidades consideradas varoniles por excelencia, como el valor y la firmeza. *¿Paces llamas?*: ¿pides hacer las paces?

⁹²⁹ *Hame*: me ha.

⁹⁴² Con este verso Lope pone un contrapunto gracioso a los vv. 937-9: el 'por Dios' de don García como simple exclamación, lo toma don Carlos como la decisión de don García de hacerse fraile y entregarse a Dios, tras su fracaso amoroso con Estela.

⁹⁴⁴ *Voto*: promesa. Se refiere a los votos de pobreza, castidad y obediencia que hacen los frailes.

- tú puedes llegarle a hablar.
- DON CARLOS: A solas, Leonarda fiera, 950
hablarte un rato quisiera.
- LEONARDA: Ahora tienes lugar.
- DON CARLOS: ¿Y a solas?
- LEONARDA: Ya se acabó;
tendrá celos tu mujer.
- DON CARLOS: ¿Quién?
- LEONARDA: Estela.
- DON CARLOS: Eso es querer 955
que diga lo mismo yo.
Pero pase don García,
ya que no te puedo hablar,
y ocupará mi lugar,
por que hable a Estela si es mía. 960
- LEONARDA: Ya, don Carlos, es en vano.
- DON CARLOS: Espera.
- LEONARDA: ¿Cómo podré,
a quien me niega la fe
y jura contra mi hermano?
- Vase.*
- DON CARLOS: Seguirte tengo, por Dios. 965
- [DON CARLOS también se va]
- ESTELA: ¿Esto sufrís, don García?
- DON GARCÍA: Si es agravio, ingrata mía,
partámosle entre los dos.
Que con don Carlos casada,
que hoy un anillo te dio, 970
quedando contigo yo,
será la burla trocada.
- ESTELA: No será; porque si diste
una cadena a Leonarda,

⁹⁵⁴ *Mujer*: prometida.

⁹⁵⁸ *Hable*: pregunte.

⁹⁶⁶ *Sufrís*: permitís.

⁹⁶⁹ *Casada*: prometida.

que ya como tuya aguarda 975
 lo que allí le prometiste,
 ni ofendido ni celosa
 puede haber, que yo lo soy.
 Ven, Teodora, que me voy.

Vase.

DON GARCÍA: Escucha, víbora hermosa, 980
 oye. Detenla, Teodora.

TEODORA: ¿Cómo puedo detenella?

DON GARCÍA: Oye, no vayas con ella.
 Escúchame sola ahora:
 dile que estas sinrazones 985
 tendrán fin con esta vida.

TEODORA: En honra tan ofendida,
 ¿qué importan satisfacciones?

DON GARCÍA: Duélete, amiga, de mí.

Sale Don Rodrigo.

DON RODRIGO: ¿Cómo que de ti se duela, 990
 don García?

DON GARCÍA: ¡Ay, dulce Estela!

DON RODRIGO: ¿Disimulas?

DON GARCÍA: ¿Cómo así?

DON RODRIGO: ¡Pues requiebras a Teodora,
 y asidos sus brazos tienes!

DON GARCÍA: ¡Qué deslumbrado que vienes! 995

DON RODRIGO: ¿Y llamas a Estela ahora?

¡Ah, falso amigo!

TEODORA: ¿Estás loco?

⁹⁷⁵ 'Aguardar: guardar' (*Aut*).

⁹⁸⁹⁻⁹² *Duélete*: compadécete. *¿Cómo así?*: ¿cómo dices?, ¿por qué lo dices?

Estela, despechada, ha abandonado la escena y han quedado solos Teodora y don García. Este quiere que Teodora le ayude a recuperar a Estela y le dice: 'compadécete de mí'. Don Rodrigo, que llega en ese momento, escucha estas palabras y cree que don García está requiebrando a Teodora y, al tiempo de preguntarle el motivo por el que tenga que compadecerse de él, don García, como en un suspiro, invoca el nombre de Estela, dando lugar a que don Rodrigo piense que está disimulando.

⁹⁹⁵ *Deslumbrado*: confundido.

- ¿No ves que me está rogando
que hable a Estela?
- DON GARCÍA: Estoy pensando
que estimas tu honra en poco. 1000
Yo la ruego que me ablande
un tigre que me llevó
de aquí el alma.
- TEODORA: Y gusto yo
de que serville me mande.
Vete, Rodrigo, en buen hora. 1005
- DON GARCÍA: Averigüad vuestros celos,
entretanto que los cielos
me vuelven mi ausente aurora.
¡Ay, Estela, falsa estrella,
contraria a todo mi bien! 1010

Vase.

- DON RODRIGO: ¡Muéstrame ahora desdén
por tu vida, ingrata bella!
- TEODORA: No te he de hablar en mi vida,
por la pena que me has dado.
- DON RODRIGO: Pues voyme, si lo has jurado. 1015
- TEODORA: ¿Y si estoy arrepentida?
- DON RODRIGO: Si lo estás, te abrazaré.

Abrázala.

Salen DON LUIS y DOS LACAYOS con dos cañas.

- DON LUIS: Dale, que es don Carlos. ¡Dale!
- DON RODRIGO: ¿Hay maldad que aquesta iguale?
A mí, villanos, ¿por qué? 1020
- LACAYO 1: ¿No es don Carlos?
- DON RODRIGO: Don Rodrigo
soy.
- TEODORA: ¡Ay de mí!

¹⁰⁰⁰ *Tigre*: se refiere a Estela.

¹⁰⁰² Léase así: Y yo gusto de que me mande servirle.

¹⁰¹⁴ *Por la pena que me has dado*: por el sufrimiento que me has ocasionado.

DON LUIS: Tente, tente.
DON RODRIGO: ¿Tenerme? ¡Ah perro insolente!
DON LUIS: Don Luis soy, y soy tu amigo;
que por don Carlos te tuve.
DON RODRIGO: Matarte tengo, traidor,
porque aunque es sol el honor,
le cubre cualquiera nube.

1025

ACTO SEGUNDO

Salen DON LUIS y LEONARDA.

- LEONARDA: ¡Que hubiste de ser mi hermano,
vive el cielo!
- DON LUIS: Calla ahora, 1030
que ya el mundo en honra adora.
- LEONARDA: Aparta, quita la mano,
que no hay honra más forzosa
que la palabra.
- DON LUIS: Es así.
- LEONARDA: Pues esta me diste a mí, 1035
y es honra y ley rigurosa.
- DON LUIS: No hay entre hermanos palabra,
y así no hay honra que obligue.
- LEONARDA: ¡Oh, que el cielo te castigue
y hasta la tierra se abra! 1040
¿La honra puede faltar
de ninguna parte, siendo
las manos que están ciñendo
el mundo?
- DON LUIS: Cesa de hablar,
que yo en verdades me fundo; 1045
que lo demás es donaire.
- LEONARDA: ¿No ves que la honra es aire

¹⁰²⁹⁻³¹ Leonarda se lamenta de tener como hermano a don Carlos, porque, aunque este le juró no hacer nada sin su consentimiento (v. 857-8), ha intentado dar una paliza a don Carlos. Don Luis, sin embargo, se siente ufano de haber vengado su honra.

Adorar en honra: Tener puesta la estima o veneración en la honra.

¹⁰³³ *Forzosa*: ineludible.

¹⁰⁴⁶ Es frase hecha, frecuentemente utilizada por nuestros clásicos. El *Burlador* de Tirso dice: 'Solo aquel llamo mal día, / aciago y detestable, / en que no tengo dineros; / que lo demás es donaire'.

- en que se sustenta el mundo?
Y como no puede estar
ningún cuerpo sin aliento, 1050
la honra es el elemento
con que se ha de respirar.
- DON LUIS: Luego si te diera yo
un bofetón, o tú a mí,
¿era caso de honra?
- LEONARDA: Sí. 1055
- DON LUIS: ¿Siendo tu hermano? Eso no.
LEONARDA: ¿Cómo no? ¿Nunca has oído
que su padre al Cid mordió
un dedo, cuando intentó
que le vengase ofendido? 1060
Y le dijo: “A no ser padre,
os diera en esta ocasión,
Laínez, un bofetón”.
- DON LUIS: ¿Y eso quieres que te cuadre?
Harto más me cuadra a mí, 1065
pues, si levantas la mano,
dirás: “A no ser mi hermano,
quizá la pusiera en ti”.
- ¿Ves cómo te has condenado?
¿Ves cómo no puede haber 1070
honra entre hermanos, ni ser
de hermano a hermano afrentado?,
y, por la misma razón,

¹⁰⁴⁷ Nótese (vv. 1041 y 1047-8) el valor dado a la honra en la sociedad del XVII.

¹⁰⁶³ Está refiriéndose a un pasaje del hermoso romance que comienza *Ese buen Diego Laínez*, en el que se cuenta cómo el padre del Cid pone a prueba a sus hijos; el padre, ya muy viejo, había sido afrentado por el conde Lozano y quiere saber si sus hijos le vengarán. Llama a los tres mayores y les va mordiendo un dedo a cada uno: los tres gritan de dolor; también lo hace con el Cid: “...con el gran dolor que siente / un bofetón le ha amagado. / -Aflojad, padre, -le dijo-; / si no, seré mal criado. El padre, que aquesto vido, / grandes abrazos le ha dado. / -Ven acá tú, hijo mío; ven acá tú, hijo amado. / A ti encomiendo mis armas, / mis armas y aqueste cargo: / que tú mates ese conde / si quieres vivir honrado...”

Guillén de Castro incorporó este pasaje en *Las mocedades del Cid* (1605).

¹⁰⁶⁹ *Condenarse*: contradecirse, culparse.

	que no te afrentó el quebrar la palabra.	
LEONARDA:	¿Puedes dar, de tu error, satisfacción? ¡Loco rapaz atrevido! Pues afrentabas un hombre que tuvo a lo menos nombre de tu hermano y mi marido.	1075 1080
	Si algunas prendas tuviera con que fuera ley forzosa casarme con él, ¿qué cosa remediar tu error pudiera? ¡Buenos quedaran, por Dios, nuestros padres, con un yerno afrentado, y yo en eterno!	1085
DON LUIS:	Ya estamos libres los dos: tú, con haberle entregado prendas tuyas, como es justo; yo, cumpliendo con mi gusto y habiendo la suerte errado: que bien verá don Rodrigo que no hay qué ofenderle pueda.	1090
LEONARDA:	Sí; ¿mas no ves que te queda don Carlos por enemigo?	1095
DON LUIS:	Gente, hermana, le apacigua, que hace grande diligencia.	
LEONARDA:	Yo no he de estar en Plasencia mientras esto se averigua. Las botas [que] me he calzado, la saya corta que ves, que honestamente los pies muestra de este y de aquel lado,	1100

¹⁰⁷⁴ *Quebrar*: romper.

¹⁰⁸¹ *Prendas*: cosas que se dan en señal, prueba o demostración de algo.

¹⁰⁸⁵⁻⁸⁷ Leonarda se lamenta del futuro que hubieran sufrido para siempre tanto sus
padres con un yerno afrentado, como ella misma.

¹⁰⁸⁹ *Entregado*: devuelto.

¹⁰⁹² *Suerte*: lance, intento.

- esta espuela, este sombrero,
son para irme al monte. 1105
- DON LUIS: Tente;
que en ocasión tan urgente
es crueldad.
- LEONARDA: Allá te espero.
- DON LUIS: ¿Sin ti me dejas, Leonarda,
en tan extraña ocasión? 1110
- LEONARDA: No espere más galardón
quien mal la palabra guarda.
¡Hola!
- [*Entra AVENDAÑO*]
- AVENDAÑO: Señora.
- LEONARDA: ¿Está ya
ensillado el *Andaluz*?
- AVENDAÑO: Sentido está de la cruz. 1115
- LEONARDA: ¿Puede salir?
- AVENDAÑO: No podrá.
- LEONARDA: ¿Y el *Rosillo*?
- AVENDAÑO: Está clavado.
- LEONARDA: ¿Pues qué ensillan?
- AVENDAÑO: El *Tordillo*.
- LEONARDA: ¿Con qué aderezo?
- AVENDAÑO: Amarillo,
sobre cuero de venado. 1120
- LEONARDA: Dame, Avendaño, la espada.
- AVENDAÑO: ¿Cuchillo de monte habrá?
- LEONARDA: No es, Avendaño, este día
para guarnición dorada
ni de cuchillo de monte, 1125
que anda todo de cuestión.

Sale CARPIO, criado.

¹¹¹³ *Hola*: además de como saludo, ‘se emplea para denotar extrañeza, placentera o desagradable’ (*Aut*). Aquí tiene este significado, igual que en el verso 1737.

¹¹¹⁵ *Sentido*: lastimado. *Cruz*: parte más alta del lomo de algunos animales.

¹¹¹⁷ *Clavado*: herido por un clavo.

¹¹²⁶ *Cuestión*: riña, pendencia.

- CARPIO: Asir puedes el arzón,
señora; a caballo ponte.
- LEONARDA: ¿Está apercebido ya?
- CARPIO: A punto está.
- LEONARDA: ¿No hay mochila? 1130
- CARPIO: Ya está envolviendo Camila
lo que has de llevar allá.
- LEONARDA: ¿Qué llevo?
- CARPIO: Un gentil jamón
de Alcántara.
- LEONARDA: ¿Con qué hambre
lo dices! ¿Y qué hay fiambre? 1135
- CARPIO: Un extremado capón,
la bota de lo de a ciento,
queso y cuatro panecillos,
que vamos dos monaguillos.
- DON LUIS: ¿Que esto intentas?
- LEONARDA: Esto intento. 1140
- DON LUIS: Mira, hermana.
- LEONARDA: No hay mirar:
hombre eres.
- DON LUIS: Adiós.
- LEONARDA: Adiós.
¿Quién va allá?
- CARPIO: Nosotros dos.
- AVENDAÑO: Toma estribo.
- LEONARDA: ¿Qué es tomar?
Será nueva maravilla 1145

¹¹²⁷ *Arzón*: parte delantera o trasera que une los dos brazos longitudinales del fuste de una silla de montar.

¹¹²⁹ *Apercebido*: dispuesto.

¹¹³⁵ *¿Y qué hay fiambre?: ¿Y qué fiambre llevamos?*

¹¹³⁶ *Extremado*: excelente, succulento.

¹¹³⁷ *De a ciento*: aquí parece indicar que el vino es de la mejor calidad. La expresión 'de a ciento' es frecuente en otros contextos: 'de a ciento la carga' (*La Pícaro Justina*), 'de a ciento la onza' (*Guzmán de Alfarache*), 'de a ciento en libra' (Quevedo), 'doblón de a ciento' (*Aut*).

¹¹³⁹ *Monaguillos*: ayudantes, criados (Carpio y Avendaño)

¹¹⁴⁴ *¿Qué es tomar?: ¿qué dices de tomar?*

- subir sin él.
 AVENDAÑO: ¡Gran blasón!
 LEONARDA: Basta que toque el arzón
 para ponerme en la silla.
 DON LUIS: Espera.
 LEONARDA: No puedo más.
 DON LUIS: ¡Óyeme!
 AVENDAÑO: ¡Cólera fiera! 1150
 DON LUIS: Verete partir siquiera.
 LEONARDA: ¡Adiós, casa!
 DON LUIS: ¿Al fin, te vas?

Vanse, y entran DON GARCÍA, FULGENCIO, FINEO y el capitán Andrada.

- FULGENCIO: Digo que ha sido traición.
 ANDRADA: Callad, que no lo entendéis.
 FULGENCIO: ¿Qué es traición?
 DON GARCÍA: Si no sabéis, 1155
 que preguntéis es razón.
 Diga el señor capitán
 Andrada qué siente desto.
 ANDRADA: A decirlo estoy dispuesto, 1160
 pero lugar no me dan;
 y pues que vos, don García,
 sois letrado y sois soldado,
 pues, el estudio dejado,
 fuisteis con el Duque a Hungría
 y en Túnez visteis mil cosas 1165
 de la milicia mejor
 que tuvo el emperador
 en sus jornadas famosas,
 dadle a Fulgencio a entender

¹¹⁴⁶ *Blasón*: honor, gloria.

¹¹⁵⁸ *Siente*: entiende, opina.

¹¹⁶⁴ *Duque*: debe de referirse a Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, duque de Alba: siendo muy joven y acompañado de su amigo Garcilaso de la Vega, participó en 1532 en la defensa de Viena (capital del imperio austro-húngaro); también intervino en la toma de Túnez (1535).

- cómo se engaña en pensar 1170
 que don Luis pudo afrentar
 a nuestro pariente ayer.
 Que el serlo suyo, si fuera
 afrenta, bien muestra claro
 que no tuviera reparo, 1175
 si del rey abajo fuera.
- DON GARCÍA: Traición, Fulgencio, es engaño
 contra el bien público; es muerte
 injusta y hecha de suerte
 que toca a todos en daño, 1180
 y suélese castigar
 por buena gobernación
 más que por satisfacción
 del daño particular;
 traición es la que se hace 1185
 contra la fe o la corona.
- FINEO: [Y si es] contra una persona,
 ¿no es traición?
- DON GARCÍA: De traición nace;
 mas llámase alevosía,
 y el vulgo con fraude así 1190
 los nombra.
- FULGENCIO: Siempre entendí
 que por una se tenía.
 Sepamos: si yendo un día
 Fernando a matar a Juan,
 matase a Francisco, ¿dan 1195
 a este caso alevosía?

¹¹⁷⁰⁻⁷⁶ En el diálogo que mantienen en el primer acto don Luis y Leonarda se concluye que, entre parientes, no existe la afrenta, excepto la hecha al rey, aunque se la hiciera un pariente. Andrada invita a don García en este parlamento a que explique por qué don Luis no ha afrentado a don Rodrigo, a pesar de que no eran parientes, dando por sabido que, siéndolo, no habría tal afrenta.

¹¹⁸² *Por buena gobernación*: en razón de buen gobierno.

¹¹⁸⁵⁻⁹⁰ Dice don García que el concepto 'traición' se aplica al daño causado contra el bien público, es decir, contra la comunidad en su conjunto, y matiza que el hombre llano llama 'alevosía', y no 'traición', al daño que afecta solamente a un individuo.

¹¹⁹⁵ *Dan*: llaman.

- ANDRADA: No; pero sería reo
de la muerte.
- DON GARCÍA: Esas cuestiones
tienen varias opiniones.
Yo, por sin duda, lo creo. 1200
El homicidio sin dolo
excusan muchos.
- FULGENCIO: Mirad
que es muy mala la maldad,
y por este ejemplo solo:
quien mata al que no le ofende, 1205
yendo a matar al culpado,
por más alevoso es dado.
- DON GARCÍA: La inocencia le defiende.
- FULGENCIO: No hace, pues ofendió
al que no lo merecía, 1210
y es mayor alevosía,
pues al seguro mató.
Y esto en don Luis está llano
ofendiendo a don Rodrigo,
siendo su deudo y su amigo. 1215
- DON GARCÍA: ¡Oh! ¡Cómo cargáis la mano!
Antes es mi parecer
que es don Carlos afrentado,
pues en su nombre, y culpado,
al otro pudo ofender. 1220
- ANDRADA: Eso tiene que tratar
despacio.
- FULGENCIO: ¡Qué extraño enredo!
- DON GARCÍA: Lo que por ahora os puedo,
señores, aconsejar
es que don Luis dé a Leonarda 1225

¹²⁰⁰ *Por sin duda*: sin duda.

¹²⁰¹ *Sin dolo*: sin intención.

¹²⁰⁹ *No hace*: No es así.

¹²¹² ‘*Seguro*: el que está quieto y sin recelo’ (Cov).

¹²¹³⁻⁴ *Está llano ofendiendo a don Rodrigo*: está claro al ofender a don Rodrigo.

¹²¹⁶ *Cargáis la mano*: exageráis.

- por mujer a don Rodrigo,
siendo su hermano y su amigo.
- ANDRADA: Extremada traza.
- FULGENCIO: Aguarda,
que no la apruebo.
- FINEO: Ni yo.
- DON GARCÍA: ¡Notable intención mostráis! 1230
Sospecho que procuráis
que esto se encienda.
- FULGENCIO: Yo no.
- FINEO: Ni yo he procurado más
que tus paces.
- DON GARCÍA: No lo creo,
pues tan extraño deseo 1235
a todo mostrando estás;
que se case don Rodrigo
con Leonarda nos defiendes.
- FULGENCIO: Hágolo, si no lo entiendes,
porque es don Carlos mi amigo. 1240
Si es afrentado, por Dios,
que si el casarse es remedio,
¿que ha de partirse por medio
y casalla con los dos?
- DON GARCÍA: No. Que, pues con la intención 1245
don Luis le ofendió, no es justo
imaginar darle gusto,
sin llegar a ejecución;
y a don Rodrigo, que fue
con las obras agraviado, 1250

¹²²⁷ Con lo que será su hermano y su amigo.

¹²²⁸ *Extremada traza*: extraordinario plan.

¹²³² *Encender*: Provocar enfrentamiento.

¹²³⁴ *Tus paces*: tu tranquilidad.

¹²³⁸ *Nos defiendes*: nos estorbas.

¹²⁴² Se entendería mejor si dijera “y si el casarse es remedio...”

¹²⁴⁴ *Casalla*: casarla. Son frecuentes estas formas de infinitivo más pronombre.

¹²⁴⁵⁻⁵⁰ Léase así: Porque, ya que don Luis le ofendió, aunque sin llegar a ejecutar la ofensa, no es justo imaginar darle gusto; y a don Rodrigo, que fue agraviado con las obras (es justo) darle a Leonarda.

- darle a Leonarda.
- FINEO: Tú has dado
justa sentencia.
- DON GARCÍA: Esto sé.
- FINEO: (Fulgencio, mira por ti;
basta haber dado ocasión
con tu engaño y invención
a lo que ha pasado aquí. 1255
Deja casar a Leonarda,
no se declare el enredo.
- FULGENCIO: ¡Ay, Fineo! ¿Cómo puedo?
¿No ves que amor me acobarda? 1260
- FINEO: ¡Oh, reniego del amor,
si aquesta traición sabida,
te viene a costar la vida!)
- DON GARCÍA: Este es el medio mejor.
- ANDRADA: Oíd, que se me ha ofrecido 1265
que, cuando don Luis llegó,
a don Rodrigo le halló
el brazo a Teodora asido.
Ya sabes que es mi sobrina;
preguntémosla primero 1270
si hay algo.
- DON GARCÍA: Yo me prefiero
a que calle.
- ANDRADA: Pues camina.
- DON GARCÍA: Antes es mejor saber
el gusto de don Rodrigo.
- ANDRADA: Que lo ha de querer, os digo. 1275
- DON GARCÍA: Leonarda es bella mujer.
- ANDRADA: Por no obligarse a matar
a don Luis, nos dará albricias.

Vanse DON GARCÍA y el CAPITÁN.

¹²⁶⁰ *Me acobarda*: me turba.

¹²⁶⁵ '*Ofrecer*: manifestar y poner patente alguna cosa para que todos la vean' (*Aut*).

¹²⁷¹ '*Me prefiero*: me comprometo' (*Aut*).

¹²⁷⁸ *Albricias*: favor que se da a quien trae buenas noticias.

- FINEO: Tarde a Leonarda codicias;
bien te puedes consolar. 1280
- FULGENCIO: Como se aumenta el deseo
con cualquiera privación,
así también la pasión
aumenta el amor, Fineo.
Déjame a Leonarda hablar. 1285

[*Entra GALINDO*]

- GALINDO: ¿Habéis visto a mi señor?
FULGENCIO: ¿Dónde con tanto furor,
Galindo?
- GALINDO: Voyle a buscar,
que Leonarda es ida a caza,
y estale bien que la siga. 1290
- FULGENCIO: (Y a mí mejor que prosiga
el discurso de mi traza.
Toma un caballo, Fineo,
y vente al monte conmigo.
- FINEO: ¡Triste de mí, que te sigo,
si te despeña el deseo!) 1295

[*Vanse FULGENCIO y FINEO*]

- GALINDO: ¡Que sea tan desdichado
que en ninguna casa esté,
y en ocasión que se ve
de tantas cosas cercado!: 1300
allí, con la libertad
de don Luis, que en fin ha sido
el que ha llamado, ofendido,
la opinión de la ciudad;
allá, con el desamor 1305
de Leonarda, que le olvida,
porque le llama homicida

¹²⁸⁷ *Furor*: prisa.

¹²⁹² *Traza*: plan.

¹³⁰¹⁻⁴ Entiéndase así: Allí, ofendido con el atrevimiento de don Luis, que en fin ha sido el que ha llamado la atención de la ciudad.

de su gusto y de su honor.
 Pero ¡ay cielos! estos son
 Teodora, Estela y don Carlos. 1310
 Quiero primero escucharlos.

Salen ESTELA, TEODORA y DON CARLOS.

ESTELA: Esta ha sido la ocasión.
 DON CARLOS: ¿Cómo, Estela, yo he jurado
 contra don Luis?; ¡pierdo el seso!
 ESTELA: La ocasión de este suceso 1315
 desta causa ha resultado.
 DON CARLOS: ¿Pues cómo? Hacer oraciones
 al cielo, y a las remotas
 imágenes más devotas 1320
 mil novenas y estaciones,
 por que fuese mi mujer
 Leonarda, y los ordinarios
 con mil ruegos necesarios
 para obligarla a querer;
 escribir siempre a su hermano 1325
 y en la corte a sus amigos;
 hacer los míos testigos
 de que era negocio llano;
 publicarlo por Plasencia,
 como cosa ya acabada; 1330
 ser en presencia estimada;
 ser adorada en ausencia.
 Traer sus mismas colores;

¹³⁰⁸ *Gusto*: placer, felicidad.

¹³¹² *Ocasión*: motivo.

¹³¹²⁻⁴ Estela recrimina a don Carlos su proceder para con Leonarda, y él se escandaliza de que ella dé crédito a tan falsas acusaciones.

¹³¹⁹ ‘*Devoto*’: aplícase a la imagen, templo o lugar que mueve o excita a devoción’
 (*Aut*).

¹³²⁰ *Estaciones*: serie de padrenuestros y avemarías que se rezan visitando al Santísimo.

¹³²² *Los ordinarios*: los actos que normalmente hacen los pretendientes enamorados para conseguir el cariño de su amada.

¹³²⁸ *Llano*: que no tiene dificultad ni impedimento.

salir al coso con ellas;
 pedir a sus manos bellas 1335
 tantos públicos favores;
 acompañarla a las fiestas
 —que todo el mundo lo vía—;
 hallarme en su puerta el día
 con tantas armas a cuestras; 1340
 no dejar, de puro loco,
 entrar hombre por la calle
 bien vestido o de buen talle,
 ni en su casa el sol tampoco;
 besar, por dulces despojos, 1345
 con mil tiernas fantasías
 de noche las celosías
 donde tocaban sus ojos...
 con otros mil disparates
 que no son para decir, 1350
 ¿da ocasión a presumir
 que esas bajezas me trates?
 ¡Yo jurar contra don Luis,
 cuando mi hermano no fuera,
 ni a Leonarda pretendiera, 1355
 como sabéis y decís!
 ¡Yo falsamente quitar
 a un caballero el honor,
 que es querer el resplandor
 del sol intacto manchar! 1360
 ¡Yo en su noble nacimiento
 poner falta! ¡Ah lengua vil!
 ¡Ah envidia, viento sutil
 que sale del pensamiento!

¹³³³⁻⁴ Desde antiguo los caballeros lucían en justas y fiestas, como testimonio de amor, los mismos colores que sus damas. Color se usaba a veces como femenino.

¹³³⁸ *Vía*: veía.

¹³³⁰⁻⁴⁰ Estaba haciendo guardia a la puerta de la casa de Leonarda hasta el amanecer.

¹³⁵¹⁻⁵² *Trates*: atribuyas.

La pregunta va dirigida a Estela, quien reprendía el comportamiento de don Carlos.

¹³⁵⁴ *Cuando*: aunque.

- ESTELA: Carlos, tu satisfacción
bien ocupa mis recelos. 1365
- DON CARLOS: Saben, Estela, los cielos
mi limpia y sana intención.
- ESTELA: ¿Viento a la envidia llamaste?
Dices bien, que como encierra 1370
en cuatro vientos la tierra
el cielo, haciendo un engaste,
así el corazón que toca
está en otros cuatro vientos,
que para varios intentos 1375
salen del pecho a la boca;
venganza, aborrecimiento,
son de primero lugar,
que bastan a derribar
el más seguro contento. 1380
- TEODORA: ¿No estás, Estela, informada
de lo que se dice ahora?
- ESTELA: ¿Hay algo nuevo, Teodora?
- TEODORA: No más de que estás casada.
- ESTELA: ¿Con quién?
- TEODORA: Con don Carlos.
- ESTELA: ¿Yo? 1385
- TEODORA: Tú, pues.
- ESTELA: ¡Extraña maldad!
- TEODORA: Y que desta enemistad,
el juramento nació;
que don Carlos, por romper

¹³⁶⁵ *Satisfacción*: desagravio.

¹³⁶⁶ *Recelos*: cuidados.

¹³⁷⁰⁻⁷⁶ Léase así: Dices bien, que igual que el cielo encierra la tierra en cuatro vientos haciendo un engaste, del mismo modo el corazón tocado por la envidia está en otros cuatro vientos que, para distintos asuntos, salen del pecho a la boca.

¹³⁷¹ *Cuatro vientos*: entre los griegos se correspondían con cada punto cardinal y eran *Bóreas* (del norte), *Noto* (del sur), *Céfiro* (del oeste) y *Euro* (del este).

¹³⁷² *Engaste*: Cerco de metal que abraza y asegura algo, generalmente una gema.

¹³⁷³⁻⁸ No nos dice Estela cuáles son los otros dos vientos del corazón.

¹³⁸⁴ *Casada*: prometida.

- la obligación de Leonarda,
con esta ocasión aguarda
pedirte a ti por mujer.
Y cree que te han culpado,
y no sé si don García
lo sabe. 1390
- ESTELA: ¡Teodora mía! 1395
De mi pensamiento honrado,
no daré satisfacción
a Plasencia desta vez;
el cielo es grande jüez
de nuestra jurisdicción. 1400
Yo he tratado mis verdades
con don García, y no creo
que hay en don Carlos deseo
de hacer falsas amistades,
que es caballero muy noble. 1405
- DON CARLOS: ¡Algún demonio anda suelto!
ESTELA: ¡Todo el mundo está revuelto!
TEODORA: ¡Temo que el daño se doble!
DON CARLOS: Galindo, ¿qué haces ahí?
GALINDO: Aguardo, señor, que acabes,
por ser personas tan graves,
lo que estás tratando. 1410
- DON CARLOS: Di,
¿has sabido en qué paró
el enojo de Leonarda?
- GALINDO: Jamás de ardiente bombardra 1415
colado el hierro salió,
entre el polvorín y el taco,
como de su boca allí
salió un “¡véteme de aquí,

¹³⁹⁰ *La obligación de Leonarda*: su compromiso con Leonarda.

¹³⁹⁶⁻⁴⁰⁰ Estela no está dispuesta a estar en boca de nadie, y únicamente se somete al juicio del cielo.

¹⁴¹¹ *Graves*: importantes.

¹⁴¹⁵⁻⁷ Los cañones, como la bombardra, se cargaban por la boca introduciendo la pólvora, luego el taco (un cilindro de trapo, papel o estopa) y al fin el proyectil.

- desvergonzado, bellaco!" 1420
- DON CARLOS: ¿Luego no tomó el papel?
- GALINDO: ¿Qué es papel? A estarme quedo,
creo que en palos y miedo
te trajera el porte de él. 1425
- Porque, alzando la baqueta
con que el caballo regía,
si no se empina, hoy tenía
lindos guantes la estafeta.
- DON CARLOS: ¿Qué es caballo? ¡Triste yo!
- GALINDO: Tú tienes gentil despacho: 1430
vestida de marimacho,
con seis podencos salió,
un azor y dos criados,
que Avendaño y Carpio son,
a un tordillejo bribón 1435
batiéndole los costados.
- DON CARLOS: ¿Dónde?
- GALINDO: Tres leguas de aquí,
hacia Garganta la Olla,
y no sé qué de una polla,
capón y jamón oí. 1440
- De donde vengo a entender
que hará más que noche allá.
- DON CARLOS: ¡Estela, mi bien se va!
- ESTELA: ¡Paciencia habrás menester!
- DON CARLOS: A lo menos, diligencia. 1445
- ESTELA: ¿Irás allá?

^{1422 y 29} ¿*Qué es papel?*: la interrogación, al igual que la hecha a continuación por don Carlos, tiene aquí un valor de extrañeza: '¿dé qué papel, de qué caballo hablas?'.

¹⁴²⁴ *Porte*: respuesta.

¹⁴²⁸ *Estafeta*: correo. Dice Galindo que, a no ser porque se encabritó el caballo, la fusta de Leonarda le hubiera dejado a él, el mensajero, más suave que un guante.

¹⁴³⁰ *Gentil despacho*: respuesta áspera, cuando se esperaba en sentido contrario.

¹⁴³⁵ *Tordillejo*: tordo, caballo blanco y negro. Recuértese que el caballo que los criados aparejaron para Leonarda se llamaba *Tordillo*.

¹⁴³⁶ *Batiéndole*: espoleándole.

¹⁴³⁹ *Polla*: gallina joven.

- DON CARLOS: O no vivir;
ponte, y verasme salir
como un rayo de Plasencia,
sobre aquese corredor.
- ESTELA: Será diligencia justa, 1450
que en las soledades gusta
de sus regalos amor.
Allí la persuadirás.
- DON CARLOS: Si está dura y importuna,
lloraré, sin duda alguna. 1455
- ESTELA: ¡Por tu vida! ¿Llorarás?
- DON CARLOS: No sé, por Dios, porque estoy
de don Luis muy agraviado.
- TEODORA: ¿Cómo, si es ya tu cuñado?
- DON CARLOS: Temblando, a reñirla voy. 1460
- TEODORA: Mejor será su amistad.
- ESTELA: Si duraren los enojos,
allega el lienzo a los ojos,
aunque le falte humedad,
y verás cómo se ablanda. 1465
- DON CARLOS: Galindo, ensilla a *Jazmín*.
- GALINDO: ¿No vas armado?
- DON CARLOS: ¿A qué fin?
- GALINDO: ¡Ah, que vas en la demanda
del gigante Fierabrás!
- DON CARLOS: Anda, loco, que es mujer. 1470
- GALINDO: Yo del monte he de volver
con linda leña detrás.

Vanse los dos.

¹⁴⁴⁶ O no viviré.

¹⁴⁴⁷⁻⁹ Colócate sobre este corredor y me verás salir...

¹⁴⁵⁴ *Importuna*: enojada, enfadada.

¹⁴⁶⁰ *Reñirla*: reprenderla.

¹⁴⁶³ *Allega el lienzo*: acerca el pañuelo.

¹⁴⁶⁹ *Fierabrás*: temible guerrero musulmán que se enfrentó bravamente a Carlomagno y sus doce pares. Galindo sigue viendo a Leonarda como mujer de armas tomar.

¹⁴⁷² *Leña*: castigo, paliza. La paliza que puede que les dé Leonarda.

- TEODORA: Pluguiera a Dios que la afrenta
no le diera más disgusto
a mi don Rodrigo.
- ESTELA: Es justo 1475
que así don Carlos lo sienta.
Porque, en fin, no le tocó,
ni a vengarse está obligado;
y, si ha de ser su cuñado,
ninguna cosa perdió. 1480
- TEODORA: ¿Haranse estas amistades?
- ESTELA: No entiendo leyes del duelo;
que se ablandará, recelo,
si tú se lo persüades. 1485
Que las mujeres, Teodora,
con los que nos quieren bien,
mucho alcanzamos también:
si le quieres... y él te adora.
Advierte que si le das
lugar para esta venganza, 1490
que no te queda esperanza
para gozarle jamás.
- Sale DON GARCÍA.*
- DON GARCÍA: Guárdeos, señoras, el cielo.
- ESTELA: ¿Dónde, señor don García?
- DON GARCÍA: Siguiendo, Estela, venía 1495
de mi pensamiento el vuelo;
pero no quiero engañaros:
que un papel vengo a traer
a Teodora; aunque por ver,
mi bien, esos ojos claros, 1500
que son el regalo y luz

¹⁴⁷³ *Pluguiera a Dios*: locución equivalente a ‘ojalá’; ‘*pluguiera* es imperfecto de subjuntivo del verbo ‘placer’.

¹⁴⁸¹ ‘*Hacerse*: además de usarse como pasiva en todas las acepciones, significa también apartarse o desviarse’ (*Aut*). Así lo entendemos: ¿Cesarán estas amistades?

¹⁴⁸³ *Recelo*: sospecho.

¹⁴⁹⁹ *Aunque por ver*: también para ver.

- de aquestos con que los veo.
 ESTELA: ¡Juraldo, que no lo creo!
 DON GARCÍA: Si esta guarnición es cruz, 1505
 en ella pongo la mano.
 Tomad, señora, el papel.
 TEODORA: Las vuestras beso por él.
 ESTELA: ¡Buen paje!
 TEODORA: Y muy cortesano.
 Abierto viene.
 DON GARCÍA: Es verdad, 1510
 que es del capitán Andrada.
 TEODORA: ¿A qué efecto?
 DON GARCÍA: Está tratada
 de don Luis el amistad
 con don Rodrigo, y en casa
 de Leonarda se han hablado.
 ESTELA: ¿Qué satisfacción le ha dado? 1515
 DON GARCÍA: Que con su hermana se casa.
 TEODORA: ¿Don Rodrigo?
 DON GARCÍA: Sí, señora;
 pero dice el capitán,
 que los conciertos se harán
 si no replica Teodora. 1520
 ESTELA: Lee el papel, por tu vida.
 TEODORA: ¡Triste de mí! ¿Cómo puedo?
 ¡Que estoy temblando de miedo!
 ESTELA: ¡Muestra!
 TEODORA: ¡Lee!
 ESTELA: ¡Estoy perdida! [*Lee.*] 1525
 “Sobrina, en casa de Estela
 hemos hoy hecho amigo
 con don Luis a don Rodrigo,
 si no hay en esto cautela.
 Porque la paz se ha tratado

¹⁵⁰⁴ Recordemos que la *guarnición* es el conjunto de la empuñadura de una espada, y, más específicamente, lo que guarnece el puño.

¹⁵⁰⁹ *Abierto*: se refiere al papel.

¹⁵²⁸ *Cautela*: astucia, maña y sutileza para engañar.

- casándose con Leonarda, 1530
y solamente se aguarda
saber si te está obligado.
Que como digas que no,
se casará don Rodrigo,
aunque le pese, contigo, 1535
porque así lo quiero yo.
Tu tío, Esteban de Andrada”.
- TEODORA: Decid, señor don García,
¿queda bien la honra mía,
ya por Plasencia infamada? 1540
¡Don Rodrigo dijo sí!
¡Ah, hombres!
- DON GARCÍA: ¿Pues en qué ahora
quedáis sin honra, Teodora?
Si hay algo, decildo aquí.
- ESTELA: ¿Qué ha de haber? De vos me espanto. 1545
¿Cuando don Luis le ofendió,
en sus brazos no le halló,
que se ha publicado tanto?
Cuando, en secreto, a Teodora
ese y otros mil le diera, 1550
de ningún daño le fuera;
pero esto es público ahora.
Si él quiere con tal violencia
salvar su honor de ese modo,
Teodora, el suyo.
- DON GARCÍA: Eso todo 1555
es destrucción de Plasencia.
Mal le aconsejas, Estela.
- TEODORA: ¿Que no quiere don Rodrigo

¹⁵³² *Saber si te está obligado*: se somete a Teodora la consideración de si está ella obligada a ratificar el acuerdo de casamiento; en el caso de que no diera su consentimiento, Andrada obligaría a don Rodrigo a casarse con ella.

¹⁵⁴⁵ *Espanto*: asombro.

¹⁵⁴⁶⁻⁸ Lo entendemos así: ¿Cuando don Luis ofendió a don Rodrigo, acaso no la halló (a Teodora) en sus brazos, cosa que es bien conocida?

¹⁵⁵³ *Violencia*: ignominia, deslealtad.

¹⁵⁵⁵ Teodora salvará el suyo.

- su honor?
- DON GARCÍA: La verdad te digo.
- TEODORA: Mal entiendes su cautela; 1560
don Luis y él se han concertado
que de burlas le ofendiese,
para que ocasión tuviese
con que hacerle su cuñado.
Quiere a don Carlos romper 1565
la fe y palabra primera,
por lo que oyó en Talavera.
- ESTELA: ¿Hay tal maldad?
- DON GARCÍA: ¡Oh mujer!
- ESTELA: ¿Y tú andas, don García,
en estos enredos?
- DON GARCÍA: Digo 1570
que don Luis y don Rodrigo
serán incendio este día
de su patria y de su honor;
yo de todo alzo la mano.
- TEODORA: Responderéis al villano 1575
que paga bien tanto amor,
y a mi tío le diréis
que toda Plasencia sabe
que me abrazó.
- DON GARCÍA: ¡Cosa grave!
- ESTELA: Bien dice, y no repliquéis; 1580
que mañana, don García,
a la primer liviandad,
fingiréis otra amistad
y romperéis con la mía.
Esto les decid.
- DON GARCÍA: Yo voy 1585
con una mortal tristeza.

¹⁵⁷⁴ Yo me desentiendo del asunto. ‘*Alzar la mano*: cesar en la protección de alguna persona, o dejar de atender algún negocio de que se había empezado a cuidar’ (*Aut*).

¹⁵⁷⁶ Ironía referida a don Rodrigo.

¹⁵⁸² *Liviandad*: frivolidad.

¹⁵⁸⁵ *Les decid*: decidles.

Vase

- ESTELA: ¡Guarde don Luis su cabeza!
 TEODORA: Por besar tus pies estoy:
 eres verdadera amiga.
- ESTELA: Tu honor me toca, Teodora. 1590
 Leonarda es una embaidora,
 que a llamarla así me obliga.
 ¿Ves los varios pareceres
 con que quiere a cuántos hombres?
- TEODORA: Así es bien que la nombres, 1595
 pues de todas las mujeres
 se diferencia en tener
 gusto y fuerzas de hombre en todo.
- ESTELA: Ven, y verás de qué modo 1600
 te vengo desta mujer.

[*Vanse*]. Sale el CAPITÁN ANDRADA, DON LUIS y DON RODRIGO.

- ANDRADA: El parabién os doy del buen suceso.
 DON LUIS: Bien sabe don Rodrigo que es injusta
 cualquiera queja que de mí tuviese,
 porque es mi amigo, y le ofendí engañado.
 Y esta satisfacción es honra mía, 1605
 que sin el lazo deste parentesco
 puede tener valor para amistades,
 sin ofenderme en nada, pues la digo
 a un hombre a quien no quise hacer ofensa,
 y que en mi vida me ofendió, ni tuvo 1610
 conmigo pesadumbre ni disgusto.
- DON RODRIGO: Don Luis, de tus palabras satisfecho,

¹⁵⁹¹ *Embaidora*: embaucadora. 'Embair': engañar persuadiendo con mentiras' (Cov).

¹⁵⁹³ *Pareceres*: veleidades.

¹⁶⁰¹⁻¹⁶⁵⁹ Versificación: a continuación viene una larga tirada de endecasílabos sin rima.

Esta versificación no es nada ajena a Lope: por ejemplo, su *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* está totalmente escrito en endecasílabos blancos.

¹⁶⁰⁵⁻¹¹ Léase así: Y para mí esta satisfacción (reparación) es una honra, sin humillarme en nada (sin sentirme humillado), porque, aun sin el lazo de este parentesco (compromiso), puede tener valor para amistades, pues la doy (la satisfacción) a un hombre al que no quise ofender, ni en mi vida me ofendió, ni tuvo conmigo contienda ni disgusto.

- contento de tus obras, que son tales
que, cuando fueran mis agravios ciertos,
bastaran a saldar mayores pérdidas, 1615
digo que soy tu amigo y soy tu hermano.
- ANDRADA: Daos las manos y brazos, que Teodora
no puede ser que esta amistad impida,
y vayan luego al monte dos criados 1620
a pedirle a Leonarda las albricias,
que yo hablaré a don Carlos esta tarde,
y por su parte quedará segura.

Sale DON GARCÍA.

- DON GARCÍA: ¡Basta, señores, que no habemos hecho
cosa en este negocio de importancia!
Hallé a Teodora en casa de su prima 1625
—que ya sabéis la condición de Estela—,
y entrambas dicen que Plasencia toda
sabe que don Rodrigo la abrazaba,
cuando llegó don Luis con sus criados,
pensando que a don Carlos ofendía; 1630
y, que si quiere honor, que ella pretende
cobrar también el suyo.
- ANDRADA: Caballeros,
mi sobrina se entiende, y don Rodrigo
lo ha hecho mal. Si obligación la tiene,
deshago los conciertos, y a la espada 1635
remito esta verdad.
- DON RODRIGO: ¡Capitán, paso,
que yo digo lo mismo! Y, desde ahora,
me paso a vuestro lado.
- DON LUIS: Don García,
todos me habéis traído con engaño

¹⁶¹⁴ *Cuando*: aunque.

¹⁶¹⁷ *Daos las manos y brazos*: abrazaos.

¹⁶²² *Segura*: firme (la amistad).

¹⁶³³ *Se entiende*: sabe lo que hace.

para matarme aquí.
 DON GARCÍA: Don Luis, yo he sido 1640
 en cuanto he hecho honrado caballero,
 y en prueba desto moriré a tu lado.

Riñen dos a dos, y dan voces adentro.

Dentro: ¡Guarda, [guarda] el león, que se ha soltado!
 ¡Guarda el león!
 DON GARCÍA: ¡Ay, cielos! ¿Qué es aquesto?
 Volved, hidalgos, las espadas todos, 1645
 que sin duda el león de don Fadrique
 ahora se ha soltado de la jaula.

Sale un león y cuatro o seis muchachos huyendo delante.

DON RODRIGO: Pasó corriendo tras aquella gente.
 DON LUIS: Don Rodrigo, esto digo en voces altas:
 yo no os quise ofender, si os he ofendido; 1650
 mas, si lo estáis, salid. Aquí os aguardo.

Vase.

DON RODRIGO: Esa sola es la ofensa que me has hecho.
 Espera, que ya voy.
 DON GARCÍA: No iréis ahora.
 DON RODRIGO: ¡Dejadme!
 ANDRADA: ¡Deteneos!
 DON GARCÍA: Si os parece
 que es mejor que los dos al campo salgan, 1655
 apadrinad a don Rodrigo.
 ANDRADA: Vamos,
 que allá le han de matar, o ser amigos.
 DON RODRIGO: Vamos donde la sangre nos iguale.

Dentro.

¡Guarda el león!
 DON GARCIA: ¿Si vuelve?

¹⁶⁴³ ¡Guarda...!: ¡Cuidado con...!

¹⁶⁴⁵ *Volved*: Guardad, envainad.

DON RODRIGO: Al campo sale.

Vanse, y sale LEONARDA, AVENDAÑO y CARPIO.

LEONARDA: En el lance...
 AVENDAÑO: Por el cerro 1660
 hizo punta y se caló.
 CARPIO: Creo que en la zarza entró.
 AVENDAÑO: Por allí ladraba el perro.
 LEONARDA: ¿Había comido?
 AVENDAÑO: Poco.
 LEONARDA: ¿Qué?, ¿iba hambriento?
 AVENDAÑO: ¿No lo ves? 1665
 LEONARDA: Muy lerdos tienes los pies.
 AVENDAÑO: Es este un oficio loco.
 CARPIO: Cien leguas irá.
 AVENDAÑO: Eso siento.
 LEONARDA: Bien le sabe el viento.
 AVENDAÑO: Y cómo:
 es el rocín como un plomo, 1670
 y el ave, en efecto, es viento...
 CARPIO: Este halcón, aunque mudado,
 es de red.
 LEONARDA: Seguid tras él.
 AVENDAÑO: Aquí escucho el cascabel,

¹⁶⁵⁹ *Salir al campo*: salir a reñir en desafío.

¹⁶⁶⁰ *Lance*: en cetrería es el conjunto de maniobras que hace la rapaz para atrapar a su presa.

¹⁶⁶⁰⁻¹⁷⁵¹ Versificación: redondillas.

¹⁶⁶¹ *Hacer punta el halcón*: desviarse. ‘*Calarse*: bajar las aves rápidamente y echarse sobre alguna cosa para hacer presa en ella’ (*Aut*).

¹⁶⁶⁴ ¿*Iba hambriento?*: ‘Cuando hubieres de hacer que tu halcón vuele por garza, procura que tenga buena hambre...’ (López de Ayala: *Libro de la caza de las aves*).

¹⁶⁶⁶⁻⁷ *Lerdos*: pesados. *Loco*: Disparatado. Avendaño se queja de lo penoso que le resulta su trabajo.

¹⁶⁶⁹⁻⁷¹ Afirma Leonarda que el halcón se siente a gusto con el viento; Avendaño lo corrobora diciendo que, comparado con un caballo, el ave es mucho más veloz.

¹⁶⁷²⁻³ El halcón es *mudado* cuando ya no es pollo y ha cambiado una vez las plumas; el arañoero o redero (*de red*) es el que no se capturó en el nido sino, cuando iba de paso, con una araña, es decir, una red.

¹⁶⁷⁵ *Cascabel*: a los halcones se les ponían cascabeles para poder encontrarlos si se

- tras las zarzas deste prado. 1675
- LEONARDA: ¡Pues alto! Dadle señuelo.
 AVENDAÑO: ¡Huchohó... hohó... hohó!
- Salen FULGENCIO y FINEO.*
- FULGENCIO: El señuelo nos llamó.
 AVENDAÑO: Sí; mas no bajáis del cielo.
 FINEO: Danos, Leonarda, las manos. 1680
 LEONARDA: ¡Fineo, Fulgencio, amigos!
 ¿Dónde bueno?
- FULGENCIO: A ver contigo
 cómo, por los vientos, vamos,
 va persiguiendo tu halcón
 a las pintadas perdices. 1685
- FINEO: No viene a tal.
 LEONARDA: ¿Qué me dices?
 FINEO: Sino a mayor ocasión:
 tú, señora, estás casada.
- LEONARDA: ¿Yo? ¿Con quién?
 FINEO: Con don Rodrigo.
 LEONARDA: ¿Qué dices?
 FINEO: La verdad digo. 1690
- Ya está la paz concertada
 dél y don Luis, tu hermano,
 con que seas su mujer.
 Deja el halcón y el correr,
 que otro se vino a la mano; 1695
 vuelve a Plasencia, a ser suya.
- FULGENCIO: Antes que a Plasencia vuelvas,
 y a dar el sí te resuelvas,

perdían. ‘Como dije primero, guarnece siempre tu halcón de buenos cascabeles’ (López de Ayala: *Libro de la caza de las aves*).

¹⁶⁷⁶⁻⁷ *Señuelo*: figura de ave en que se ponen algunos trozos de carne para atraer al halcón remontado. *Huchohó* es llamada que utilizan los cetreros (aquí Avendaño) para cobrar su ave; aspírese la pronunciación de la *h* para conservar la métrica.

¹⁶⁸²⁻⁵ *¿Dónde bueno?*: ¿a dónde vais?, ¿cómo por aquí?

El forzadísimo hipébaton ha de interpretarse así: Vamos a ver contigo cómo tu halcón va persiguiendo por los vientos a las pintadas perdices.

¹⁶⁸⁷ *Ocasión*: motivo.

- importa a la vida tuya
 que me escuches dos razones. 1700
- LEONARDA: ¡Qué notable confusión!
 FULGENCIO: Este concierto es traición,
 y a gran peligro te pones;
 que don Rodrigo, por dar
 satisfacción a su honor, 1705
 dio el sí, y díjome el traidor
 que te pensaba matar,
 en viéndote en su poder,
 con veneno, porque adora,
 como sabes, a Teodora, 1710
 porque ha de ser su mujer.
 A esto vine; queda adiós.
 Y pues en todo difieres,
 Leonarda, de otras mujeres,
 quédese esto entre los dos. 1715
 Fineo, vamos de aquí.
- LEONARDA: Oye.
 FULGENCIO: No puedo aguardar.
- Vanse.*
- AVENDAÑO: Parabién te quiero dar.
 LEONARDA: Para mal fue para mí.
 AVENDAÑO: Vuelve, señora, a Plasencia, 1720
 a ser paloma de paz.
- LEONARDA: ¡Que intentase este rapaz
 tan extraña impertinencia,
 y que para remedialla
 quiera hacer otra mayor!... 1725
- AVENDAÑO: No pudo hacer mi señor
 cosa más honrada.
- LEONARDA: ¡Calla!
 AVENDAÑO: Pues ¿cómo vivir podía

¹⁷¹² *Adiós*: con Dios.

¹⁷²²⁻⁵ *Rapaz*: se refiere a su hermano (menor que ella), que antes intentó apalazar a don Carlos y ahora pretende casarla con don Rodrigo.

¹⁷²⁸ *Podía*: podría.

- en Plasencia?
- LEONARDA: No viniera;
que a Flandes irse pudiera, 1730
o, como su padre, a Hungría.
Basta, que a un hombre perdí,
a quien solo quise bien,
y que quiere darme a quien
apenas el rostro vi. 1735
Pues no ha de ser desafortunada.
¡Hola, Avendaño!
- AVENDAÑO: Señora.
- LEONARDA: Volved a Plasencia ahora,
y, con nuevas de mi muerte,
decid allá que he caído 1740
de un risco con el caballo.
- AVENDAÑO: No me atreveré a contaros,
ni a ser tan mal recibido.
- CARPIO: Ni yo, por Dios.
- LEONARDA: ¡Pues, villanos,
dareos de cuchilladas! 1745
- AVENDAÑO: ¿Desto, señora, te enfadas?
- LEONARDA: Pues ya conocéis mis manos.
- AVENDAÑO: Ya vamos, y lo diremos.
- LEONARDA: Partid luego.
- CARPIO: Ya nos vamos.
- AVENDAÑO: ¡Gentil despacho llevamos! 1750
- CARPIO: ¡Tales albricias tendremos!
- Vanse.*
- LEONARDA: ¡Claro cielo, sol hermoso,
agua, viento, fuego y tierra,
verdes enebros armados,
pardos riscos, blancas peñas, 1755

¹⁷²⁹ *Viniera*: hubiera venido.

¹⁷⁴⁹ *Luego*: de inmediato.

¹⁷⁵⁰ *¡Gentil despacho llevamos!*: ¡Menudo encargo llevamos!

¹⁷⁵²⁻¹⁷⁸³ Versificación: romance.

¹⁷⁵⁴ Las hojas del *enebro* son duras y punzantes.

murmuradores arroyos,
 de mis lastimosas quejas
 ecos, que las vais doblando
 con las sílabas postreras:
 a todos, como testigos 1760
 de mi voluntad sin fuerzas,
 hago juramento y voto
 de no volver a Plasencia;
 de vivir entre estos montes,
 en las más cóncavas cuevas, 1765
 entre los silvestres gamos
 y entre las cabras montesas;
 de aborrecer a los hombres
 y de tratar con las fieras;
 de salir a los caminos 1770
 y hacerles notable ofensa;
 de matar y de herir tantos,
 que haya por aquestas cuevas
 tantas cruces como matas,
 tanta sangre como adelfas; 1775
 de vestir de sus despojos,
 y de ser en esta sierra
 una esfinge más cruel
 que la que escriben de Tebas!
 Pero aquí siento rüido. 1780
 ¡Quiera Dios que alguno sea
 en quien pruebe mi venganza
 los filos de su soberbia!

¹⁷⁷⁸⁻⁹ La *esfinge* era un monstruo (rostro de mujer, cuerpo de león y alas de ave) de destrucción y muerte, que, en los alrededores de Tebas, planteaba enigmas a cuantos encontraba, y los mataba si no sabían resolverlos. A Edipo le preguntó: ¿Cuál es el que al mismo tiempo es un bípedo, un trípodo y un cuadrúpedo? Y él respondió: Te has referido al hombre, que cuando se arrastra por tierra, al principio, nace del vientre de la madre como indefenso cuadrúpedo y, al ser viejo, apoya su bastón como un tercer pie, cargando el cuello doblado por la vejez. Presa de furor, la Esfinge se despenó por un abismo, y los tebanos premiaron a Edipo con la mano de la reina Yocasta, que era, sin él saberlo, su propia madre...

¹⁷⁸³ *Soberbia*: cólera, ira.

Salen DON CARLOS y GALINDO.

DON CARLOS: Aquí quedó.

GALINDO: Ya me canso.

DON CARLOS: Al pie de aquestos enebros, 1785
a quien dice sus requiebros
aqueste arroyuelo manso,
dijo Carpio que estaría.
¡Hela allí!

GALINDO: Sí, por Dios. 1790
Ve delante, que los dos
juntos es descortesía.

DON CARLOS: Hermosa fiera –que a los montes vienes 1795
cansada de matar en las ciudades,
por ver si entre estas mudas soledades
el mismo imperio con las fieras tienes–,
si quiere el cielo que el rigor refrenes,
escucha de mi pecho las verdades,
a tiempo que, soberbia, persuades
para mí injustamente tus desdenes. 1800
Yo soy aquel a quien la envidia injusta
ha traído al mayor peligro y mengua,
pues pudo tu grandeza derribarme.
Si has de matarme, de escucharme gusta,
y pues para matarme tienes lengua,
ten oídos también para escucharme. 1805

LEONARDA: Carlos, si las paces hechas 1810
de don Rodrigo y mi hermano
te traen, porque sospechas
que está aguardando esta mano
a llorar falsas endechas;
si el ver que, en fin, don García
se ha de casar con Estela,

1784-91 Versificación: redondillas.

1793 *Matar*: matar de amor (ver verso 441).

1798-9 *Soberbia*: colérica. *Persuades para mí*: induces contra mí.

1803 *Matarme*: hacerme daño.

1806-1946 Versificación: quintillas.

y que el amor este día,
 castigando tu cautela,
 miró la justicia mía; 1815
 si te ha dado celos ver
 que de otro hombre soy mujer,
 y los amores pasados
 te han dado algunos cuidados,
 como suele acontecer... 1820
 ya es tarde, por vida tuya:
 que mujer desengañada
 es grande furia la suya.
 No hay ave, del nido echada,
 que así de los hombres huya. 1825
 No es bien que tu pecho ame,
 para juntar con su nombre,
 el que tan limpio se llame,
 una mujer que es medio hombre
 y un hombre que es medio infame. 1830
 Que juraste falso es llano;
 y quéjome en tal suceso,
 ya que lo hiciste, villano,
 de que a mí me diste el beso,
 para vender a mi hermano. 1835
 ¿Conmigo amores, don Carlos,
 y con mi hermano, traiciones?
 Pues ya no pienso escucharlos,
 resuélvome en dos razones:
 que allá puedes emplearlos; 1840
 y que estas peñas también

¹⁸¹³⁻⁵ Recuérdesse que en la feria don Carlos cortejó a Estela, y Leonarda ha conocido por don Luis el supuesto compromiso de aquel con Estela. Leonarda piensa que esta boda hace justicia a la ofensa que recibió.

¹⁸¹⁵ Me hizo justicia.

¹⁸²⁶⁻³⁰ Entiéndase así: Que tu pecho (me) ame no es bueno para unir con su nombre (el de don Luis) –que ha de aparecer muy limpio–, una mujer que es medio hombre y un hombre que es medio infame.

¹⁸³⁴ Alude al beso de Judas.

¹⁸³⁸ *Escucharlos*: se refiere a los amores.

¹⁸³⁸⁻⁴⁰ *Resolver*: decidir. *Emplearlos*: se refiere a los amores, es decir, casarse con otra.

- viviré, por penitencia
de haberte querido bien,
que no volveré a Plasencia
porque mil mundos me den. 1845
- DON CARLOS: Señora, señora, advierte...
- LEONARDA: ¿Qué quieres?
- DON CARLOS: Que de mi muerte
tengas compasión alguna.
No me traiga mi fortuna
el mayor mal, que es perderte. 1850
- Si juré contra tu hermano;
si con Estela traté
amores, como liviano;
si la escribí, si toqué 1855
- sus umbrales o su mano;
si no ha sido fingimiento
de algún amigo, envidioso
de mi honrado casamiento,
todo el cielo poderoso
castigue mi atrevimiento. 1860
- Yo sé bien vuestra limpieza,
pura y clara como el sol;
de un linaje sois cabeza,
que no hay hidalgo español
de más antigua nobleza; 1865
- bastantes satisfacciones
os dan los rojos leones.
Mas lo sabido os refiero:
un fraile y un caballero
hacen las informaciones; 1870
- de ello traeré por escrito

¹⁸⁴² *Viviré*: habitaré.

¹⁸⁴⁵ *Porque*: aunque.

¹⁸⁵³ *Liviano*: frívolo, vano.

¹⁸⁶³ Leonarda es la mayor de los dos hermanos (reconviene a don Luis en el v. 1077).

¹⁸⁶⁶⁻⁷ *Satisfacciones*: razones. Bastantes razones os dan los rojos leones (del escudo nobiliario).

¹⁸⁷⁰ *‘Informaciones*: diligencias secretas que se hacen de la calidad y nobleza de alguno en orden a conferirle algún oficio, dignidad o insignia’ (*Aut*).

- que no he jurado, señora,
 por que sea finiquito
 de los enojos de ahora,
 cuya amistad solicito. 1875
- ¿Yo soy hombre que podéis
 creer de mí tal maldad?
 Suplícoos que os informéis,
 y, sabida la verdad,
 del que os engaña os quejéis. 1880
- Mirad, mi bien, que os estimo
 sobre cuanto el cielo ha hecho.
 Don Luis, señora, es mi primo;
 para la cruz de su pecho
 yo he sido el mejor arrimo. 1885
- A mí me han dicho que él fue
 quien mi nobleza infamó.
- LEONARDA: No hables más.
- DON CARLOS: ¿Cómo podré?
- LEONARDA: Hombre que tan mal habló,
 para siempre mudo esté. 1890
- Vase.*
- DON CARLOS: Esa palabra te doy
 y de no hablar mientras viva,
 pues tan desdichado soy.
- GALINDO: Fuese airada y fugitiva:
 temblando, señor, estoy. 1895
- Déjala vaya entre fieras;
 malas espinas la pasen
 aquellas plantas ligeras;
 malos barbechos la abrasen
 del trigo que está en las eras; 1900
- mal áspid, mal alacrán
 muerda sus blancos tobillos;
 y sus pies, que huyendo van

¹⁸⁷³ *Porque*: para que.

¹⁸⁸⁵ *Arrimo*: apoyo.

- por retamas y tomillos,
vayan por pez y alquitrán. 1905
Vuelve, señor, a Plasencia.
¡Ah, señor! No me respondes;
¿callas? ¡Linda impertinencia!
¿Por qué tu rostro me escondes?
Ireme; ¿dasme licencia? 1910
Hala, ¿despídome o no?
¡Ah, señor, estoy contigo!
¡Eres mi amo! Echó
llave de loba al postigo;
ved lo que el diablo trazó. 1915
¡Ah, señor, a esotra puerta!
¡Ah, borracho! No hay hablar.
¿Duermes? ¡Ah, señor, despierta!
¡Triste! ¿Así le he de dejar
en montaña tan desierta? 1920
Quiero en Garganta la Olla
pedir un conjurador
o traer de allá un doctor
que le saque de la cholla
este frenesí de amor. *Sale el león.* 1925
¡Ay Dios, qué gran confusión!
¿Cómo? ¿En los montes de España
se ha visto jamás león?
¡Valedme, fuerte montaña!

Vase.

- DON CARLOS: ¿Qué es esto, imaginación? 1930
¿Leones me representas?
Pero, sin duda, es verdad:
llega, si matarme intentas.

¹⁹¹⁴ ‘*Cerradura de loba*: la que tiene los dientes de las guardas semejantes a los dientes del lobo’ (*Aut*).

¹⁹¹⁵ *Trazó*: ideó. Don Carlos ha dado palabra de no hablar más en vida. Galindo, viendo que no contesta a nada, cree que el diablo ideó su mudez, y la frase ‘echó llave de loba al postigo’ no significaría sino que le había cerrado la boca para que no hablara.

¹⁹¹⁶ ‘*A esotra puerta*, que esta no se abre (Cuando no responde un sordo u otros)’ (*Cor*).

¹⁹²⁴ *Cholla*: cabeza.

¿Cómo con tanta piedad, león, a mis pies te asientas?	1935
¡Ah cielos, las fieras son mansas con los hombres ya, y una mujer es león! ¡Qué manso a mis pies está!	1940
Pero ya sé la razón: este en la ciudad estaba en casa de don Fadrique, donde yo a veces le daba pan o carne. ¡Que este aplique a piedad furia tan brava!	1945
Cielos, planetas, estrellas, elementos, tierra, montes, peñas, arroyos y ríos perezosos y veloces; aves de los altos aires,	1950
peces, animales, hombres, sombrosos y altos castaños, duros y pálidos bojes, verdes y intrincadas zarzas, hayas blandas, duros robles,	1955
celosos toros y vacas, ovejas, cabras, pastores, oídmelos que podéis –aunque en tales ocasiones los montes tienen oídos	1960
y hasta las pizarras oyen–; si las aguas tienen lengua y su orilla a este nombre, tengan orejas las aguas, esto escuchen y esto lloren:	1965
¡Voto y juramento hago de que a Plasencia no torne	

¹⁹⁴⁴⁻⁵ ¡Que este (león) torne furia tan brava en piedad!

¹⁹⁴⁶⁻⁸⁵ Versificación: romance.

¹⁹⁶²⁻⁵ Lo mismo que las aguas tienen lengua, pues la orilla recibe también el nombre de lengua de tierra, tengan igualmente orejas las aguas para que escuchen y lloren.

hasta que Leonarda diga
que mi firmeza conoce!
Viviré en esta montaña 1970
entre animales feroces,
y será mi compañía
este rey de los mayores.
Dírele mis pensamientos,
que desdichas tan enormes 1975
con bestias se comunican;
que no son para los hombres.
Iremos juntos de día
a cazar por esos bosques,
y, donde nos venga a hallar, 1980
juntos tendremos la noche.
Véngate, Leonarda, bien,
que esto merece quien pone
en el viento su esperanza:
vientos siembra y llanto coge. 1985

¹⁹⁷³ *Este rey*: el león.

ACTO TERCERO

Salen IRCANO, AUSONIO y GALICIO, salteadores.

- IRCANO: Dejar podemos la montaña, Ausonio,
si no es que esta mujer quiere oficiales
o trata con alguno matrimonio,
pues somos todos en el trato iguales.
- AUSONIO: No pienso que es mujer, sino demonio 1990
que, entre aquestos romeros y jarales,
quita más vidas que costó la Cava.
- IRCANO: ¿A dónde dicen que primero estaba?
GALICIO: Un villano me dijo que en Plasencia,
y que es de gente principal nacida, 1995
y que por ciertos pleitos hizo ausencia,
y anda en el traje de varón vestida.
- AUSONIO: ¡Cólera de mujer, sin resistencia!
Es furia, es áspid: quitará la vida
a cuantos de Toledo y Talavera 2000
pasen a Extremadura por la Vera!
Si no la viera que en aquestos riscos
con cada cuerpo muerto cruces pone,
creyera ser demonio.
- GALICIO: Como apriscos
de ovejas, mil cadáveres compone. 2005

¹⁹⁸⁶⁻²⁰²⁵ Versificación: octavas reales.

¹⁹⁸⁷ *Si no es que*: a no ser que. *Oficiales*: ayudantes.

Leemos así: A no ser que esta mujer quiera ayudantes o trate con alguno de nosotros matrimonio, pues somos todos en el trato iguales.

¹⁹⁹² *Cava*: según la tradición fue la causante de la caída de España en manos musulmanas: de la Cava Florinda, hija del conde don Julián, se enamoró perdidamente el rey Rodrigo, quien, para conseguirla, envía al padre a Ceuta. Enterado el conde de la deshonra de su hija, propone a los musulmanes la conquista de España, quienes derrotan a don Rodrigo en Guadalete. También Vélez hace alusión a la Cava (v. 2705).

²⁰⁰³ Lope sigue en esto al romance primitivo, pues las tumbas de los muertos por la serrana están señaladas con cruces. Lo mismo hace Vélez (vv. 2255-6).

²⁰⁰⁵ *Compone*: ordena, coloca.

- IRCANO: Entre estas murtas, brezos y torviscos,
ya puede ser que tantos amontone
que pueda competir, con la matanza,
cuanto la margen deste cerro alcanza.
Alistemos las armas y, así juntos, 2010
la haremos capitana; pues es hembra,
le daremos galán.
- GALICIO: Sin esos puntos
debe de estar.
- IRCANO: ¿Pues qué pan coge o siembra?;
si es mujer, ¿qué ha de hacer entre difuntos?
- GALICIO: Si parte, si destroza, si desmiembra 2015
hombres, por odio que a los hombres tiene,
buscar otro remedio nos conviene.
- AUSONIO: Quedo, que un hombre deste cerro baja.
- GALICIO: ¡Todo hombre alerta!
- IRCANO: Aquí detrás le escucha.
- AUSONIO: Sírvanle estas gamarzas de mortaja; 2020
para nuestra invención su flema es mucha.
- GALICIO: Por ese lado, amigo Ircano, ataja.
- IRCANO: Con alguna pasión batalla y lucha.
- GALICIO: Sin duda es caballero y se ha perdido.
- IRCANO: La vida le perdono, no el vestido. 2025

Sale DON CARLOS.

DON CARLOS: (Ya que el hablar me quitas, a lo menos
las quejas no podrás, Leonarda ingrata.

²⁰⁰⁷⁻⁹ Léase así: Puede ser que amontone tantos (cadáveres) con la matanza, que pueda competir con la cima de este cerro.

²⁰¹⁰ *Alistemos*: preparemos.

²⁰¹² *Puntos*: miras, intenciones, preocupaciones.

²⁰¹³ *Pan*: trigo.

²⁰¹⁴ Se refiere a los hombres muertos por la serrana. Galicio rechaza la propuesta de unirse a ella, pero Ircano insiste, porque no ve para la serrana otro medio de vida.

²⁰¹⁸ *Quedo*: silencio.

²⁰¹⁹ Escúchale aquí detrás.

²⁰²⁰ *Gamarza*: planta silvestre de flores parecidas a las margaritas.

²⁰²¹ *Invención*: propósito. *Flema*: Calma, lentitud.

²⁰²³ *Pasión*: preocupación, angustia. Batalla y lucha contra alguna preocupación interior: la pérdida de Leonarda.

²⁰²⁶⁻³⁹ Versificación: soneto.

- Quéjase el mar, si el viento le maltrata;
 tiembla la tierra en sus profundos senos;
 silban los troncos, de hoja y ramas llenos, 2030
 y hasta la rueda y clavazón de plata
 de sus ejes a veces se desata
 con voces de relámpagos y truenos.
 Quéjense los delfines, los leones,
 el toro, el tigre y tú como ellos: ¿quieres 2035
 que calle la razón a mi despecho?
 Mas como todas fueron sinrazones,
 no quieres que se sepa que tú eres
 a la vista mujer, diamante al pecho).
 IRCANO: Téngase, y deje la cobarde espada, 2040
 el sombrero y ropilla.
 AUSONIO: ¿Dónde iba?
 GALICIO: ¿No se defiende?
 AUSONIO: ¿No responde nada?
 IRCANO: Perdióse acaso la montaña arriba.
 GALICIO: ¿Va a la corte, Sevilla o a Granada?
 Sin duda que el temor de voz le priva. 2045
 AUSONIO: ¡Si era mudo!
 GALICIO: ¿No ves que ahora hablaba
 y destas soledades se quejaba?
 IRCANO: ¡A él, digo! ¿Es cavador o caminante?
 Si sabe hablar, harémosle decirlo.
 AUSONIO: Déjale, Ircano.
 IRCANO: ¿Hay cosa semejante? 2050
 ¡Vive el Dador, que estoy por darle un chirlo!
 GALICIO: No le hagas mal; pasemos adelante.
 IRCANO: Aun no basta la espada a divertirlo.

²⁰⁴⁰⁻⁵⁵ Versificación: octavas reales.

²⁰⁴⁰ *Téngase*: deténgase.

²⁰⁴¹ *Ropilla*: vestidura corta y ajustada que se ponía sobre el jubón.

²⁰⁴⁶ *¡Si era mudo!*: Entendemos que debe leerse así: ¡Si será mudo!

²⁰⁴⁸ *Cavador*: labriego.

²⁰⁵¹ *Dador*: Dios. *Chirlo*: golpe.

²⁰⁵³ *‘Divertir*: apartar la atención de una persona del objeto a que la aplicaba’ (*Aut*).

Nótese que venía ensimismado con sus preocupaciones.

AUSONIO: Sin duda es loco.
 GALICIO: No lo entiendo.
 IRCANO: Parte,
 y busquemos la vida en otra parte. 2055

Vanse los salteadores.

DON CARLOS: Pon a tu cuenta, cruel,
 estos golpes de fortuna,
 y verás que no hay alguna
 tan rigurosa como él. 2060
 Vesme aquí solo y desnudo
 por tu gusto y obediencia,
 para morir con paciencia.
 Y por no perder la vida,
 vesme aquí sin defenderme,
 obediente a tu castigo. 2065

Sale LEONARDA, como serrana, con capote de dos haldas y faldón de pellejo de tigre y montera de lo mismo, zapato y polaina, espada en tahalí y arcabuz; y UN HOMBRE huyendo de ella.

HOMBRE: ¡Piedad, por Dios!
 LEONARDA: Enemigo,
 de correr vengo a correrme.
 ¡Pero aquí hay un hombre!... Vete,
 pues me dejas en él puesto
 en quien me vengue.

[*Vase el HOMBRE*]

DON CARLOS: ¿Qué es esto? 2070

²⁰⁵⁴ *Parte*: ponte en camino.

²⁰⁵⁹⁻⁶⁰ Versificación: redondillas.

²⁰⁵⁷ *Estos golpes* debería ir en singular para dar sentido al v. 2059.

²⁰⁶³ Este verso debería rimar con el 2060, pero ambos quedan sueltos.

Acot. tras ²⁰⁶⁵ *Capote de dos haldas*: casaquilla hueca, abierta por los costados hasta abajo y cerrada por delante y por detrás, con mangas que se podían dejar caer a la espalda. *Tahalí*: correa en bandolera para colgar la espada.

²⁰⁶⁷ *Correrme*: avergonzarme.

²⁰⁶⁹ *Puesto*: lugar.

- LEONARDA: Ya apercibo el pistolete.
 DON CARLOS: Sin duda que es mi enemiga.
 LEONARDA: Como toro me has tratado,
 que esta capa me has echado
 para que, en fin, no te siga; 2075
 pues hoy como el toro haré,
 si tu cautela te escapa,
 que me vengaré en la capa
 del hombre que se me fue.
 Pero no acierto, ¡ay de mí!, 2080
 bien al blanco que pretendo,
 que el alma me está diciendo,
 hombre, que me mato en ti.

Vaya DON CARLOS escribiendo con un cayado que trae en el suelo, entretanto que ella habla.

- ¡Jesús, don Carlos parece
 este hombre! ¿Es él? Sí, él es. 2085
 Alza el rostro; ¿no me ves?
 ¡Calla, suspira, enmudece...!
 ¿De dónde vienes? ¿Qué haces?
 ¿En qué piensas? ¿Qué fabricas?
 ¿Enmudeces?, ¿no replicas? 2090
 Bien tus culpas satisfaces,
 que son tantas, que haces bien
 en enmudecer con ellas,
 que no podrás defendellas
 aunque mil lenguas te den. 2095
 ¿Qué te trajo por aquí?
 ¿Anda en la montaña Estela?

²⁰⁷¹ *Apercibo*: preparo. *Pistolete*: arma corta de fuego.

²⁰⁷³⁻⁹ Se dirige al Hombre. Todo es metafórico, pues la capa no es otra cosa que don Carlos, al que encuentra cuando el Hombre huye, y en el que se ceba, como el toro hace con la capa.

En Valdivielso (vv. 558-9) uno que huye de la Serrana le echa también una capa (en aquel caso real) para escapar de ella.

²⁰⁷⁷ *Cautela*: astucia, artimaña. *Te escapa*: te libra.

²⁰⁸⁰⁻³ Pero por corazonada, inmediatamente pierde su seguridad y le entran dudas de tener la fuerza suficiente para vengarse de don Carlos porque, de matarlo, puesto que aún le ama, ella perdería su razón de vivir y moriría con él. Ver v. 2751.

¿Caza acaso, corre o vuela?
 ¿Estaba en tus huertas? Di.
 (Sí, que acostado estaría, 2100
 pues viene el traidor desnudo;
 que, celoso, venir pudo
 a prenderle don García,
 y salió desnudo huyendo.
 Todo hombre falso es cobarde). 2105
 ¿Quieres que yo te la guarde?
 Que ya deudada me ofendo.
 ¿Cómo dejaste la espada?
 ¿Así deja un caballero,
 sin dar mil vidas primero, 2110
 prenda tan noble y honrada?
 Tú, traidor, vienes de buenos;
 que al fin la espada perdió,
 mas, quien la dama dejó,
 la espada fue lo de menos. *Vase DON CARLOS.* 2115
 Sin hablar te vas. Es noble;
 la venganza le forzó;
 algo en la arena escribió
 con la punta de aquel roble.
 Aquí dice: “No hablaré 2120
 mientras no me das licencia”;
 y más delante: “A Plasencia
 no he vuelto ni volveré”.
 Aquí dice: “Unos ladrones
 me robaron”. ¡Ay de mí! 2125
 Basta, que el traidor así
 dio respuesta a mis razones.
 Mas, ¿cómo sufro que calle
 el haber gozado a Estela?

²¹⁰¹ *Desnudo*: le habían robado la ropa los salteadores.

²¹⁰⁶⁻⁷ En un gesto de rabia y celos, Leonarda dice irónicamente a don Carlos que, si él lo quiere, se presta a sufrir la humillación de proteger a Estela para él.

²¹¹² *De buenos*: de buen linaje. Anota Correas: ‘Servirnos, que de buenos venimos’; y explica: ‘Dícese desdénando a quien se hace mandón, y más de lo que es y sin merecerlo quiere que le sirvan’.

Don Carlos está desnudo, desvalido y callado. Leonarda trata de comprender lo que le ha pasado y, como no dice nada, hace sus conjeturas sobre Estela y, de forma irónica, le ofrece ayuda (v. 2106); como no contesta, Leonarda abandona la ironía y le espetta ‘vienes de buenos’ que equivaldría a decirle ‘no esperes mi ayuda’.

²¹¹³⁻¹⁵ Léase: Pues al fin, quien la dama dejó, fue lo de menos que perdiera la espada.

¿Dónde estás? Pero ya vuela 2130
 midiendo a pasos el valle.
 Yo te buscaré, traidor.
 ¡Ay del hombre desdichado
 que, entre tanto, deste prado
 pise arena, hierba o flor! 2135

Sale ALEJANDRO, caminante.

ALEJANDRO: ¡Oh, plega al cielo que, antes
 que en su vistosa techumbre
 la confusa tierra alumbré
 el pabellón de diamantes,
 dentro de Plasencia esté! 2140

LEONARDA: ¿Quién va allá?
 ALEJANDRO: ¡Válgame Dios!
 LEONARDA: ¿Vas solo?
 ALEJANDRO: Con otros dos.
 LEONARDA: ¿Van a caballo o a pie?
 ALEJANDRO: A pie y a caballo van.
 LEONARDA: No te turbes.
 ALEJANDRO: ¿Sois acaso 2145
 la serrana?

LEONARDA: En este paso,
 ¿quién puede ser, ganapán?
 ALEJANDRO: Quisiera yo serlo ahora,
 y no conde o duque aquí.
 LEONARDA: ¿Eres de Plasencia?
 ALEJANDRO: Sí, 2150
 de Plasencia soy, señora.
 LEONARDA: ¿Qué hace don Luis?
 ALEJANDRO: Ayer
 quiso toda la justicia
 prenderle.
 LEONARDA: ¿Por qué?

²¹³⁶ *Oh, plega al cielo*: quiera el cielo. Es subjuntivo del verbo 'placer'.

²¹³⁷⁻⁹ Obsérvese el barroquismo de estos tres versos: techumbre es el cielo y diamantes son las estrellas; quiere decir: antes de que se haga la noche.

²¹⁴⁶ *Paso*: lugar.

- ALEJANDRO: Es malicia;
mentira debe de ser: 2155
dicen que ha muerto a don Carlos,
porque nunca ha parecido.
- LEONARDA: ¿No está preso?
- ALEJANDRO: No han podido.
- LEONARDA: Creo que he de ir a buscarlos.
¿Qué hay de don Rodrigo?
- ALEJANDRO: Ha puesto 2160
carteles de desafío
contra tu hermano.
- LEONARDA: No es mío,
pero vengarele presto.
¿Qué hay de Teodora?
- ALEJANDRO: No quiere
a don Rodrigo.
- LEONARDA: ¿Por qué? 2165
- ALEJANDRO: Porque te amó.
- LEONARDA: Justo fue;
rabie el traidor, desespere.
¿Y Estela?
- ALEJANDRO: Que está, sospecho,
desde hoy en una alquería.
- LEONARDA: (De allá don Carlos salía; 2170
aún vive amor en mi pecho.
¿Qué queréis celos? ¿No soy
aquella piedra que fui?
¿Esto ha de pasar por mí?
¿Qué me detengo? Allá voy; 2175
pero no, que de otra suerte
me sabré de ellos vengar).
¿Dónde ibas?
- ALEJANDRO: A llevar...
- LEONARDA: Di el cuchillo de tu muerte.
- ALEJANDRO: ¿Tú lo harás mejor, siquiera 2180

²¹⁵⁷ *Ha parecido*: ha aparecido.

²¹⁷⁰ Sospecha que don Carlos se había encontrado con Estela en la alquería.

- LEONARDA: por las nuevas que te he dado?
¿Buenas? ¡Si me has abrasado
y, de piedra, vuelto en cera!
- ALEJANDRO: De Talavera venía,
que la señora Teodora 2185
trata un casamiento ahora,
y el retrato le traía
del hidalgo que la pide.
- LEONARDA: Muestra.
- ALEJANDRO: Aquí está en un papel;
descoger y verás, cruel. 2190
- LEONARDA: *Va mirando el retrato, y el hombre se le va poco a poco.*
¿Que en Talavera reside?
Lindo es, mas los pintores,
aunque fuesen como Apeles,
dicen que hacen sus pinceles
de lenguas de aduladores. 2195
Poco, aunque soy mujer, temo
estos lindos afeitados,
y hombres, en fin, que, aun pintados,
los aborrezco en extremo.
Con tu licencia, le quiero 2200
dar un balazo, paisano,
y tendrasle tú en la mano.
Mas ¿qué digo? ¡Ah falso, ah fiero,
ah traidor, que te me has ido!
Gente viene; aquí me escondo. 2205

2180-1 Pregunta a Leonarda si no le espera mejor destino, siquiera sea por las buenas noticias que le ha traído.

2190 ‘*Descoger*: extender’ (*Aut*).

Acot. tras 2192 Al igual que el mozo del romance, Alejandro se escapa de la serrana.

2193 *Apeles* (352-308 a.C.) fue uno de los más queridos y afamados pintores de la antigüedad. Fue el pintor elegido por Alejandro Magno para perpetuar su imagen.

2194-5 Los pintores dejan tan favorecidos a quienes pintan, que parece que sus pinceles se han compuesto con lenguas de aduladores.

2197 ‘*Afeitar*: aderezar, adobar, componer con afeites alguna cosa para que parezca bien’ (*Aut*).

2202 *Tendrasle*: lo sujetarás (el retrato).

Salen LUCÍA y BARTOLA.

- LUCÍA: Harto le digo y respondo,
pero a todo está dormido.
- BARTOLA: ¡Pardiez, hermana Lucía,
pésame que el bellacón
te hiciese aqueste chichón 2210
con tanta superchería!
- LUCÍA: ¿Qué quieres? Yo me lo quise,
que, a la fe, callé y sufrí.
- BARTOLA: Si él me requebrara a mí,
yo hiciera lo que te dije. 2215
- LUCÍA: ¿Qué había de hacer?
- BARTOLA: Que primero
me diera palabra y mano.
- LUCÍA: Habrome todo el verano
por en somo del humero;
y el invierno, porque había 2220
humo, las bardas quitó
al trascorral.
- BARTOLA: ¿Y entró?
- LUCÍA: Entró.
- BARTOLA: ¿Hay tan gran bellaquería?
- LUCÍA: ¡Pardiez!, yo estaba acostada
casi a los pies de mi abuela, 2225
vieja, y que nada recela...

²²⁰⁸⁻⁶⁸ Lope caracteriza la lengua de estas aldeanas, así como la de otros personajes de la misma extracción social que aparecerán más tarde, con numerosos vulgarismos y dialectalismos. Es lo que se conoce como ‘sayagués literario’, forma artificial de hablar muy utilizada por los clásicos y creada a partir del habla de los habitantes de la comarca zamorana de Sayago, a quienes entonces se les atribuía el colmo de la rusticidad. Entre los recursos utilizados por Lope, Vélez y Valdivielso a este fin encontraremos: interjecciones coloquiales (*pardiez*, *pardiobre*), vacilaciones de la vocal pretónica (*sófrí* por *sufri*), rotacismos (*habrome* por *hablome*), arcaísmos (*her* por *hacer*), coloquialismos (*pecilgar*, *desgaznatar*), invención de santos ridículos (*san Rorro*) o deformaciones léxicas (*rocinable*)...

²²¹³ *A la fe*: ciertamente, verdaderamente.

²²¹⁹ Durante todo el verano me habló por encima del humero (habitación donde se ahúma la matanza).

²²²¹ *Barda*: vallado que circunda una propiedad.

- BARTOLA: No hará, si no siente, nada.
 LUCÍA: ... cuando siento pecilgarme
 una pata, así, quedito.
- BARTOLA: ¿Retorció?
 LUCÍA: Bueno; di un grito, 2230
 que pensé desgaznatarme.
- BARTOLA: ¿Qué pensaste?
 LUCÍA: Que era duende.
- BARTOLA: Y él ¿qué dijo?
 LUCÍA: “Alejo soy,
 recuerda; al diablo te doy
 Locía, y hérguete dende”. 2235
- BARTOLA: ¿Y herguístete?
 LUCÍA: En eso estuvo;
 fuime a la campiña sola.
- BARTOLA: ¿Con Alejo?
 LUCÍA: Sí, Bartola.
- BARTOLA: ¡Verá el ánimo que tuvo!
 LUCÍA: Al fin se fue, y me dejó. 2240
 BARTOLA: ¿Y no se quiere casar?
- Llega LEONARDA a ellas.*
- LUCÍA: No hay remedio.
 LEONARDA: ¿Cómo no
 pues, serranas?
- LUCÍA: ¡Triste yo!
 BARTOLA: ¡Ay, Dios!
 LEONARDA: Dejad de temblar.
 ¿Sabéis quién soy?
- LUCÍA: Sí, sabemos. 2245

²²²⁸ *Pecilgarme*: pellizcarme.

²²³¹ *Desgaznatarme*: desgañitarme.

²²³⁴ *Recuerda*: despierta. ‘*Dar al diablo*: con que se explica el desprecio grande que se hace de alguna persona o cosa’ (*Aut*).

²²³⁵ *Y hérguete dende*: yérguete, levántate de ahí.

²²⁴⁰⁻⁴⁴ Versificación: quintilla.

²²⁴³ *Triste*: desgraciada.

²²⁴⁵⁻⁶⁸ Versificación: redondillas.

- LEONARDA: Vuestra desdicha escuché.
 LUCÍA: Triste, ¿por dónde me iré?
 BARTOLA: Señora, luego volvemos.
 Déjenos ir, por su vida.
- LEONARDA: ¿Cómo que os deje? Esperad. 2250
 LUCÍA: Luego volveré, en verdad.
 Déjenos ir, si es servida.
- LEONARDA: ¿No sabéis que yo nací
 para agravios deshacer
 de mujeres?
- LUCÍA: (¡Es mujer!
 Cumpre con quien es así). 2255
- LEONARDA: ¿Quién es aquese villano,
 ese que no te cumplió
 la palabra que te dio?
- LUCÍA: En el puebro más cercano 2260
 vive.
- LEONARDA: ¿Qué vecinos?
 LUCÍA: Treinta.
 LEONARDA: Guiadme.
 LUCÍA: (¡Si le querrá
 matar!
- BARTOLA: Calla, que no hará.)
 LEONARDA: A este pueblo voy contenta.
 Haré al villano que quiera; 2265
 traeré sustento a mi choza.
- LUCÍA: (¡Lindo talle!
 BARTOLA: ¡Hermosa moza,
 si marimacho no huera!)

Vanse, y salen DON LUIS y AVENDAÑO huyendo.

DON LUIS: ¡Huye, amigo Avendaño!

²²⁶¹ *Qué vecinos*: cuántos vecinos.

²²⁶⁸ *Huera*: fuera. Entre los dialectalismos que Lope pone a veces en boca de los labriegos se encuentra la pronunciación de f- como h- aspirada; también en *huego*, *huenta* por 'fuego, fuente' (vv. 2434 y 2437). Vélez en su *Serrana* lo hace de una manera más sistemática.

- AVENDAÑO: Ya te puedes
 sosegar, que no siento gente alguna. 2270
 ¡Diestramente saltaste las paredes!
- DON LUIS: ¡Bravamente me sigue la fortuna!
- AVENDAÑO: No será justo que en Plasencia quedes.
- DON LUIS: ¿Ya no ha de haber seguridad ninguna?
 ¿A mí, prenderme? ¡Extraño desconcierto! 2275
- AVENDAÑO: A don Carlos, señor, dicen que has muerto.
- DON LUIS: Deso, que no es verdad, mejor saldría
 que de la necedad de don Rodrigo;
 con carteles me busca y desafía,
 y no es razón popar al enemigo. 2280
 Tras esto, si a la plaza salgo un día,
 no me habla deudo ni me busca amigo;
 en corrillos murmuran de mi hermana,
 que ya la llaman todos 'La Serrana'.
 Cosas cuentan aquí de su osadía 2285
 que de Cisene no se dicen tales,
 la que los hombres vivos dividía;
 ni Amadís pudo hacer cosas iguales.
 Tulia, Medea, Progne y Atalía
 y todas las más fieras que señales 2290
 fueron piadosas, si a Leonarda miras:
 en ella están las furias y las iras.
 ¡Jesús! ¿En qué paró la fortaleza
 desta mujer? No hallo a quien la aplique,

²²⁶⁹⁻³⁰⁸ Versificación: octavas reales.

²²⁷³ *Justo*: razonable, conveniente.

²²⁸⁰ *Popar*: despreciar.

²²⁸⁶ *Cisene*, o Cysenis, hija del rey tracio Diogiride (o Diomedes), partía los hombres vivos por medio, y a otros les mandaba matar los hijos y, guisados después entre otros manjares, los daba a comer a sus propios padres.

²²⁸⁸ El *Amadís de Gaula* es la novela emblemática de los libros de caballería. Su protagonista lleva a cabo hazañas portentosas y singularísimas.

²²⁸⁹ Todas ellas fueron crudelísimas con los hombres: la romana Tulia envenenó a su marido; *Medea* se vengó de Jasón matando a los hijos de ambos; la ateniense Progne se vengó de su marido sirviéndole guisado a su hijo; y *Atalía*, reina de Judá, ordenó asesinar a los descendientes de David, entre ellos a sus propios nietos.

²²⁹⁴ *La aplique*: la compare, la asemeje.

- Avendaño, si no es a la fiereza
del león, que se fue, de don Fadrique. 2295
- AVENDAÑO: Juntos dicen que habitan la maleza
desta montaña.
- DON LUIS: Ayer contaba Enrique
que del león no tienen tanto miedo;
sin lágrimas decirlo apenas puedo. 2300
Ven conmigo a ese monte, que imagino
que la justicia va juntando gente
y que la espera alguna encina o pino
en que la sangre de su padre afrente.
- AVENDAÑO: ¿Por qué dio en tan extraño desatino? 2305
- DON LUIS: Por don Carlos no más, traidor y ausente.
Ven, que quiero probar si hablarla puedo.
- AVENDAÑO: Llevas mucha razón; yo, mucho miedo.
- Vanse, y sale LEONARDA, ALEJO y LUCÍA.*
- ALEJO: Digo que me casaré.
- LEONARDA: Queda este negocio llano. 2310
- LUCÍA: Haz que la mano me dé.
- LEONARDA: Si no le dieras la mano,
te mataré con el pie.
- ALEJO: Digo que quiero a Lucía
por mi esposa.
- LUCÍA: En este día, 2315
señora, la vida os debo.
- ALEJO: A responder, no me atrevo.
- LUCÍA: A fe, que me lo debía.
- ALEJO: ¿Que os lo debo? Pues irase.
- LUCÍA: No irá, que esta noche quiero 2320
que en nuesa choza la pase.
- LEONARDA: ¿Qué es lo que dice el grosero?
- ALEJO: Que si mandas que me case
con todo aqueste lugar,
del cura abajo, lo haré. 2325

²³⁰⁹⁻⁸⁸ Versificación: quintillas

²³¹⁹ *Irarse*: se irá.

²³²⁵ De mandárselo Leonarda, se casará con cualquiera excepto con el cura.

- LUCÍA: Entra, señora, a cenar,
que hay buena cama –¡a la he! –
donde puedes reposar.
- LEONARDA: Sueño me aprieta; entra dentro;
dormiré sin desnudarme. 2330
- LUCÍA: Señora, a serviros entro.

Éntranse las dos.

- ALEJO: ¡Que esta viniese a casarme!...
¡Hase vido tal encuentro!
Pues no ha de pasar así;
mi padre es alcalde hogaño: 2335
¡voto al sol!, que viene aquí.

Salen el ALCALDE y TRES VILLANOS con chuzos.

- ALCALDE: Digo que es soceso extraño;
con estos ojos la vi.
- VILLANO 1º: ¡Aquí está Alejo!
- ALEJO: Aquí está.
- ALCALDE: ¿Sabes lo que ha socedido? 2340
- ALEJO: Callad, que a buscaros voy.
- ALCALDE: Todos están sin sentido.
- ALEJO: Habrá bajo. ¡Al diablo os doy!
- ALCALDE: Diz que está aquí la serrana.
- ALEJO: A ser mi cura, por fuerza, 2345
vino al puebro esta mañana.
- ALCALDE: ¡Oh, mal cordel la retuerza!
- ALEJO: De cáñamo, no de lana.
Creo que estará acostada;
Locia la cama le dio. 2350

²³²⁷ ¡A la he!: hela ahí.

²³³³ *Hase vido*: habrase visto.

²³³⁵ *Hogaño*: este año.

Acot. tras ²³³⁶ *Chuzo*: palo armado con un pincho de hierro.

²³⁴² *Sin sentido*: dormidos.

²³⁴³ *Habrá*: hablad.

²³⁴⁴ *Diz*: dicen.

²³⁴⁵ La toma como si fuera el cura, pues le casa, aunque a la fuerza.

²³⁵⁰ *Locia*: Lucía. El ruralismo es doble: cambio vocálico y destrucción del hiato.

- ALCALDE: ¡Prenderela!
- ALEJO: Eso me agrada,
que anteyer se apregonó
que nadie la diese nada.
- ALCALDE: Con estas armas venía,
solo para defenderme; 2355
mas, pues en cas de Locía,
como dice Alejo, duerme...
¡alto!, la prisión es mía.
- ALEJO: ¿Cómo entraremos?
- ALCALDE: Callando.
- ALEJO: Mejor se coge en el nido 2360
la paloma, que volando.
- ALCALDE: Entrad sin hacer rüido.
- ALEJO: Nadie vaya resollando.
- ALCALDE: Atada ha de ir a Plasencia.
¡Mal año, si no ha de darme 2365
el obispo alguna herencia!
- ALEJO: Aquí, infame, has de pagarme
tanto mal.
- ALCALDE: Prestad paciencia.
- Vanse.*
- LEONARDA [*Dentro*]: ¡Ah, perros! No estoy desnuda;
vestida estoy.
- ALCALDE [*Dentro*]: ¡Que se va, 2370
acuda gente!
- LEONARDA [*Dentro*]: Aunque acuda
todo el mundo, no podrá
poner mi victoria en duda.
- Sale LEONARDA, descabellada, y dando con la espada en los villanos;
[tras ella, el ALCALDE, ALEJO y LUCÍA].*
- VILLANO 1º: ¡Ay, que me ha muerto!

²³⁵⁶ *Cas*: casa.

²³⁵⁸ '*Prisión*': lo mismo que *prisionero*' (*Aut*).

²³⁶³ *Resollando*: hablando.

Acot. tras ²³⁷³ *Descabellada*: despeinada.

- LEONARDA: ¡Ah! ¡Traidores!
- ALEJO: ¡Asilda; echémosla hierros! 2375
- LEONARDA: ¡Dormirme fueran mayores!
- [*Huye*]
- ALEJO: ¡Échala, Gil, esos perros!
- VILLANO 2º: Ni aunque le echasen azores.
- ALEJO: Huese; quedamos burlados.
- VILLANO 1º: Y aun muy bien descalabrados. 2380
- ALEJO: Vestida acostada estaba,
que soldemente llevaba
los cabellos destrenzados.
- ALCALDE: Entra adentro, que a fe mía
que ha de prenderse, Locía. 2385
- ALEJO: De hoy más cantará cualquiera:
'La serrana de la Vera,
que volaba y no corría'.

Vanse, y salen Don GARCÍA y DON RODRIGO.

- DON RODRIGO: Muy buena puede ser la cacería;
muy bueno el regocijo a que vinistes; 2390
mas cansan en extremo, don García,
los ajenos placeres a los tristes;
para serviros, como veis, venía
en tan buena ocasión.
- DON GARCÍA: Merced me hicistes.
- DON RODRIGO: Pero los desengaños de Teodora 2395
dello me alejan.
- DON GARCÍA: ¿Dónde vais ahora?
- DON RODRIGO: Sin mudar el vestido, ni el caballo,

²³⁷⁵⁻⁶ Juego con la homonimia *hierros* / *yerros*. Dice que mayores fueran los yerros si se hubiera dormido.

²³⁸³ Solamente llevaba los cabellos destrenzados.

²³⁸⁶ *De hoy*: desde hoy.

²³⁸⁷⁻⁸ No hemos podido documentar la existencia de esta canción, pero el segundo verso se encuentra, referido a caballos, galeras o veloces bandoleros, en Lope de Vega, en *Mira de Amescua* y en el romancero.

²³⁸⁹⁻⁴⁴⁴ Versificación: octavas reales.

- a Talavera voy.
- DON GARCÍA: Pues ¿a qué efeto?
Si es por don Luis, locura es ya buscallo,
pues no ha venido al aplazado reto. 2400
- DON RODRIGO: Ya en esa parte mis agravios callo,
y él hizo en no venir como discreto,
a todo respondiendo que es mi amigo,
y me pide perdón.
- DON GARCÍA: Lo mismo digo.
Pero, ¿a qué podéis ir?
- DON RODRIGO: Teodora aguarda 2405
casarse con don Juan, de rabia fiera
de que quise casarme con Leonarda,
y esta semana en la ciudad le espera;
y con esto, sin otra gente o guarda,
a hablar voy a don Juan a Talavera, 2410
y a pedirle que deje el casamiento,
contándole mi antiguo pensamiento.
Llevo aquí los papeles de Teodora
para enseñar; que voy determinado
de decirle, sin duda, que me adora, 2415
y que por celos en casarse ha dado.
- DON GARCÍA: ¿Queréis consejo?
- DON RODRIGO: No le admito ahora.
- DON GARCÍA: ¿Queréis algún dinero, algún criado?
- DON RODRIGO: Ninguno.
- DON GARCÍA: Pues adiós.
- DON RODRIGO: Él mismo os guarde.
- Vase, y sale ALCINO, villano viejo.*
- DON GARCÍA: Mucho me admiro de que Estela tarde; 2420
pues, Alcino, ¿qué dicen?, ¿viene Estela?

²³⁹⁸ *Efeto*: efecto.

²⁴⁰⁰ *Aplazado*: emplazado, convocado.

²⁴⁰² Fue juicioso en no venir.

²⁴⁰⁶ *Don Juan* es el prometido de Teodora, del que traía un retrato Alejandro para que lo conociera. *De rabia fiera*: fiera de rabia.

- ALCINO: Apercibida está, señor, la casa;
y, a ver si viene, en un rocín que vuela
pienso que Antandro deste monte pasa.
- DON GARCÍA: Al rucio quiero yo poner la espuela. 2425
- ALCINO: ¿Va don Rodrigo allá?
- DON GARCÍA: No, que se abrasa
de celos de Teodora, y hace ausencia,
mientras duran mis bodas, de Plasencia.
- ALCINO: Pensé que iba también a recibirla.
- DON GARCÍA: Yo solo voy; haced que traigan luego 2430
leña y agua del monte o de la villa.
- ALCINO: Ahora de llamar mis hijos llego.
- DON GARCÍA: Quedaos adiós.
- ALCINO: ¡Ah, gente! ¡Ah, Bartolilla!
- Vase [DON GARCÍA] y sale BARTOLA.*
- BARTOLA: ¿Qué queréis?
- ALCINO: ¿Dónde estás?
- BARTOLA: Soplando el huego.
- ALCINO: Déjalo, y ve por agua.
- BARTOLA: ¡Malos años!, 2435
pardiobre, que tenéis dichos extraños.
Veis que nunca se quita de la huenta
esta serrana, matadora de hombres,
¡y envíasme por agua?
- ALCINO: Lleva gente,
para que de sus armas no te asombres. 2440
- BARTOLA: Allá en Garganta se quedó Clemente.
- ALCINO: ¿No vino acá Turindo?
- BARTOLA: No le nombres,
que es un cobarde.
- ALCINO: Ven, que irán contigo

²⁴²² *Apercibir*: prevenir, disponer, preparar.

²⁴²⁵ *Rucio*: de color pardo claro o canoso (referido a las bestias caballares).

Antandro ha ido en un caballo al monte a ver si llega Estela. Don García, sin embargo, está impaciente.

²⁴³⁶ *Pardiobre*: por Dios, por diez (interjección de juramento). *Dichos*: ocurrencias.

²⁴⁴⁰ *Asombres*: asustes.

Silvano, Antandro, Ergasto y Amerigo.

Vanse, y sale un BUHONERO con una caja y la serrana tras él.

- LEONARDA: ¡Detente, necio!
- BUHONERO: ¡Por Dios, 2445
que tengáis piedad de mí!
- LEONARDA: ¿Qué es lo que llevas aquí?
Partámoslo entre los dos.
- BUHONERO: ¡Mira que soy hombre pobre!
- LEONARDA: ¿Qué oficio tienes?
- BUHONERO: Buhonero. 2450
Mostrártelo todo quiero,
mas es todo alquimia y cobre.
- LEONARDA: ¿Traes antojos?
- BUHONERO: Aquí tengo
un famoso par de antojos...
- LEONARDA: Muestra a ver.
- BUHONERO: ...que a tales ojos, 2455
cielo, a dar antojos vengo.
- LEONARDA: ¿Son de larga vista?
- BUHONERO: Sí,
que hacen las cosas más grandes.
- LEONARDA: Aguarda...
- BUHONERO: ¿Qué hay que me mandes?
- LEONARDA: Que quiero matarte así. 2460
- [*Le coloca los antojos*]
- BUHONERO: ¿Por qué puestos los antojos?
- LEONARDA: Para que cuando te embista,
como son de larga vista,
parezcas algo a mis ojos.
- BUHONERO: Otros, señora, hallarás; 2465
no quieras vengarte en mí.
- LEONARDA: Eres pequeño, y así

²⁴⁴⁵⁻⁷⁶ Versificación: redondillas.

²⁴⁵² ‘*Alquimia*: el azófar, latón u otro metal dorado trabajado con el arte de la alquimia’ (*Aut*).

²⁴⁵³⁻⁴ *Antojos*: juega con la polisemia ‘enteojos / caprichos’. *Famoso*: excelente.

mayor me parecerás.
 BUHONERO: ¿Tan mal a los hombres quieres?
 LEONARDA: ¡Muere, traidor: no te nombres! 2470
 BUHONERO: ¡Oh castigo de los hombres!
 ¡Oh afrenta de las mujeres!

Sale y huye.

LEONARDA: Allí cayó; quiero hacer
 una cruz de aquestas ramas.

Vienen bajando por lo alto BARTOLA, TURINDO, ANTANDRO y COREVO, villanos, por agua y cantando a cuatro voces.

Gente baja. Estas montañas 2475
 me podrán bien esconder.

Cantan.

*Salteome la serrana,
 junto al pie de la cabaña.*

La serrana de la Vera,
 ojigarza, rubia y branca, 2480
 que un roble a brazos arranca,
 tan hermosa como fiera,
 viniendo de Talavera
 me salteó en la montaña,
junto al pie de la cabaña. 2485

Yendo desapercibido,
 me dijo desde un otero:
 “Dios os guarde, caballero”.
 Yo dije: “Bien seáis venido”.
 Luchando a brazo partido, 2490
 rendime a su fuerza extraña,
junto al pie de la cabaña.

²⁴⁷⁷⁻⁹² Versificación: villancico. *Salteome la serrana* está tomado del tercer verso del romance (v. 2944). Y el estribillo coincide con el de sendas canciones de Vélez (v. 2656-69) y Valdivielso (1041-2 y 1047-55) introducidas en sus *Serranas*.

²⁴⁸⁰ *Ojigarza*: de ojos azules.

BARTOLA: ¡Baja, Turindo, a la fuente,
que por toda aquesta loma
no se mira, ni se siente! 2495

TURINDO: Muestra ese cántaro.

BARTOLA: Toma.

Ásele Leonarda.

LEONARDA: ¿A dónde bueno, pariente?

TURINDO: ¡Ay de mí!

LEONARDA: ¡Tente, villano!

BARTOLA: ¿Qué es eso?

COREVO: Que le ha cogido.

BARTOLA: ¡Ay triste! ¡Ah esposo, ah hermano! 2500

TURINDO: En las redes he caído;
detén, señora, la mano.

LEONARDA: ¡Villanos, bajad por él!

TURINDO: ¡Al diablo se atreverán!

LEONARDA: Gente viene de tropel; 2505
cúbrete deste arrayán,
y aguarda callando en él.

TURINDO: Señora, yo aguardaré
a que pasen, y estaré
aguardando tu clemencia. 2510

LEONARDA: Ten, por tu vida, paciencia;
que luego te mataré.

Sale DON JUAN en un machuelo, muy arropado y un MOZO DE MULAS.

MOZO: Camine, señor don Juan.

DON JUAN: ¡Cuerpo de tal, Sebastián,
y cómo hace extraño frío! 2515

MOZO: Los de a pata, señor mío,

2493-941 Versificación: quintillas.

2497 *A dónde bueno*: a dónde va.

2498 *Tente*: detente.

2500 Bartola dice *Ay triste* refiriéndose a Turindo; y luego invoca a Corevo y Antandro -su esposo (prometido) y su hermano-, demandándoles ayuda.

Acot. tras 2512 *Machuelo*: mulillo, diminutivo de macho (mulo).

- siempre calurosos van.
 DON JUAN: Por mi fe, que me apareara
 de buena gana.
- LEONARDA: ¡A ellos, digo!
 MOZO: ¡Pica, aprieta!
 LEONARDA: ¡Tente, para! 2520
 MOZO: Yo aquesta vereda sigo,
 que ya os conozco en la cara. [Huye]
- LEONARDA: ¿Si le tiraré? ¡Oh traidor!
 Mozo de mulas, al fin.
 Él vuela como un azor. 2525
- DON JUAN: ¡Que no trajera el rocín!
 LEONARDA: ¿Dónde bueno, mi señor?
 DON JUAN: Allá, señora, a Plasencia
 iba, con vuestra licencia.
- LEONARDA: Desarrópese, por Dios, 2530
 y un poco hablemos los dos,
 que tiene buena presencia.
 ¡Baje, baje, por su vida!
 Quédese esta noche aquí,
 que estoy sola y afligida. 2535
- DON JUAN: ¿Decislo de veras?
 LEONARDA: Sí.
 DON JUAN: Perdonad, si sois servida,
 que voy de prisa a casarme
 con un ángel de Plasencia,
 y no es posible aparearme. 2540
- LEONARDA: ¡Oh, qué lindo!
 DON JUAN: En mi conciencia,
 que el detenerme es matarme.
- LEONARDA: ¿Llevará vuesa merced
 mil necedades pensadas
 que decirle?
- DON JUAN: ¿Eso creed? 2545
 Ya estas burlas son pesadas;

²⁵³⁰ *Desarrópese*: desembócese, descúbrase. Ver v. 2567.

²⁵³⁷ *Si sois servida*: si os place, si lo permitís.

- suplícoos me hagáis merced
de dejarme caminar.
- LEONARDA: ¡Oh, qué graciosos enojos!
Antes le quiero apear. 2550
- DON JUAN: ¿De veras?
- LEONARDA: Sí, por sus ojos.
- DON JUAN: Vos me lo podéis mandar,
pero mal hecho sería.
- LEONARDA: Haga luego cortesía,
majadero caminante. 2555
- Saque muy despacio el guante.
- DON JUAN: ¡Tengo la mano tan fría!
- LEONARDA: ¡Oh, pesía tal! Con la mano
ten este macho, villano.
- TURINDO: Ya le tengo.
- LEONARDA: ¡Baje luego! 2560
- DON JUAN: Que miréis quién soy, os ruego.
- LEONARDA: Saca ese macho a lo llano.
- TURINDO: ¡Jo, aquí! ¡Jo, aquí, *Barrabás!*
- DON JUAN: ¿En qué mi desdicha estuvo?
- TURINDO: (¡Voto al sol, que si en él subo
que no me habéis de ver más!) 2565
- LEONARDA: El gabán y el papahígo
me han, por mi vida, enfadado.
- DON JUAN: Al hombre desde hoy maldigo
que se fía de criado 2570
ni camina sin amigo.

Sube el villano en el macho y vase.

- TURINDO: Ahora, amiga serrana,
alcanzadme si podéis.
- LEONARDA: ¡Oh mala casta villana!

²⁵⁴⁹ ‘*Gracioso*: por antífrasis significa lo ridículo y extravagante’ (*Aut*).

²⁵⁵⁸ *Pesía tal*: interjección con significado de maldición.

²⁵⁵⁹ *Ten este macho*: sujeta este mulo.

²⁵⁶² ‘*Llano*: campo o terreno igual, sin altos y bajos’ (*Aut*).

²⁵⁶³ *Jo* es interjección para detener las caballerías; también en Vélez (vv. 1092 y 2645).

Barrabás: así llama al mulo que traía don Juan.

²⁵⁶⁷ *Papahígo*: especie de pasamontañas.

- Mas no importa, vos vendréis
por agua alguna mañana. 2575
Con el macho se me ha ido,
pero vos habéis quedado.
- DON JUAN: Piedad, mi señora, os pido,
si un hombre que habéis amado 2580
no le habéis puesto en olvido.
De don Carlos primo soy,
que a casarme con Teodora,
cual veis, a Plasencia voy;
que del rescate, señora, 2585
palabra de hidalgo os doy.
Sangre soy de hombre que amáis,
aunque estáis dél ofendida,
pero sin razón lo estáis;
y si aquí me dais la vida, 2590
creed que a vos os la dais.
Es, en aquesta ocasión,
camarera, nuestra tía,
de la reina, y en razón
desta piedad, os podría 2595
traer del rey el perdón.
Iré a Toledo y, echado
a sus pies, le pediré
que alcance del rey airado
vuestro perdón, que yo sé 2600
que prenderos han mandado.
Dos mil ducados le dan
a cualquiera que os prendiere,
y muchos a punto están.
- LEONARDA: ¿Que el rey castigarme quiere? 2605
¿Cómo te llamas?
- DON JUAN: Don Juan.
- LEONARDA: Pues, don Juan, si por tener
sangre de Carlos, mi esposo,
tal bien me quieres hacer,

²⁶⁰⁸ *Esposo*: prometido.

- harás un hecho hazañoso
con una noble mujer.
Palabra doy de esperarte;
dámela tú de venir.
DON JUAN: Pues en esta misma parte
me espera. 2610
- LEONARDA: ¿En qué podrás ir...?
Mas quiero un caballo darte. 2615
- DON JUAN: ¿Dónde está?
LEONARDA: Junto a esa fuente
le ató a un roble, el dueño muerto.
- DON JUAN: ¡Adiós!
- Vase.*
- LEONARDA: Él tu vida aumente.
¿Cómo?: ¿que mi desconcierto
ya por las cortes se siente? 2620
¿Cómo?: ¿que mi mal vivir
del rey ofenda el oído
y me mande perseguir?
¡Al cielo tengo ofendido! 2625
¡Vendré sin honra a morir!
Esto mis celos han hecho;
esto, mis fuerzas y brío.
- Salen DON RODRIGO y DON LUIS acuchillándose.*
- DON RODRIGO: ¡Traidor, pasarete el pecho!
DON LUIS: Nunca fue el intento mío
tu ofensa. 2630
- DON RODRIGO: Estoy satisfecho
con eso, y haberte herido.
- LEONARDA: ¿Es mi hermano?
DON LUIS: Llega, hermana.
- DON RODRIGO: ¡Cielos! Aquí soy perdido,

²⁶¹⁵ *Me espera*: espérame

²⁶²⁰ *Desconcierto*: vida desordenada.

²⁶²⁹ *Pasarete*: te traspasaré.

²⁶³⁴ *Soy*: estoy.

que he dado con la serrana. 2635

Huya.

- LEONARDA: ¡Tente, aguarda, mal nacido!
 DON LUIS: Déjale, hermana querida;
 no le sigas, que esta herida
 me dio como caballero,
 y si no es mortal, espero 2640
 que allá asegure mi vida.
 En el monte nos topamos;
 justo ha sido el desafío.
 Ven, y a tu cabaña vamos.
- LEONARDA: Es su cama, hermano mío, 2645
 de hierbas, pieles y ramos;
 mas sube el monte, que tengo
 vestidos con que abrigarte.
- DON LUIS: Quisiera hablarte, y no vengo
 de suerte que pueda hablarte. 2650

Van subiendo, y sale DON CARLOS con unas pieles.

- DON CARLOS: ¿Cómo la furia detengo?
 ¿Cómo, viendo que a su cueva,
 de la mano, un hombre lleva,
 no rompo este vil concierto?
 Hombre lleva; yo soy muerto. 2655
 ¡Cuán bien que es mujer se prueba!
 Los hombres aborrecía,
 pero, en fin, era mujer;
 llegó de mostrarlo el día.
 ¡Ah, cielos! ¿Quién puede ser 2660
 quien venció nieve tan fría?
 Basta, que fue su tesoro
 como el de Angélica. ¡Ah leyes

²⁶⁵⁴ *Concierto*: emparejamiento.

²⁶⁶³⁻⁶ Los amores entre Angélica y Medoro han sido tratados ampliamente en la literatura (el propio Lope compuso el extenso poema *La hermosa de Angélica*), la música y la pintura a partir, sobre todo, del *Orlando Furioso* de Ludovico Ariosto: Orlando, caballero de Carlomagno, se enamora de la hermosa Angélica y la pretende,

de mujer, con risa os lloro,
 pues negándose a mil leyes, 2665
 se dio al esclavo Medoro!
 Montes, ¿aquesto sufrís?
 ¿Cómo vuestras pesadumbres
 no humilláis y confundís?
 ¡Peñas destas altas cumbres, 2670
 llorad si mi mal sentís!
 Una mujer tuvo el mundo,
 ¡piedad!, que de celos era
 un Calígula segundo,
 y que dar fuego pudiera 2675
 a las furias del profundo;
 los hombres aborreció;
 muchos por uno mató;
 callarme mandó, callé.
 Pero, en fin, fin, mujer fue, 2680
 y que era mujer mostró:
 ya los quiere, ya los ama;
 ya, en lugar de aborrecellos,
 los acaricia y los llama;
 ya vive y duerme con ellos, 2685
 ya no los mata ni infama.
 ¡Oh bien empleadas penas!
 ¡Oh vida, por cierto, honrada!
 ¡Noches de lágrimas llenas,
 ya sobre una piedra helada, 2690
 ya sobre ardientes arenas!
 ¡Oh buen callar por su gusto!
 ¡Oh vivir como animal!
 ¡Estoy, con este disgusto,

pero ella prefiere a Medoro, un pobre soldado sarraceno; cuando Orlando tiene noticia de que Angélica y Medoro han consumado su amor, enloquece y siembra la destrucción y la muerte a su alrededor.

²⁶⁶⁷ *¿Aquesto sufrís?:* ¿esto soportáis? Se refiere a la vergüenza de ser testigos mudos de tamañas deslealtades de mujeres (las de Leonarda y Angélica).

²⁶⁶⁸⁻⁹ *Pesadumbres:* injurias. *Humilláis y confundís:* domináis y avergonzáis.

²⁶⁷⁶ *Profundo:* poéticamente, infierno' (*Aut*).

por acabar con mi mal, 2695
 si entre nobles fuera justo!
 Quiero llamar el león
 y hacerle entrar en su cueva.
 Gente viene.

Sale FULGENCIO con cuatro cuadrilleros con ballestas.

FULGENCIO: La razón, 2700
 más que el interés, me lleva.
 CUADRILLERO 1º: Buenos los dineros son.
 FULGENCIO: ¿Qué importan dos mil ducados,
 que el emperador promete 2705
 a quien la prenda, pagados
 si en tal peligro se mete?
 DON CARLOS: (¡Cielos! Estos son soldados
 que con este capitán
 la serrana a prender van).
 FULGENCIO: (Estos piensan que he venido
 por el precio prometido, 2710
 y en notable engaño están;
 que, como adoro a Leonarda,
 si puedo prenderla y veo
 que el peligro la acobarda,
 la he de decir mi deseo 2715
 y el premio que el alma aguarda.
 Y si me admite, librala
 y irme con ella a Aragón).
 Aquí está un pastor.
 DON CARLOS: (Sí, calla
 por costumbre mi razón, 2720
 y es más razón no guardarla).
 FULGENCIO: ¡Hola, pastor!
 DON CARLOS: ¿Qué queréis?

²⁶⁹⁵ Por quitarme la vida.

²⁷⁰⁵ Si, pagados, en tal peligro se mete.

²⁷¹⁸ Aragón tenía leyes y fueros propios, independientes de Castilla.

²⁷¹⁹⁻²¹ Don Carlos, que había decidido guardar silencio, considera que ahora es mejor hablar.

- FULGENCIO: ¿Vives aquí?
 DON CARLOS: ¿No lo veis?
 FULGENCIO: ¿Dónde la serrana vive?
 DON CARLOS: ¡Oh, mal plomo la derribe, 2725
 o las jaras que traéis!
 (¿Diré que la vi?: no es justo.
 ¿Dejarela con su gusto?:
 es morirme de celoso;
 mas, si el matarla es forzoso, 2730
 quiero sufrir mi disgusto,
 porque, cuando más me asombre
 su liviandad, he de ver
 que hay diferencia en el nombre,
 pues erró como mujer 2735
 y he de perdonar como hombre.)
 FULGENCIO: ¿Has echado ya la cuenta
 del lugar donde la viste?
 DON CARLOS: Eso la memoria intenta;
 mas como en tantos asiste, 2740
 en ninguno se aposenta.
 Es un alarbe en la vida.
 FULGENCIO: Subid y el monte mirad.
 CUADRILLERO 2º: Espera, ¿es esta subida?
 CUADRILLERO 3º: ¿Traéis bota?
 CUADRILLERO 4º: Sí.
 CUADRILLERO 3º: Mostrad. 2745
 DON CARLOS: (¡Pobre mujer afligida!
 ¿Qué haré? ¡Que han de dar con ella!
 Morir quiero y defendella:
 forzoso será morir,
 porque mal podré vivir 2750
 si matan mi vida en ella).

²⁷²⁶ *Jara*: palo de punta aguzada y endurecido al fuego, que se emplea como arma arrojadiza.

²⁷³² *Cuando*: aunque. *Asombre*: horrorice.

²⁷³³ *Liviandad*: ligereza en su relación con los hombres.

²⁷⁴⁰ *Asistir*: hallarse o estar presente.

²⁷⁴² ‘*Alarbe*: síncope de alárabe, hombre inculto, bárbaro o brutal. Se decía por el odio a los árabes que dominaron España’ (*Aut*).

- a tus bodas, y también
sé que a buen tiempo serán,
pues mi furia y tu desdén
2785 matarme juntos podrán.
En el monte dejo herido,
en los brazos de su hermana,
aquel don Luis atrevido,
2790 que de su ofensa, aunque vana,
satisfacción he tenido.
Y así vuelvo solo a ver
de quién has de ser mujer,
que, pues ya con honra muero,
2795 morir, en viéndole, quiero,
que mi veneno ha de ser.
- TEODORA: No te mates, que vendrá
Leonarda a matarme a mí.
- ESTELA: Deja estas locuras ya,
que solo te quiere a ti;
2800 mira en el punto que está,
habiendo a don Luis herido.
- DON GARCÍA: Leonarda ya no es mujer:
pon a Leonarda en olvido.
- DON RODRIGO: ¿Cómo puedo yo querer
2805 lo que jamás he querido?
- TEODORA: Que, en fin, te he de perdonar...
- Sale TURINDO.*
- TURINDO: Una nueva os vengo a dar
que os ha de dar compasión:
2810 Leonarda viene en prisión.
- DON GARCÍA: ¡Gran desgracia!
- ESTELA: ¡Grande azar!
- TURINDO: Fulgencio, estando dormida
con su hermano, la prendió,
mal curado de una herida
2815 que don Rodrigo le dio

²⁷⁹⁰ *Vana*: sin razón.

²⁸⁰³ Da por perdida como mujer a Leonarda, pues es prófuga de la justicia.

y con más segura vida,
 porque, en llegando a Plasencia,
 la aguarda mortal sentencia.

Salen FULGENCIO y LEONARDA, atada, y DON LUIS y los cuadrilleros.

FULGENCIO: Pues que ya se acaba el día,
 esté en esta casería, 2820
 mientras hace el sol ausencia.

DON GARCÍA: Don Luis viene. Don Rodrigo,
 entraos adentro conmigo.

Vanse los dos [DON GARCÍA y DON RODRIGO.]

ESTELA: ¡Leonarda!

LEONARDA: ¡Estela!; ¡Teodora!

FULGENCIO: No podréis hablarla ahora. 2825

ESTELA: ¿Tú la prendiste, enemigo?
 ¿Tú, Fulgencio?

FULGENCIO: Éntrense ya,
 que es orden del rey expresa
 que no la habléis.

ESTELA: ¿Quién podrá
 verte, sin lágrimas, presa? 2830

Vanse ESTELA y TEODORA.

FULGENCIO: Entrad vosotros allá;
 buscad la parte más fuerte.

CUADRILLERO 1º: Fuerte será menester.

FULGENCIO: Solos estamos; advierte,
 don Luis, que está en mi poder 2835
 Leonarda a punto de muerte.

No la prendí por codicia
 de aquestos dos mil ducados,
 mas temiendo la malicia
 de que otros menos honrados 2840

²⁸¹²⁻¹⁸ Leemos así: Fulgencio la prendió estando dormida, junto a su hermano, que está mal curado de una herida que don Rodrigo le dio, pero con más segura vida, pues a Leonarda, en cuanto llego a Plasencia, le espera sentencia de muerte.

- la entreguen a la justicia.
 Tres años ha que suspira
 por su hermosura mi fe;
 lo que dije fue mentira
 de don Carlos, porque fue
 solo moveros a ira. 2845
- Nunca don Carlos juró,
 ni tuvo tal pensamiento;
 que solo pretendí yo
 impedirle el casamiento. 2850
- ¡Tanto el amor me forzó!
 Ahora si por mujer,
 don Luis, me la queréis dar,
 podrela en salvo poner,
 podrela a Aragón llevar; 2855
- irá honrada en mi poder.
 Si no, será fuerza luego
 llevársela a la justicia
 y morir en palo o fuego.
- DON LUIS: Bien se ve que tu malicia 2860
 te tiene abrasado y ciego.
 ¡Que a don Carlos has culpado!
 ¡Que tanto mal has causado!
 ¡Que la has preso por forzalla
 a tu gusto!
- FULGENCIO: Don Luis, calla, 2865
 que estás loco.
- DON LUIS: Y tú, engañado.
 Más quiero darla a la mano
 de un verdugo, que a un villano
 por quien nos vemos así.
- LEONARDA: Mi sangre es quien habla en ti; 2870
 conozco que eres mi hermano.
 ¡Mil vidas me han de quitar!
- FULGENCIO: Pues alto: esta provisión

²⁸⁵⁹ *Morir en palo o fuego*: morir en la horca o en la hoguera.

²⁸⁷³ *Provisión*: mandamiento que en nombre del rey expedían algunos tribunales para que se ejecutase lo que por ellos se ordenaba.

- quiero luego ejecutar,
 porque me da comisión
 para prender o matar. 2875
 ¡Ah de la guarda!
- CUADRILLERO 2º: Aquí estamos.
 FULGENCIO: Atad luego a esos dos ramos
 esa mujer.
- CUADRILLERO 4º: ¿Cómo así?
 FULGENCIO: El rey os lo manda aquí. 2880
- CUADRILLERO 1º: Primero, “yo el rey” veamos.
 FULGENCIO: Desde esta señal, leed.
 CUADRILLERO 1º: *Lee.*
 “Y que la podáis matar,
 que vos haré gran merced”.
- FULGENCIO: Aquí la podéis atar. 2885
- Sale DON CARLOS.*
- DON CARLOS: Pies, a mi muerte corred.
 Yo he llegado al postrer paso.
- CUADRILLERO 4º: ¿No hay cuerdas?
 CUADRILLERO 3º: Sirva el cabello.
- FULGENCIO: ¡Hola, pastor! ¿Traes acaso
 algún cordel?
- DON CARLOS: Sí, en el cuello. 2890
- FULGENCIO: ¿Qué dices?
 DON CARLOS: ¡Ah, triste caso!
 No traigo, que bien lo veis,
 pero una vida os daría,
 que por ella me quitéis.
 Y si es poco, por ser mía, 2895
 con ella os ruego me atéis,

²⁸⁸⁴ *Vos*: os.

²⁸⁸⁶ Don Carlos está decidido a morir con Leonarda.

²⁸⁸⁷ ‘*Paso*: lance o suceso especial y digno de reparo’ (*Aut*).

²⁸⁸⁸ La serrana de Valdivielso tejía con sus cabellos lazos para apresar a sus víctimas (vv. 288-9).

²⁸⁹⁰ Don Carlos ofrece su cuello por salvar a Leonarda.

- que os juro que vuestras flechas
vengan a mí más derechas,
porque soy yo la ocasión
de su desdicha y prisión. 2900
- FULGENCIO: ¿Quién eres?
- DON CARLOS: ¿No lo sospechas?
- Salen ESTELA, DON RODRIGO, DON GARCÍA y TEODORA.*
- DON GARCÍA: Entrad, echaos a sus pies.
ESTELA: Señor, llevadla a Plasencia,
que aquí grande rigor es
ejecutar la sentencia. 2905
- FULGENCIO: ¿No será mayor después?
Yo por su honra lo intento.
- DON CARLOS: ¡Ah Fulgencio! ¡Ah vil tirano,
de abatido nacimiento!
- FULGENCIO: ¿Quién eres?, que hablas, villano,
con tan loco atrevimiento. 2910
- DON CARLOS: ¿Cómo que con estas voces
a don Carlos desconoces?
Don Carlos soy, prenda mía,
que he de morir este día,
o hacer que tus años goces. 2915
- Si pensara que a tu hermano
llevabas a tu cabaña,
yo matara a este villano.
- FULGENCIO: Detén, don Carlos, la saña;
detén el roble y la mano. 2920
- DON CARLOS: ¿Qué es detener? ¡Fuera, digo!

²⁸⁹⁷ La serrana de Vélez murió asaeteada (v. 3276), y la de Valdivielso a punto estuvo de morir del mismo modo (acotación tras v. 1309).

²⁹⁰⁴ ‘Rigor: crueldad’ (*Aut*).

²⁹⁰⁹ *Abatido*: ruin, despreciable.

²⁹¹² ¿Cómo es que con estos gritos?

^{2917 y 19} *Pensara*: hubiera pensado, hubiera sabido. *Matara*: habría matado.

²⁹²¹ *Roble*: palo, cayado. En la acotación tras el v. 2083 se dice que don Carlos escribía con un cayado en el suelo, y en los vv. 2119-20 Leonarda llama roble al cayado con que escribió.

- FULGENCIO: ¡Favor al rey, caballeros!
 DON LUIS: ¡Aquí favor, don Rodrigo!
 Vuelvan por mí los aceros 2925
 que me hirieron siendo amigo.
 ¡Ea, señor don García!
- LEONARDA: ¡Ah cielos, que esté yo atada!
 FULGENCIO: ¡Favor al rey!
- Entra DON JUAN con una provisión.*
- DON JUAN: Este día
 quedará desobligada, 2930
 serrana, la prenda mía.
 ¡Teneos al rey!
- FULGENCIO: ¿Quién es?
 DON JUAN: Quien trae esta provisión
 para que libre me des
 a Leonarda.
- DON CARLOS: Y es razón 2935
 que me des, don Juan, tus pies.
- DON JUAN: Sus manos voy desatando;
 perdónala el rey por mí.
- FULGENCIO: La provisión voy mirando.
 DON JUAN: Oíd el suceso alegre.
- DON CARLOS: Di, 2940
 que el alma te está escuchando.
- DON JUAN: Allá en Garganta la Olla,
 desta Vera de Plasencia,
 salteome una serrana

²⁹²³ ‘Favor al rey: expresión con que la justicia pide ayuda y socorro para la prisión de algún delincuente’ (*Aut*).

²⁹³¹ *Prenda*: compromiso (el adquirido con Leonarda de volver con el perdón del rey).

²⁹³³ Deteneos en nombre del rey.

²⁹³⁶ Que me des a besar tus pies.

²⁹⁴⁰ Este verso tiene diez sílabas. La métrica queda ajustada si transcribimos así: ‘Oíd el suceso alegre. / Di, el alma te está escuchando.’

²⁹⁴²⁻³⁰⁰⁷ Versificación: romance. Así comienza el conocido romance que dio origen a estas tres obras dramáticas. También Vélez (vv. 2202-5) y Valdivielso (vv. 441-5 los citan en sus obras). El tercer verso (*salteome una serrana*) es la base del estribillo de la canción de los vv. 2477-2492.

	blanca y rubia, zarca y bella.	2945
	A casarme por conciertos con una dama extremeña, de Talavera venía, cuando al bajar de una cuesta, desta salteadora miro	2950
	el talle, con que pudiera robar más almas, mirando, que con el plomo y las flechas. El cabello en crespos rizos debajo de una montera,	2955
	un arcabuz en el hombro y una espada en la correa. Por ser tu sangre, don Carlos, diome la vida, y jurela traerla el perdón del rey,	2960
	para que viva en su tierra, sin que justicia ninguna a su persona se atreva. Es doña Juana, mi tía, camarera de la reina;	2965
	fui a Toledo y alcancé perdón de Carlos para ella; esta provisión lo dice, así lo firma y lo sella. Y al que no lo obedeciere	2970
	haré yo que la obedezca. Esto digo porque alguno, según me dicen, por fuerza quiere gozarla o matarla.	
FULGENCIO:	De todo, señor, me pesa; perdón humilde la pido. Si por amor entre fieras don Carlos vivió en el monte, y haciendo mil muertes ella, los yerros que he cometido	2975 2980

²⁹⁴⁵ *Zarco*: de color azul claro (referido a los ojos).

²⁹⁵² *Robar*: atraer, enamorar. *Almas*: corazones.

²⁸⁵⁴ *Crespos*: ensortijados.

²⁹⁵⁹ *Diome*: me concedió.

- la misma disculpa tengan;
yo erré, como ellos erraron.
- DON CARLOS: Basta, disculpado queda.
Hablad, Teodora, a don Juan.
- DON RODRIGO: Es mi mujer.
- DON JUAN: Que lo sea 2985
por muchos años y buenos.
- DON GARCÍA: Y de don García, Estela.
- DON JUAN: El parabién doy a todos.
- ESTELA: Hablad, Leonarda.
- LEONARDA: La lengua 2990
impide, y con gran razón,
mi desdicha y mi vergüenza.
- DON GARCÍA: Pues todos estáis casados,
queden estas paces hechas
de don Luis y don Rodrigo.
- DON RODRIGO: La sangre cura la afrenta; 2995
mis brazos le doy.
- DON LUIS: Y yo a vos
los míos.
- DON CARLOS: Leonarda bella
me dé la mano de esposa,
don Luis, con vuestra licencia.
- DON LUIS: Yo os recibo por hermano. 3000
- LEONARDA: Yo, por marido.
- DON GARCÍA: Las fiestas
se harán con mayor espacio,
dando la vuelta a Plasencia.
- TEODORA: Don Juan ha de ser mi huésped.
- DON JUAN: Gran merced, señora, es esa. 3005
- DON CARLOS: Aquí, senado, se acaba

La serrana de la Vera.

²⁹⁸⁹⁻⁹¹ ‘*Impedir*: estorbar, hacer contradicción y repugnancia’ (Cov).

Leonarda declina la invitación a hablar porque su lengua (sus palabras) disonarían con las desgracias de las que fue causa y con la vergüenza que siente.

³⁰⁰² *Espacio*: diversión, recreo.

³⁰⁰⁶ *Senado*: público, principalmente el que acude a una representación dramática.

La serrana de la Vera

Comedia de tres actos de don
LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

*Para la señora Jusepa Vaca**

PERSONAJES:

GIRALDO, *labrador viejo*

DON LUCAS, *capitán*

MINGO, *gracioso*

PASCUAL

VICENTE

LLORENTE

BRAS

GILA, *la serrana*

MADALENA

DON GARCÍA, *alférez*

PASCUALA, *niña*

UN CABO DE GUARDIA

UN SARGENTO

DOS DE PLASENCIA

ANDRÉS, *bravo*

GERÓNIMO, *bravo*

AGUADOR

DON FERNANDO, *rey*

DOÑA ISABEL, *reina*

DON NUÑO, *criado del rey*

DON RODRIGO GIRÓN, *maestre de Calatrava*

DON JUAN DE CARAVAJAL, *alcalde de la Hermandad***

UN CAMINANTE

MÚSICOS

CUADRILLEROS

Jesús, María, Josef.

*Luis, Úrsola, Francisco, Juan Antonio****

* Jusepa Vaca fue una renombradísima actriz de la época, la preferida de Vélez de Guevara. Personificó a la Serrana en el estreno de la obra.

** 'La Santa Hermandad en Castilla es un cierto tribunal que tiene jurisdicción y castiga los delitos cometidos en el campo' (Cov).

*** Con los tres primeros nombres el autor invoca a los miembros de la Sagrada Familia. Los otros nombres corresponden a los del propio autor, su esposa y sus hijos.

ACTO I

GIRALDO, labrador viejo, rico, y DON LUCAS DE CARVAJAL, capitán, con su jineta y en cuerpo, muy galán; y dice GIRALDO:

- GIRALDO: Si sois capitán del rey,
seldo muy enhorabuena,
que no me puede dar pena
el serville a toda ley;
pero en mi casa jamás 5
se alojó nadie, y sospecho
que el concejo no lo ha hecho,
ni el alcalde.
- CAPITÁN: ¿El rey no es más?
GIRALDO: ¿Quién lo niega? Mas aquí 10
ellos al rey representan,
y nunca mi casa afrentan,
si puede decirse así,
con hacerla alojamiento.
- CAPITÁN: ¿Sois hidalgo?
GIRALDO: No, señor, 15
pero soy un labrador
con honrado nacimiento;
cristiano viejo y honrado,
que nosotros no pudimos
escoger cuando nacimos
la nobleza ni el estado, 20

Acotación anterior a ¹ *Jineta*: lanza corta que antiguamente era insignia de los capitanes de infantería. ‘*En cuerpo*: sin capa’ (*Aut*).

¹⁻²⁰⁴ Versificación: redondillas.

² *Seldo*: sedlo. Son frecuentes en Vélez estas formas de imperativo más pronombre pospuesto: *excusaldo* (excusadlo), *echaldo* (echadlo), *dejaldá* (dejadla)...

⁴ *Serville*: servirle. A lo largo de toda la obra se alternan las dos formas de infinitivo más pronombre enclítico; por ejemplo: *serville* y *seguirle*.

⁷ *Hecho*: dispuesto.

- que a fe que, a ser en mi mano
y a quererlo también Dios,
naciera mejor que vos.
- CAPITÁN: ¡Qué filósofo villano!
- GIRALDO: Más a espacio, si es posible, 25
señor capitán, que a fe
que, aunque estoy viejo, sabré
tener valor invencible
para no dejar que vos
me ofendáis.
- CAPITÁN: ¿No sois villano? 30
- GIRALDO: Hombre soy humilde y llano,
mas villano no, por Dios,
si no es porque vivo en villa;
que villano es el que intenta,
a traición, muerte o afrenta. 35
Hombres buenos en Castilla
sus reyes nos han llamado,
y los que son hombres buenos,
de ese nombre están ajenos.
Pero habláis como soldado, 40
y aun como soldado mozo,
que a ser más viejo, en efeto,
tratara con más respeto
estas canas vuestro bozo.
- CAPITÁN: Los que nobles han nacido 45
servicios no han menester
con los reyes para ser

²¹ *A fe que*: es aseveración de que lo que se dice a continuación es cierto y seguro.

²⁵ *A espacio*: despacio

³³ M. Pidal cita el dicho ‘No es villano quien vive en la villa, sino quien hace villanías’.

³⁶ Los *hombres buenos* eran quienes pertenecían al estado llano, es decir, quienes no eran nobles ni clérigos; sin embargo, durante el siglo XVI, los campesinos ejercieron una poderosa presión para que por hombres buenos se entendiera solo los labradores cristianos viejos.

⁴² *Efeto*: efecto. También aparecerá *perfeto* por ‘perfecto’ *vitoria* por ‘victoria’ y *dotores* por ‘doctores’.

⁴⁴ *Bozo*: vello que apunta a los jóvenes sobre el labio superior antes de nacer la barba.

lo que otros han merecido
 cuando muchos les han hecho,
 que en impresas semejantes 50
 sirvieron por ellos antes,
 con más que invencible pecho,
 sus nobles antepasados;
 y Plasencia de los míos
 conoce muy bien los bríos, 55
 que en ella están sepultados,
 aunque han fama inmortal;
 que, de los Caravajales,
 sirviendo como leales
 a la corona real 60
 y como muy valerosos
 en Portugal y Castilla,
 dan muestras en su capilla
 mil trofeos generosos.
 Y así los reyes –que guarde 65
 mil siglos, amén, el cielo
 en el castellano suelo–,
 de quien son haciendo alarde
 para la famosa guerra
 de Granada, me han nombrado 70
 por capitán y me han dado
 patente para mi tierra,

⁴⁵⁻⁵³ Léase así: Los que han nacido nobles no tienen obligación de servir a los reyes para ser lo que otros han merecido, porque ya sus nobles antepasados hicieron a los reyes muchos servicios y ya les sirvieron en innumerables empresas con invencible valor en lugar de ellos.

⁵⁴ Plasencia es ciudad situada al norte de Extremadura. Fue fundada por Alfonso VIII en 1186, bajo el lema *Ut placeat Deo et hominibus* (para complacencia de Dios y de los hombres). En 1189 el papa Clemente III concede a la ciudad la sede episcopal. Su situación geográfica hace que sea el centro administrativo y comercial de los Valles del Jerte, del Ambroz y del Alagón, así como de la comarca de la Vera.

⁵⁷ Pero tienen fama inmortal.

⁵⁸ *Caravajales*: Carvajales. Ver nota a vv. 1991-1992.

⁶⁶ *Amén*: así sea. Solía emplearse al final de una oración o de cualquier frase que se le parezca. Véanse también los vv. 961, 1520, 2382, 2894 y 3270.

⁶⁸ *Son*: están, se está. *Hacer alarde*: hacer lista de inscripción de los soldados.

⁷² *Patente*: título o despacho que se da de orden del rey (...) especialmente en la

- por mayor merced; y así
 en toda la Vera puedo
 hacer gente, y hoy me quedo 75
 a tocar cajas aquí
 y a levantar la bandera,
 porque en Plasencia querría
 entrar ya con compañía
 de la gente de la Vera, 80
 porque es grande gusto entrar
 por su patria tan honrado
 el que salió a ser soldado.
 Y por ser tan buen lugar
 Garganta la Olla, quise 85
 que tenga principio en él,
 y en vuestra casa, pues dél
 no hay nadie que no me avise
 que es la mejor; y sois vos
 el más rico del lugar, 90
 y es buen puesto para estar
 la bandera.
- GIRALDO: ¡Guárdeos Dios
 por la merced que me hacéis!
 Pero yo os agradeciera,
 en lo que posible fuera, 95
 mucho más que lo excuséis,
 y os serviré desde aquí
 en cuanto queráis mandarme.
- CAPITÁN: Si he de llegar a enfadarme,
 excusaldo vos.

milicia' (*Aut*).

⁷³ '*Merced*: dádiva o gracia que los reyes o los señores hacen a sus vasallos de empleos, dignidades o rentas' (*Aut*).

⁷⁷ *Hacer gente*: reclutar soldados. *Tocar cajas*: redoblar tambores (aquí significa 'llamar a filas, alistar'). *Levantar la bandera*: convocar gente de guerra, según R. Cepeda.

⁸⁵ Garganta la Olla es un hermoso pueblo situado en la sierra de Tormantos, entre los cacereños valles del Jerte y de la Vera.

⁹² *Buen puesto para estar la bandera*: la bandera se colocaba donde se alojaba el jefe del destacamento. Véanse los versos 179-180.

- GIRALDO: A mí 100
nunca me echaron soldados,
y no los he de tener.
- CAPITÁN: Esto esta vez ha de ser,
¡por vida del rey!
- GIRALDO: Criados 105
y vasallos suyos somos,
pero no pienso serviros
en eso.
- CAPITÁN: Yo sí mediros
con la jineta los lomos,
y hacer a palos aquí
lo que por bien no queréis, 110
que, como encinas, daréis
el fruto mejor así.
- GIRALDO: Idos, señor capitán,
mas a la mano, ¡por Dios!,
que ni encina soy, ni vos 115
sois el paladín Roldán
para mostraros tan fiero
conmigo en mi casa.
- CAPITÁN: Haré
lo que digo, por la fe
de soldado y caballero. 120
- GIRALDO: Pues por la fe de hombre honrado
que no lo hagáis: que, aunque estoy
viejo, padre de hijos soy;
y si el cielo no me ha dado

¹⁰¹ *Echaron*: encomendaron.

¹¹² A las encinas, para que caigan las bellotas, se las varea con un palo largo.

¹¹⁴ *A la mano*: con moderación. Santa Teresa en Camino de perfección dice a sus monjas: “En demasiadas penitencias ya sabéis os voy a la mano, porque pueden hacer daño a la salud si son sin discreción”.

¹¹⁶ Probablemente sea una alusión al enfrentamiento entre los pares de Francia, Roldán y Reinaldo de Montalbán. Recuérdese que don Quijote creyéndose Reinaldo dice: “...y porque aquel bastardo de don Roldán me ha molido a palos con el tronco de una encina...”.

¹²³ *Padre de hijos*: cabeza de familia.

¹²⁴⁻¹²⁸ *Si*: aunque. *Volver*: restituir. *Arrestando*: arriesgando.

varón que pueda volver 125
 vida, arrojando, y honor
 por las ofensas, señor,
 que vos me podáis hacer,
 una hija me dio el cielo
 que podré decir que vale 130
 por dos hijos, porque sale
 a su padre y a su agüelo,
 que, fuera de la presencia
 hermosa, tan gran valor
 tiene, que no hay labrador 135
 en la Vera de Plasencia
 que a correr no desafíe,
 a saltar, luchar, tirar
 la barra, y en el lugar
 no hay ninguno que porfíe 140
 a mostrar valor mayor
 en ninguna cosa destas,
 porque de las manifiestas
 vitorias de su valor
 tienen ya gran experiencia, 145
 que es su ardimiento bizarro:
 de bueyes detiene un carro,
 de un molino la violencia;
 corre un caballo mejor
 que si en él cosida fuera, 150
 y en medio de la carrera
 y de la furia mayor
 —que parece que al través

Leer así: Y si el cielo no me ha dado varón que, arrojando, pueda restituir vida y honor por las ofensas que vos, señor, me podáis hacer...

¹³² Vélez de Guevara utiliza respectivamente 'agüelo, güeso, aldegüela, güela, güés-ped' en lugar de 'abuelo, hueso, aldehuela, huela, huésped'.

¹³⁹ *Barra*: pértiga de hierro. En los pueblos era juego de mozos, que lanzaban a modo de jabalina. También la Serrana de Lope (v. 433) sabe lanzar bien la barra.

¹⁴⁶ *Ardimiento*: valor, intrepidez.

¹⁴⁸ *Violencia*: fuerza.

¹⁵²⁻³ 'Decimos *dar al través*, que vale caer atrás' (*Cov*).

Léase: Que parece que viene a caer atrás con un monte.

- a dar con un monte viene—
suelta el freno y le detiene 155
con las piernas y los pies.
Esta mañana salió
en uno al monte a cazar,
y casi todo el lugar
tras ella —que la siguió 160
siempre que a caza ha salido—
por verla con la escopeta
cómo los vientos sujeta,
que ningún tiro ha perdido
al vuelo, de tal manera 165
que no hay ave que la aguarde
ni todo el furioso alarde
de los brutos.
- CAPITÁN: No me diera
mucho pesadumbre a mí,
que yo luchara con ella 170
de buena gana; y si es bella,
como referís aquí,
y tan diestra en el luchar,
como en todo maravilla,
con alguna zancadilla 175
la intentara derribar.
- GIRALDO: Castigar sabe también
malicias de esa manera.
- CAPITÁN: Pondrase aquí la bandera,
y después sabremos quién 180
podrá más de ambos a dos,
que según la habéis pintado,
si quiere ser mi soldado,
os doy palabra, por Dios,

¹⁵⁵ *Le*: son frecuentes los casos de leísmo y láismo tanto en Vélez como en otros escritores del Siglo de Oro.

¹⁶³ ‘*Sujetar* es rendir o dominar alguna cosa’ (*Cov*).

¹⁶⁷⁻⁸ *Alarde de los brutos*: tropel de los animales.

¹⁷⁸ *Malicias*: tretas, trampas, engaños.

¹⁷⁹ *Poner la bandera*: acampar.

- de darle mi escuadra.
- GIRALDO: Estáis 185
de espacio y de buen humor.
- Tocan un atambor.*
- CAPITÁN: Ya pienso que el atambor,
puesto que vos no gustáis
del cuerpo de guardia aquí,
quiere tomar posesión 190
y echar el bando en razón
de mi patente; y así,
haced... ¿cómo es vuestra gracia?
- GIRALDO: Giraldo.
- CAPITÁN: ... Giraldo amigo,
para todo lo que os digo, 195
sin género de desgracia,
apercebir luego luego
lo que fuere necesario.
Y no lo hagáis al contrario,
ya que por bien os lo ruego, 200
si hacerme queréis favor,
pues que no se escusa ya.
- GIRALDO: Ya viene Gila y podrá
daros recado, señor.

Suenen relinchos de labradores, y vayan entrando por el patio cantando toda la compañía menos los dos que están en el tablado con coronas de flores, y uno con un palo largo y en él metido un pellejo de un lobo con su cabeza, y otro con otro de oso de la misma suerte, y otro con otro de jabalí. Y luego, detrás, a caballo, GILA, la serrana de la Vera, vestida a lo serrano de mujer, con sayuelo y muchas patenas, el cabello tendido y una montera con plumas, un cuchillo de monte al

¹⁸⁵ *De darle mi escuadra*: de darle el mando de una escuadra de soldados.

¹⁸⁶ '*Estar de espacio*: se aplica a persona que está tranquila, con sosiego' (*Cor*).

Acot. tras ¹⁸⁶ *Atambor*: tambor.

¹⁹¹ *Echar el bando*: pregonar.

¹⁹³ *Gracia*: Nombre.

¹⁹⁷ *Apercibir luego luego*: preparar inmediatamente.

lado, botín argentado y puesta una escopeta debajo del caparazón del caballo. Y lo que cantan es esto, hasta llegar al tablado, donde se apea.

	<i>¡Quién como ella,</i>	205
	<i>la serrana de la Vera!</i>	
Copla.	A dar flores sale al prado	
	la serrana de la Vera;	
	bizarra puesta a caballo,	
	la serrana de la Vera.	210
	En crenchas lleva el tocado	
	la serrana de la Vera;	
	ojos hermosos rasgados,	
	la serrana de la Vera;	
	lisa frente, rojos labios,	215
	la serrana de la Vera;	
	pelo de ámbar, blancas manos,	
	la serrana de la Vera;	
	cuerpo genzor y adamado,	
	la serrana de la Vera.	220
	<i>¡Quién como ella,</i>	
	<i>la serrana de la Vera!</i>	
	A dar flores sale al valle	
	la serrana de la Vera;	
	genzor cuerpo, hermoso talle,	225
	la serrana de la Vera;	
	su belleza y su donaire,	
	la serrana de la Vera;	
	viene enamorando el aire	
	la serrana de la Vera;	230

Acot. tras ²⁰⁴ *Relinchos*: gritos de alegría. *Sayuelo*: sayo, prenda de vestir holgada y sin botones que cubría hasta la rodilla. '*Patena*: lámina o medalla grande en que está esculpida alguna imagen, que se pone al pecho y usan por adorno las labradoras' (*Aut*). *Cabello tendido*: cabello suelto. *Montera*: prenda de paño para cubrir la cabeza. *Argentado*: plateado. *Caparazón*: cubierta para tapar la silla y aderezo del caballo.

²⁰⁵⁻²⁴⁴ Versificación: canción.

²¹¹ *Crenchas*: cada una de las dos partes en que queda dividido el cabello por la raya.

²¹⁹ *Genzor y adamado*: gentil y elegante.

sus ojos negros y graves,
 la serrana de la Vera;
 no hay quien mire que no adame
 la serrana de la Vera.

Dios mil años mos la guarde, 235
 la serrana de la Vera;
 y la dé un galán amante,
 la serrana de la Vera;
 para que con ella case,
 la serrana de la Vera; 240
 y para a los Doce Pares
 la serrana de la Vera.
¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

GILA apéase y dice, tomando la escopeta de la silla del caballo:

GILA: Lleva, Mingo, ese caballo 245
 al pesebre, y del arzón
 esa caza quite Antón.

CAPITÁN: De puro admirado callo.
 No he visto en hombre jamás
 tan varonil bizzaría. 250

GIRALDO: Vengas con bien, hija mía.
 GILA: ¡Oh padre!
 GIRALDO: ¡Gallarda estás!
 Cada vez que te contemplo,
 vida pienso que me añades,
 Jordán de mi edad. ¡Que edades 255
 sin fin vivas, para ejemplo
 de mujeres españolas!

²³³ *Adame*: enamore.

²³⁵ *Mos*: Nos.

²⁴¹ *Para a los Doce Pares*: sea madre de los Doce Pares (caballeros de Carlomagno).

²⁴⁵⁻⁹⁵⁸ Versificación: redondillas.

²⁴⁶ *Arzón*: parte delantera o trasera que une los dos brazos longitudinales del fuste de una silla de montar.

²⁵⁵ *Jordán*: en el río Jordán fue bautizado Cristo. Desde entonces es símbolo de regeneración y vivificación en la tradición cristiana.

- ¿A los jazmines contigo
 cómo les fue? ¿Y, entre el trigo,
 a las rojas amapolas? 260
 Los azules alhelíes
 ¿han querido competir
 con tus venas de zafir?
 ¿A tus labios carmesíes
 atreviose algún clavel? 265
 ¿Hubo algunas maravillas
 al nácar de tus mejillas
 descortesés?
- GILA: Un cruel
 jabalí se me atrevió
 solamente; mas de suerte 270
 que solicitó su muerte
 por donde menos pensé.
- GIRALDO: ¿De qué modo?
 GILA: Yo corría
 tras de un corzo al viento igual,
 y al descubrir el cristal 275
 de una hermosa fuente fría,

²⁶³ Por entonces eran signo de belleza las pieles blancas y delicadas. En una piel de esas características se señalan las venas azuladas, sobre todo en el dorso de las manos. Ver v. 217.

²⁶⁶ ‘*Maravilla*: hierba que produce una flor azul, listada de rayos rojos, de figura de una campanilla’ (*Aut*).

²⁷¹ *Solicitó*: buscó.

²⁷³⁻³⁰⁰ Entiéndase así esta treintena de versos: Yo corría tras un corzo tan veloz como el viento y, al descubrir las aguas cristalinas de una hermosa fuente fría que hacía halago a unos ruiseñores, pues callaba y, entretanto, ensartaba perlas gotas en los tallos de las flores, vi un ensangrentado jabalí tendido sobre un lecho de alhelíes, que cambiaba las perlas en rubíes: pues tan tentadoramente la hermosa fuente le invitaba a saciar su sed que, por beber, daba la sangre y la vida. Apenas sintió el ruido, cuando, levantándose el fiero animal montés, teñido de sangre y espuma, sacó de la cristalina fuente los colmillos, que son como mortíferos cuchillos, y el salivoso animal arremetió con furor y determinación contra mi caballo, lo que persiguió (intentó) por un lado, mas esquivé su acometida...

²⁷⁴ *Huente*: fuente. Vélez ha caracterizado el habla de los labriegos de la Vera con la aspiración de la f- (fe > he, fuerza > huerza, fuego > huego, etc.) y la pronunciación relajada de la j- (jugar > hugar) y de g^e- (gente > hente). Gráficamente lo representa

que hendo a unos ruinseñores
 cariño, porque callaba,
 y tan en tanto ensartaba
 perlas en hilos de flores, 280
 en colchones de alhelfes
 un sangriento jabalí
 vi echado, que desde allí
 perlas trocaba a rubíes:
 que tan caro le convida 285
 la hermosa huenta a beberlas,
 que por la sed de las perlas
 daba la sangre y la vida.
 Apenas sintió el roído,
 cuando, puesto en cuatro pies, 290
 el fiero animal montés,
 de espuma y sangre teñido,
 desenvainó del cristal
 de la huenta los colmillos,
 que son mortales cochillos, 295
 y el espumoso animal
 al caballo arremetió
 terrible y determinado,
 lo que alcanzó por un lado,
 y hurtele la vuelta yo. 300
 Vuelve otra vez sobre mí,
 y yo revuelvo sobre él;
 y, más airado y cruel,

con una h. Es modismo propio del dialecto extremeño, que perdura hasta hoy.

²⁷⁷ *Hendo*: haciendo. Los campesinos, a lo largo de toda la obra, utilizan repetidamente esta forma contracta (hacer > *her*; hacerte > *herte*; hacerme > *herme*; hacerlo > *herlo*). En estos casos, para conservar bien el ritmo de los versos la h- debe leerse aspirada, como una j- o g- (sonido g^e- gⁱ- relajada).

²⁷⁹ *Tan en tanto*: entre tanto.

²⁸⁵ *Caro*: encarecidamente.

²⁸⁹ *Roído*: ruido. De boca de los campesinos escucharemos muchos ruralismos: *cochillo*, *güésped*, *soprique*, *judío* en lugar de 'cuchillo', 'huésped', 'suplique', 'judío' y otros que, por evidentes, ya no comentaremos. Casi siempre se trata de cambios en la vocal pretónica.

²⁹⁹ *Alcanzar*: perseguir, intentar.

el cerdoso jabalí,
 otra vez arremetió 305
 a los pechos del caballo;
 pudo herillo, a no apartallo
 con tanta destreza yo;
 vuelvo las ancas, aflojo
 el freno, doyle al ijar 310
 la espuela, y vuélveme a dar
 asalto, en su sangre rojo;
 tuerzo el cuerpo, y sobre el lado
 izquierdo pongo el cañón,
 corre el gatillo al fogón, 315
 y al pardo plomo colado
 el sediento pedernal,
 y apenas sufre que ocupe
 la pólvora, cuando escupe
 contra el sangriento animal 320
 un rayo que le reciba
 por la vista y las orejas,
 y partiéndole las cejas
 di con él patas arriba.
 Maté este lobo después 325
 y ese oso fiero, señor,
 y de la caza menor
 alguna que entre los pies
 el caballo atropellaba,
 y con los perros corrimos. 330
 Y con esto nos volvimos,
 como ardiendo el sol bajaba,
 deseosa que esta tarde
 vamos a ver a Plasencia
 las fiestas, con tu licencia. 335

³¹⁰ *Ijar*: parte del cuerpo del caballo en que se le espolea para que camine.

³¹³⁻⁹ El arma de la Serrana era una escopeta de rueda, así llamada porque disponía de una rodaja en la que chocaba el pedernal colocado en el gatillo, dando lumbre a la pólvora a través del fogón.

³¹⁶ *Colado*: fundido.

³³²⁻³ Y, como el sol bajaba ardiendo, con esto nos volvimos.

- GIRALDO: Muchos años Dios te guarde,
que yo, Gila, determino
acompañarte también.
- GILA: ¿Quién es este hombre de bien
que, tan galán de camino, 340
estaba con vos aquí?
- GIRALDO: Es un capitán.
- GILA: ¿Querrá
alojarse?
- GIRALDO: Claro está.
- GILA: Pues yo no quiero.
- CAPITÁN: Yo sí.
- GILA: ¿No hay más que quererlo vos? 345
- CAPITÁN: Aquí no pienso que hay más.
- GILA: No vi capitán jamás
tan resuelto, ¡vive Dios!
- CAPITÁN: Ni yo mujer que tan bien
lo jure.
- GILA: Si imagináis 350
que lo soy, os engañáis,
que soy muy hombre.
- CAPITÁN: Pues bien,
¿qué importa, señora Gila,
cuando fuera su merced
dos Hércules?
- GILA: Pretended 355
—pues el hablar aniquila
a los que de hombres se precian—
que acortemos de razones,
que tales conversaciones
más que estiman menosprecian, 360
como lo dice el refrán;
y busque otro alojamiento
el alférez o el sargento

³⁴⁰ *De camino*: se aplica al traje y avíos que suelen usar los que van de viaje.

³⁵⁴ *Cuando*: aunque.

³⁵⁵ *Pretended*: intentad.

³⁶⁰ Más menosprecian que estiman.

- para el señor capitán,
 porque mi padre no aloja 365
 si no es a mí solamente,
 a su ganado, a su gente
 y al güésped que se le antoja;
 y a soldados, camarada,
 aunque el rey se lo soprique, 370
 nunca lo acostumbra. Pique,
 que más abajo hay posada,
 que en esta casa, yo fío
 que os la den de mala gana.
- CAPITÁN: ¡Oh, qué cansada villana! 375
 GILA: ¡Oh, qué fanfarrón jodío!
 CAPITÁN: ¡Vive Dios, que hemos de ver
 cómo me contradecís
 alojarme!
- GILA: Vos venís
 donde no queréis volver. 380
- CAPITÁN: ¡Ah, señor alférez! ¡Ola,
 señor sargento!
- GILA: Esperad,
 no os enojéis, y escuchad
 aquesta palabra sola.
- CAPITÁN: ¿Qué quieres?
 GILA: Que os alojéis 385
 muy en buen hora, que llanos
 estamos ya.
- CAPITÁN: ¡Al fin!, villanos,
 que nada por bien hacéis,

³⁶⁶ *Si no es a mí*: excepto a mí.

³⁷¹ *Picar*: andar deprisa, apretar el paso el que va a caballo; por extensión se dice del que va a pie' (*Aut*).

³⁷⁵ *Hombre cansado*: el pesado en sus razones y trato, que cansa y muele a los que han de conversar con él' (*Cov*).

³⁷⁶ Llamar judío a alguien en el siglo XVII era acusarle de no ser cristiano viejo.

³⁷⁸ *Cómo me contradecís*: cómo me impedís.

³⁸⁶ *Llanos*: afables, apacibles' (*Aut*).

³⁸⁸⁻⁹⁰ *Por bien*: de buena gana, por las buenas. *Jineta*: aunque, dado el contexto, pudiera pensarse que el término 'jineta' significa 'lanza corta' (como en v. 108), aquí el

- temiendo que la jineta
no hiciera el alojamiento. 390
¿Cuál ha de ser mi aposento?
- GILA: El cañón desta escopeta.
CAPITÁN: ¿Qué dices?
- GILA: Procura entrar,
fanfarrón.
- CAPITÁN: Escucha, advierte...
GILA: ¡Vive Dios, que desta suerte 395
os he de echar del lugar!
- Éntrase el CAPITÁN retirando, y GILA poniéndole la escopeta a la vista, que lo hará muy bien la señora Jusepa.*
- GIRALDO: Eso sí, Gila, y no quiera
sopetearnos ninguno.
- PASCUAL: Si fueran diez, como es uno,
lo propio, Giraldo, fuera. 400
- MINGO: ¡Ojo, cuál va por la calle
el fanfarrón capitán!
- VICENTE: ¡Mala Pascua y mal San Juan
le dé Dios, y nunca halle
en toda la Vera apenas 405
un soldado que le siga!
- LLORENTE: ¡Todo el cielo le maldiga!

capitán lo utiliza para referirse a Gila, que ha llegado, amazona, montada a caballo. *Hacer*: preparar. '*Alojamiento*: la casa del vecino de algún pueblo en el que se da hospedaje gratuito a los individuos de tropa' (*Aut*).

Proponemos esta lectura: ¡Al fin!, villanos, que nada hacéis de buena gana, por temor a que la jineta (Gila) no permitiera el alojamiento.

³⁸³ '*Entrar*: vale también aprender y empezar a entender...' (*Aut*).

Acot. tras ³⁹⁶ Conviene aclarar el sentido de las acotaciones utilizadas a lo largo de la obra en lo referente a las entradas y salidas de los actores: *entrar*: salir a escena; *entrarse*: retirarse, salir de escena; *salir*: salir de escena.

Por lo demás, Vélez de Guevara hace pública aquí su confianza en Jusepa Vaca, su representante (entonces así se denominaba a las actrices y actores) preferida.

³⁹⁸ *Sopetearnos*: maltratarnos.

³⁹⁹⁻⁴⁰⁰ *Hueran*: fueran.

⁴⁰¹ *Cuál*: cómo.

⁴⁰³ Maldición muy extendida en el Siglo de Oro. Abunda en nuestros clásicos.

la horca, aquélla; y aquél,
 el camino de Plasencia;
 aquél, el de Jarandilla.
 No volváis más a la villa
 a tentarme de pacencia, 430
 que os volaré, ¡vive Dios!,
 mucho mejor que lo digo.
 Basta lo que vos conmigo
 y yo he pasado con vos,
 para que no segundéis, 435
 que sufro mal demasías;
 que a otras cuatro compañías
 lo mismo hiciera que veis,
 cuanto y más a un capitán
 tan descortés y hablador. 440
 Y adviértoos que este rigor
 pasará —a ser vos Roldán—
 adelante, si volvéis
 no solamente a mi casa,
 sino al lugar, pues que pasa 445
 lo que a vuestros ojos veis.
 Y poneos a escoger
 cuál destes caminos dos
 más os agrada... y ¡adiós!

Vase.

CAPITÁN: ¿Hay más notable mujer? 450
 Haciéndome cruces quedo,
 porque vence con valor,
 con hermosura y amor;

⁴³¹ *Volar* (con pólvora): explicar el grave castigo que merece alguno o amenazar con él' (*Aut*); también significa 'hacer que el ave se levante y vuele para tirar sobre ella' (*Aut*).

⁴³⁵⁻⁶ *No segundéis*: no repitáis. *Demasías*: insolencias, atrevimientos.

⁴³⁹ *Cuanto y más*: cuanto más.

⁴⁴² *A ser vos Roldán*: aunque fueseis vos Roldán.

⁴⁵¹ *Hacerse cruces*: santiguarse.

y dos veces decir puedo
que vencido me ha dejado. 455
Hasta el campo me sacó,
que más rigor no se osó
con un recién azotado,
que le apean del jumento
para desterralle. Estoy 460
sin mí.

DON GARCÍA, alférez.

GARCÍA: En vuestra busca voy,
y lo mismo hace el sargento.
¿Qué es lo que os ha sucedido,
señor capitán?

CAPITÁN: No sé;
que una mujer sola...

GARCÍA: ¿Fue 465
la serrana?

CAPITÁN: No ha tenido
Aquiles mayor valor,
aunque mis locos antojos
más temieron a sus ojos.

GARCÍA: Si es la serrana, señor 470
don Lucas, tiene en la Vera
notable fama de hermosa
y de mujer valerosa.

CAPITÁN: Haced sacar la bandera
de la villa, don García, 475

⁴⁵⁴⁻⁵ Se ve vencido dos veces: de humillación y de amor.

⁴⁵⁸⁻⁶⁰ La Inquisición condenaba frecuentemente a azotes y destierro. El condenado, sobre un asno y con la espalda descubierta, era azotado por un verdugo; acompañado de pregonero y ministriles sufría además la deshonra de recorrer las calles para ser vituperado y apedreado por chiquillos y transeúntes. Valdiviello en su *Serrana* (v. 375) utiliza la misma imagen.

⁴⁶⁰ *Desterralle*: desterrarle. Son frecuentes estas formas de infinitivo más pronombre de tercera persona pospuesto (*levantalla, perdello...*), aunque también abundan las formas actuales (quererlo, matarlo...). En lo sucesivo ya no las anotaremos.

⁴⁶¹ *Sin mí*: fuera de mí.

⁴⁶⁷ Aquiles fue el más valeroso guerrero griego en el asedio de Troya.

- que mejor será en Plasencia
 levantalla, y con violencia
 de toda una compañía
 abrasar este lugar
 y gozar esta mujer
 tan brava. 480
- GARCÍA: Es buen parecer.
 Bien podrás luego marchar,
 que esta es belicosa gente,
 y, estando sin compañía,
 hará una superchería. 485
- CAPITÁN: Esta serrana valiente
 he de rendir, si me cuesta
 mil vidas, alférez.
- GARCÍA: Luego
 puedes.
- CAPITÁN: De furia estoy ciego,
 pero no es ocasión esta. 490
- GARCÍA: Determínate, que yo
 solo a Garganta la Olla
 abrasaré, y esa polla,
 que entre sus gallos crió,
 te la daré sazónada 495
 en el plato que quisieres,
 y todas cuantas mujeres
 tiene dentro, si te agrada.
 Resuélvete tú, y verás
 el valor de don García. 500
- CAPITÁN: No basta ser sangre mía

⁴⁷⁸ *Abrasar*: Destruir, asolar, malbaratar los bienes.

⁴⁸⁵ *Superchería*: según M. Pidal es 'injuria o violencia hecha con abuso manifiesto o alevoso de fuerza, generalmente con ventaja numérica de parte de los que la cometen'.

⁴⁸⁷ *Si me cuesta*: aunque me cueste.

⁴⁹³ *Polla*: gallina joven y aquí, por metáfora, muchacha, mozueta. En algunas regiones de España y América se utiliza con este mismo sentido el término 'pollita'. También en Valdivielso (v. 161).

⁴⁹⁹ *Resuélvete*: decídetes.

GARCÍA: para intentar esto y más.
 No hay sino decir ‘yo quiero’,
 y remitillo a esta espada:
 que el mundo, en gustando, es nada,
 por la fe de caballero. 505

Suenan relinchos de labradores.

CAPITÁN: Gente de la villa sale
 que deben de ir a Plasencia
 a las fiestas.

GARCÍA: Tu paciencia
 de salvaguardia les vale,
 que por la fe de soldado,
 que habían de ver quién soy. 510

CAPITÁN: Por ser capitán estoy
 a esto, alférez, obligado,
 que, siendo oficial del rey,
 no es justa razón causar
 alboroto en un lugar;
 mas yo romperé esta ley
 en más cómoda ocasión,
 si no mudan pareceres. 515

GARCÍA: Míraslo como quien eres,
 y obedecerte es razón.
 Voy a sacar la bandera.

CAPITÁN: Sáquese, y vamos de aquí.
 Loco me lleva y sin mí
 la serrana de la Vera. 525

Vanse. Salgan dos de la ciudad en Plasencia.

PRIMERO: ¿Cuántos son los toros?

SEGUNDO: Creo
 que son doce, pero son
 cada cual como un león.

⁵²⁹ La tradición placentina de toros leonados viene de lejos. Lo atestiguan las miniaturas de la cantiga 144 de Alfonso X, en que se pinta y describe el milagro ocurrido en una fiesta de toros en Plasencia: el toro es un bicho jaro, muy meleno, corniveleto, de innegable trapío y carnes abundantes y bien puestas. Por otra parte, a mediados

- SEGUNDO: Capas y gorras no más, 550
 porque lugar no tuvieron
 para libreas, por ser
 con tanta prisa el querer
 pasar sus altezas.
- PRIMERO: ¿Fueron
 ciertas las nuevas de Alhama? 555
- SEGUNDO: Don Rodrigo Girón es
 el que la puso a sus pies;
 digna hazaña de su fama.
- PRIMERO: Con justa causa le alaba
 la castellana nación. 560
- SEGUNDO: Al fin Pacheco y Girón,
 maestre de Calatrava.
- PRIMERO: Él podrá poco, o pondrá
 a sus pies del mismo modo
 a Granada.
- SEGUNDO: El coso todo 565
 de gente cubierto está,
 y ocupando las ventanas
 damas bizarras y bellas.

(con los estribos altos y las piernas recogidas), se acometían lanzándose pequeños venablos sin punta (las cañas) y defendiéndose de ellos con escudos de cuero endurcido. A veces el ardor del juego llegaba a mayores: y de ahí el dicho ‘cuando las cañas se vuelven lanzas...’

⁵⁵² En el juego de cañas los caballeros vestían librea (uniforme que usaban las cuadrillas de caballeros en los festejos públicos); pero como para esta ocasión no hubo tiempo de disponerlas, se ven más capas y gorras, que es atuendo de villanos.

⁵⁵⁴ *Sus altezas*: los Reyes Católicos.

⁵⁵⁵ Se refiere a Alhama de Granada, bastión clave en la defensa del reino nazarí.

⁵⁵⁶ Rodrigo Téllez Girón (h. 1456-1482) fue maestre de la Orden de Calatrava desde 1466, cuando solo tenía diez años. En marzo de 1482 conquistó Alhama y cuatro meses después murió en el asedio de Loja.

⁵⁶¹ Era hijo bastardo de Pedro Girón y sobrino de Juan Pacheco, quien fue su tutor durante su minoría de edad; ambos eran personas muy influyentes en la corte de Enrique IV: tanto, que el rey propuso al primero casarse con la infanta Isabel (futura Isabel la Católica). No se llevó a cabo el casamiento porque Pedro Girón murió inesperadamente. El casamiento de Isabel con Fernando de Aragón dio lugar a una guerra de sucesión (1475 y 1479), en la que los Pacheco-Girón tomaron el bando de la princesa Juana (la Beltraneja).

PRIMERO: Hoy sale el sol con estrellas.
 SEGUNDO: Bellas son las plasencianas. 570
 PRIMERO: ¿No tomaremos lugar
 en un tablado?

SEGUNDO: Tomemos,
 porque después no podremos
 sitio tan a gusto hallar.

PRIMERO: ¿Hacia qué acera os inclina 575
 la voluntad?

SEGUNDO: A esta acera.

De adentro, vendiendo, diferentes voces.

TERCERO: ¡Limas dulces de la Vera!

CUARTO: ¡Turrón!

QUINTO: ¡Confitura fina!

SEXTO: ¡Lindas camuesas y peros!

SÉPTIMO: ¡Cerezas!

OCTAVO: ¡Piñón mondado! 580

NOVENO: ¡Azúcar blanco rosado!

AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!

Un MAESTRO de esgrima y un muchacho con espadas y cascos.

MAESTRO: Planta, Perico, el arnés
 en este sitio.

PERICO Hoy es día
 de poleo y valentía. 585

Dos bravos, el uno con espada, y el otro, que es ANDRÉS, vestido como carretero, sin ella, y con montera y polainas y un capote de dos haldas, y debajo dél un colete y caída por detrás la capa.

⁵⁷⁹ *Camuesa*: cierta clase de manzana ácida. Véanse los vv. 236-7 de Lope.

⁵⁸³ El *arnés* era el conjunto de armas ofensivas y defensivas que se acomodaban al cuerpo mediante correas. En un país donde hacían furor las comedias de capa y espada, no podían faltar en las fiestas de cualquier pueblo los maestros de esgrima, que plantaban su arnés en cualquier plaza para, a cambio de unas monedas, ofrecer lecciones a quienquiera que las demandase.

⁵⁸⁵ *Poleo*: jactancia y vanidad en el andar y hablar' (*Aut*).

Acot. tras 585 *Bravo*: el que es preciado de valentón, guapo, jactancioso y que gasta mucha fanfarronería y bravura' (*Aut*). *Carretero*: el que guía a las mulas o los bueyes

- GERÓNIMO: ¿No hugaremos, Andrés?
 ANDRÉS: Herónimo, en viendo entrar
 de Garganta la Olla hente,
 tomaré la espada.
- GERÓNIMO: A veinte
 de Cuacos, en su lugar, 590
 dieron mucha pesadumbre
 las fiestas pasadas.
- ANDRÉS: Hoy
 esperándolos estoy.
 Siempre tienen de costumbre
 bravear en su lugar, 595
 aunque los desa aldegiuela
 les mearon la pajuela.
- MAESTRO: ¡Ea, galanes, entrar
 para hacer nombre de Dios!
- GERÓNIMO: ¿Qué responde, Andrés, a eso? 600
 ANDRÉS: Pues lo dice el so maeso,
 huguemos ambos a dos.
- GERÓNIMO: Tenga, mancebo, esta capa

que tiran de los carros y carretas. *Halda*: falda, parte de una prenda de vestir que cae suelta sin ceñirse al cuerpo. *Coletto*: vestidura de piel que cubre el cuerpo, ciñéndolo hasta la cintura.

⁵⁸⁶⁻⁸ Gerónimo y Andrés son personajes cercanos al mundo del hampa. A diferencia de lo que hace con los labradores (ver nota a vv. 274 y 277) Vélez caracteriza su forma de hablar haciéndoles pronunciar la *g* (sonido *g^e*, *gⁱ*) y la *j* muy relajadas: lo representa gráficamente transformándolas en *h* así: *hugaremos*, *Herónimo*, *hente*, *huguemos*, *muher*, *muheres*, *huego*, *huesa* (jugaremos, Gerónimo, gente, juguemos, mujer, mujeres, juego, juega). Igualmente aspiran la *h* intercalada de *agito* y *mojinas* (ahíto, mohínas) en vv. 693 y 803; también Mingo emplea *mojina* en v. 673.

⁵⁹⁰ Cuacos dista nueve kilómetros de Garganta la Olla. En su término se levanta el monasterio de Yuste.

⁵⁹⁷ *Mear la pajuela* era, en un principio, modo de afrenta en las peleas entre niños; luego se hizo proverbial, con el significado de ‘aventajarse, exceder a otro’.

⁵⁹⁹ ‘Hacer nombre de Dios: por comenzar y estrenar una cosa’ y ‘En nombre de Dios: comenzar y hacer principio en algo’ (Cor). Sin duda es referencia a la jaculatoria con que se comienza cualquier rezo: ‘En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo’.

⁶⁰¹ *So maeso*: señor maestro.

⁶⁰³ El mancebo al que se dirigen es el muchacho que servía al maestro de esgrima (Acot. tras v. 582).

- y esta espada.
 ANDRÉS: Tengamé
 esta mía.
 MAESTRO: Jueguesé. 605
- Toman las espadas y dice:*
- ANDRÉS: No he de perdonar al papa,
 no siendo de mi lugar.
 MAESTRO: Sea para bien la estrena.
 Toquen casco.
 ANDRÉS: Dorabuena.
- Tocan casco, y luego como acostumbran sus idas y venidas.*
- MAESTRO: Limpio, y solo señalar, 610
 que aquí a enseñar se camina
 y es lo demás borrachera.
- Entretanto que desde adentro se pregona.*
- TERCERO: ¡Limas dulces de la Vera!
 CUARTO: ¡Turrón!
 QUINTO: ¡Confitura fina!
 SEXTO: ¡Lindas camuesas y peros! 615
 SÉPTIMO: ¡Cerezas!
 OCTAVO: ¡Piñón mondado!
 NOVENO: ¡Azúcar blanco rosado!
 AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!
 MAESTRO: Yo la vi. Vaya otra, y tiento
 con la vista.

⁶⁰⁴⁻⁵ En estos dos versos hay un caso extraño y singular de métrica: son versos hexasílabos si nos ceñimos a una prosodia correcta (son esdrújulos); para enmarcarlos bien en la redondilla y hacerlos octosílabos, han de pronunciarse como agudos.

⁶⁰⁸ *Estrena*: comienzo, inicio.

⁶⁰⁹ *Tocar casco*: movimiento con que se inicia el combate; Vélez de Guevara también emplea esta expresión en el v. 49 de *Los atarantados*, un poco conocido entremés. *Dorabuena*: sea en hora buena. Al parecer es palabra ritual al comienzo de una actividad, según vv. 699 (también en juego de esgrima) y 1839 (en el juego de naipes).

⁶¹⁰⁻² *Limpio*: sin trampas. ‘*Señalar*: hacer el amago y señal de alguna cosa sin ejecutarla, como las estocadas en la esgrima (*Aut*). ‘*Borrachera*: desatino, disparate’ (*Aut*).

GERÓNIMO: Eso buscamos. 620

GIRALDO agora; *MINGO* con capa, puesto a lo gracioso, de bravo, y *MADALENA* y *GILA* con rebozos en la cara de volante y sombreros de palma y ferreruelos.

GILA: A lindo tiempo llegamos.

MADALENA: Camínase por el viento,
Gila, cuando a fiestas es.

GILA: Estas, prima Madalena,
son de mayor gusto.

MADALENA: ¿Llena 625
la plaza de hombres no ves?

GILA: Como los reyes honrar
esta ciudad han querido,
toda la Vera ha venido,
que no ha faltado lugar. 630

Rabiando vengo por ver
a la reina, porque della,
después de decir que es bella,
dicen que es brava mujer,
que al lado de su marido, 635

que le guarde Dios mil años,
le ven her hechos extraños;
mas tal madre la ha parido
y tal padre la engendró.

MADALENA: Su valor pintado han 640
en el príncipe don Juan.

⁶¹⁹⁻²⁰ *Tiento con la vista*: debe de referirse a lo que en esgrima se conoce como ‘golpe de vista’, es decir, esa milésima de tiempo en que el ojo advierte las operaciones del contrario tan pronto este se mueve para ejecutarlas. Es en ese momento cuando el adversario presenta un descubierto.

^{Acot. tras 620} *Rebozo de volante*: manto con adorno que cubría parte del rostro. *Ferreruelo*: capa corta con cuello.

⁶²¹ Llegamos justo a tiempo.

⁶²² *Caminar por el viento*: ir deprisa.

⁶³⁷ *Her*: hacer.

⁶³⁸ ‘*Tal*: tanto, tan grande. Úsase para exagerar o engrandecer la bondad o perfección de alguna cosa’ (*Aut*). Con este significado vuelve a aparecer en vv. 639, 658, 781 y 1379; también Lope lo utiliza en su *Serrana* (v. 556).

GILA: Madalena, en viendo yo
mujeres desta manera,
me vuelvo de gusto loca.
MAESTRO: Esta vaya, y punto en boca. 645

De adentro.

TERCERO: ¡Limas dulces de la Vera!
GIRALDO: Gila, tomemos lugar.
MINGO: Siempre que en el coso estoy,
de mí imagino que doy
un olor particular, 650
que debe de ser de miedo,
y es para el que tenga al lado...

De adentro.

NOVENO: ¡Azúcar blanco rosado!
MINGO: Y membrillo de Toledo.
GILA: Juego de armas hay aquí; 655
lleguemos, padre, a mirar,
que no faltará lugar.

GIRALDO: Tal inclinación no vi.
MADALENA: Erró la naturaleza,
Gila, en no herte varón. 660
GILA: ¡Ay, prima!, tienes razón.

De adentro.

OCTAVO: ¡Piñón mondado!... ¡Cereza!
ANDRÉS: Llegando van forasteros.
Sienta, Herónimo.
GERÓNIMO: Andrés,
sí haré para entrar después. 665

⁶⁴⁵ *Esta*: esta embestida, esta acometida, este último combate.

⁶⁵⁴ Muy valorado entonces: Cervantes, en *La entretenida*, escribe 'Sé cierto que decir puedo, / y mil veces referillo: / espada, mujer, membrillo, / a toda ley, de Toledo'.

⁶⁶⁴ *Sienta*: asienta, abandona, deja. Utiliza el mismo verbo en vv. 767, 799 y 807.

⁶⁶⁵ *Sí haré*: así lo haré. *Dempués*: después; en esta obra nos encontramos las dos formas. Como norma general, Vélez pone 'después' en boca de las clases más altas, dejando 'dempués' para las personas de más baja escala social, pero llama la aten-

De adentro.

AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros!

Toma GERÓNIMO su capa y espada, y echa un cuarto en el casco que se quita el muchacho de la cabeza. Toma el montante el MAESO y hace plaza agora.

MAESTRO: Plaza, hidalgos, ¡fuera, fuera!;
guardar los pies.

GILA: Mingo, toma
la espada tú.

MINGO: ¿Yo? ¡Mahoma,
con este de la montera, 670
Gila, la puede tomar!

GILA: ¡Vive Dios, que eres gallina!

MINGO: Pues si eso te da mojina,
yo te quiero contentar,
que quiero salir por ti 675
esta vez descalabrado.

GILA: Entra tú determinado,
y ten hígados y di
que te descalabre.

MINGO: Voy,
aunque con miedo cruel. 680

ción que Gila utilice ambas, dos veces una y dos veces la otra.

^{Acot. tras 666} *Echar su cuarto a espadas*: cuando los maestros de armas daban lecciones públicas del manejo de la espada, quien deseaba recibir lección o medirse con alguien, echaba una moneda en una bandeja o en el casco. *Maeso*: maestro. *Montante*: espadón que se manejaba con ambas manos. *Hacer plaza*: despejar un lugar; al respecto, escribe Covarrubias: ‘Espejar: limpiar, escombrar, hacer plaza y campo’. En las corridas de toros se conoce como ‘espejo plaza’ o ‘abrir plaza’ el acto con el que principian: dos alguacilillos salen a caballo dando una vuelta al ruedo para despejarlo. A continuación, hacen el paseíllo al frente de las cuadrillas.

⁶⁶⁸ *Guardar los pies*: retirar los pies, apartarse.

⁶⁶⁹⁻⁷¹ Mingo rechaza batirse y dice que sea Mahoma quien se bata con Gerónimo, que lleva montera (ver acotación tras v. 585).

⁶⁷³ *Mojina*: mohína, enojo.

⁶⁷⁹ *Que te descalabre*: ‘Descalábrame con esto o aquello: con que irónicamente se da a entender a alguno que no hará lo que ofrece o no dará lo que promete; y se le dice como zahiriéndole o incitándole’ (*Aut*).

- GILA: Escucha, déjate dé
cargar la espada.
- MINGO: Ya estoy
en lo que dices.
- GILA: Y luego
alza y tírale un mandoble
que, aunque la espada se doble, 685
saque de los cascos huego,
y déjalo luego estar,
que aquí estoy yo.
- MINGO: Que no quiero
contra aqueste carretero
más, Gila, que verme entrar. 690
Mira del modo que tomo
la espada y cómo me quito
la capa.
- ANDRÉS: Ya estoy agito
deste payo.
- MINGO: Y mira cómo
voy entrando.
- GILA: Siempre tieso 695
y a la vista; eso me agrada.
- MINGO: Un cuervo llevo en la espada.
Apártese, so maeso.
- MAESTRO: Toquen casco.
- ANDRÉS: Dorabuena.
- MAESTRO: Limpio.
- MINGO: Yo tendré cuidado. 700
- MADALENA: Bravamente Mingo ha entrado.
- GILA: ¿Pues no ha de entrar, Madalena,

⁶⁸² *Cargar la espada*: acometer.

⁶⁸⁴ ‘*Mandoble*: Cuchillada grande, como dada con las dos manos, de donde pudo formarse’ (*Aut*).

⁶⁸⁶ *Huego*: fuego.

⁶⁹⁰ *Entrar*: atacar, arremeter.

⁶⁹³⁻⁴ *Agito deste payo*: ahíto, cansado de este gañán.

⁶⁹⁵⁻⁶ *Tieso y a la vista*: firme y con ojo.

⁶⁹⁷ El cuervo es presagio de muerte.

estando yo aquí?
 GIRALDO: Yo estoy
 remozándome de ver
 jugar las armas. Ayer, 705
 tal día como el que es hoy,
 me parece que hue el día
 que en este mismo lugar
 –¡ah mocedad!–, a pesar
 de la mayor valentía 710
 que tuvo toda la Vera,
 a un bravo di en qué entender.
 Todo pasa por correr
 tan breve la edad ligera.

Agora vuelven a la segunda ida y venida. Dale en la cabeza y suelta la espada.

ANDRÉS: Un pan le he de dar agora, 715
 si puedo, como unas nueces.
 MINGO: Esto no es para dos veces.
 Entre otro, amigo.
 GILA: En buen hora.

Arremeten GERÓNIMO y GILA a la espada, y cógela GILA.

GERÓNIMO: Tarde llegué y, ¡vive Dios!,
 que es mujer la que ha tomado 720
 la espada.
 GIRALDO: Gila, ¿en qué has dado?
 GILA: Ya lo veréis, padre, vos.
 Ten la capa, Madalena,
 que a este bravo pienso her

⁷⁰⁷ *Hue*: fue.

⁷¹⁴ *La edad ligera*: el rápido paso del tiempo. ‘Antes que el cierzo de la edad ligera / seque la rosa que en tus labios crece....’ (Lope de Vega). ‘Todo lo mudará la edad ligera, / por no hacer mudanza en su costumbre’. (Garcilaso). También en v. 1618.

⁷¹⁶ ‘*Dar un pan como unas nueces*: por palos, golpes y pesadumbres’, explica Correas. Acot tras v. 718 ‘Arremeter: arrojar con presteza a tomar alguna cosa, como la espada’ (*Aut*).

- y llevará otro chichón, 750
 que a muheres tengo miedo,
 sí, ¡por el agua de Dios!,
 y más si son como vos.
- GILA: Bien sé que dársele puedo,
 mi señor, carro o carreta, 755
 más que por mujer por hombre.
- ANDRÉS: Lindo dicho.
- GILA: No os asombre.
- MINGO: Plega a Dios que no se meta
 Gila, por querer ser brava,
 donde no pueda salir. 760
 Bien nos pudiéramos ir,
 que ya yo me contentaba
 con que haya sido chichón
 el tajo del carretero,
 aunque hue Tajo y hue Duero. 765
- GIRALDO: No hay quien la meta en razón.
- MAESTRO: Doncella, siente la espada
 y no nos entrampe el juego.
- GILA: Señor maeso, yo juego,
 y ya la tengo empuñada; 770
 y no he de her otra cosa
 que la que digo.
- MAESTRO: Pues vaya.
- GILA: Mujer soy solo en la saya.
- MAESTRO: Y seréis mujer famosa.
- ANDRÉS: ¿Al fin, señora doncella, 775
 quiere jugar?
- GILA: Es antojo.
- ANDRÉS: Por san Rorro, si me enojo,

⁷⁵² *Agua de Dios*: agua bendita.

⁷⁵⁵ *Carro o carreta*: ¿estaría Gila devolviéndole la chanza del nombre (v.745), llamándole Sr. Carro o Sr. Carreta? Otra posible explicación: a Gila le daría igual ser carro o carreta (hombre o mujer).

⁷⁶⁵ *Hue*: fue. Socarronamente, compara el golpe dado a Mingo con el nombre de los dos ríos: Tajo (corte) y Duero (duro), como anota R. Cepeda.

⁷⁷⁷ San Rorro es personaje chusco al que se tiene por patrón de los holgazanes y los

- que pueden doblar por ella.
 GILA: Jugar y callar parece
 mucho mejor. 780
- MAESTRO: Nunca vi
 tal mujer. 780
- GILA: Yo siempre hui
 deste parecer.
- MAESTRO: Merece
 corónica este valor.
 ¡Brava postura, famoso
 partir cerrado y airoso! 785
 No pudo hacerlo mejor
 el mismo que lo ha inventado,
 ¡por vida de mase Juan!
 Reconociéndose van.
- GILA: Este es revés por un lado. 790
- Cárgale la espada ANDRÉS y ella le da muy bien, y mete el montante.*
- MAESTRO: Yo la vi, basta.
- ANDRÉS: Y aun yo
 la he sentido y me ha aturdido,
 ¡vive Dios!
- GILA: Esto no ha sido
 nada, por Dios; que corrió
 la espada sobre la suya. 795

borrachos.

⁷⁷⁸ *Doblar*: tocar las campanas a muerto.

⁷⁸¹⁻² *Parecer*: apariencia, aspecto. Léase: Yo siempre huí de este aspecto.

⁷⁸³ *Corónica*: crónica.

⁷⁸⁵ Acaso se refiera a la pose llamada 'guardia', que es la principal y con la que se inician todos los ataques.

⁷⁸⁸ El Maestro se admira de los lances realizados por Gila. *Mase Juan*: maese Juan; probablemente alude a Maese Juan de San Juan, famoso maestro esgrimidor sevillano (recuérdese que Vélez también era sevillano) de mediados del XVI; o a Juan de la Horta, como anota Bolaños.

⁷⁸⁹ Van tanteándose.

Acot. tras ⁷⁹⁰ *Cargar*: acometer con fuerza.

⁷⁹¹ El maestro ha visto la estocada que ha dado Gila a Andrés y para el combate.

- la serrana de la Vera.
 GIRALDO: ¡Hija, Gila!
 GILA: Apartaos, padre, 815
 no os pierda el respeto aquí.
 GIRALDO: Pondré las manos en ti.
 ¡Por el siglo de tu madre
 quebrarete este bordón
 en la cabeza!
 MADALENA: Giraldo, 820
 pues no hay remedio, dejaldo.
 MINGO: Voyme con mi coscorrón.
 GILA: ¡Ah gallinas!
 MADALENA: El decoro,
 enojada, ha de perderos.

Salga el que vende agua y anís, y en diciendo este verso, le quiebre el cántaro GILA, y digan de adentro:

- AGUADOR: ¡Agua y anís, caballeros! 825

De adentro:

- MINGO: ¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!
 Aún esto huera peor.
 Voyme a subir a un tablado.
 GILA: Como a toro me han dejado: 830
 conocieron mi furor.
 Pésame que con espadas
 y el montante se me fueron;
 pero en efeto huyeron
 como gallinas mojadas.
 Tomaos eso que os lleváis, 835
 pues para volver, cuitados,
 como dicen, trasquilados,

⁸¹⁹ *Siglo*: vida. *Bordón*: bastón grande.

⁸²¹ *Dejaldo*: dejadlo.

⁸³⁴ Las gallinas cuando se mojan no pueden volar y corretean desesperadas de una parte a otra de forma ridícula.

⁸³⁷ Referencia al conocido dicho de 'ir por lana y volver trasquilado'. Correas lo explica así: 'Cuando fue a ofender y volvió ofendido; y acomódase a cosas semejan-

con la serrana os tomáis:
 con la que a brazo partido
 mata al oso, al jabalí; 840
 con la que un molino así
 mil veces ha detenido;
 con la que arroja más alta
 la barra que el pensamiento;
 con la que aventaja el viento 845
 cuando corre o cuando salta;
 con quien güesos y costillas
 luchando a un hombre deshace;
 con la que en las manos hace
 tres herraduras astillas; 850
 con quien como mimbres tiernos
 corta una encina, una oliva;
 con la que un toro derriba
 asiéndole por los cuernos;
 con la que en medio el furor 855
 detiene un carro de bueyes.

*Tocan atabalillos y salen arriba a una ventana DON FERNANDO y DO-
ÑA ISABEL, y siéntanse en dos sillas.*

Ya parece que los reyes
 salen a este corredor.
 Más agradables presencias
 en toda mi vida vi; 860
 helles quiero desde aquí
 dos corteses reverencias:
 ¡Guárdeos Dios!, reyes cristianos,
 y después que ambos viváis
 cuatro mil años, os vais 865
 al cielo dadas las manos,
 porque casados tan buenos

tes, cuando salen al revés de lo intentado'.

⁸³⁸ *Tomarse con alguno*: reñir o tener contienda o cuestión con él' (*Aut*).

⁸⁴¹ *Así*: también, igualmente.

^{Acot.} tras ⁸⁵⁶ *Atabal*: tambor pequeño.

⁸⁶¹ *Helles*: hecelles, hacerles.

como hiedra y olmo, es bien
 que aquí y en el cielo estén
 jamás de gozarse ajenos. 870
 Que de vos, alta señora,
 ha muchos días que estoy
 enamorada, y os doy
 los parabienes agora
 de los triunfos que gozáis 875
 de las cosas que habéis hecho,
 que bien el valor del pecho
 en el semblante mostráis.
 Ruego a Dios que no paréis
 hasta ganar a Granada, 880
 porque, dempués, coronada
 de sus granates quedéis,
 que dirán bien en la frente
 de tan divina amazona.
 Vos tenéis gentil persona, 885
 y ¡malhaya yo! si miente
 en cuanto dice de vos
 la fama, y que, si hombre huera,
 por vos sola me perdiera,
 y aun así lo estoy, ¡por Dios! 890
 Perdone, hermosa Isabel,
 vuestro Fernando dichoso,
 que lo hue en ser vueso esposo
 como vos en serlo dél.
 Con esto, a Dios, que de mal 895
 vos libre y quede con vos,
 y echadme entrambos a dos

⁸⁶⁸ *Hiedra y olmo*: imagen de la estrecha relación del matrimonio, en el que el olmo representa la fortaleza del varón, y la hiedra a la mujer. Igual en Valdivielso, v. 550.

⁸⁷² *Ha*: hace.

⁸⁷³ *Enamorada*: admirada, entusiasmada. Saavedra Fajado escribió: 'El valor en el vencido enamora al vencedor'.

⁸⁸² El *granate* es una piedra preciosa. Vélez juega la paronimia granate-Granada.

⁸⁸⁴ *Amazona* en el sentido de mujer de ánimo.

⁸⁹³ *Hue*: fue. *Vueso*: vuestro.

vuesa bendición real,
que de hinojos os adoro.
FERNANDO: Qué serrana tan graciosa. 900
ISABEL: Y cuánto ser puede hermosa.

De adentro.

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!
FERNANDO: Bizarro toro han sacado.

Pónese en pie la serrana.

GILA: Hoy he de her por serviros
una suerte, sin pediros 905
licencia, pues me ha encontrado
en el coso la ocasión,
y yo a Isabel enamoro.

De adentro.

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!

Entren cayendo y levantándose algunos, y MINGO caídas las bragas y huyendo y diciendo:

MINGO: Aún este es peor chichón. 910
No temí en balde de estar,
pues esto pude temer,
en el coso, sin saber
la trasera asegurar.
GILA: ¿Dónde vas, como redina, 915
Mingo, todo desbragado?

Entre MINGO huyendo.

MINGO: Voy huyendo, que me ha echado

⁸⁹⁹ *De hinojos*: de rodillas.

⁹⁰⁵ *Serviros una suerte*: brindaros un lance.

Acot. tras ⁹⁰⁹ *Bragas*: calzones.

⁹¹⁵⁻⁶ '*Redina*: rueda del telar' (*Diccionario etimológico* de Francisco del Rosal, principios del XVII). Gila se mofa de Mingo, que huye tan rápido como gira la redina y perdiendo los pantalones.

el toro una melecina.
 GILA: Escupiendo espuma al cielo
 viene el toro; yo me arrojo, 920
 que si los cuernos le cojo,
 le he de her medir el suelo.

Éntrese arremetiendo hacia el vestuario.

ISABEL: Loca aquella labradora,
 Nuño, al parecer está.
 NUÑO: Por los cuernos asíó ya 925
 al toro feroz, y agora
 le rinde como si fuera
 una oveja.
 FERNANDO: ¡Qué osadía!

Descúbrese agora entre los paños la cabeza del toro solamente, y ella echándole patas arriba.

GILA: Ya saben la huerza mía
 los novillos de la Vera. 930
 FERNANDO: ¡Qué valerosa mujer!
 ISABEL: No he visto mayor valor.
 FERNANDO: ¡Hola, don Nuño!
 NUÑO: ¡Señor!
 FERNANDO: Mercedes le quiero hacer
 a esa mujer; sabed della 935
 de adónde es.
 NUÑO: ¡Ah, labradora!,
 ¿de adónde sois?
 ISABEL: Enamora
 verla tan valiente y bella.

⁹¹⁸ *Melecina*: enema, lavativa. Así lo define Covarrubias: ‘Lavatorio de tripas que se recibe por el sieso, y el mismo instrumento con que se echa se llama melecina, que es un saquillo de cuero con un cañuto’.

Acot. tras 922 ‘*Vestuario*: Parte del teatro en que están los cuartos o aposentos donde se visten las personas que han de tomar parte en la representación dramática, o en otro espectáculo teatral’ (*Aut*).

Acot. tras 928 ‘*Al paño*: en lenguaje teatral, detrás de un telón o bastidor, o asomado a cualquiera de los intersticios o vanos de la decoración. Dícese del actor que, así colocado, observa o habla en la representación escénica’ (*Aut*).

- GILA: Con reverencia y perdón:
soy de Garganta la Olla, 940
que de tan bizarra polla
fue otra igual el cascarón,
que no hue menos gentil.
- NUÑO: ¿Qué nombre tenéis?
- ISABEL: Llamalda.
- GILA: Llámanme Gila Giralda, 945
hija de Giraldo Gil.
- ISABEL: La labradoraza es brava.

Tocan cajas de adentro.

- FERNANDO: ¿Estos qué atambores son?
- NUÑO De don Rodrigo Girón,
maestre de Calatrava. 950
- ISABEL: El maestre viene; alguna
nueva nos trae, pues marchando
entra en Plasencia, Fernando.
- NUÑO: Ya el bravo Girón de Osuna
llega.
- FERNANDO: Extraña novedad. 955
- ISABEL: Algo será de Granada.
- GILA: Bien el valor de su espada
muestra el traje y majestad.

Entre el maestre de Calatrava, DON RODRIGO GIRÓN, en cuerpo, de negro, con plumas negras en el sombrero y una ropilla como vaquero cerrada por delante y en medio del pecho una cruz, mayor que las ordinarias de Calatrava, y bastón y, haciendo sus reverencias, diga:

RODRIGO: Católicos monarcas de Castilla

⁹⁴² La madre de Gila hubo de ser igualmente galana y briosa.

⁹⁵⁸ *Majestad*: la gravedad y seriedad que alguna persona manifiesta en el semblante o acciones.

^{Acot. tras 958} *En cuerpo*: sin capa. *Ropilla*: vestidura corta y ajustada que se ponía sobre el jubón.

⁹⁵⁹ Todos los versos que quedan hasta el final del primer acto están compuestos en solemnes y culteranas octavas reales. Para facilitar al lector la comprensión del texto,

Isabel y Fernando, a quien el cielo prospera, amén, y en la española orilla os haga tributar el indio suelo, entrando por el río de Sevilla —que fue al valor de vuestro santo agüelo espejo— de sus climas más remotas	960 965
Yo llegué a Salamanca con la gente castellana, extremeña y andaluza, al orden que me distes obediente, después de la postrera escaramuza adonde cuerpo a cuerpo di al valiente Albaialdos Zegrí y al Gomeles Muza, entre Ronda y Morón, muerte, a despecho de un morisco escuadrón por mí deshecho. Hallé llorando a todos vuestra ausencia;	970 975

hemos hecho una versión en prosa octava a octava, al igual que hiciera Dámaso Alonso con las octavas del *Polifemo* gongorino.

⁹⁵⁹⁻⁶⁶ Octava 1ª Versión: Isabel y Fernando, católicos monarcas de Castilla, que el cielo os engrandezca, amén; y que haga que el territorio americano os rinda tributo en tierra española, haciendo llegar cada año por el río de Sevilla (en donde quedó reflejado el valor de vuestro antepasado) dos espléndidas flotas.

Comentario: La referencia a la Flota de Indias, que dos veces al año transportaba hasta Sevilla las riquezas de América es, obviamente, un anacronismo, pues aún no está descubierta América, ni conquistada Granada, según acaba Gila de decir. Con *santo agüelo* se refiere a Fernando III el Santo, quien arrebató Sevilla a los musulmanes.

⁹⁶⁷⁻⁷⁴ Octava 2ª Versión: Obedeciendo vuestras órdenes llegué a Salamanca con tropas de Castilla, Extremadura y Andalucía, tras el último enfrentamiento en que derroté a un escuadrón de moros y di muerte al cegrí Albaialdos y al gomeles Muza en combate cuerpo a cuerpo.

Comentario: *Albaialdos* es personaje del romancero que aparece como antagonista literario del Maestre de Calatrava; *Zegrí* es un linaje noble de la Granada musulmana; los *Gomeles* (Gomerés) eran caballeros africanos de élite al servicio del rey moro de Granada; *Muza* era hermano y rival del rey Boabdil. Es posible que en ‘*Gomeles Muza*’ haya una contaminación, porque en Granada había otros caballeros igualmente valerosos llamados ‘*Mazas*’.

⁹⁷⁵⁻⁸² Octava 3ª Versión: Hallé a todos llorando vuestra ausencia; pero hallé en vuestro hijo (vuestro vivo retrato) vuestro mismo valor, prudencia y esfuerzo: él me indicó las razones de vuestro viaje a Plasencia y, a la vez, la orden de socorrer prontamente a Alhama: a fin de cuentas, él nos ilumina con vuestra luz, igual que la luna refleja la luz del sol cuando este se pone.

pero en vuestro retrato generoso
 vuestro mismo valor, vuestra prudencia
 y vuestro mismo pecho valeroso,
 que las precisas causas que a Plasencia
 os trujeron me dijo, y del forzoso 980
 socorro a Alhama el orden juntamente,
 que es luna al fin de vuestro sol absente.
 No quise en la ciudad dormir, que luego
 volví a marchar aquella misma tarde,
 porque la guerra no admitió sosiego 985
 en el valor, que nunca fue cobarde.
 Del juvenil ardor, del marcial fuego
 el príncipe alentado, en el alarde
 quiso salir honrando mi persona,
 y dejando inmortal vuestra corona 990
 sobre un polaco de villana raza,
 de hermosa vista y de faiciones toscas,
 que a corvetas las nubes amenaza,
 entre la cola y clin hecho mil roscas,
 la piel de la color de la linaza 995
 nevada a trechos de unas blancas moscas
 al parecer tan vivas, y a la espuela,
 que le han dado las alas con que vuela.

Comentario: El hijo del que habla es el príncipe don Juan (1478-1497), único descendiente varón de los Reyes Católicos (RR. CC.), que murió muy joven, a los diecinueve años, solo seis meses después de casarse con Margarita de Austria.

983-90 Octava 4ª **Versión:** No quise dormir en la ciudad y aquella misma tarde me puse en marcha, porque la guerra no consiente descanso en los corazones valerosos. El príncipe, honrando mi persona, dando testimonio del valor perenne de su linaje y alentado por el ardor de mocedad y por su aguerrido pecho, quiso salir en el desfile militar...

991-8 Octava 5ª **Versión:** ... sobre un caballo salvaje, hermoso a la vista y de hechuras cerriles, que con sus brincos llega hasta las nubes, haciendo mil círculos desde la cola a la crin, la piel de color marrón rojizo, manchada a trechos con unas pequeñas motas que parecen moscas tan vivas que, junto al acicate de la espuela, le han dado las alas con que vuela en sus saltos.

Comentario: *Polaco:* se refiere al tarpán (*Equus ferus caballus*), caballo salvaje de Polonia que se extinguió a principios del XIX; recuérdese a Calderón en *La puente de Mantible*: 'El corcel menos domado, / el polaco más cerril, / que a la obediencia del freno / jamás dobló la cerviz...'

Apenas el bucéfalo villano
 escuchó el son de la marcial trompeta, 1000
 cuando de un mar de espuma crespa cano,
 siendo el príncipe un monte, se inquieta,
 alza el herrado pie, baja la mano
 y da un salto, una coz y una corveta,
 midiendo de las casas lo más alto 1005
 con la corveta, con la coz y el salto.
 Quiso probar a darle una carrera,
 ¡pluguiera a Dios que nunca lo intentara!:
 parte el furioso bruto, de manera
 que imaginamos que jamás parara 1010
 –el vulgo atento el fin violento espera,
 que le temió primero que llegara,
 que como con su voz Dios le autoriza,
 también algunas veces profetiza–,
 cuando en medio de aquesta ligereza, 1015
 que al viento, al pensamiento maravilla,
 en su velocidad misma tropieza
 y en el arena pone una rodilla,
 entre las manos mete la cabeza
 y a un corcovo le arroja de la silla, 1020
 y aunque se asió a las crines, por la frente
 cayó sobre los ojos de la gente.
 Levantose en el vulgo un alarido

999-1006 Octava 6ª Versión: Montado por el príncipe, que sobre él semejaba un monte, apenas el indómito caballo oyó el toque de trompeta, se encabritó en medio de un mar blanco de rizada espuma, levantó las patas, bajó las manos y dio tal salto, coz y cabriola que subió a lo más alto de las casas con la cabriola, la coz y el salto.

Comentario: *Bucéfalo* es el caballo más famoso de la antigüedad. Dice Plutarco que era imposible de montar: solo Alejandro Magno, cuando contaba nueve años, consiguió hacerlo; desde entonces le acompañó en sus conquistas.

1007-14 Octava 7ª Versión: Quiso darle una carrera (ojalá Dios no lo hubiera permitido): parte el furioso animal tan veloz que jamás imagináramos que iba a parar –el pueblo llano, pasmado, espera un fin violento, porque lo presintió antes de que llegara, pues a veces, cuando Dios lo permite, sabe profetizar lo que va a ocurrir–...

1015-22 Octava 8ª Versión: ...cuando en medio de esta celeridad, que asombra lo mismo al viento que al pensamiento, tropieza a causa de su misma velocidad, pone una rodilla en tierra, mete la cabeza entre las manos y de una sacudida lo arroja de la silla; pero, aunque se asió a las crines, cayó por delante ante los ojos de la gente.

1023-30 Octava 9ª Versión: De entre los allí presentes, al ver la desdicha que se temía, se

mirando la desdicha que temía,
dejarretando al bruto, que, corrido 1025
del desmán desdichado, se escondía.
Levantamos del suelo sin sentido
al príncipe don Juan, que ya volvía
en sí animoso, desde allí a la cama;
y marchó luego a socorrer a Alhama. 1030
No se atrevieron a escribir, y quise
de camino avisaros, sin pararme
por que el alarbe bárbaro no pise
el muro que una vez llegó a entregarme.
De su salud confío que os avise 1035
la infanta doña Juana. Mandad darme
licencia, pues importa la presteza,
y guarde Dios mil años a su alteza.

Éntrese tocando las cajas.

ISABEL: Para aquí es el valor, Fernando; agora 1040
es menester el pecho generoso.
FERNANDO: Católica Dñana y vencedora
de tanto cuello alarbe belicoso,
ese heroico valor que España adora,

levantó un alarido, espantando al animal, que se escondía avergonzado de su desdichado desmán. Levantamos del suelo y sin sentido al príncipe, lo llevamos a la cama, mientras volvía en sí; y de inmediato me puse en marcha a socorrer Alhama.

Comentario: *Dejarretar*: destroncar o extraviar a alguno del camino.

¹⁰³¹⁻³⁸ Octava 10^a Versión: No se atrevieron a informaros por escrito, por lo que quise avisaros yendo de camino, sin detenerme para impedir que los árabes vuelvan a pisar el muro que ya yo les conquisté. Confío en que la infanta Juana os informe sobre la salud del príncipe. Y ahora dadme licencia para partir, pues importa que lleguemos pronto. Y Dios guarde mil años a su alteza (el príncipe).

Comentario: *Por que*: para que. Lo mismo en los vv. 1384, 1527, 1620, 1887, 1926, 2004, 2461, 2892, 3048, 3140 y 3157.

¹⁰³⁹⁻⁴⁶ Octava 11^a Versión: Isabel demanda a Fernando valor y presencia de ánimo. Fernando contesta: Católica Diana, que tantos belicosos árabes has subyugado, en tan triste ocasión será necesario que mi pecho tenga el heroico valor que España en ti venera, aunque el amor quiebre las sobrias leyes del valor que han de mostrar los reyes.

Comentario: Diana era, entre los romanos, la diosa de la caza; a ella se asemeja Isabel en haber hecho cautivos a tantos enemigos árabes...

¹⁰⁴⁰ *‘Generoso*: esforzado, magnánimo, bizarro y que estima más lo honesto y decoroso que el útil e interés’ (*Aut*).

en tan triste ocasión será forzoso
 que se le dé a mi pecho, que en los reyes 1045
 del valor quiebra amor las graves leyes.
 La fiesta cese aquí, y el cielo, al ruego
 de España, enseñe aquella piedad franca
 que siempre nos mostró.

ISABEL: Partamos luego,
 sin parar en Plasencia, a Salamanca. 1050

FERNANDO: Vamos. Sin seso voy de llanto ciego.

ISABEL: De sentimiento el alma se me arranca.

GILA: Con esto estorbó el cielo que no huera
 dichosa la serrana de la Vera.

¹⁰⁵¹ *Sin seso voy*: voy sin sentido.

¹⁰⁵³ *Huera*: fuera.

ACTO II

GILA, junto al vestuario, asida de la mancera de un arado, como que está arando, y una agujjada en esotra mano, y dice:

GILA: ¡Aquí, *Naranjo*! ¡Ah, *Bragado*! 1055
 Malas adivas te den.
 ¡Cejar y dalle también!
 ¡Oh!, pues si dejo el arado,
 la agujjada os he de her
 entre los cuernos pedazos, 1060
 que ya conocéis los brazos
 que Gila puede tener.
 ¿Otra vez? ¡Vuelve aquí, loco!
 ¡Ojo, las coces que da!
 ¿Qué mosca te picó ya? 1065
 ¡Ah, *Bragado*!, poco a poco.
 ¡Oh, que te dé rabia mala!
 Respingar y a ello, eso sí;
 pues si apaño desde aquí
 un guijarro, no habrá bala 1070
 que salga de la escopeta
 tan recia como saldrá
 desde mi brazo. ¡Merá!

Acot. tras 1054 *Mancera*: pieza corva y trasera del arado, sobre la cual lleva la mano quien ara, para dirigir la reja y apretarla contra la tierra. *Agujjada*: vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con que los boyeros pican a la yunta.

1055-1350 Versificación: redondillas.

1056 *Adivas*: cierta inflamación de garganta en las bestias.

1057 '*Cejar*: volver atrás con el carro de bueyes o mulas' (Cov). *También*: así.

1067-8 *Respingar*: Sacudirse y gruñir un animal porque le lastima o molesta algo.

Gila dice al buey que consiente que gruña si trabaja.

1073 *Merar*: mezclar; aquí en el sentido de 'armonizar'.

1055-73 Imaginamos así la escena: Naranjo y Bragado, los bueyes, están uncidos en la cabecera del arado y Gila con la mancera firme dirige la arada. Al llegar al final del surco, Bragado intenta dar la vuelta; sin embargo Naranjo, que parece distraído y molesto, quiere seguir recto. Gila entonces, mientras sujeta a Bragado para que se

¿Qué diabros te inquieta?
 Eso sí, pues ha de ser 1075
 arar y no respingar;
 que respingar y no arar
 con otra lo podréis her
 que sufra menos que yo
 condición y pareceres 1080
 de alimañas y mujeres;
 al fin, que aunque me formó
 el cielo con ese ser,
 ya no podré a mi pesar
 dejarlo de confesar, 1085
 por no parecer mujer,
 que es lo que yo más deseo;
 que el varonil corazón
 me dio con esta pensión.
 De Garganta la Olla creo 1090
 que torna Mingo.

De adentro MINGO.

MINGO: ¡Jo, jo!
¡Jo, jo, burra de bellaco!
 GILA: ¿Qué hay, Mingo?
 MINGO: En viéndote, aplaco
cualquiera cólera.
 GILA: Yo
te agradezco la fineza. 1095
¿Qué hay de nuevo en el lugar?

detenga, reprueba a Naranjo y con amenazas intenta que dé la vuelta. Naranjo no obedece y cocea, al tiempo que Bragado trata de volver. Como en el intento de seguir uno y de dar la vuelta el otro se descompensa la yunta, Gila utiliza el ‘merá’ para que los dos se pongan a la misma altura y se armonice la marcha.

¹⁰⁸⁰⁻⁹ *Condición*: naturaleza, carácter. *Pareceres*: apariencias. *Pensión*: carga.

Gila siente que su naturaleza (por su vigor, su fuerza, su genio) puede equipararse a la de un animal, pero su apariencia física es la de una mujer, y quiere hacer gala de su naturaleza para no parecer mujer, pues ella desea ser hombre. Queda explicado en los vv. 1087-1089, que deben ordenarse así: que el corazón varonil, que es lo que yo más deseo, me dio con esta pensión (me tocó con esta carga).

¹⁰⁹⁰⁻¹ *Jo* es interjección para detener las caballerías. También en vv. 2646 y Lope 2563.

- MINGO: Mucha noche y desear
 el día de tu belleza,
 que dempués que estás arando
 en el lugar no amanece. 1100
- GILA: Que vienes de humor parece.
- MINGO: Vengo, Gila, deseando
 ver tus ojos y mirar
 las flores que dan tus pies,
 y besártelos dempués. 1105
 ¡Ah, si quisieses amar!,
 ¡si dieses, como las otras
 zagalas, en dar favores
 a sus firmes amadores!...
 Pero luego te enquillotras 1110
 en tratándote de amor
 y no quieres conocer
 cómo naciste mujer.
 Todo es fiereza y rigor,
 todo es matar y, a la he, 1115
 Gila, si en mirallo das,
 que matan tus ojos más,
 pero es de amores.
- GILA: No sé,
 Mingo, lo que has visto en mí
 agora más que otras veces. 1120
- MINGO: Lo que agora me pareces
 siempre, Gila, conocí;
 mas no he tenido ocasión
 de decirte lo que siento,
 si no es esta vez que intento 1125
 declararte mi pasión.
 Y no sé lo que se tienen
 un hombre y una mujer
 a solas, que, aun sin querer,

¹⁰⁹⁹ *Dempués que*: desde que.

¹¹¹⁰ *‘Enquillotrarse*: mudarse una cosa en otra’ (*Aut*).

¹¹¹³ *Cómo*: que.

¹¹¹⁵ *Matar*: pelear. *A la he*: a la fe, verdaderamente; aparece también en 2384 y 3012.

a mayores cosas vienen. 1130
 Dígalo fray Juan Guarín
 y otros muchos que han tentado
 la soledad y han gozado
 de altas empresas el fin;
 que en cuantas mujeres ves 1135
 que casi imposibles son,
 alcanza más la ocasión
 que el amor ni el interés.
 ¿Aquel cuento no has oído
 de aquel rey, que por ahí 1140
 dicen, que estaba de sí
 tan loco y desvanecido,
 que no pensaba que había
 otro hombre criado el cielo
 más perfeto sobre el suelo; 1145
 y estando mirando un día
 por los resquicios, acaso,
 de una puerta, descubrió
 a la reina dentro, y vio
 que tenía, ¡extraño caso!, 1150
 en los brazos un enano
 –escarmiento de señores–
 haciéndole mil amores,
 solo porque le halló a mano,
 olvidando la hermosura, 1155
 la grandeza y perfección
 del rey, porque la ocasión
 goza de la coyuntura?
 Esta ha sido la que a mí,
 Gila, me da atrevimiento 1160
 de decirte lo que siento.

¹¹³¹ *Fray Juan Guarín* fue un famoso ermitaño que vivió en las breñas de Monserrat en el siglo IX. Quevedo escribe: ‘Si va por ermitaño, sempiterno / el ermitaño que en el Ángel crío / puede tener a Juan Guarín por yerno’.

¹¹³⁷ *Ocasión*: oportunidad.

¹¹⁴⁷ *Acaso*: casualmente.

¹¹⁵² *Escarmiento de señores*: toque de atención al engreimiento de algunos hombres.

- Ama y volverás por ti,
 que, viéndote tan hermosa,
 tan moza, tan alentada,
 tan bien vestida y calzada, 1165
 tan discreta, tan airosa,
 los que de las quejas tuyas
 ven que no tienes cuidado,
 han dicho que lo has dejado
 por faltas secretas tuyas; 1170
 y bien se ve que han mentido,
 porque no pueden caber
 en tan hermosa mujer
 otras faltas que su olvido.
 Ama, Gila, pues que ves 1175
 que ama el oso, el jabalí,
 el toro, el jumento.
- GILA: Así
 querrás tú.
- MINGO: Gila, después
 que te conozco, no soy
 señor de mi libertad; 1180
 y, si va a decir verdad,
 tan enquillotrado estoy,
 que he de her un disparate,
 si a la mano no me vas,
 adonde nunca jamás, 1185
 Gila, me encuentren.
- GILA: No trate,

¹¹⁶²⁻⁷⁴ *Volverás por ti*: cambiarás en ti, te sentirás mujer. *Que*: pues. *Alentada*: resistente a la fatiga. *Quejas*: críticas, murmuraciones. *Cuidado*: preocupación. *Dejado*: permitido. *Faltas*: defectos. *Su olvido*: el olvidar a quienes murmuran.

Lo leemos así: Ama y te sentirás mujer, pues los que, viéndote tan hermosa, tan moza, tan fuerte, tan bien vestida y calzada, tan discreta, tan airosa, ven que no te preocupan sus murmuraciones, dicen que lo permites por faltas secretas tuyas; y bien se ve que han mentido, porque no pueden caber en mujer tan hermosa otras faltas que olvidarlos.

¹¹⁸¹ Y, a decir verdad.

¹¹⁸² *Enquillotrado*: enamorado.

¹¹⁸⁴ *Ir a la mano*: estar a mi lado.

	pues consiste en mí el remedio, tu amor de temeridades. Si a amarme te persuades y no hay mar ni monte en medio	1190
	que lo estorbe, yo procuro hacerte, Mingo, favores. Dime requiebros y amores.	
MINGO:	¡Gracias al cielo que el muro, de imposible tan extraño, rindió al amor el desdén! Yo me doy el parabién y adoro tu desengaño, pues te alumbró a conocer la necesidad que hasta aquí	1195 1200
	has hecho. Yo estoy sin mí, Gila, de amor y placer. ¿Qué requiebros te diré que iguallen a tu hermosura? ¿Sol?; ya es viejo y su feadura no llega, Gila, a tu pie, que es carirredondo y rojo, y no tiene pies ni manos.	1205
	¿Pues luna?; no es de cristianos, y es mudable a cada antojo.	1210
	¿Estrella?; mirado bien, es requiebro de rey mago. Si ángel del cielo te hago, te vengo a ofender también, porque no hay ángel ninguno que menos de cinco mil años tenga. Pues si abril de los campos, todo es uno: porque ha que el abril nació	1215

¹¹⁸⁹ *Te persuades*: te obligas.

¹²⁰¹ *Estoy sin mí*: estoy fuera de mí.

¹²⁰⁹ La media luna es el símbolo de los musulmanes.

¹²¹¹ *Estrella*: referencia a la de Oriente que guio a los Reyes Magos.

¹²¹⁸ *Todo es uno*: es lo mismo.

otros cinco mil también, 1220
 y que este nombre te den
 nunca bien me pareció,
 porque al más florido prado
 suele un jumento atreverse
 y un caminante ponerse 1225
 a dejarlo perfumado,
 si no es que a tan malhechores
 les hacen contradicción
 las ortigas, porque son
 mesegueros de las flores. 1230
 Pues si te trueco el cabello
 en oro, la tez en plata,
 las mejillas de escarlata
 en nácar, el blanco cuello
 en el más terso marfil, 1235
 la roja boca en coral
 y los dientes en cristal
 con el aliento de abril,
 y otras cosas que aun los rudos
 troncos lo publican ya, 1240
 para tu beldad será
 trocarte, Gila, en menudos;
 y, siendo tu cuerpo entero
 carne y güeso, como todos,
 herte con estos apodos 1245
 aparador de pratero.
 Lo que te podré decir
 es que le han dado tus ojos
 al alma tales antojos,
 que la han de her malparir, 1250
 si antes beber no me dejas

¹²²³⁻³⁰ *Contradicción*: oposición. *Meseguero*: encargado de guardar las mieses.

Sorprenderían estas pinceladas escatológicas entre requiebros tan donjuanescos y amorosos, si no fuera porque Mingo tiene el papel del gracioso.

¹²⁴² *Trocarte en menudos*: trocarte en menudos. En las aves los menudos son pescuezo, alones, pies, intestinos, higadillo, molleja, madrecilla, etc.

¹²⁴⁶ Escaparate de platero.

- por esa boca penada.
 Pero lo que más me agrada,
 Gila, en ti son las orejas,
 que, cada vez que te pinto 1255
 acá en la imaginación,
 no las hallo, porque son,
 Gila, orejas de Corinto;
 y si mordellas me dejas,
 será favor soberano, 1260
 porque tengo el gusto alano
 que se me va a las orejas.
 GILA: ¿Pequeñas te han parecido
 mis orejas, y te he dado 1265
 plato de orejas, guisado
 de que tú solo has comido,
 y aún no quedas satisfecho?
 MINGO: Espero favor mayor,
 que es el fuego y el amor
 de esa condición.
 GILA: Sospecho 1270
 que tomarás una mano
 agora, si te la doy.
 MINGO: Y de allí a los pies me voy,
 que no quiero ser villano.
 Dame a besar su cristal, 1275
 su marfil, nieve, su cielo.
 GILA: Toma.

¹²⁵² *Penada*: se aplica al vaso o copa pequeña que da con dificultad la bebida' (*Aut*); pero también en *Aut*. significa 'deseada'.

¹²⁵⁸ *Orejas de Corinto*: comparación de las orejas de Gila con un tipo de uva originaria de Corinto y que fundamentalmente se transforma en uva pasa para ser usada en repostería. Se conocen como 'pasas de Corinto'.

¹²⁶¹ *Alano*: una raza de perro que en las monterías se echa a los ciervos, jabalíes, etc. para sujetarlos, haciendo presa en las orejas.

¹²⁷⁰ Anotan acertadamente Manson-Peale que el fuego y el amor se caracterizan por su avidez inagotable.

¹²⁷¹ La imagen de Gila apretando la mano de Mingo, se nos ofrece también con Leonarda, la serrana de Lope, haciendo lo mismo con Galindo.

- MINGO: ¡Ah! ¡Pesar de mi agüelo!
- GILA: ¿Tanto bien puede hacer mal?
- MINGO: Que me matas, Gila, ¡suelta!
- GILA: Mingo, ¿no ves que te quiero 1280
favorecer?
- MINGO: Yo no espero
favor de ti.
- GILA: Estoy resuelta
de que sea esta amistad
apretada entre los dos.
- MINGO: Afloja, Gila, ¡por Dios!, 1285
que yo diré la verdad.
- GILA: ¿A la primer vuelta cantas
en el tormento, gallina?
- MINGO: Los güesos me has hecho harina.
- GILA: ¿De aquesto poco te espantas? 1290
- MINGO: ¿Esto es poco, ¡pesia mí!,
y me has dejado sin dedos?
- GILA: Qué bueno para los miedos
que yo te he tenido a ti
viéndome sola contigo 1295
mujer, y en un despoblado.

¹²⁷¹⁻⁷ Gila utiliza *tomarás una mano* con el doble sentido de ‘ofrecer’ y ‘sacudir’, pero Mingo, ansioso y esperanzado a la vez que cortés (hasta los pies llega la profunda reverencia que hace), no acierta a comprender la malicia de Gila y recibe un violento apretón de manos. *Pesar de mi agüelo*: desde luego es una exclamación de queja; literalmente, podría significar algo así como ‘tormento o penar de mi abuelo’.

¹²⁷⁸ Gila, a lo largo de todo el parlamento con Mingo, se muestra irónica y con mucha sorna; y así, le pregunta cómo puede ser malo (el apretón) viniendo de la mano que deseaba con tantas ansias.

¹²⁸⁵⁻⁸ Mingo, animado irónicamente por Gila, no ha dudado en cantar las excelencias que él, enamorado, ve en la muchacha; pero ella que, como reiteradamente ha confesado, no se siente mujer, no soporta la catarata de pipos y le estruja la mano. La verdad que Mingo dice que confesará es lo que Gila quiere oír: que ella no es mujer. La serrana utiliza la metáfora del tormento para hacerle ver a Mingo el poco valor que demuestra quejándose.

¹²⁸⁷⁻⁸ El potro de tortura era un instrumento en el que el reo era atado de pies y manos a unos tornos que estiraban sus extremidades.

¹²⁹¹ *Pesia mí*: desgraciado de mí (es interjección que denota desazón o enfado).

¹²⁹⁶ Por una vez, aunque burlescamente, Gila acaba de confesar que es mujer.

MINGO:	Hoy solo lo has confesado, pero mi mano es testigo, aunque no podrá firmallo, que eres fiera y no mujer,	1300
	que eres tenaza en morder y en el aspereza, rayo; albarda, en matarme; espuela, en picarme el corazón; sastre, en mentirme afición;	1305
	lobo y zorra, en la cautela; mujer, en arrepentirte; escribano, en apretar; cebolla, en herme llorar; vestido viejo, en rérte;	1310
	suegra, en mostrarme rigor; en la voluntad, cuñado; en la ingratitud, criado, y en las promesas, señor; memoria, en atormentarme;	1315
	tiempo, en burlarme sutil; marzo, en la cola; alguacil, en prenderme y no soltarme; en mudanzas, baile y mar; más tiesa, en tu parecer,	1320

¹³⁰² ‘*Aspereza*: rigor, rigidez o austeridad en el trato, genio o costumbre’ (*Aut*).

¹³⁰³ *Matar*: llagar una bestia por rozarle el aparejo. Esas llagas se llaman ‘mataduras’.

¹³⁰⁵ *Mentirme afición*: fingirme amor.

¹³⁰⁸ ‘Por bueno o malo, el *escribano* de tu mano’. Así reza un refrán, que viene a decir que, en los negocios, importa que tengas al escribano de tu parte.

¹³¹⁰ ‘*Reírse*: empezar a romperse o abrirse la tela del vestido, camisa u otras cosas por muy usadas’ (*Aut*).

¹³¹⁴ Da a entender que siempre cumple sus promesas, pero las promesas de Gila son de palo y tente tieso con los hombres.

¹³¹⁶ *Sutil*: Sutil. Creemos que puede referirse, por igual, al paso de los años como a los cambios meteorológicos.

¹³¹⁷ *Marzo en la cola*: ‘Si marzo vuelve el rabo, no quedará oveja ni pastor enzamarrado’ anota Correas.

¹³¹⁹ *Mudanza*: inconstancia. Mudanza es también cada uno de los movimientos que se hacen a compás en los bailes.

	que de gorra suele ser el alcalde de un lugar; en lo zaino, coz; mostaza, en lo huerte; en lo roín, necio rogado; rocín,	1325
	en querer ser tú almohaza; en el sacudirte, galgo; en maltratar pechos, tos; en dar pesadumbres, “vos” de la boca de un hidalgo;	1330
	en tener vueltas, espada, y en nunca tenellas, vira; en desdecirte, mentira; casamiento, en ser pesada. Quédate, que yo me voy donde jamás vuelva a verte; aunque voy, Gila, de suerte que han de darte nuevas hoy de que me han visto ahorcar.	1335
GILA:	Vuelve, Mingo, que no quiero verte morir, pues no espero	1340

¹³²⁰⁻¹ Dice Covarrubias que la gorra se sustentaba ‘con un cerquillo de hierro que la tenía tiesa’. Gila era más inflexible que dichas gorras.

¹³²³ *Zaino*: traidor, falso.

¹³²⁴⁻⁵ *Negar a ruines*: para explicar lo poco que se debe esperar de un hombre de baja condición.

¹³²⁶ *Almohaza*: instrumento con serrezuelas metálicas usado para limpiar las caballerías.

¹³²⁹⁻³⁰ Desconfía Mingo de quienes, sintiéndose de una escala social superior, tratan con deferencia a los que creen inferiores. Acaso estos dos versos queden mejor explicados con el siguiente refrán: ‘Cuando mi amo me habla de usted, o me ha hecho la pascua o me la quiere hacer’. Las fórmulas de tratamiento entre personas de clase social diferente eran un asunto delicado: véase también Valdivielso, vv. 328-30.

¹³³¹ Alude al refrán ‘Ni espada sin vuelta, ni puta sin alcahueta’. Juega con un doble sentido para *vuelta*, que ‘significa también la inclinación o torcimiento de alguna cosa hacia un lado: y en la espada, u otros instrumentos semejantes, es el torcimiento de la línea recta, o del corte, o filo’ (*Aut*): en una espada la vuelta es un grave defecto, pero ninguna hay sin algún torcimiento, si se usó antes en algún combate.

¹³³² *Vira*: Saeta muy delgada. Aquí también hay doble sentido: las viras son absolutamente rectilíneas, además de unidireccionales.

- ninguna cosa heredar;
antes pretendo, si gustas,
hacerte favores más,
si tú apercebido estás, 1345
que para cosas tan justas
tengo el pecho más humano.
- MINGO: Ya no quiero más favor,
que me has quitado el amor,
Gila, como con la mano. 1350

Entre MADALENA alborotada.

- MADALENA: Gila, ¿qué esperas aquí?
GILA: ¿Qué hay de nuevo, Madalena?
MADALENA: El concejo alborotado,
toda la villa revuelta.
- GILA: ¿De qué modo?
MADALENA: El capitán 1355
que, Gila, con la escopeta
del lugar echaste un día,
ha dado al lugar la vuelta
con más de docientos hombres
de compañía, que piensa 1360
satisfacer el agravio
con abrasarnos la tierra.
Por excusar el concejo
alborotos y revueltas
con los soldados, al campo 1365
les sacaron tres terneras,
veinte carneros, dos vacas,
de pan como el sol –que apenas
entre la nieve y el pan
no hay ninguna diferencia– 1370
seis anegas, un corral

¹³⁴⁵ *Apercebido*: apercebido, dispuesto.

¹³⁵⁰ *Como con la mano*: con gran facilidad o ligereza.

¹³⁵¹⁻¹⁴⁵⁰ Versificación: romance.

¹³⁶³ *Excusar*: evitar, impedir.

¹³⁷¹ *Seis anegas*: seis fanegas de pan blanco como el sol.

de gallinas, ocho espuestas
 de longanizas, chorizos
 y pernils de la sierra,
 muchos cabritos y gansos, 1375
 mucha fruta de la Vera
 y seis pellejos, sin esto,
 de vino, que casi tiembla
 de edad, tinto y blanco, y tal,
 que hace hablar en varias lenguas 1380
 a los que aprenden sus brindis,
 a los que beben su ciencia;
 y, sin esto, cien escudos
 al capitán por que hiciera
 la gente pasar a Cuacos, 1385
 a Valdeflor o a la Venta.
 A cuyo presente, Gila,
 no dieron otra respuesta
 que colgar cuanto te he dicho,
 sin temor y sin vergüenza 1390
 de Dios ni del rey, del rollo
 –como si estas cosas fueran
 ladrones o pesos falsos–
 y entrárenos por las puertas.
 Entró el capitán delante 1395
 todo plumas, la gineta
 en la mano, y un mochacho

¹³⁷² *Espuerta*: capacho o cesta de esparto de diferentes medidas.

¹³⁷⁷ *Sin esto*: aparte, además.

¹³⁷⁸⁻⁹ *Que casi tiembla de edad*: el vino es tan viejo que casi tiembla.

¹³⁸² *Cencia*: ciencia.

¹³⁸⁶ No hemos localizado ninguno de estos dos topónimos, que no son conocidos en la Vera: tal vez sean hoy despoblados; tal vez los inventó Vélez. La Venta vuelve a aparecer en v. 2809.

¹³⁹¹ *Rollo*: columna de piedra, ordinariamente rematada por una cruz, que antiguamente era insignia de jurisdicción y que en muchos casos servía de picota. El de Garganta la Olla permaneció allí, a la entrada del pueblo, hasta 1947.

¹³⁹²⁻³ *Hueran*: fueran. *Ladrones*: los ladrones eran ejecutados en el rollo. ‘*Peso*: el puesto o sitio público donde se venden por mayor varias especies comestibles’ (*Aut*); en el rollo también habían colgado todo lo reseñado en los vv. 1364-1379.

- que le lleva una rodela;
 todos tras él, disparando,
 de cinco en cinco en hilera, 1400
 y al son de los atambores,
 plumas dando, haciendo piernas.
 Uno con una alabarda,
 dando carreras y vueltas
 como procesión, los rige, 1405
 y el que lleva la bandera
 la va tremolando al aire,
 que es de más colores hecha
 que el pendón de un sastre, toda
 llena de cifras y letras, 1410
 que, según el sacristán,
 que es astrólogo y poeta,
 leyó desde el campanario,
 ha dicho que dice en ellas
 “Gila y Lucas”.
- GILA: Mal la cifra 1415
 con el intento concierta,
 si esas son muestras de amor
 y esotras de nuestra ofensa.
- MADALENA: Después que pasaron todos, 1420
 otra compañía llega
 de mujeres que llevaban
 –que también van a la guerra–
 todas puestas de camino

¹³⁹⁸ *Rodela*: escudo redondo.

¹⁴⁰² *Plumas dando*: pavoneándose; recuérdese a Moreto en *El desdén con el desdén*: ‘A festejar sale amor / sus dichosos prisioneros / dando plumas sus penachos / a sus arpones soberbios’. ‘*Hacer piernas*’: metafóricamente se dice de los hombres que presumen de galanes o bien hechos’ (*Aut*); también en Lope, v. 75.

¹⁴⁰³ *Alabarda*: insignia que usaban los sargentos de infantería.

¹⁴⁰⁵ *Rige*: dirige.

¹⁴⁰⁹ ‘*Pendón*’: pedazos de tela que quedan a los sastres de las obras que les dan a hacer’ (*Aut*).

¹⁴¹⁵ ‘*Cifra*’: la unión, o enlace de todas, o las principales letras de algún nombre, o apellido para usarla en los sellos o en otras cosas’ (*Aut*).

- y en jumentos caballeras,
 más afeitadas de cara 1425
 que una casa de una aldea.
 A la de tu padre, Gila,
 llegaron desta manera,
 no sé con qué intento, prima;
 solo sé que mandó apriesa 1430
 cerrar las puertas, y yo,
 por una falsa pequeña,
 que al campo sale, he venido
 corriendo a darte estas nuevas.
- GILA: ¡Oh, pesar de mi descuido, 1435
 que dejase mi escopeta
 en casa esta vez! Mas vaya,
 que no importa mientras lleva
 Gila a sí mesma consigo
 y esta honda y cuatro piedras, 1440
 que suele, si al aire escupe,
 hacer temblar esta sierra.
 Mete, Mingo, en el corral
 esos bueyes, y esa reja
 guarda en el cortijo, y vamos, 1445
 que allá te aguardo.
- MINGO: Eso huera
 a no tener miedo yo.
- GILA: ¡Vive el cielo, Madalena,
 que han de saber hoy quién es
 la serrana de la Vera! 1450

Vanse. Entre GIRALDO solo. Tocando adentro la caja.

¹⁴²³⁻⁴ Todas en marcha, con aires de caballeras, pero montadas en asnos.

¹⁴²⁵⁻⁶ *Afeitadas de cara*: con la cara embadurnada con badulaques.

Es costumbre en los pueblos extremeños, al menos una vez al año, blanquear con cal la fachada y el interior de las casas. Compara la limpieza con cal de las casas a la limpieza con badulaques (cosméticos) de la cara de las mujeres.

¹⁴³⁷ *Mas vaya*: pero bueno.

¹⁴⁴¹ *Escupe*: dispara.

¹⁴⁴⁴ *Reja*: la del arado.

GIRALDO: Abre de par en par, Pascual, las puertas,
y el señor capitán entre en buen hora;
veamos qué pretende de mi casa,
que reyes, a Dios gracias, y justicia
tenemos para agravios semejantes. 1455

Entre el CAPITÁN.

CAPITÁN: Hagan alto a la puerta desta casa
hasta que avise yo, señor sargento.

De adentro: Alto de mano en mano. ¡Alto! ¡Alto!

GIRALDO: Aquí está el dueño desta casa humilde; [Arrodíllase]
el señor capitán haga en mí y ella 1460
cuanto gusto le diere, pero mire
que hay Dios y que hay justicia.

CAPITÁN: Alzad, Giraldo,
que no vengo a ofenderos, sino a daros
ocasión de que honréis la sangre vuestra.

GIRALDO: De la nobleza que tenéis dais muestra, 1465
pero, ¿cómo, señor, queréis que piense
que me venís a honrar desta manera,
sacándome las puertas de los quicios
para entrar en mi casa?

CAPITÁN: Con intento
de lo que digo ha sido; estadme atento. 1470
ya estaréis de mi sangre satisfecho,
primeramente.

GIRALDO: Vuestra noble sangre
es la más noble de Plasencia, y creo
que a vuestro padre conocí y, aun fuera
de vuestro padre, a vuestro agüelo y todo, 1475

¹⁴⁵¹⁻¹⁶³² Versificación: comienza aquí una larga tirada de endecasílabos sueltos entre los que a veces se intercalan pareados, sin ningún orden establecido.

¹⁴⁵⁸ ‘Alto de mano en mano: de unos a otros’ (*Aut*). Es voz de mando para transmitir progresivamente la orden.

¹⁴⁶⁸ Echándome las puertas abajo.

¹⁴⁷¹⁻² Entiéndase: Antes de nada, de inmediato quedaréis de mi sangre satisfecho.

¹⁴⁷⁴⁻⁵ *Fuera de:* además de. *Y todo:* incluso, también; vuelve a utilizarlo en el v. 2596.

- que fueron valerosos caballeros.
 CAPITÁN: Pues yo pretendo honraros con haceros,
 Giraldo, padre mío.
- GIRALDO: ¿De qué modo?
 CAPITÁN: Si sois mi padre vos, cosa es bien clara
 que a Gila quiero por mi esposa.
- GIRALDO: Agora 1480
 digo, señor don Lucas, perdonadme,
 que no venís a honrarme, sino solo
 a burlaros de mí.
- CAPITÁN: Giraldo, amigo,
 veras son y muy veras las que os digo.
- GIRALDO: Gila no es para vos, señor don Lucas, 1485
 que es una labradora, hija de un hombre
 llano y humilde, aunque de limpia sangre;
 rica para el lugar donde ha nacido,
 pero no para vos, que sois tan noble.
 Buscad una señora que os iguale, 1490
 que Gila para vos muy poco vale.
- CAPITÁN: Antes de su valor, Giraldo, nace
 el pretendella yo, que su hermosura
 y su valor me tienen inclinado
 de tal manera, que ninguna cosa 1495
 será causa a poder desto apartarme;
 y esta ha sido también la que me obliga
 a venir como veis a vuestra casa
 y a Garganta la Olla, porque tengo
 patente general para alojarme 1500
 por todos los lugares de la Vera.
 Solo este bien de vos mi dicha espera:
 Gila ha de ser mi esposa y vos mi padre,
 que ¿qué madre mejor puedo a mis hijos
 darles que una mujer que es tan famosa? 1505
 No repliquéis palabra, sino dadme

¹⁴⁸⁴ *Veras*: verdades.

¹⁴⁹²⁻³ *Antes de*: primero. Así habría que leer: 'El pretenderla yo, Giraldo, nace primero de su valor que de su hermosura...'

¹⁵⁹⁶ *A poder*: de poder.

- las manos a besar, y háganse luego
 las escrituras, que la hacienda vuestra
 con la poca que tengo de mis padres
 ayudarán para pasar, Giraldo, 1510
 en Plasencia muy bien, cuando yo quiera
 dejar la guerra y retirarme a vida
 más sosegada y menos divertida.
- GIRALDO: Ya fuera necedad y grosería
 no admitir la merced, señor don Lucas, 1515
 que hacéis a Gila y a mi sangre. Digo
 que cuanto yo tuviere es vuestro todo,
 y no será tan poco que no sea
 para pasar muy bien en cualquier parte,
 aunque colguéis la azada y los arados; 1520
 y hágaos el cielo, amén, buenos casados.
- CAPITÁN: Dadme la mano como padre, y luego
 a Plasencia enviaré para que traigan
 las amonestaciones, que con una
 desposarnos podremos; y esto sea 1525
 con el mayor silencio que pudiéremos,
 por que mis deudos no lo contradigan.
- GIRALDO: Disponéis como cuerdo vuestras cosas:
 dadme los brazos, que mi hacienda es vuestra,
 mi honor, mi Gila. Y vuestra compañía 1530
 alójese en mi casa toda junta,
 y vos haced y deshaced en ella,
 que estoy loco de gusto, porque días
 tan alegres los padres enloquecen.
- CAPITÁN: Mis nobles pensamientos lo merecen. 1535
- GIRALDO: Para que vayan a llamar a Gila
 me dad licencia, porque está en la arada,
 si va a decir verdad.
- CAPITÁN: Del mismo modo
 que salió della para rey de España

¹⁵²⁴ *Amonestación*: notificación pública que se hace en la iglesia de los nombres de quienes se van a casar, a fin de que, si se supiere algún impedimento, se denuncie.

¹⁵³⁸ *Si va a decir verdad*: Si va a aceptar.

- Bamba, puedo estimar que salga Gila, 1540
Giraldo, para reina de mi alma.
- GIRALDO: Razones son de vuestro heroico pecho.
Volvé a abrazarme.
- CAPITÁN: Muy en horabuena.
- Entre GILA con la honda en la mano y en ella puesta una piedra, y MADALENA con ella.*
- GILA: ¿Es esto lo que dices, Madalena?
MADALENA: Todo el rigor se convirtió en abrazos. 1545
GILA: Yo he echado a perder hoy la mayor cólera
que he tenido en mi vida.
- GIRALDO: ¡Gila!
GILA: ¡Padre!
GIRALDO: Muy bien venida seas.
GILA: Yo venía
más belicosa que era necesario
para lo que he hallado, pues los brazos 1550
señal de amistad son. Adiós, que quiero
a la arada tornar como primero.
- GIRALDO: Vuelve acá, Gila, mira que te aguardan,
con la dicha mayor que mujer tuvo,
el cielo y la fortuna.
- GILA: ¿Hanme elegido 1555
por general, por rey, obispo o papa?
¿He heredado las casas, las haciendas
de los señores de Castilla? ¿Vienen
por mí para gran turca bautizada?
¿Llámanme para herme prencipesa 1560
de Castilla y León, o prestejuana
en las Indias, del Cairo gran señora,

¹⁵⁴⁰ *Bamba*: el rey visigodo Wamba (672-680). Según la leyenda, Wamba, un labriego que encontraron junto a un arado, fue elegido rey tras la muerte de Recesvinto.

¹⁵⁵² *Como primero*: de mejor gana.

¹⁵⁵⁹ *Gran turca*: Se llamó el 'Gran Turco' a Solimán I el Magnífico, sultán del imperio otomano, que abarcaba desde Argel hasta el Cáucaso y de Budapest a Bagdad.

¹⁵⁶¹ *Prestejuán*: título legendario del emperador de los abisinios, que equivalía a rey.

- u de Alimaña y Roma emperadora?
 GIRALDO: Muy altos son tus pensamientos, Gila.
 GILA: Pedilde, padre, cuenta a las estrellas 1565
 de esa altivez, pues ellas son la causa.
 GIRALDO: Medir con la humildad del nacimiento,
 Gila, la voluntad y el pensamiento.
 GILA: ¿Qué dicha, padre, al fin es la que aguardo
 del cielo y la fortuna?
 GIRALDO: Tu remedio. 1570
 GILA: Pues qué, ¿quieres casarme?
 GIRALDO: Sí, y advierte
 si es dicha la que aguardas, pues te caso
 con el señor don Lucas, caballero
 de los Caravajales de Plasencia
 y juntamente capitán, que a solo 1575
 este efeto no más, Gila, ha venido
 a Garganta la Olla.
 GILA: Hasta agora
 me imaginaba, padre, por las cosas
 que yo me he visto her, hombre y muy hombre;
 y agora echo de ver, pues que me tratas 1580
 casamiento con este caballero,
 que soy mujer, que para tanto daño
 ha sido mi desdicha el desengaño.
 No me quiero casar, padre, que creo
 que, mientras no me caso, que soy hombre. 1585
 No quiero ver que nadie me sujete,
 no quiero que ninguno se imagine
 dueño de mí; la libertad pretendo.
 El señor capitán busque en Plasencia
 mujer de su nobleza que le iguale, 1590
 que yo soy una triste labradora
 muy diferente dél, para los campos

¹⁵⁶³ *Alimaña*: Alemania.

¹⁵⁸⁰ *Echar de ver*: advertir.

¹⁵⁸⁴⁻⁵ Gila se revela contra el estado de la mujer que, con el matrimonio, quedaba supeditada en todo al marido y carente de cualquier derecho.

- buena, que me conocen, y no quiero
meterme agora a caballera y herme
mujer de piedra en lo espetado y tieso, 1595
encaramada en dos chapines, padre,
y con un verdugado hecha campana;
lominaria, con una lechuguilla,
aprendiendo de nuevo reverencias,
que será para mí darme ponzoña, 1600
y Gila no es buen nombre para doña.
- CAPITÁN: No es bien que despreciéis, hermoso dueño
de mis deseos y del alma mía
—perdóneme Giraldo, vuestro padre,
que desde aquí le tengo ya por mío—, 1605
amor que se reduce a pensamientos
tan bien nacidos, tan en honra vuestra,
que por vida de vuestros dos luceros,
ojos del cielo de esa hermosa cara,
que habéis de ser al lado de don Lucas, 1610
sí merezco esa mano, otra Semíramis,
otra Evadnes y Palas española.
- GILA: Esa razón me puede obligar sola,
por imitar a vuestro lado luego

¹⁵⁹²⁻³ Tiene aquí *campos* el sentido de ‘pueblo’, en oposición a Plasencia, que es ciudad. Entiéndase así: ‘Para el pueblo soy buena, pues me conocen’.

¹⁵⁹⁵ *Espetado y tieso*: grave y estirado. No quiere convertirse en una señora arrogante.

¹⁵⁹⁶ *Chapín*: chanclo de corcho, forrado de cordobán, usado por las mujeres.

¹⁵⁹⁷ *Verdugado*: vestidura que las mujeres usaban debajo de las basquiñas, para ahuecarlas.

¹⁵⁹⁸ *Lominaria*: luminaria. A veces se coloca en la parte superior de los cirios una pieza con forma de cono invertido, semejante a la lechuguilla, para evitar que la cera derretida caiga al suelo. *Lechuguilla*: puño de camisa muy grande y bien almidonado en forma de hojas de lechuga, usado en época de Felipe II y Felipe III.

¹⁶¹¹⁻¹⁶¹² Son tres mujeres singulares: *Semíramis* fue, según las leyendas griegas, reina de la antigua Asiria; fundó Babilonia, con sus palacios y jardines colgantes, y conquistó Egipto. *Evadne* fue esposa de Capaneo, al que Zeus fulminó en Tebas; ella se arrojó a la hoguera en que se consumía su marido. *Palas*: alude aquí a Atenea (Palas Atenea), hija de Zeus, diosa de la guerra, la civilización, la sabiduría y las artes.

Lope en *El soldado amante*: ‘Eres otra inmortal Pantasilea / otra famosa Ebadnes, y Semíramis...’; y en *La fe rompida*: ‘y sin amor no eran fuertes / Cenobia, Ebadnes, Camila / Semíramis y Drusila...’

- a la gran Isabel, que al de Fernando
 emprende heroicos hechos, que si vivo
 y ocasiones me ofrece la fortuna,
 ha de quedar contra la edad ligera
 fama de la serrana de la Vera. 1615
- CAPITÁN: Pedidme albricias, por que os dé deseos 1620
 nuevos, almas y vidas con que amaros.
- GILA: Aunque no supe amar, pienso pagaros.
 MADALENA: Goza el estado muchos años, Gila.
 GILA: Será para servirte, Madalena.
- DON GARCÍA de camino.*
- GARCÍA: Nunca en la Vera imaginé alcanzaros. 1625
 CAPITÁN: Seáis muy bien venido, don García,
 que habéis estado, a fe, bien deseado.
 ¿Cómo habéis, en efeto, despachado?
- GARCÍA: Luego en llegando me aprobó el consejo,
 aunque llegué a ocasión a Salamanca 1630
 para España bien trágica.
- CAPITÁN: ¿En qué estado
 queda el príncipe?
- GARCÍA: Oídmme con cuidado:
 después que de la carrera
 de aquel caballo que a España
 fue el de Troya, pues ha sido 1635
 de tan gran desdicha causa,
 quedó el príncipe don Juan
 tan enfermo en Salamanca,

¹⁶²² *No supe amar*: en el sentido de ‘no he tenido experiencia en el amor’.

¹⁶²⁹⁻¹ *Luego en llegando*: luego que llegué. Se entenderían mejor estos versos ordenados así: ‘Luego que llegué me aprobó el consejo, aunque llegué a Salamanca en ocasión bien trágica para España’.

¹⁶³³⁻⁹⁰⁴ Versificación: romance.

¹⁶³³⁻⁶ El caballo que tiró al príncipe don Juan en Salamanca es tan infausto para España como lo fue para Troya el que ideó Ulises. Proponemos esta lectura: Después que el príncipe don Juan quedó en Salamanca tan enfermo, con tan pocas esperanzas de su mal lograda vida a causa de la carrera de aquel caballo, que fue para España como el de Troya, pues ha sido causa de tan gran desdicha, dejando Granada Fernando y doña Isabel, dieron la vuelta a llorar tan gran desgracia.

de su mal lograda vida
 con tan pocas esperanzas, 1640
 Fernando y doña Isabel,
 la jornada de Granada
 dejando, dieron la vuelta
 a llorar tan gran desgracia.
Siete doctores lo curan..., 1645
 y entre ellos el de la Parra,
 nuevo Galeno español
 que a Esculapio se adelanta.
 Todos hasta el catorceno
 la vida al príncipe alargan, 1650
 y el de la Parra una noche
 le dice tales palabras:
 “*Muy malo está vuestra alteza...*
 don Juan, príncipe de España:
 al cuerpo faltan remedios; 1655
 acúdanse a los del alma.
 La muerte a nadie perdona,
 que de los reyes las guardas
 atropella y no respeta,
 como mayor rey, la manda. 1660
Tres horas tenéis de vida,
y la una ya se pasa...
 que de la vida es el pulso
 el reloj que las señala.
 Quien os engaña no os quiere, 1665
 y a quien hoy os desengaña
 debéis más, que las lisonjas

¹⁶⁴² *Jornada de*: viaje a.

¹⁶⁴⁵ Es verso de una de las numerosas versiones del romance *Muerte del príncipe don Juan*. Lo mismo con los versos 1653, 1661 y 1662.

¹⁶⁴⁶⁻⁸ Juan de la Parra fue médico prestigioso de la corte de los RR. CC. Galeno: reputado médico griego. Esculapio: dios griego y romano de la medicina. *Se adelanta*: aventaja.

¹⁶⁴⁹ *Catorceno*: decimocuarto. Es el día en que De la Parra emite su diagnóstico.

¹⁶⁶⁰ Léase así: La muerte a nadie perdona, que, como mayor rey, atropella las guardas de los reyes y no respeta la manda (la voluntad).

aquí no sirven de nada.
 Sin herederos vos deja
 el cielo: secretas causas 1670
 debe de haber que lo ordenan,
 que en la tierra no se alcanzan.
 El reino, por vuestra muerte,
 queda a la señora infanta.
 Ampare Dios a Castilla 1675
 y a vos os perdone el alma.”
 Valor mostrando, responde
 el príncipe al de la Parra:
 “Con ser la verdad primera
 que me han dicho, no me espanta. 1680
 Natural cosa es la muerte;
 solo me aflige la falta
 que puedo hacer a Castilla,
 aunque dejo tres hermanas;
 pero Dios, que determina 1685
 que muera, sabrá amparalla
 con herederos que importen
 más a su iglesia romana.”
 Y recibiendo de nuevo
 los sacramentos, dio el alma 1690
 al cielo, luto a Castilla
 y general llanto a España.
 En la catedral se hizo
 un túmulo, cuya rara
 fábrica admiró en su pompa 1695
 la arquitectura romana.
 El edificio soberbio
 las cuatro especies mostraba

¹⁶⁷⁴ *La señora infanta*: Juana (la Loca), su hermana.

¹⁶⁸⁴ Los RR. CC. tuvieron cuatro hijas: Isabel, Juana (la Loca), María y Catalina. El príncipe se refiere a las tres últimas y omite a Isabel porque en ese momento ya era la esposa de Manuel I, rey de Portugal.

¹⁶⁸⁷ *Importen*: convengan.

¹⁶⁹⁵ ‘*Fábrica*: Se toma por cualquier edificio sumptuoso’ (Cov).

¹⁶⁹⁷ *Soberbio*: grandioso, magnífico.

de las columnas antiguas que inventó Efesia y Acaia:	1700
las dóricas y corintias, las jónicas y tuscanias, que el español mauseolo hasta los cielos levantan sobre los embasamentos	1705
de pedestales y basas, cuadros equinos, boceles, lengüetas, escitas, zanjas, nacelas, filetes, plintos, murecillos, contrabasas,	1710
troquilos, planos, talones, armilas, gradillas, bandas; cuyo hermoso frontispicio con el capitel rematan arquitrabes y cornijas,	1715
frisos y molduras varias, coronas, gulas, casetos, gotas, balaústres, armas, ejes, triglifos, metopas, témpanos, linteles, jambas.	1720
Tocaba el capel ardente	

¹⁷⁰⁰ *Efesía y Acaia*: alude tanto a la Grecia asiática como a la peninsular. Llama 'Efesia' a la región de Éfeso y, por extensión, a las colonias griegas del Asia Menor: Éfeso era una de las doce ciudades jónicas en la costa de la actual Turquía, en donde se levantaba el templo de Artemisa, una de las siete maravillas del mundo. Por su parte, los aqueos habitaron Acaya, región griega al norte del Peloponeso; pero recuérdese que Homero, también por extensión, denominaba aqueos a todos los griegos.

¹⁷⁰² *Tuscanias*: toscanas. Se refiere a la columna de orden toscano, aportación de los etruscos, muy habitual en el Renacimiento.

¹⁷⁰³ *Mauseolo*: mausoleo.

¹⁷⁰⁵⁻²⁰ Para que no resulte pesada la minuciosa explicación de cada elemento del mausoleo, diremos que todos los incluidos en este pasaje estarían contenidos en el siguiente esquema: a) *elementos estructurales*: el embasamiento o basa (formado por murecillos, gradillas, troquilos, armilas (armillas), equinos, boceles, nacelas, lengüetas, témpanos, plintos, filetes, gotas, balaustres, armas, ejes, triglifos y metopas), la contrabasa, el pedestal, el arquitrabe, la cornisa, el dintel y la jamba, y b) *elementos ornamentales*: coronas, gulas, casetos, gotas, balaustres, armas, ejes, triglifos, metopas y témpanos. *Escitas*: ornamento propio de los naturales de Escitia.

en la cúpula musaica de la capilla mayor, adonde un águila estaba al sol probando sus hijos,	1725
y uno dellos con las alas batiendo sus rayos de oro, con unas letras doradas que dicen: “Este es mi nido. ¡Adiós, grandezas humanas, que parecéis muy pequeñas desde tan alto miradas!”	1730
Doce pendones pendían luego con las castellanas y aragonesas insinias;	1735
y en el capitel, España, armada como la pintan, pisando yelmos y espadas, cuyas lágrimas son letras que desta suerte lloraban:	1740
“Yo he perdido solamente; que el príncipe don Juan gana más dichosas monarquías, conquistas más soberanas”.	1745
Al lado derecho suyo estaba también la fama y al siniestro la fortuna, que rendida se mostraba; y más abajo, la muerte, arrepentida y turbada,	1750
reclinando el flaco cuerpo sobre su corva guadaña. En medio deste edificio, que ardiendo en luces estaba, el del príncipe pusieron,	1755

¹⁷²¹⁻³ *Tocar*: llegar a. *Capel ardente*: capilla ardiente, túmulo; es italianismo.

Léase así: La capilla ardiente llegaba hasta la cúpula de mosaicos de la capilla mayor.

¹⁷²⁵ *Probando sus hijos*: examinando a sus hijos.

- armado con blancas armas,
 la corona en la cabeza,
 puesta la mano en la espada,
 dando ocasión a los ojos,
 que con lágrimas cegaran. 1760
- Mostrando el valor que tienen,
 los católicos monarcas
 a las obsequias asisten;
 y luego, en siendo acabadas,
 los monteros de Espinosa 1765
 el cuerpo en hombros levantan
 y a la bóveda le llevan,
 donde un secretario aguarda,
 que toma por testimonio
 que queda, en aquella caja 1770
 de plomo, el cuerpo; y con esto
 todos los actos se acaban,
 previniendo el juramento
 de la infanta doña Juana,
 que mil años guarde el cielo 1775
 como ha menester España.
- CAPITÁN: Notable desgracia ha sido.
 GIRALDO: Toda esta vida es desgracias.
 GILA: Las lágrimas, Madalena,
 de lástima se me saltan. 1780
- MADALENA: No te he visto jamás tierna
 si no es hoy.
- GILA: La misma causa
 trae consigo el llanto, prima.

¹⁷⁵⁹⁻⁶⁰ Ocasionando que los ojos (de los que le miraban) se llenaran de lágrimas.

¹⁷⁶³ *Obsequias*: exequias, honras fúnebres.

¹⁷⁶⁵ *Los monteros de Espinosa* eran los Guardias de Cámara Real; actualmente sigue existiendo la compañía ‘Monteros de Espinosa’, una sección de la Guardia Real. Procedían de los montes (de ahí su nombre) de este pueblo de Burgos. En razón de ello el pueblo se denomina hoy ‘Espinosa de los Monteros’.

¹⁷⁶⁷ *Bóveda*: cripta.

¹⁷⁶⁸ Se refiere a Martín Gaztelu, secretario del príncipe y, luego, del rey Carlos I.

¹⁷⁷³ *Previniendo*: disponiendo.

- CAPITÁN: Hay novedades extrañas.
 GARCÍA: ¿Dónde ha de estar la bandera? 1785
 CAPITÁN: Aquí, que el cuerpo de guardia
 quiere Giraldo que sea
 dentro de su misma casa.
 Vamos a alojar la gente.
 Adiós, Giraldo.
- GIRALDO: Dios vaya 1790
 con vos.
- CAPITÁN: Adiós, dueño mío.
 GILA: Él mismo os guarde.
 GARCÍA: No es mala,
 don Lucas, la motilona.
 CAPITÁN: A Gila le dejo el alma.
- Vanse DON LUCAS y DON GARCÍA.*
- GIRALDO: Aliña la casa, Gila, 1795
 y haz que se pongan dos camas
 para el capitán y alférez.
 Las sábanas nuevas saca
 de tu ajüar y las colchas,
 y enfunda cuatro almohadas, 1800
 que no güela más que a limpio
 todo, y quita de la sala
 los ciegayernos, que agora
 solo los ciega tu cara
 y tu varonil valor, 1805
 que es la dote que te casa;
 y a los capones más gordos
 tuerce los cuellos, y mata
 un lechón, y arroja dentro
 de la olla dos torcazas 1810
 palomas y algún sisón,
 que de lo que toca a vaca

¹⁷⁹³ ‘*Motilón*: lego, falto de letras’ (*Aut*). Entiéndase labriega, palurda.

¹⁸⁰³ ‘*Ciegayerno*: cosa de poco valor que aparenta tenerlo grande’ (*Aut*).

¹⁸¹¹ *Sisón*: ave zancuda, de cabeza pequeña y plumaje leonado.

y carnero buena queda;
y mientras voy a la plaza,
pon la mesa y queda adiós. 1815

Vase GIRALDO.

MADALENA: Prima Gila, ordena y manda,
que yo te ayudaré a todo.
GILA: Vamos, primero que nada,
a ver del modo que ponen
'Gila', la bandera y armas. 1820

MADALENA: Soldados salen aquí
a jugar –si no me engaña,
Gila, la imaginación–
los dados sobre una caja,
que así suelen herlo siempre. 1825

GILA: De buena gana jugara,
prima, los dados con ellos.

MADALENA: ¿Sabes?

GILA: Cuando estuvo en casa
del barbero la bandera,
el año pasado, daba 1830
en mirar y aprendí el juego.

MADALENA: Todo cuanto hay se te alcanza.

GILA: Por inclinación soy hombre.

Salgan ANDRÉS y GERÓNIMO y otro soldado con una caja y dados para jugar.

ANDRÉS: El socorro huego.

GERÓNIMO: Vaya.

ANDRÉS: Que me ha picado, ¡por Dios!, 1835

¹⁸²⁰ R. Cepeda, Manson-Peale, Bolaños y Profeti sostienen que la escritura *Gila* del manuscrito es un lapsus de Vélez y debe decir 'prima'. Nosotros pensamos que es correcta: Gila quiere ver cómo figura su nombre en la bandera que portan los soldados, en el que estaba escrito *Gila* y *Lucas*, según dijo el sacristán (vv. 1406 y 1415).

¹⁸³⁴ '*El socorro*: parte o porción de dinero que se da anticipadamente del sueldo o salario que uno ha de devengar, o a cuenta del que se le debe y no se le paga' (*Aut*). *Huego*: juego, apuesto.

- el señor cabo de escuadra.
 CABO: Pues adviértole que luego muda la posta de guarda.
 ANDRÉS: Dorabuena.
 GERÓNIMO: Más al once.
 ANDRÉS: Esto paro a la trocada. 1840
 GERÓNIMO: Tire, que un once ganó.
 ANDRÉS: ¡Oh cuatro veces malhaya quien es desdichado y huega!
- Lléganse a ver jugar GILA y MADALENA; saca el dinero y pónelo en la mesa y toma los dados.*
- CABO: ¿Quiere jugar, camarada?
 GILA: De buena gana, por cierto, 1845
 yo juego.
 CABO: ¿Hay dinero?
 GILA: En plata.
 CABO: Moza varonil, ¡por Dios!
 ANDRÉS: (Herónimo, la serrana es esta que allá en Plasencia... ¿ya te acuerdas?)
- GERÓNIMO: ¿Pues no basta 1850
 para memoria los toques que, contra negras y blancas espadas, nos dio a los dos con sola una negra espada?
 Su casa pienso que es esta. 1855
 ANDRÉS: Desimula agora y calla,

¹⁸³⁶ *Cabo de escuadra*: el que manda una escuadra de soldados.

¹⁸³⁸ ‘*Posta*: la centinela que se pone de noche fija en algún puesto, o sitio para guardarle’ (*Aut*). También significa en los juegos de envite ‘porción de dinero que se envida y pone sobre la mesa’.

¹⁸⁴⁰ *Esto paro a la trocada*: esto arriesgo, esto juego a cambio.

¹⁸⁴¹ *Tirar*: perder (*Aut*).

¹⁸⁵²⁻⁴ *Espadas negras y blancas*: ‘Llamamos espadas *blancas* las aceradas con que nos defendemos y ofendemos, a diferencia de las de esgrima, que son de solo hierro, sin lustre, sin corte y con botón en la punta’ (*Cov*).

¹⁸⁵⁶ *Desimula*: disimula.

- que, antes de marchar, un chirlo
le ha de quedar por la cara).
- GILA: ¿No juegan?
ANDRÉS: Pues, ¿por qué no?
GILA: A todos digo.
GERÓNIMO: Quien paga 1860
tan francamente no es mucho
que lo diga.
- CABO: A todos gana.
ANDRÉS: Si no es a mí, que no quiero.
GILA: De barato se lo daba,
si no hubiera puesto encima 1865
la mano.
- ANDRÉS: Las suyas blancas
beso por esa merced,
pero aténgome a mis garras.
GILA: Pues conmigo se las corta,
so soldado. ¿No bastaba 1870
para conocer mi humor
lo —que no ha muchas semanas—
que a los dos pasó conmigo?
- ANDRÉS: Mírelo bien, sora honrada.
GILA: ¿No es él a quien yo molí 1875
a espaldarazos que habla?
¿Tiene más que haber dejado
por los frascos las reatas,

¹⁸⁵⁷ *Chirlo*: herida prolongada en la cara, como la que hace la cuchillada.

¹⁸⁶⁰⁻³ *A todos digo*: desafío a todos. *Francamente*: generosamente. *Si no es a mí*: excepto a mí. *Que no quiero*: que no acepto el envite.

¹⁸⁶⁴⁻⁶ *Barato*: porción de dinero que da voluntariamente el que gana en el juego a las personas que quiere' (*Aut*). Acaso Gila con 'si no hubiera puesto encima la mano' utilice un doble sentido: a) que se lo hubiera dado de 'barato', si Andrés hubiera aceptado el envite, o b) que se lo hubiera dado de 'barato', si no se hubiera producido entre ellos el enfrentamiento a espada.

¹⁸⁷²⁻³ *Que*: porque, pues. Mejor se entendería así: lo que a los dos pasó conmigo, pues no hace muchas semanas.

¹⁸⁷⁴ *Sora honrada*: buena señora.

¹⁸⁷⁵⁻⁶ Lo leemos así: ¿No es el que habla aquel a quien yo molí a espaldarazos?

¹⁸⁷⁸ *Frasco*: vaso hecho regularmente de cuerno, en que se llevaba la pólvora para

por el arcabuz las mulas,
 y las ruedas por las cajas? 1880
 ANDRÉS: Quien lo imaginare digo
 que, si no miente, se engaña.
 GILA: Para tales ocasiones
 guardo yo estas bofetadas.

Dale una bofetada.

ANDRÉS: Las muelas me ha echado fuera. 1885

Quítase la honda GILA.

GILA: Piedras, Madalena, y salgan
 los gallinas por que acaben
 de conocer la serrana.
 CABO: Vuacé se tenga, y ninguno
 se mueva a sacar la espada, 1890
 porque es mujer, en efeto,
 y es este cuerpo de guardia.
 ANDRÉS: Basta que voacé lo diga...
 CABO: Nunca una mujer agravia.
 GERÓNIMO: Así lo entiendo.
 CABO: Pues sean 1895
 amigos.
 GILA: ¡No dicen nada!
 CABO: Sus amigos quieren ser;
 deme aquesa mano y basta,
 reina.
 GILA: Yo no soy amiga
 de gallinas.

Vanse GILA y MADALENA, volviendo GILA la cara.

CABO: ¡Mujer brava! 1900
 Esta debe ser, sin duda,
 la que tiene tanta fama.

cargar la escopeta. *Reata*: Hilera de caballerías que van atadas.

¹⁸⁸⁰ *Cajas*: tambores. Andrés había dejado su anterior vida de carretero y se había incorporado a la milicia.

¹⁸⁸⁹ *Vuacé*: apócope de 'vuestra merced'. Con una ligera variante también en v. 1893.

ANDRÉS: Preguntádselo a mis muelas.
No más burlas con serranas.

Vanse.

La reina DOÑA ISABEL y el MAESTRE DE CALATRAVA con ferreruelo de bayeta.

ISABEL: Seáis, maestre, bien venido.
RODRIGO: Deme 1905
vuestra alteza su mano, que ya he dado
el pésame del príncipe a su alteza,
que justamente...
ISABEL: ¿Cómo queda Alhama?
RODRIGO: Ya lo sabréis de boca de la fama, 1910
que esa fue la ocasión de haber venido
a mostrar la tristeza, que las deudas
de mis obligaciones justamente
publican y en el suelo castellano...
ISABEL: ¿Cómo dejáis al conde vuestro hermano?
RODRIGO: Bueno, señora; y, de la misma suerte 1915
que yo, lleno del justo sentimiento
que a tal falta se debe, en las fronteras
de Archidona y Morón, donde ha mostrado
que al príncipe...
ISABEL: Es el conde un gran soldado.
RODRIGO: Los mal logrados años de su alteza 1920
son de igual sentimiento ¡con la falta
que tienen estos reinos de heredero
y más tan valeroso y tan amable...!
ISABEL: Maestre, guárdeos Dios.

Éntrese la reina y quede solo el maestre.

RODRIGO: ¡Valor notable!

Acot. tras 1904 *Bayeta*: tela de lana, floja y poco tupida.

1905-1945 Versificación: Sigue otra serie de versos sueltos entre los que vuelve a intercalar pareados sin orden aparente alguno.

1914 Según M. Pidal, se refiere a D. Alfonso Téllez Girón, Conde de Ureña.

1918 *Ha mostrado*: Ha dado a conocer.

No puede resistir el llanto y quiso 1925
 entrarse por que nadie decir pueda
 que la ha visto llorar. ¡Oh castellana
 Evadnes! ¡Oh Semíramis cristiana!
 ¡Oh invencible católica española!
 Tú puedes ser del mundo Fénix sola. 1930

Entre el rey leyendo una carta.

FERNANDO: Maestre, ¿a dónde está la reina?
 RODRIGO: Agora
 se retiró con sus altezas...
 FERNANDO: Basta,
 que el Rey Chico me escribe, deseoso
 de hacer paces conmigo y alianza,
 que otra vez a Granada ponga sitio, 1935
 porque, como sabéis, están en bandos
 él y Muley su tío, el que posee
 la parte de la Alhambra. ¿A quién, maestre,
 a vuestro parecer, podré encargalle
 esta ocasión? Porque el marqués de Cádiz, 1940
 el señor de Aguilar, el Guzmán Bueno
 de Niebla, el gran Ribera, adelantado
 de Andalucía, y vuestro hermano, el conde,
 y el de Palma se ofrecen a la impresa,
 ya que tengo jurada a la princesa. 1945

¹⁹²⁸ Ver versos 1611-1612.

¹⁹³⁰ Entre las cualidades del ave Fénix estaban la inmortalidad, el conocimiento, la capacidad curativa de sus lágrimas o su increíble fuerza.

¹⁹³³ *El Rey Chico*: Boabdil, el último rey nazarita.

¹⁹³⁶⁻⁸ *Están en bandos*: están en lucha. Boabdil estaba enfrentado a Muley Hacén, su padre, y a su tío, el Zagal, por obtener la soberanía sobre Granada.

¹⁹⁴⁴ *Impresa*: empresa. El marqués de Cádiz era Juan Pérez Ponce de León. El señor de Aguilar era Alonso Fernández de Córdoba (1447-1501). El Guzmán el Bueno de Niebla era Enrique Pérez de Guzmán y Meneses, IV conde de Niebla. Pensamos que el adelantado es Francisco Enríquez de Ribera, el V adelantado, que asumió el título por herencia de su padre, Pedro Enríquez de Quiñones, fallecido en 1492. El Conde, hermano de Rodrigo, era Alonso Téllez Girón, duque de Ureña; y el de Palma era Luis Portocarrero, conde de Palma del Río.

¹⁹⁴⁵ *Ya que*: una vez que. *Jurar al príncipe*: proclamarlo heredero; se hacía en solemne ceremonia ante los tres estados (clero, milicia y nobleza).

- FERNANDO: Dadme los brazos, maestre,
que esto fue, a decir verdad,
probar vuestra voluntad. 1980
- RODRIGO: Mi propia sangre la muestre
tantas veces derramada.
- FERNANDO: No me tenéis que advertir;
lo que importa es prevenir
brevemente la jornada, 1985
que importa la diligencia
y el hallarme yo presente,
bajando primeramente
por Guadalupe a Plasencia,
a dar a unos bandos fin 1990
que hay entre Caravajales
y Estúñigas.
- RODRIGO: Las reales
presencias, señor, al fin
acaban cualquiera impresa
con más prisa y brevedad. 1995
- FERNANDO: Maestre, a besar entrad
las manos a la princesa.

Éntrense. [Salgan] el SARGENTO y DON GARCÍA.

SARGENTO: Señor alférez, ya está

¹⁹⁸⁹ En el municipio cacereño de La Puebla se encuentra el monasterio de Guadalupe, en el que se venera a la Virgen del mismo nombre, patrona de Extremadura. Guadalupe es el centro espiritual de los extremeños. Los conquistadores llevaron el fervor por su virgen a las tierras conquistadas y hoy Méjico la venera como su patrona.

¹⁹⁹⁰⁻² *Bandos*: facciones, enfrentamientos. *Caravajales*. La familia Carvajal perteneció a la nobleza de Plasencia, que había sido ciudad de realengo, hasta que el rey Juan II concedió a don Pedro de Zúñiga, de la casa de los Zúñigas de Béjar, la ciudad de Plasencia con todas las rentas de las tierras que pertenecían a ella. Sin embargo, aprovechando la muerte del primer duque de Béjar, don Álvaro de Zúñiga en 1488, el consejo de la ciudad y la nobleza se levantaron en armas contra los Zúñiga y, con la ayuda de los RR. CC., recuperaron su antiguo poder en la ciudad. El propio Fernando estuvo en Plasencia el 20 de octubre de 1488 para ratificar la vuelta de Plasencia a la jurisdicción de realengo. A estas luchas son a las que aquí hace referencia el rey Fernando.

Estúñigas. Son los antedichos Zúñiga, quienes ostentaban el ducado de Béjar, creado por los RR.CC. en 1485. El primer duque fue Justicia Mayor de Castilla, y entre sus otros muchos títulos estaban los duque de Plasencia y conde de Plasencia.

- en orden la compañía
para marchar.
- GARCÍA: No querría 2000
que se arrepintiese ya,
si la moza le ha agrado
–como suele suceder–
por que no llegase a ser
de veras lo imaginado 2005
de burlas.
- SARGENTO: Con la ocasión
de acercarse el casamiento
debió de cumplir su intento,
que su altiva condición
no pienso que de otra suerte 2010
pudiera nadie rendir.
- GARCÍA: Y aun así ha sido esculpir
un diamante.
- SARGENTO: Mujer fuerte.
- GARCÍA: Esta noche es la primera
que rindió su voluntad. 2015
- SARGENTO: Pues si va a decir verdad,
ya amanece: no quisiera
que nos cogiera aquí el día,
porque es, según se me alcanza,
cierta señal de mudanza. 2020
- GARCÍA: Gente viene.

Salga DON LUCAS el capitán.

- CAPITÁN: ¿Es don García?
- GARCÍA: Y el sargento.
- CAPITÁN: Vamos, pues,
que ya cogió la venganza

²⁰⁰¹ *Ya: ahora.*

²⁰⁰⁰⁻¹⁵ El diálogo mantenido entre el Sargento y don García se refiere a la conquista de Gila, lograda mediante engaño por don Lucas, el capitán.

²⁰¹⁹ *Es: hay.*

²⁰²³ *Cogió la venganza:* recogió o se cobró la venganza (la de don Lucas por no haber recibido alojamiento en la casa de Giraldo y haber sido expulsado de Garganta la

	lo que sembró mi esperanza, y lo que Gila después, despierta, habrá de llorar.	2025
GARCÍA:	¡Buena moza!	
CAPITÁN:	Yo me fundo en que no la tiene el mundo en llegándola a gozar.	
GARCÍA:	Qué presto que el freno tascas.	2030
CAPITÁN:	Con la que amor más estima, en descubriendo el enima, todo es bochornos y bascas.	
GARCÍA:	Reniega tú de picarte y de hallar alguna cosa, aun en la que no es hermosa, que pueda cuidado darte del no sé qué, que se dice, que se alcanza por ventura, que querrás que su hermosura todo el mundo solenice, y en los aires andarás; que también con más rigor suele ser mosca el amor.	2035 2040
CAPITÁN:	No me sucedió jamás.	2045
GARCÍA:	A mí sí.	
CAPITÁN:	Vamos de aquí, y agradézcame el lugar que no le abraso.	
SARGENTO:	¡Marchar!	

Olla por Gilda, cuando llegó por primera vez).

²⁰²⁸⁻³⁰ *Me fundo*: opino. *Tener*: emplear. Habiéndola gozado, nadie emplearía la venganza contra Gila. Don Lucas muestra algún síntoma de enamoramiento.

²⁰³⁰ '*Tascar el freno*: morder el bocado entre los dientes' (*Aut*). Qué pronto rumias el remordimiento.

²⁰³¹⁻² *Enima*: enigma, burla. *Basca*: cólera.

²⁰³⁴ *Picarte*: encelarte. '*Picarse*: dícese de los animales que están en celo por haber conocido hembra' (*Aut*). Don García previene a don Lucas de los inconvenientes que trae el enamorarse.

²⁰⁴¹ *Solenice*: solemnice.

²⁰⁴²⁻⁴ *Andar en los aires*: dos versos más abajo lo aclara, pues llama mosca al amor.

CAPITÁN: Yo llegué, engañé y vencí.

Éntrense, y toca el atambor a marchar. Y de adentro dice GILA, y salga luego con un manteo como que se levanta de la cama:

GILA: ¡Traición! ¡Traición! ¡Padre! ¡Prima! 2050
 ¡Mingo! ¡Pascual! ¡Antón! ¡Presto,
 socorred mi afrenta todos!
 ¡Ah de mi casa! ¡Ah del pueblo!
 ¡Que se me van con mi honor!
 ¡Que un ingrato caballero 2055
 me lleva el alma! ¡Socorro,
 que me abraso, que me quemó!
 ¡Ay, confusos atambores
 enemigos: instrumentos
 de la muerte y de la envidia, 2060
 que en el alma dais los ecos
 del ánimo y la venganza;
 despertadores soberbios
 relojes de mis desdichas;
 de mi agravio pregoneros! 2065
 ¿Qué os hizo mi honor, que vais
 tocando alarma y huyendo?
 ¿Por qué, si vais vitoriosos,
 las espaldas habéis vuelto?
 Esperad o no venzáis, 2070
 que no es bien, cobardes siendo,
 dejéis a mi honor vencido
 en la muralla del sueño.
 ¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay cielos!
 ¡Que se me abrasa el alma! ¡Huego! ¡Huego! 2075

²⁰⁴⁹ Alusión a la famosa frase *Veni, vidi, vici* (llegué, vi, vencí) atribuida a J. César.

²⁰⁵⁰⁻¹⁵⁷ Versificación: romance.

²⁰⁶³⁻⁴ Léase así: Soberbios relojes despertadores de mis desdichas.

²⁰⁶⁷ '*Tocar al arma*: dar señal de que han sobrevenido enemigos' (Cov).

²⁰⁷⁰ *No venzáis*: lo entendemos como 'no os vayáis (creáis) vitoriosos'.

²⁰⁷³ *Muralla*: relaciona muralla con la pesadez del sueño, cuando fue abandonada.

²⁰⁷⁵ *Huego*: fuego.

²⁰⁷⁴⁻⁵ Singular modo de terminar la escena. Tras el romance, concluye con dos versos

- le di esta noche en mis brazos
 ocasión para ofenderos.
 ¡Malhaya, padre, quien fía 2100
 de sus mismos pensamientos,
 de palabras de los hombres,
 de regalos y requiebros!,
 que estas galas enemigas,
 dicen, tremolando al viento: 2105
 aquí se alojan agravios
 a costa del propio dueño.
 Echaldo de ver, pues marcha
 ese capitán Bireno
 haciéndome Olimpia a mí 2110
 y roca su ingrato pecho.
 ¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay cielos!
 ¡Que se me abrasa el alma! ¡Huego! ¡Huego!
- GIRALDO: Las quejas dejemos, Gila,
 y acudamos al remedio. 2115
- GILA: Bien decís. Dadme un caballo
 que imite a mis pensamientos,
 y tú, Madalena, dame
 de vestir; tú, Pascual, luego
 dos escopetas me carga; 2120
 tú, Mingo, convoca al pueblo
 para que salgan a darme
 ayuda; y ruego a los cielos
 que, ofendidos, no castiguen
 a mi enemigo primero, 2125
 ni que, primero que yo,
 ninguno le mate siendo
 restaurador de mi honra,

²¹⁰⁰ *Quien fía*: quien se fía.

²¹⁰⁴ *Galas*: regalos que se hacen a los que van a contraer matrimonio. Gila ha hecho al capitán el regalo de su cuerpo.

²¹⁰⁸ *Echaldo de ver*: echadlo de ver, advertirlo.

²¹⁰⁹⁻¹⁰ Bireno y Olimpia son personajes del *Orlando Furioso* de Ariosto. Bireno era amante de Olimpia, pero, prendado de otra mujer, la abandonó en una isla, mientras dormía, y él se embarcó; Olimpia, al despertar y no hallarlo en el lecho, corrió desesperada hacia el mar y, encaramada a una roca, lo maldijo y renegó de él.

²¹²⁰ *Me carga*: cárgame.

	que por estos brazos mismos mi agravio quiero vengar,	2130
	que solo a todos les ruego que vengan a ser testigos de la suerte que me vengo. Y guárdense de mí todos cuantos hombres tiene el suelo,	2135
	si a mi enemigo no alcanzo, que, hasta matarlo, no pienso dejar hombre con la vida. Y hago al cielo juramento de no volver a poblado,	2140
	de no peinarme el cabello, de no dormir desarmada, de comer siempre en el suelo sin manteles, y de andar siempre al agua, al sol y al viento,	2145
	sin que me acobarde el día y sin que me venza el sueño, y de no alzar, finalmente, los ojos a ver el cielo hasta morir o vengarme.	2150
MINGO:	Todos decimos lo mismo.	
GIRALDO:	¡Ea! ¿A qué esperamos, hija? Vamos de aquí.	
GILA:	Rabio y muero. Sin honra estoy. Vamos, padre, que de coraje reviento.	2155
	¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay cielos! Que se me abrasa el alma. ¡Huego! ¡Huego!	

²¹³¹ Que les ruego a todos únicamente.

²¹³³ *Suerte*: manera.

ACTO III

De adentro voces:

Echa ¡hao! a man derecha,
por el camino de abajo.

Sale MINGO.

MINGO:	No hay atajo sin trabajo; cualquiera senda es estrecha. Temeroso de encontrar con Gila, que airada y huerte, como si fuera la muerte, nadie quiere perdonar,	2160 2165
	que, como en el capitán su agravio no santifizo y el juramento que hizo en cuantos vienen y van cumple valerosamente, siendo tan brava homecida que no deja con la vida padre, amigo ni pariente, por aquesa cordillera me arrojé con un rocín	 2170 2175
	que está cerca de su fin. Nunca yo se lo pidiera al boticario emprestado,	

²¹⁵⁸⁻²⁶⁰⁷ Versificación: redondillas.

²¹⁵⁸ *Echa*: tira, ve. *Haó*: entre los campesinos para llamarse de lejos. *Man*: mano.

²¹⁶⁰ Es parte del refrán 'No hay atajo sin trabajo, ni rodeo sin deseo' (Cor).

²¹⁶²⁻⁷⁶ Léanse así estos versos: Por esta cordillera me arrojé con un rocín que está cerca de su muerte, temeroso de encontrar(me) con Gila, quien, airada y fuerte como si fuera la muerte, a nadie quiere perdonar, porque, como en el capitán no santifizo su agravio, cumple valerosamente el juramento que hizo en cuantos vienen y van, siendo tan brava homicida que no deja con la vida padre, amigo ni pariente.

²¹⁷⁵ 'Arrojarse: atreverse a alguna cosa con poca consideración' (Aut).

que no sé en esta ocasión
 qué muermo le dio o torzón, 2180
 que dio conmigo en el prado,
 y no hay remedio con él
 de podelle levantar.
 ¡Bueno volveré al lugar
 con esta nueva y sin él! 2185
 Para de aquí a Jarandilla
 a pata pudiera ir yo.
 ¿Quién diabros me subió
 des ell albarda a la silla?
 ¡Ojo, qué tendido está!: 2190
 no hay esperanza tan larga;
 él se arrojó con la carga.
 Quiero volver, y quizá
 que se levante ser puede
 asiéndole por la cola, 2195
 pero temo que ella sola
 en la mano se me quede
 según está desmayado
 y tien la cola madura.
 Yo tengo poca ventura: 2200
 ¡nunca más rocín prestado!

Éntrese, y comience uno a cantar este romance desde adentro.

CAMINANTE: *Allá en Garganta la Olla,*

²¹⁸⁰ *Muermo*: enfermedad virulenta y contagiosa de las caballerías, caracterizada principalmente por ulceración y flujo de la mucosa nasal e infarto de los ganglios linfáticos próximos. *Torzón*: inflamación de la membrana mucosa de los intestinos.

²¹⁸¹ *Prado*: hierba.

²¹⁸⁸⁻⁹ *Subir*: crecer en dignidad. *Des ell albarda*: desde la albarda; la forma *ell* aparece también en el v. 2802. Mingo se lamenta de haber pretendido ascender de posición social subiéndose a un caballo.

²¹⁹¹⁻² *Tendido*: extendido, estirado. Ninguna esperanza hay tan larga como lo es el burro estirado.

²¹⁹⁴ *Ser puede*: puede ser.

²¹⁹⁹ *Tien*: tiene. *Madura*: como la fruta que, con solo tocarla, se cae.

²²⁰²⁻⁵ Así comienza el conocido romance que dio origen a estas tres obras dramáticas. También Lope (2942-5) y Valdivielso (441-5) lo utilizan en sus obras. El tercer ver-

*en la Vera de Plasencia,
salteome una serrana
blanca, rubia, ojimorena.* 2205

*Botín argentado calza,
media pajiza de seda,
alta basquiña de grana
que descubre media pierna;
sobre cuerpo de palmilla,* 2210
*suelto airosamente lleva
un capote de dos faldas
hecho de la misma mezcla;*

*Agora vaya bajando por la sierra abajo, abriendo una cabaña que
estará hecha arriba, GILA la serrana como la pinta el romance, sin
hablar.*

*el cabello sobre el hombro
lleva partido en dos crenchas,* 2215
*y una montera redonda
de plumas blancas y negras;*

*de una pretina dorada
dorados frascos le cuelgan;
al lado izquierdo, un cuchillo,* 2220
*y en el hombro, una escopeta.
Si saltea con las armas,
también con ojos saltea.*

Pone agora la escopeta entre las ramas y dice:

GILA: Tente, caminante.

CAMINANTE: ¡Ay Dios!

GILA: Apéate, acaba.

CAMINANTE: Espera. 2225

so (*salteome una serrana*) es la base del estribillo de la canción de los vv. 2656-69.

²²⁰⁵ *Ojimorena*: de ojos pardos.

²²⁰⁷ *Pajiza*: color de paja, el de la media de seda.

²²⁰⁸ *Basquiña*: saya que usaban las mujeres sobre la ropa para salir a la calle.

²²¹⁰ *Palmilla*: paño que particularmente se labraba en Cuenca.

²²¹⁸ *Pretina*: correa con hebilla para sujetar en la cintura ciertas prendas de ropa.

²²¹⁹ *Frasco*: vaso de cuerno en que se llevaba la pólvora para cargar la escopeta.

- (¡Que hobe de encontralla aquí pensando que era conseja!)
- GILA: ¿Dónde vienes?
- CAMINANTE: De Toledo.
- GILA: ¿Adónde vas?
- CAMINANTE: A Plasencia.
- GILA: ¿Qué dinero llevas?
- CAMINANTE: Poco. 2230
- GILA: Saca luego cuanto llevas.
- CAMINANTE: En esta bolsa va todo; perdona el ser poco.
- GILA: Muestra.
Tú cantas mal y porfías.
- CAMINANTE: Tu historia pienso que es esta. 2235
- GILA: Ya sé que es mi historia.
- CAMINANTE: Agora
no solamente en la Vera,
sino en Castilla, no cantan
otra cosa, y tu belleza
a tu fama se aventaja. 2240
- GILA: ¿Parécote hermosa?
- CAMINANTE: Afrentas
al sol, al alba, a las flores.
- GILA: ¿Estimaras que te hiciera
favor?
- CAMINANTE: Y será bien grande,
si con la vida me dejas. 2245
- GILA: Esa sierra arriba sube,
que en la cumbre de esa sierra
tengo una choza en que vivo,
de encinas y robles hecha,
donde quiero que conmigo
hasta ver el alba duermas, 2250

²²²⁶⁻⁷ *Hobe*: hube. *Conseja*: cuento, fábula.

²²³⁴ *Cantar mal y porfiar* es frase proverbial que se dice de los impertinentes que repiten incesantemente un error.

²²⁴⁰ *Se aventaja*: supera, se antepone.

²²⁴⁵ El caminante considera que sería suficiente favor que le dejara con la vida.

- que desde allí con el día
podrás pasar a Plasencia.
- CAMINANTE: Tuyo soy, darete el alma.
- GILA: Sube.
- CAMINANTE: ¿Qué cruces son estas? 2255
- GILA: De hombres que he muerto.
- CAMINANTE: Desdicen
tu hermosura y tu fiereza.
- GILA: Tengo razón de mostralla.
- CAMINANTE: ¡Qué altas están estas peñas!
- GILA: Pues desde aquí has de ir al río. 2260

Arrójale.

- CAMINANTE: Engañástemme, sirena.
- GILA: También a mí me engañaron.

Pone una cruz, que estará hecha de dos palos pequeños.

- Esta cruz te debo; tenga
el cielo de ti piedad.
Gente parece que suena; 2265
otro cayó en el garlito;
no es hombre, parece bestia,
aunque camina en dos pies,
con silla y freno.

*Entre MINGO con la silla puesta y apretadas las cinchas y el freno
puesto en la cabeza también.*

- MINGO: ¡Que venga
desta suerte un hombre humano 2270
por llevar cosas ajenas!
En sus trece dio el rocín,

²²⁵⁵⁻⁶ Vélez sigue puntualmente al romance, pues las tumbas de los muertos por su serrana están señaladas con cruces. Lo mismo hace Lope (v. 2003).

²²⁵⁶ *Desdicen*: se contradicen.

²²⁶⁶ *Garlito*: celada, trampa, asechanza.

²²⁷⁰ *Hombre humano* equivale a ‘nadie, ningún hombre’, como acertadamente anotan Manson-Peale, al igual que ‘nada’ procede del latín (*res nata*= cosa nacida).

²²⁷¹ *Cosas ajenas*: se refiere al rocín y sus aparejos, que le había prestado el boticario.

- que esto de dar de cabeza
porfiando en una cosa
es de necios y de bestias; 2275
bien es verdad que acabó
como si un pájaro fuera:
todos hemos de parar
en esto mismo por huerza.
¡Oh necesidad infame 2280
que a un hombre ensillas y enfrenas!
Pero quien merece albarda,
no es mucho que silla tenga.
¡Pardiobre!, yo di con Gila.
¿Qué he de her? Mas linda treta 2285
me ofrece el freno y la silla,
que me matará esta fiera
en sabiendo que soy hombre:
hoy me ha de valer ser bestia.
Yo me pongo en cuatro pies 2290
y tiro coces soberbias,
y doy saltos y relincho,
y piso y hago corbetas.
- GILA: Este villano procura
engañarme, y por la mesma 2295
treta cogerle imagino.
- MINGO: (¡Ciégala, santa Quiteria!)
- GILA: Caballito, caballito,
el de las piernas de jerga,
por la virtud que hay en ti 2300

²²⁷³ *Dar de cabeza*: darse de coscorrones.

²²⁷⁷⁻⁹ *Morir como un pájaro*: morir se apaciblemente, sin sufrimiento. *Huera*: fuera.
Parar: acabar. *Huerza*: fuerza.

²²⁹³ *Piso*: pateo. *Corveta*: movimiento que se enseña al caballo para que ande con los brazos en el aire.

²²⁹⁷ *Ciégala*: impídeselo. Santa Quiteria vivió en Portugal en el siglo III; es abogada de la rabia y la locura. Mingo pide a la santa que ofusque la mente de Leonarda.

²²⁹⁹ *Jerga* tiene una doble acepción: a) Tela gruesa y tosca. b) Jerigonza, lenguaje difícil de entender. Lo entendemos como ‘de piernas disparatadas’, dada la postura ridícula adoptada por Mingo para despistar a Gila (lo confirman los vv. 2308-2309); aunque también puede referirse a la aspereza de la pata.

que me digas quién te lleva,

MINGO pónese en dos pies.

- quién te rige, quién te manda,
quién te da cebada nueva,
quién te enfrena, quién te ensilla,
quién te limpia, quién te hierra. 2305
- MINGO: (Por la gracia de Dios Padre
el caballo hablado hobiera;
las palabras que decía
eran en su misma lengua).
Mingo soy, que ando perdido 2310
hoy en fegura de bestia,
aunque el mismo papel hacen
muchos vestidos de seda.
Prestome por mi desdicha
—o por la suya pudiera 2315
decir mejor— un caballo
para llegarme a esta aldea
allá nuestro boticario,
que según dijo el albéitar,
que nació con él, cumplía 2320
cincuenta años a estas hierbas,
y dióle tan gran torzón
atravesando esta sierra,
que se quedó como espada
—aunque fue espada sin vuelta—; 2325
y ensillado y enfrenado,
como ves desta manera,
vuelvo a Garganta la Olla.
- GILA: De tu desdicha me pesa.
MINGO: Soy desdichado en rocines. 2330
GILA: Nadie es dichoso con bestias.

²³⁰⁷ *Hoviera*: hubiera.

²³¹⁹ *Albéitar*: veterinario.

²³²¹ *Hierba*: cada uno de los años de los animales que se crían en los pastos.

²³²⁴⁻⁵ *Se quedó como espada*: tieso. Ver v. 1331.

²³³¹ *Nadie es dichoso con bestias*: Gila nos recuerda la recomendación del refrán:

- ¿Qué hay de nuevo en el lugar,
Mingo?
- MINGO: Mil cosas hay nuevas.
- GILA: ¿Vive el cura?
- MINGO: Y su sobrina
se fue a casar a Plasencia 2335
con un hidalgo.
- GILA: ¿Y el sastre?
- MINGO: Murió.
- GILA: San Dimas le sea
con Dios abogado, Mingo.
- MINGO: El que heredó sus tijeras
fue el sacristán, porque a todos 2340
corta de vestir su lengua,
y ha dado, a pesar del mundo,
en ser músico y poeta.
- GILA: No hay cosa agora más fácil.
- MINGO: También compone comedias 2345
tan malas, que dicen todos:
‘No las hagas, no las temas’.
- GILA: ¿Qué se ha hecho el escribano?
- MINGO: Metido en causas ajenas,
levantando testimonios 2350
y el arancel por Guinea.

‘Apartarse de los pies de las bestias, así de las mansas como de las traviesas’ (Cor).

²³³⁷ *San Dimas*: el buen ladrón, crucificado a la derecha de Jesucristo. Acertadamente señalan Manson-Peale que los sastres tenían fama de ladrones: ‘Cien sastres y cien molineros y cien tejedores son trescientos ladrones’ (Cor).

²³⁴¹ *Cortar de vestir*: cortar un traje (difamar, chismorrear).

²³⁴² *A pesar del mundo*: contra la opinión de todos.

²³⁴⁷ Es refrán, citado por Correas, con el sentido de ‘no hagas algo malo y, así, no sufrirás las consecuencias’.

²³⁵⁰ *Testimonios*: testimonios, actas.

²³⁵¹ *Arancel por Guinea*: tasa, peaje por mercancías. *Guinea* en la literatura del Siglo de Oro nunca significa moneda; por el contrario, es siempre el país de los negros, a causa del comercio de esclavos que allí realizaban los portugueses. Sin embargo, creemos que aquí tiene una tercera acepción: en Carcaboso, cerca de Plasencia, se encuentran los vestigios del puente de Guinea, por el que salvaba el Jerte la calzada romana de la Plata, también llamada Camino de Guinea; se objetará que Garganta la Olla queda lejos de la calzada de la Plata, pero es oportuno señalar que por la geo-

- GILA: ¿Murió Pero Grullo?
 MINGO: Huese
 a Jarandilla; y su nuera,
 con el sacristán de Cuacos,
 que es rofián por la iglesia. 2355
- GILA: ¿Y el barbero?
 MINGO: Tabardillos
 con el boticario juega,
 y van horros a matar
 con el médico y albéitar.
- GILA: ¿Y el albardero?
 MINGO: Enviudó 2360
 agora por la cuaresma.
- GILA: No hay albarda que no mate,
 y muchas con mayor fuerza.
 MINGO: Y quien las merece, más.
 GILA: ¿Qué se hizo Maricrespa? 2365
 MINGO: Casóse con Juan Carrasco.
 GILA: ¿Y mi prima Madalena?
 MINGO: Agora pienso que trata
 de casarse, aunque desea
 irse a Plasencia a vivir. 2370
- GILA: Casen muy enhorabuena.
 MINGO: No se usa otra cosa ya,
 y no hay quien no se arrepienta,

grafía española se han documentado otras diez carreras, sendas o caminos de 'Guinea' o 'Quinea' (Moreno Gallo: *Vías romanas. Las huellas de la ingeniería perdida*), entre ellas la del *Cantar de Mio Cid* ('la calçada de Quinea / ívala traspassar'); añádase a nuestra tesis la muy probable etimología de Guinea (< Quinea < equinea, es decir, de caballerías).

²³⁵⁵ *Rofián por la iglesia*: rufián por la iglesia. Anota Bolaños que es expresión burlesca de 'doctor por la iglesia'.

²³⁵⁶⁻⁹ *Tabardillo*: enfermedad consistente en fiebre, que presenta en el exterior unas manchas pequeñas como picaduras de pulga y, a veces, granillos de diferentes colores' (*Aut*). *Jugar*: intervenir en un negocio. *Ir horro*: cuando tres o cuatro están jugando y dos hacen el partido de no tirar en los envites la parte que el otro tuviese puesta si perdiese, lo cual se pacta antes de ver las cartas' (*Aut*). *Albéitar*: veterinario.

Léase así: Con el boticario juega (tiene parte en el negocio) y, horros (de acuerdo y sin estorbarse con el médico y el albéitar), van a matar (curar, limpiar) tabardillos.

²³⁶² *Matar*: 'herir y llagar la bestia por rozarle el aparejo'. Ver v. 1303.

- y siempre tienen los curas
que her: no habrá quien lo entienda. 2375
- GILA: ¿Qué ha hecho Dios de mi padre?
MINGO: Tus desdichas y tu afrenta
pesa a lágrimas.
- GILA: ¡Buen viejo!
MINGO: Diéronle, casi por huerza,
la vara de alcalde agora. 2380
- GILA: Querrá prenderme con ella.
MINGO: Dios te libre, Gila, amén,
de que la Hermandad te prenda,
que, a la he, que te despachen;
que la de toda la Vera 2385
anda en tu busca.
- GILA: No importa
mientras yo tengo estas peñas
donde vivo por muralla
y estos brazos por defensa.
- MINGO: Quinientos escudos dan 2390
a quien traiga tu cabeza.
- GILA: Escarmentará en la suya
quien no lo hiciere en la ajena.
- MINGO: Mira si me mandas más,
que con una silla a cuestras 2395
aun suele aguararse un rocín.
- GILA: ¿Pues ya, Mingo, no te acuerdas
del juramento que he hecho
hasta que venga mi ofensa?
- MINGO: Luego ¿soy yo de los hombres 2400
que también entran en cuenta
de tu venganza?
- GILA: Sí, Mingo.
MINGO: ¿No me excusará siquiera

²³⁷⁸ *Pesa a lágrimas*: sufre con lágrimas.

²³⁸⁴ *Despachar*: matar.

²³⁹³ '*Escarmentar en cabeza ajena*, doctrina buena, gran prudencia; o ciencia' (Cor).

²³⁹⁶ '*Aguarse*: dicese de los caballos, mulas y otras bestias que, por haberse fatigado mucho o bebido estando sudadas, se constipan de modo que no pueden andar' (*Aut*).

- el hábito de rocín?
 GILA: Si fueras rocín sin lengua, 2405
 pudiera ser permitillo;
 pero rocín que habla, muera,
 que no hay entre los rocines
 rocín, por poco que sepa,
 que, por lo menos tal vez, 2410
 no tire coces y mierda.
 Lo que puedo her por ti,
 Mingo, por ser de una tierra
 y en una casa criados,
 es que escojas la manera 2415
 de muerte que más gustares.
 MINGO: (¡Miren qué paño o qué seda
 para que corte un vestido!)
 GILA: Y esto ha de ser muy aprieta,
 que tengo donde acudir, 2420
 y he sabido que a Plasencia
 van los reyes, y querría
 ver si va gente de guerra
 con ellos, que puede acaso
 ir mi enemigo, y mi ofensa 2425
 satisfacer, como aguardo,
 ya que mi contraria estrella
 quiso que errase el camino
 cuando le seguí. ¿Qué esperas?
 MINGO: No más de saber de ti 2430
 en qué tantos grados era
 tu pariente este rocín,
 que con mi muerte le vengas.
 GILA: No estoy, Mingo, para burlas.

²⁴⁰⁴ *Hábito*: se refiere a la silla del rocín que lleva puesta.

²⁴⁰⁶ *Pudiera ser permitillo*: léase 'pudiera ser que se permitiera'.

²⁴¹⁰ *Tal vez*: alguna vez.

²⁴¹³⁻⁴ Por ser del mismo pueblo y haber sido criados los dos en la misma casa.

²⁴¹⁷⁻⁸ Así el refrán: 'Zamarra o chaquetón, iguales son'. Si tiene que morir, le importa poco la forma elegida.

²⁴³⁰⁻² Léase: Nada más que saber qué grado de parentesco tenía este rocín contigo.

- MINGO: Luego ¿díceslo de veras? 2435
 GILA: Presto lo verás.
- De adentro:* ¡Ataja!
 ¡Al agua! ¡Al agua!
- GILA: Esta es fiera
 que algunos monteros siguen.
 Del rey son, porque esta sierra,
 de miedo que en ella vivo, 2440
 los cazadores respetan.
 Mingo, para darte espacio
 que tu muerte escoger puedas,
 atado quiero dejarte
 de un roble, hasta dar la vuelta. 2445
 Muestra las manos, que aquí
 traigo guardada una cuerda
 con que algunos hombres ato
 para echarlos destas peñas.
- Átale de un roble.*
- MINGO: Como me ves ensillado 2450
 y en este prado me dejas,
 trabas me quieres echar.
 ¿Quién vio tan grande fiereza?
- GILA: Yo daré la vuelta, Mingo,
 tan presto que te arrepientas. 2455
- De adentro:* ¡Al arroyo! ¡Ataja! ¡Ataja!
- GILA: Por aquí las voces suenan.
- Éntrese GILA, y diga MINGO atado al roble:*
- MINGO: Los que rocines matáis
 que para un camino os prestan,
 catad bien la historia mía 2460
 por que escarmentéis en ella,

²⁴⁴² *Darte espacio*: darte tiempo.

²⁴⁵² *Traba*: ligadura con que se atan las manos o los pies de una caballería.

²⁴⁶⁰ *Catad*: advertid.

que en el trebunal que rige
la serrana de la Vera
pide su sangre josticia
contra mi pobre inocencia. 2465

De adentro: ¡Ataja!

OTRO: Para seguirle
entre las ramas espesas
de ese jaral intricado,
dejó el caballo su alteza.
MINGO: ¡Oh, si viniese algún hombre
que desatarme pudiera! 2470

Entre el rey DON FERNANDO con un venablo.

FERNANDO: Cebado en el jabalí,
a la falda desta sierra
he llegado. ¡Oh caza, imagen
justamente de la guerra,
como de la muerte el sueño! 2475

MINGO: Un hombre he visto entre aquellas
ramas del jaral; sin duda
es ángel que Dios ordena
que me venga a desatar. 2480

FERNANDO: ¡Qué peñascos, qué aspereza!

MINGO: ¡Ola, hao, hombre de bien!

FERNANDO: Allí un hombre me vocea.

MINGO: ¡Hao! ¡A la sierra! ¡Acá arriba!

FERNANDO: Quiero llegarme más cerca. 2485

MINGO: Ya viene; gran dicha ha sido.

FERNANDO: Villano es.

MINGO: Si escapo desta,
a la imagen más devota
prometo un Mingo de cera.

²⁴⁶² *Rige*: preside.

²⁴⁷² *Cebado*: obsesionado.

²⁴⁸⁸ ‘*Devoto*: aplícase a la imagen, templo o lugar que mueve o excita a devoción’
(*Aut*).

²⁴⁸⁹ *Mingo de cera*: promete llevar un exvoto. Un exvoto es una ofrenda (una mortaja,

FERNANDO: Atado, si no me engaño, 2490
a un roble está.

MINGO: Pues las muestras
tenéis de noble, señor,
mostrad hoy vuestra nobleza
en desatarme de aquí,
si tenéis de mí cremencia. 2495

Comiéndcele a desatar.

FERNANDO: ¿Quién desta suerte te puso?

MINGO: La serrana de la Vera.

FERNANDO: ¿Esa mujer anda aquí?

MINGO: No tiene palmo esta sierra,
este bosque ni ese valle 2500
donde no haya una cruz puesta
de los hombres que ella mata,
porque las pone ella mesma.

No sé esta Hermandad que han hecho
los reyes para qué es buena, 2505

pues no prende a este diablo
que a todos mata y saltea.

Guárdeos Dios, que me habéis dado
la vida, que estaba puesta
al tabrero de su gusto. 2510

FERNANDO: ¿Cómo te dejó con ella?

MINGO: Porque tuvo aviso aquí
que pasa el rey a Plasencia
a no sé qué novedades,
juntamente con la reina, 2515
y piensa que un enemigo,
de quien vengarse desea,

una figura de cera o de hojalata, unos cabellos, etc.) dedicada a Dios, a la Virgen o a los santos en señal y recuerdo de un beneficio recibido. Se cuelgan en los muros o en la techumbre de los templos.

²⁴⁹¹ *Muestras*: apariencia, prestancia.

²⁵¹⁰ *Poner la vida al tablero*: jugarse la vida (como en una partida de ajedrez). Recuérdese cómo Manrique hablaba de su padre en las *Coplas*: 'Después de puesta la vida / tantas veces por su ley / al tablero...'

	que, aun no siendo conocidas, con el alma se respetan.	2540
FERNANDO:	El rey soy, serrana.	
GILA:	¡Vivas eternos años y seas señor de cuanto ve el sol, con la que es hermosa hiedra de tus brazos, Isabel, que, quitada la montera, te reverencio, Fernando, por ley de naturaleza, como a mi rey y señor!	2545 2550
FERNANDO:	¿No te he visto yo en Plasencia?	
GILA:	Asir un toro me viste por los cuernos en las fiestas que te hicieron, y rendillo.	
FERNANDO:	¿Y por qué ocasión salteas dando muerte a cuantos pasan?	2555
GILA:	Por satisfacer la ofensa de un hombre, y hasta matalle he prosupuesto que mueran, con solene juramento, cuantos encontrare, y piensa que tú solo has sido el hombre que perdona mi fiereza; y no quiebro el juramento, que el rey es Dios en la tierra; y en lugar suyo, Fernando, la justicia representas. Y pues no eres hombre, voy a buscar hombres que puedan hartar la sed de mi agravio, que es hidrópica mi afrenta;	2560 2565 2570

²⁵⁵⁵ *Ocasión*: motivo.

²⁵⁵⁹ *He prosupuesto*: he presupuesto, he dado por seguro.

²⁵⁶³ Que mi fiereza perdona.

²⁵⁷¹ *Hidrópica*: de sed insaciable. Calderón utiliza la misma imagen en *La vida es sueño*: 'Ojos hidrópicos creo / que mis ojos deben ser; / pues cuando es muerte el

- y al que mujeres agravia,
castigad.
- FERNANDO: Serrana bella,
guárdate de mi Hermandad.
- GILA: Guárdense de mi escopeta. 2575
¿Un hombre no estaba aquí
atado?
- FERNANDO: Yo por mis mismas
manos le corté los lazos.
- GILA: A tus manos lo agradezca,
que ese también se me escapa. 2580

Entre el maestre DON RODRIGO GIRÓN.

- RODRIGO: Locos nos trae vuestra alteza.
- FERNANDO: Cebeme en el jabalí,
maestre.
- RODRIGO: Dadme licencia
agora para matar
esa mujer, esa fiera 2585
que ha muerto cuatro monteros
vuestros con esa escopeta.

Retirándose GILA.

- GILA: Maestre de Calatrava,
reportaos, por vida vuestra,
que aún hay dentro munición 2590
y está el gatillo muy cerca.
- FERNANDO: Dejalda. Vete.
- GILA: Yo haré
lo que me mandéis, y advierta
vuestra alteza que esta vida

beber, / beben más...'; y la repite en *La puente de Mantible*: 'Hidrópica de desdichas / tengo dellas tanta sed / que quiero agotarlas todas / por morirme de una vez'.

²⁵⁷³ *Castigad*: Manson-Peale anotan 'castigar', pues no les parece verosímil que Gila ordene algo a quien acaba de reconocer como Vicediós. Nosotros mantenemos *castigad*: Gila se siente con derecho a vengar en los hombres por sí misma sus agravios, y cree que el rey, como representante de la justicia (v. 2567) y en cumplimiento de la ley, está obligado a castigar a todo hombre que agravia a una mujer, y así se lo pide.

- me debe más.
- MAESTRE: Esa es deuda 2595
que yo os la agradezco y todo.
- GILA: Guarde Dios a vuecelencia.
- Vase.*
- RODRIGO: ¡Extraña mujer!
FERNANDO: ¡Notable!
Vamos a buscar la reina.
- RODRIGO: Un caballo tengo aquí. 2600
- FERNANDO: No será la vez primera
que a sus reyes dan caballos
los Girones.
- RODRIGO: Vuestra alteza,
como quien es, sabe honrarnos.
- FERNANDO: Con grande extremo me lleva, 2605
maestre, admirado agora
la serrana de la Vera.

Vanse. Salgan de camino con botas y espuelas DON LUCAS y DON GARCÍA y ferreruelos puestos.

- CAPITÁN: Andrés, quita esos frenos a las mulas,
pues el camino hemos perdido y vamos
tan cansados, que luego encontraremos 2610
pastor o caminante que nos ponga
en el real camino de Plasencia.

Entre ANDRÉS con la bota.

- ANDRÉS: Mientras hay bota, puede haber paciencia.

²⁵⁹⁵ *Más*: además.

²⁵⁹⁶ *Y todo*: incluso, también; como en el v. 1475.

²⁵⁹⁷ *Vuecelencia*: vuestra excelencia.

²⁶⁰¹⁻³ Manson-Peale anotan que se refiere al origen del apellido Girón: "El conde don Rodrigo González de Cisneros, por aquella hazaña de haber dado su caballo al rey don Alfonso VI y haberle quitado un girón (jirón) de los faldones, ganó el alcuña (sobrenombre) de "Girón" y dio al olvido su apellido de Cisneros..." (Moreno de Vargas, *Discursos de la nobleza de España*).

²⁶⁰⁵ *Con grande extremo*: en grado sumo. *Me lleva admirado*: me tiene admirado.

²⁶⁰⁸⁻⁵⁶ Versificación: endecasílabos sueltos, veteados indeterminadamente de pareados.

- Brindis, señor don Lucas, y rebrindis
al señor don García.
- DON GARCIA: Con el agua 2615
de ese arroyuelo la razón haremos,
que convida al sediento y caluroso
en búcaros de juncia bulliciosos.
- ANDRÉS: No dijera un poeta de romances 2620
eso mejor, pintando un verde prado,
y más cuando su dama lo ha pisado.
- CAPITÁN: Sobre la hierba que este nos ofrece,
hasta ver si parece alguna guía,
reclinemos los cuerpos, don García.
- DON GARCÍA: Soy de ese parecer.
- ANDRÉS: Y yo del propio. 2625

Tiéndese sobre la hierba.

Sirva lo que he bebido de frezada
y la señora bota de almohada.
Gracias a Dios que me sacó tan presto
del engaño cruel de ser soldado,
sujeto, sin ser fraile ni pupilo, 2630
a tantas necedades y miserias.
Toda mi dicha estuvo en reformaros,
que luego al nuevo capitán y alférez
di trascartón, y quise más ser mozo
del camino que ser en la melicia 2635
maese de campo de cuarenta tercios,

²⁶¹⁶ *Hacer la razón*: corresponder a un brindis con otro brindis.

²⁶¹⁸ *Búcaro*: jarra para servir agua. La *juncia* o junco de agua crece en terrenos muy húmedos; se utiliza en la confección de cestos, esterillas y lámparas.

²⁶²³ *Guía*: persona que encamina, conduce y enseña a otra el camino.

²⁶²⁶ *Frezada*: frazada, manta peluda que se echa sobre la cama.

²⁶²⁹⁻³¹ *Necedades*, por 'necesidades'.

Tanto soldados como frailes y pupilos tenían fama de recibir escasa ración.

²⁶³² *Dicha*: suerte. *Reformaros*: enmendaros, cambiaros. El capitán había abandonado la vida militar.

²⁶³⁴ *Trascartón*: lance del juego de naipes, en que se queda detrás la carta con que se hubiera ganado y se anticipa la que hace perder. Entiéndase como 'dar gato por liebre'.

²⁶³⁵ *Melicia*: milicia.

- aunque pienso volverme a mis guitarras
y estar pienso en un carro más honrado:
que el sol es carretero y no soldado.
- CAPITÁN: ¡Qué hará Gileta agora, don García? 2640
- GARCÍA: Lo que han hecho otra muchas: remendarse
y darse a un boquimuelle de su pueblo,
por sana de los pies y de las manos;
que eso, duendes y leguas hay muy pocos
que las entiendan ni los hayan visto. 2645
- ANDRÉS: ¡Jo, rucia, jo! ¡Te voto a Jerolisto!
¡Ah, mohína! ¡Pardiós si me levanto!
¿Coces das?
- GARCÍA: Las acciones de los frenos
han rompido.
- ANDRÉS: ¡Jo, rucia! ¡Jo, mohína!
- Levántase ANDRÉS.*
- CAPITÁN: Sueltas van.
- ANDRÉS: El diablo que las tenga 2650
si de la sierra la vereda cogen.

²⁶³⁷ *A mis guitarras*: a mis ocupaciones anteriores.

²⁶³⁸⁻⁹ *Honrado*: honorable. Considera Andrés que el de carretero es mejor oficio porque a Apolo, el dios-sol, se le representaba coronado con brillante aureola solar y conduciendo un carro por el cielo que cada día circundaba la tierra.

Tirso en el primer acto de *La santa Juana* utiliza la misma imagen.

²⁶⁴⁰ *Gileta*: denominación familiar de ‘Gila’.

²⁶⁴¹⁻³ *Remendarse*: recoserse, restaurarse; recuérdese que *Celestina* remendaba virgos.

Darse: entregarse, casarse. ‘*Boquimuelle*: fácil de manejar o engañar’ (*Aut*). *Sana de los pies y de las manos*: limpia, íntegra, virgen de cuerpo entero.

Léase así: Lo que han hecho otra muchas: remendarse y darse por sana de los pies y de las manos a un boquimuelle de su pueblo.

²⁶⁴⁴ *Eso*: se refiere a las doncellas. *Leguas*: hay mucha disparidad de opiniones sobre su medida.

El mismo Vélez hace decir a un personaje de *El diablo está en Cantillana* ‘que tres cosas en su vida / no supo jamás lo que eran / ni dio crédito, que son: / leguas, duendes y doncellas’.

²⁶⁴⁶⁻⁷ *Jo*: voz para detener las caballerías. *Rucia*: bestia de color pardo claro, blanquecino o canoso. *Jerolisto*: eufemismo por Jesucristo. *Mohína*: dicho de una caballería: que tiene el pelo y, sobre todo, el hocico de color muy negro. *Pardiós*: por Dios.

²⁶⁴⁸ *Acciones*: correas, tiras de cuero.

²⁶⁴⁹ *Rucio*: de color pardo claro o canoso (referido a las bestias caballares).

Éntrase tras ellas ANDRÉS.

CAPITÁN: Vámoslas a atajar por esta parte.
 GARCÍA: Dificultosas son, no pongas duda,
 de coger y mudar de pareceres
 cuando se sueltan mulas y mujeres. 2655

*Éntrese y salgan agora labradores cantando y bailando, y MADALENA
 y PASCUALA, niña, y lo que cantan es esto:*

*Salteome la serrana
 juntico al pie de la cabaña.
 Serrana, cuerpo garrido,
 manos blancas, ojos bellidos,
 salteome en escondido, 2660
 juntico al pie de la cabaña.*

*Salteome la serrana
 juntico al pie de la cabaña.
 Serrana, cuerpo lozano,
 ojos negros, blancas manos, 2665
 salteome en escampado,
 juntico al pie de la cabaña.*

*Salteome la serrana
 juntico al pie de la cabaña.*
 MADALENA: Huyamos, porque esta fiera 2670
 sobre nosotros está,
 y nadie se escapará,

²⁶⁵⁵ *Coger*: entender. *Mudar*: cambiar.

Léase: Cuando se sueltan mulas y mujeres, no pongas duda, son dificultosas de coger y de mudar pareceres. Alude a la supuesta tozudez de unas y otras, ampliamente reflejada en el refranero: ‘Cuando la mula dice “no paso” y la mujer “me caso”, la mula no pasa y la mujer se casa’.

²⁶⁵⁶⁻⁶⁹ Versificación: zéjel. *Salteome la serrana* está tomado del tercer verso del romance (v. 2204); y el estribillo coincide con el de sendas canciones de Lope (v. 2477-92) y Valdivielso (1041-2 y 1047-55) introducidas en sus *Serranas*.

Señala M. Pidal que la versión de Vélez es la más antigua de todas, por la irregularidad métrica de *juntico al pie de la cabaña* y del v. 2659. Estribillo de estructura semejante es el de los vv. 713-4 de Valdivielso.

²⁶⁵⁹ *Bellidos*: bellos, agraciados, hermosos.

²⁶⁷⁰⁻⁸⁵³ Versificación: redondillas.

si fuese su padre.

Entretanto por abajo GILA. Huyen todos y coge GILA a PASCUALA, la niña.

- GILA: Espera.
- PASCUALA: ¡Ay, desdichada de mí!
- GILA: ¿Qué temes? ¿No os santisface 2675
que solo mi furor hace
mal a los hombres aquí
y que a las mujeres no?
Que el que he de satisfacer
es agravio de mujer, 2680
y soy la ofendida yo.
- PASCUALA: Hante pintado tan fiera,
Gila, que no hay de tu nombre
solmente quien no se asombre.
- GILA: Mas blanda soy.
- PASCUALA: ¡Tirte huera! 2685
¡Para! Quien huere tan boba,
que se fíe de tu amor.
- GILA: Soldemente mi furor
a los hombres mata y roba,
que a las mujeres regalo: 2690
y con este ejemplo aviso.
- PASCUALA: La que engañan se lo quiso,
porque no hay hombre tan malo
que, cuando da la mujer
coces, la pueda ensillar. 2695

²⁶⁷³ *Si*: aunque.

²⁶⁷⁵ *Santisface*: satisface, tranquiliza.

²⁶⁸² Te han pintado tan fiera.

²⁶⁸⁴ *Solmente y Soldemente* (v. 2688): solamente. Léase: ‘Que no hay quien no se asombre solamente de tu nombre’.

²⁶⁸⁵⁻⁷ *Blanda*: tierna. *Tirte huera*: exclamación rústica muy utilizada en el Siglo de Oro, que tanto significaba ‘tírate o vete fuera’ como ‘vade retro’, ‘Dios nos proteja’ o ‘anda allá’; el propio Vélez en *La luna de la sierra* lo pone en boca de Bartola.

²⁶⁹⁰ *Regalar*: halagar, acariciar o hacer expresiones de afecto (*Aut*).

²⁶⁹² *La que engañan*: la engañada.

²⁶⁹³⁻⁵ Viene a decir que, si la mujer no consiente, no hay hombre que pueda con ella.

- GILA: ¿Qué dicen en el lugar
de mí?
- PASCUALA: Que eres Locifer,
saltabardales, machorra,
el coco de las consejas,
el lobo de sus ovejas, 2700
de sus gallinas la zorra.
Los niños callan contigo,
los hombres huyen de ti,
los viejos dicen que así
fue la Cava de Rodrigo; 2705
las mozas, que otra pareja
no tuvo el mundo. Y el cura
como ñublo te conjura
a la puerta de la iglesia;
cada vez que nuevas dan 2710
de tu condición ingrata,
descomulgándote, mata
candelas el sacristán.
Y dicen que, en haz y en paz,
de toda esta serranía 2715
te han de colgar algún día

²⁶⁹⁸⁻⁹ *Saltabardales*: persona joven, traviesa y alocada. *Machorra*: mujer hombruna. *Conseja*: cuento, fábula.

²⁷⁰⁵ La tradición culpa a la Cava Florinda de la pérdida de España, es decir, de su caída en manos de los musulmanes. De Florinda, hija del conde don Julián, se enamoró perdidamente el rey Rodrigo, quien, para conseguirla, envió al padre a Ceuta; cuando el conde tuvo noticia de la deshonra de su hija, alentó la invasión de los musulmanes, que derrotaron al ejército visigodo en Guadalete. También Lope de Vega hace alusión a la Cava en su *Serrana*.

Una versión menos misógina y más ecuánime de la leyenda puede leerse en el primer romance que comienza ‘De una torre de palacio / se salió por un postigo...’

²⁷⁰⁶ *Pareja*: igual.

²⁷⁰⁸ *Ñublo*: nublo, nube que amenaza tormenta de pedrisco. Cuando aparecía la nube, se tocaban las campanas y el cura hacía conjuros contra ella.

²⁷¹³ *Descomulgándote*: excomulgándote. Excomulgar es apartar de la comunión de los fieles y del uso de los sacramentos a los católicos. *Mata*: amata, apaga. Durante la última lectura del rito de la excomunión, el sacristán apagaba las candelas en el agua.

²⁷¹⁴ ‘*En haz y en paz*: con que se da a entender que alguna cosa se hizo con gusto de todos, sin que nadie se opusiera a ella’ (*Aut*).

- como racimo de agraz.
 GILA: Como eso dirán de mí,
 ¿por qué a prenderme no vienen?
 PASCUALA: Gila, en voluntad lo tienen. 2720
 GILA: Vengan, pues, que desde allí
 peñascos han de llover
 por esta mano arrojados,
 que no dejen hombre.
 PASCUALA: Armados
 cien hombres, escuché ayer, 2725
 que con la santa Hermandad
 de Plasencia andan tras ti;
 guárdate, Gila.
 GILA: ¡No vi
 mayor donaire y beldad!
 Decid, ¿de adónde, Pascuala,
 toda esa gente venía? 2730
 PASCUALA: Gila, de una romería;
 que no ha quedado zagala
 ni labrador en la villa
 que no haya acudido allá. 2735
 GILA: De esa fiesta tengo ya
 noticia.
 PASCUALA: Y fue maravilla
 dar con nosotros aquí,
 siendo este tan apartado
 camino.
 GILA: Tras un cuidado 2740
 que me trae fuera de mí,
 que debió ser fantasía
 de mi loco pensamiento,
 bajé aquí imitando el viento.
 Ya se va acabando el día; 2745

²⁷¹⁷ Los racimos de *agraz* (uva sin terminar de madurar) se colgaban para que se secaran y así obtener pasas.

²⁷²⁰ *Veluntad*: voluntad, ánimo de hacer algo.

²⁷²⁹ Gila se queda prendada de Pascuala. Ver v. 2766.

²⁷⁴⁴ *Imitando el viento*: rápidamente.

La noche baja; yo quiero
retirarme.

Entre ANDRÉS solo agora.

- ANDRÉS: Desespero:
cansado vengo y rendido;
las mulas se han despeñado 2770
desta sierra áspera y fría
o, para desdicha mía,
la tierra las ha tragado:
¡al diablo doy oficio!
De tanta costa de pies 2775
y de tan poco interés
vengo perdiendo el juicio.
¡Vive Dios! Si contra mí
un millón de hombres bajara,
que con todos me matara. 2780
Una mujer está aquí...
- GILA: (Este ha perdido el camino
y ha dado con gentil guía).
- ANDRÉS: ¿A quién digo? ¡Ah, tía! ¡Ah, tía!
- GILA: ¿Qué es lo que mandáis, sobrino? 2785
- ANDRÉS: ¿Habéis visto por aquí
dos mulas?
- GILA: Cada momento
encuentro bestias.
- ANDRÉS: Contento
para pullas vengo.
- GILA: A mí
me pesa que no vengáis 2790
de muy buen gusto. ¿Sois mozo
de mulas?

²⁷⁷⁵ *¡Al diablo doy oficio!*: ¡que se encargue el diablo! *Dar al diablo*: con que se explica el desprecio grande que se hace de una persona o cosa (*Aut*).

²⁷⁷⁵ *Costa*: fatiga.

²⁷⁷⁶ *Interés*: provecho.

²⁷⁸⁴ *¡Ah, tía!* Es forma para llamar a una mujer cuyo nombre no se conoce.

²⁷⁸⁵ Nótese la ironía de Gila en la respuesta.

- ANDRÉS: Lindo escorrozo.
Soy el diablo.
- GILA: No habláis,
para hombre de bien, muy bien.
- ANDRÉS: ¡Oh, cuerpo de Dios con ella! 2795
¿Qué he de hablar cuando la estrella
de Venus en la sartén
de la noche con las otras
sale a estrellarse, y yo estoy
de la manera que voy, 2800
las plantas llenas de potras
como ell ánima también,
cansado, errado el camino,
sin mulas, con poco vino?
Mirad con quién y sin quién. 2805
- GILA: Ya es fuerza tener paciencia,
pues no podéis llegar
agora a ningún lugar,
a la Venta ni a Plasencia;
yo os daré donde esta noche 2810
paséis muy bien y cenéis,
y con el alba saldréis.
- ANDRÉS: Cuando tendido en un coche
o en una litera fuera,
el hospedaje acetara. 2815
¿Dormís sola, linda cara?
- GILA: No hay serrana de la Vera

²⁷⁹² *Escorrozo*: regodeo.

²⁷⁹⁹ *La estrella de Venus*: es el propio planeta. *Estrellarse*: hacer oposición; en este caso, a las estrellas. Venus es el cuerpo celeste que más brilla, después del sol y la luna. Andrés, irritado con Gila, utiliza la ironía al llamarla Venus.

²⁸⁰¹ *Potras*: llagas, heridas. No olvidemos que, perdidas las mulas, viene caminando.

²⁸⁰² El artículo masculino *ell* aparece también en el v. 2189.

²⁸⁰⁵ *Mirad con quién y sin quién* da a entender lo poco que lleva.

El verso es estribillo de una conocidísima canción, utilizada también, entre otros dramaturgos, por Lope (*El castigo sin venganza*), Tirso (*Quien calla otorga*) y Calderón (*El médico de su honra* y *Casa con dos puertas mala es de guardar*).

²⁸⁰⁶ *Es fuerza*: es necesario.

²⁸¹⁵ *Acetara*: aceptara.

- que acudir más libre pueda
a lo que fuerdes servido,
porque me habéis parecido
muy bien. 2820
- ANDRÉS: Hoy pongo a la rueda
de la fortuna mil clavos;
perdello todo es razón,
pues de vuestros ojos son
mis pensamientos esclavos. 2825
- GILA: Comenzá a subir.
- ANDRÉS: ¿Por dónde?
- GILA: Por esas peñas, que allí
tengo yo mi choza.
- ANDRÉS: Así,
pues tu amor me corresponde,
estuviera sobre el sol 2830
y aún sobre el sol-fa-mi-re,
que allá entrara, por la fe
de soldado y español.
- GILA: Sube.
- ANDRÉS: Ya voy agarrando.
- GILA: Pues te cansas, dueño mío,
desde este peñasco al río 2835
quiero que bajes volando.
- ANDRÉS: No me despeñes, espera.
¿Quién eres, mujer ingrata?
- [Arrójale y dice luego:]
- GILA: Gila, fanfarrón: te mata 2840
la serrana de la Vera.

²⁸¹⁹ *Fuerdes*: fuéredes, fuereis. Recuérdese a San Juan de la Cruz: ‘Pastores, los que fuerdes / allá por las majadas al otero...’

²⁸²² ‘*Echar el clavo a la rueda de la fortuna* es asegurarla que no vuelva atrás. Esto hace el hombre cuerdo cuando, reconociendo su volubilidad, asegura lo mejor que puede el estado en que está colocado...’ (Cov).

²⁸²⁸ *Así*: aunque, por más que.

²⁸³¹ *Sol-fa-mi-re*: referencia a una conocida canción que también utilizan Lope (*Rimas sacras*) y Calderón (*Céfalo y Pocris*).

Esto bastará por hoy,
 porque ya la sombra oscura
 vestir los montes procura
 de miedo y luto, y yo soy 2845
 de poco provecho aquí,
 si nuevos lances espero.
 Entrarme en mi choza quiero
 y esperar al sol allí
 para volver a buscar 2850
 vidas, Gila, en que te cebes.
 ¡Ah noche!, lo que me debes,
 ¿cuándo me lo has de pagar?

Éntrese en su choza y salga DON LUCAS, perdido, diciendo.

CAPITÁN: Noche oscura –¡ah, madre helada
 del engaño y la ocasión, 2855
 que al amante y al ladrón
 das de una suerte posada!–
 de cuya capa estrellada
 se visten tantas traiciones,
 tantas varias invenciones, 2860
 tantos arduos y enredos,
 tantas vergüenzas y miedos,
 tanto honor en opiniones,
 ¿dónde me vas remontando
 del camino y del lugar?; 2865
 que por preciarte de errar
 quieres que camine errando,
 que voy perdiendo y buscando,

²⁸⁵⁴⁻³¹²⁷ Versificación: décimas.

²⁸⁵⁵ *Ocasión*: peligro.

²⁸⁵⁷ *De una suerte*: a la vez.

²⁸⁵⁴⁻⁷⁷ Para mejor comprensión, léanse así: ¡Noche oscura (...)¿dónde me vas remontando del camino y del lugar?; que, por preciarte de errar, quieres que camine errando, que voy perdiendo y buscando entre peñascos y estrellas, ellas espantadas de ellos, ellos respetados de ellas tanto, que están coronados de sus blancas luces bellas. Al tramontar del día con el sol, que iguala un propio suceso, perdí a don García en ese jaral espeso.

Tramontar: pasar al otro lado de los montes; se dice sobre todo del sol en el ocaso.

entre peñascos y estrellas, dellos espantadas ellas, dellas ellos respetados, tanto, que están coronados de sus blancas luces bellas? En ese jaral espeso	2870
perdí al tramontar del día con el sol a don García, que iguala un propio suceso. Que voy con miedo confieso: no hay rama que se me ofrezca que un hombre no me parezca.	2875 2880
¡Oh!, si el alba, con llorar perlas, diese en sobornar al sol para que amanezca. Todo con la sombra vana me altera y me desconfía; hidalga cosa es el día cuanto es la noche villana. ¡Oh sol!, de la espuma cana saca tu roja cabeza, restituye la belleza	2885 2890
que robó la sombra oscura, por que venza tu hermosura a su cobarde tristeza. Malhaya, amén, la ocasión de desatinos iguales; pero quien sigue animales merece este galardón. Altas estas peñas son; no hay camino por aquí. Parece que he visto allí	2895 2900

²⁸⁸¹⁻² *Con llorar perlas*: una imagen del rocío de la madrugada.

²⁸⁸⁴ *Sombra vana*: oscuridad, noche. 'SOLDADO: ¿Qué me quieres, sombra vana? SACRISTÁN: No soy sombra vana, sino cuerpo macizo' (Cervantes, *La Guarda cuidadosa*).

²⁸⁸⁹ *Espuma cana*: espuma blanca. Es imagen del sol cuando al amanecer surge rojo tras las olas del mar.

luz; aunque lejos está,
 he de caminar allá.
 ¡Lumbre es de pastores, sí!
 Cabaña debe de ser;
 parece que está en el cielo. 2905
 Que pueda llegar recelo,
 aunque he de hacer por poder;
 que mejor podré tener
 la noche allí que en la sierra,
 donde me aperciben guerra, 2910
 miedo, sueño y noche fría,
 que presto el sol con el día
 del mar saltará a la tierra. [*Llegue tentando*]
 Gracias a Dios que llegué.
 Esta es la puerta; durmiendo 2915
 deben de estar; yo pretendo
 llamar, que esta dicha fue.
 De la noche pasará
 aquí lo que queda ya.

Llama el CAPITÁN, y responde GILA de adentro.

CAPITÁN: ¡Ah de la choza!
 GILA: ¿Quién va? 2920
 CAPITÁN: Amigos.
 GILA: No puede ser;
 mas ya me levanto a ver
 quién ese nombre se da.
 CAPITÁN: La voz que me ha respondido
 dentro de aquesta cabaña, 2925
 si el sentido no me engaña,
 de mujer me ha parecido.
 Mas, si el haberme perdido
 fuese de importancia alguna
 para darme la fortuna 2930

²⁹¹⁰ *Aperciben*: esperan.

²⁹¹² *Presto*: pronto.

²⁹²⁸⁻³³ Entiéndase así: Mas incomoda si he tenido que perderme para que la fortuna me dé alguna hermosa serrana con quien la mañana me parezca alegre.

alguna hermosa serrana
 con quien la alegre mañana
 me pareciese, importuna;
 que toda esta Vera da,
 entre los muchos frutales, 2935
 hermosuras celestiales,
 y alguna en la sierra está.
 La puerta han abierto ya.

Salga GILA con la escopeta a la puerta.

GILA: ¿Quién es?
 CAPITÁN: Un perdido soy,
 que no acierto dónde estoy. 2940
 GILA: ¿Dónde vais que así os perdéis?
 CAPITÁN: (Mujer es).
 GILA: ¿No respondéis?
 CAPITÁN: Serrana, a Plasencia voy.
 GILA: Pues ¿qué os trujo por aquí?
 CAPITÁN: Perdí las mulas ayer 2945
 y un amigo por correr
 tras ellas; y me perdí
 justamente, pues así
 perdido supe ganarme,
 pues a perderme y hallarme 2950
 vengo en vos, serrana mía.
 GILA: (Esa voz conozco).
 CAPITÁN: El día
 con vos podrá acreditarme,
 porque soy hombre de bien
 y el talle es información. 2955
 GILA: Muy pocos hombres lo son,
 aunque lo dicen también.
 CAPITÁN: El comenzar por desdén
 es señal que he de ganar.
 GILA: Tahúr os queréis mostrar 2960
 de amor.

²⁹⁴⁸ *Justamente*: oportunamente.

²⁹⁴⁹ Lo que viene a decir es que hay poco que perder y mucho que ganar (gana el encontrar una hermosa serrana).

- CAPITÁN: Soy acuchillado.
 GILA: ¿Sois de Plasencia?
 CAPITÁN: Y honrado.
 ¿Conocéis en el lugar
 gente?
- GILA: A los más principales,
 que sangre Plasencia dio 2965
 con tanto valor.
- CAPITÁN: Pues yo
 soy de los Caravajales.
 GILA: Al mismo rey son iguales.
 ¿Qué nombre tenéis?
- CAPITÁN: Serrana,
 don Lucas.
- GILA: (No salió vana 2970
 mi sospecha).
- CAPITÁN: De la guerra
 vuelvo a vivir a mi tierra
 y a retirarme, con gana
 de tomar en ella estado,
 de una hermosa compañía 2975
 que saqué de infantería
 de la Vera, reformado.
- GILA: (A buen puerto habéis llegado.
 Noche, piedad has tenido,
 pues que me has restituido 2980
 la ocasión que me debías

²⁹⁶⁰⁻¹ *Tahúr de amor*: tramposo. *Acuchillado*: dicho de la persona que, a fuerza de trabajos y escarmientos, ha adquirido el hábito de conducirse con prudencia en los acontecimientos de la vida.

²⁹⁷¹⁻⁷ *Tomar estado*: pasar de un estado a otro; como de soltero a casado. '*Reformado*: se toma por el oficial militar que no está en actual ejercicio de su empleo' (*Aut*). Léase así: De la guerra vuelvo a vivir a mi tierra y, licenciado de una hermosa compañía de infantería que saqué de la Vera, a retirarme con gana de tomar en ella estado.

²⁹⁷⁹⁻⁹³ La noche, al cubrir con su sombra la afrenta del capitán cuando abandonó a Gila, estaba en deuda con ella y, pues la noche le ha traído al capitán en el que podrá vengarse, da por saldada la deuda; sin embargo, lamenta que las costas del proceso, es decir, los muertos que ha causado por cobrarse esa vida, sean tan elevadas, y tanto el tiempo transcurrido hasta conseguir vengarse, que es menor la satisfacción de la venganza que el agravio que sufrió.

- para las venganzas mías,
aunque en largas me has traído.
Hoy contigo cuentas hago, 2985
y, pues satisfecha estoy
de lo que me debes, hoy
te daré carta de pago,
que aunque es mayor el estrago
de las costas que te he hecho 2990
por cobrar de ti, sospecho,
según duró mi esperanza,
que no llega la venganza
al agravio de mi pecho).
- CAPITÁN: Serrana, suspensa estás;
si satisfecha de mí 2995
me quisieres dar aquí
posada, merced me harás.
- GILA: Ya no han de engañarme más,
porque de uno me fie
como vos, y dél quedé 3000
de que me quiso engañada,
infamemente burlada,
y él a la guerra se fue,
que era también capitán
como vos, y se llamaba 3005
don Lucas, y se preciaba
del apellido que os dan;
muy traidor y muy galán,
muy noble y muy fementido,
muy falso y muy bien nacido, 3010
muy valiente y muy cruel;
y, a la he, si no sois él,
que me lo habéis parecido.
- CAPITÁN: (En notable confusión

²⁹⁸³ *Larga*: tardanza.

²⁹⁹⁸⁻³⁰⁰³ En estos versos vemos dos posibles lecturas: a) Ya no han de engañarme más, porque de uno como vos me fie y, engañada de que me quiso, de él quedé infamemente burlada, y él a la guerra se fue... b) Ya no han de engañarme más, porque de uno como vos me fie y, después de que me quiso (me poseyó), de él quedé engañada, infamemente burlada, y él a la guerra se fue...

³⁰⁰⁹ *Fementido*: falto de palabra.

	este suceso me ha puesto;	3015
	sueño parece que es esto, pintura, imaginación. Gila es esta, y estas son quejas de que dueño he sido.	
	¡A gentil puerto he venido!	3020
	Pero, ¿qué puerto ha de hallar quien de la noche en el mar corre tormenta perdido? Y apelar a bien no espero, pues de plano he confesado).	3025
GILA:	Vos parecís hombre honrado y daros posada quiero.	
CAPITÁN:	No, serrana, que el lucero de la aurora desafía a la noche con el día;	3030
	yo agradezco ese favor; quedaos adiós.	
GILA:	No, señor, mi güésped habéis de ser.	
CAPITÁN:	Estáis sola y sois mujer, y yo estimo vuestro honor.	3035
GILA:	¿De cuándo acá lo estimáis?	
CAPITÁN:	Desde el día en que nací.	
GILA:	Mentís, que hay testigo aquí de que verdades no habláis. Yo soy Gila, a quien estáis deudor de tan justa queja, que el delito os aconseja lo mismo que vos huis, y a la cárcel os venís por entraros en la iglesia,	3040 3045

³⁰²¹⁻³ *Correr*: estar expuesto a. Leer así: Pero, ¿qué puerto ha de hallar quien, perdido en el mar de la noche, está expuesto a tormenta?

³⁰²⁴⁻³⁵ Versificación: décima aumentada, como anotan Manson-Peale.

³⁰³⁰ Versos cargados de barroquismo para decir que está próximo el amanecer.

³⁰⁴² *El delito*: la culpa. Léase así: Que el delito mismo os aconseja lo que vos huis. Es decir, la propia culpa os guía hacia lo que vos rehuís.

³⁰⁴⁴⁻⁵ El capitán ha creído encontrar la iglesia (la tranquilidad) en la choza de Gila,

	que el cielo, a quien traidor huistes, con esta noche me ampara, por que en ella me vengara de la que vos me ofendistes; y puesto que os encubristes	3050
	con la mentirosa capa que tantos delitos tapa, de tal manera saltea, roba mi honor y capea, que aún la noche no se escapa;	3055
	hoy de los hombros le quito la capa a la noche fría, aunque lo mismo hace el día, que en esta ocasión imito. Mi venganza solicito	3060
	y, en estando yo vengada, los ejes de la estrellada fábrica sobre mí den, porque no espera otro bien una mujer agraviada.	3065
CAPITÁN:	Gila, palabra te di de ser tu esposo. Aquí estoy: tu esposo y tu esclavo soy.	
GILA:	Ya es tarde, ingrato. De aquí has de volar, pues por ti al cielo he sido traidora con tantas culpas.	3070
CAPITÁN:	¡Señora!	
GILA:	No hay ruego que mi honra estrague:	

pero solo ha conseguido quedar prisionero de su venganza.

³⁰⁴⁶ *Huistes*: fuisteis.

³⁰⁵⁰⁻² Alude a la noche en que yacieron juntos antes de irse a la guerra.

³⁰⁵³⁻⁵ '*Capear*: quitar por fuerza la capa al que topan de noche en escampado' (Cov).

Que: pues, porque. *No se escapa*: no termina.

Fue tal la decepción de Gila, que aún sigue en su noche, y solo podrá salir de ella cuando culmine la venganza que está a punto de llevar a cabo. Cumplida, amanecerá para ella, igual que amanece el día.

³⁰⁶²⁻³ *Los ejes de la estrellada fábrica*: el cielo estrellado y, por extensión, el mundo.

Den: caigan.

³⁰⁷³ '*Estragar*: arruinar, destruir' (*Aut*).

quien tal hace, que tal pague...
 ¡y cáigase el cielo agora! 3075

Arrójale, y luego dicen de adentro por arriba y por abajo, cogiéndola en medio:

PRIMERO: Esta es su choza.
 DON JUAN: ¡Abbrasalda!
 GILA: Ya no hay temor que me altere.
 DON JUAN: Cuando darse no quisiere,
 muera, abbrasalda, quemalda.
 GILA: Por la cumbre y por la falda 3080
 vienen a cogirme en medio;
 ya no hay de escapar remedio.

Por arriba cuadrilleros con arcabuces, por abajo también, y con ellos DON JUAN DE CARVAJAL, alcalde de la Hermandad de Plasencia, y GIRALDO, padre de GILA, también con su vara, y MINGO también, como cuadrillero.

MINGO: Aquí está.
 DON JUAN: ¡Llegad, llegad!
 ¡Tente a la santa Hermandad!
 GILA: (¿Qué haré? Que romper por medio 3085
 es imposible. Ya estoy
 vengada, y esto ha de ser).
 GIRALDO: ¡Acaba! ¡Date, mujer!
 GILA: Tu hija pienso que soy.
 GIRALDO: Ese nombre no te doy 3090
 por las crueldades que has hecho.
 Tú eres hija de ese pecho
 cruel, que no pude yo
 engendrarte.
 GILA: ¿Por qué no,

³⁰⁷⁴ Es refrán muy conocido. También Tirso, al final de *El burlador de Sevilla*, lo pone en boca del Comendador, cuando cae muerto don Juan.

³⁰⁷⁶ *Abbrasalda*: abbrasadla.

³⁰⁷⁸ *Cuando darse*: si entregarse.

³⁰⁸⁵ *Romper*: escapar.

³⁰⁸⁶⁻⁹⁷ Versificación: décima aumentada, como anotan Manson-Peale.

- si me ha forzado mi afrenta? 3095
- GIRALDO: Al cielo darás la cuenta,
pues tu castigo llegó,
que ha permitido que venga
a prenderte yo también.
- GILA: Padre, habéis hecho muy bien. 3100
- GIRALDO: Tu engaño no nos detenga.
¡Date a prisión!
- GILA: Hoy se venga
mi honor, y llega con él
de la fortuna crüel
la temida ejecución. 3105
- DON JUAN ¡Acaba! ¡Date a prisión!
- GILA: Las manos rindo al cordel.
- DON JUAN Rinde las armas primero.
- GILA: ¿Aun teméis con tanta gente?
A mi padre solamente 3110
rendir las armas espero,
que aunque vos sois caballero,
para mí es mi padre más.
- GIRALDO: Muestra.
- DON JUAN : No he visto jamás
en hombre tan gran valor. 3115
- Dale a GIRALDO la escopeta y el cuchillo de monte.*
- GILA: Vengué, en efeto, mi honor.
- DON JUAN: ¡Esposas!
- MINGO: Perdonarás
a Mingo este atrevimiento,
porque me han cabido a mí.
- GILA: Si yo te matara a ti, 3120
excusara el cumplimiento.

³⁰⁹⁶⁻⁹ Leer así: Pues tu castigo llegó, darás cuenta al cielo, que ha permitido que también venga yo a prenderte.

³¹¹⁹ *Caber*: tocarle a alguien. Mingo ha sido designado para ponerle las esposas.

³¹²⁰⁻¹ Si Gila hubiera matado a Mingo cuando lo encontró en la sierra, este habría evitado el trance de tener que esposarla ahora.

[*Pónele las esposas*]

DON JUAN: ¡Grillos y cadenas!

GILA: El viento
no me llevará, señor
alcalde.

DON JUAN ¡Extraño valor!

GILA: No hay sino tener paciencia. 3125

Pónenle a los pies grillos y una cadena.

CUADRILLERO: Ya está esto puesto.

DON JUAN ¡A Plasencia!

GILA: ¡Vengué, en efeto, mi honor!

Vanse todos rodeando a GILA con los arcabuces, y salga DON FERNANDO y DOÑA ISABEL.

FERNANDO: No se puede pintar la gallardía,
la belleza, el valor de la serrana.

ISABEL: Celos me dais, por vuestra vida y mía. 3130

FERNANDO: ¿A vos os puede dar mujer humana
celos, siendo vos cielo de mis ojos?

ISABEL: Tal vez suele agradar una villana
como tosco manjar que, por antojos
da el harto del faisán al apetito. 3135

FERNANDO: Nunca al amor da el gusto esos enojos;
mas necio vengo a ser, pues solicito
daros satisfacción, Isabel mía,
del que vos conocéis, y es infinito.
Dadme esos brazos por que envíe el día 3140
los que yo os diere a vos, si la serrana
a celos con mi amor os desafía,

³¹²² Es verso eneasílabo.

³¹²²⁻³ *El viento no me llevará*: Gila habla con sorna.

³¹²⁸⁻⁷⁹ Versificación: tercetos encadenados.

³¹³¹ *Mujer humana* equivale a 'nadie, ninguna mujer' como acertadamente anotan Manson-Peale. Ver nota 2270.

³¹³³⁻⁵ *El harto*: el hartazgo.

Entiéndase así: Alguna vez por antojos, aunque (sea) tosco manjar, suele apetecer una villana, la cual es ofrecida al apetito a causa del hartazgo del faisán.

- que por la vida de Isabel y Juana,
 que voy con intención de que se prenda,
 porque, demás de ser tan inhumana, 3145
 no hay en la Vera de Plasencia senda
 ni camino que della esté seguro.
- ISABEL: Pues la Hermandad es bien que en eso entienda.
 FERNANDO: Sírvnle de defensa y alto muro
 esa sierra en que está, y así es en vano 3150
 el llegalla a prender; mas yo procuro
 con cuatro compañías desde el llano
 batirle esos peñascos.

Sale DON RODRIGO GIRÓN.

- ISABEL: ¿Qué hay, maestre?
 RODRIGO: La Hermandad de Plasencia, que con mano
 armada asalta esa muralla alpestre 3155
 de esos riscos, ha preso a la serrana,
 por que el valor de la Hermandad se muestre,
 llevándola a Plasencia esta mañana,
 adonde habrán de hacer justicia della,
 si no es que apela a la piedad cristiana 3160
 de vuestros pechos.
- FERNANDO: La común querella,
 los atroces delitos no permiten
 que se tenga piedad, Girón, con ella;
 y no es razón que a la Hermandad le quiten,
 pues que tan nueva está, las exenciones 3165
 que nuestros privilegios les admiten.
 Castiguen como es justo a los ladrones
 sin que haya apelación, que desta suerte
 se evitarán muy grandes ocasiones,

³¹⁴³ Isabel y Juana (la Loca) son dos de las cuatro hijas de los RR. CC. Sorprende que el rey cite únicamente a estas dos hijas, habida cuenta de que ya vivían las otras dos, María y Catalina, Véanse v. 1685 y nota al mismo.

³¹⁴⁵ *Demás*: además.

³¹⁵⁵ *Alpestre*: montañosa, áspera, silvestre.

³¹⁶¹ *Común querella*: acusación por delitos o agravios contra la comunidad.

³¹⁶⁶ *Privilegios*: privilegios. *Admiten*: permiten.

- fuera de que esta ha dado a muchos muerte 3170
y la merece por razón de estado.
- RODRIGO: Con intención justísima lo advierte
vuestra alteza, señor.
- ISABEL: Pena me ha dado,
sabiendo que es mujer.
- NUÑO: Ya las literas
aguardan y las guardas han llegado. 3175
- FERNANDO: Partamos a Plasencia. Las primeras
sospechas brevemente os desengañan.
- ISABEL: No las tuve jamás por verdaderas,
aunque al amor los celos acompañan.

Éntrense. Salga DON GARCÍA solo.

- GARCÍA: Perdido ya de dos días, 3180
vengo a dar en las murallas
de Plasencia, sin saber
de Andrés ni de don Lucas nada,
de las mulas, ni de mí,
que aún pienso que no se acaban 3185
los jarales y las peñas
destas dos noches pasadas.
Temo por lo que me han dicho
de Gila, de la serrana
a quien don Lucas burló, 3190
no haya tomado venganza,
pues por esta causa solo
en la sierra salteaba,
y, sin querer ni sabello,
perdido pudo encontralla. 3195
De la ciudad sale gente:
quiero saber a qué causa,
que me parece en la prisa

³¹⁷¹ *Por razón de estado*, es decir, porque sus crímenes afectan a toda la sociedad. En *La Serrana* de Lope se explica la diferencia entre el delito por afrenta al bien común o al estado y el que tiene lugar por afrenta a un particular (vv. 1177-1190).

³¹⁸⁰⁻³⁰⁵ Versificación: romance.

³¹⁹⁷ *A qué causa*: por qué motivo.

novedad.

MADALENA y PASCUALA.

- MADALENA: ¡Anda, Pascuala!
- PASCUALA: No voy de pesar en mí. 3200
- GARCÍA: ¿Qué es esto, hermosas serranas?
- MADALENA: Es la desdicha mayor
que se ha visto.
- GARCÍA: ¿Cómo?
- MADALENA: Sacan
a josticiar aquí huera
de la ciudad, como manda 3205
la Santa Hermandad, a Gila,
esa serrana gallarda
que entre Garganta la Olla
y Plasencia salteaba.
Don Juan de Caravajal, 3210
que es alcalde de la Santa
Hermandad, la prendió, y toda
la de la Vera en su guarda,
que de haber muerto a don Lucas,
su primo, toma venganza 3215
con esto.
- GARCÍA: ¿A don Lucas dices
que ha muerto?
- MADALENA: Eso es cosa crara.
Quedaos a Dios, que ya llega.
- PASCUALA: ¡Vamos!
- Pónganse PASCUALA a un lado, y MADALENA en el tablado.*
- GARCÍA: ¡Nunca miente el alma!
¡Parece sueño! Las nuevas, 3220
aunque de mí receladas,
me han dejado sin sentido.

³²⁰⁰ Voy fuera de mí por la pena.

³²⁰⁴ A ajusticiar aquí fuera.

³²¹⁷ *Crara*: clara.

³²²⁰⁻¹ Las noticias, aunque temidas por mí.

Vengose al fin la serrana.
 ¡Dios te perdone, don Lucas,
 de tantas desdichas causa! 3225

Éntrese DON GARCÍA, y suenen agora campanillas, y salgan cuadrille-ros con ballestas y flechas en ellas, capotes verdes de dos faldas, y luego GILA con esposas en las manos, como la prendieron, y DON JUAN con su vara detrás, de negro, vestido con ferreruero, y GIRALDO con vara también.

GILA: Nadie de mí se lastime,
 los que me ven tan amarga
 muerte morir, porque yo
 no la tengo por desgracia.
 Contenta muero por ver 3230
 que el cielo, con esta, traza
 de mi predestinación
 el bien que mi muerte aguarda;
 que, de otra suerte, parece
 que fuera imposible, a causa 3235
 de los delitos que he hecho
 solo por tomar venganza,
 que, sin robos y salteos,
 por estas manos ingratas
 tengo a cargo dos mil vidas, 3240
 de que pido perdón.

PASCUALA: Rasgan,
 Madalena, el corazón
 sus razones.

MADALENA: Sí, Pascuala.

GILA: ¡Ah padre! ¡Ah padre!

GIRALDO: ¿Qué quieres?

Acot. tras 3225 *Capote de dos faldas*: casaquilla hueca, abierta por los costados hasta abajo y cerrada por delante y por detrás, con mangas que se podían dejar caer a la espalda.
 3226-35 *Se lastime*: se compadezca. *Traza*: diseña. *De otra suerte*: por otra parte.

Léase así: Nadie de los que me ven morir (sufrir) muerte tan trágica se compadezca de mí, porque yo no la tengo por desgracia. Muero contenta por ver que el cielo, con esta (desgracia), traza el bien de mi predestinación que mi muerte aguarda; que, de otra suerte, parece que fuera imposible, a causa ...

- GILA: Escúchame una palabra. 3245
- GIRALDO: ¿Qué dices?
- GILA: Llega el oído.
- MADALENA: Querrá encargalle su alma.
- GILA: Llégate más.
- GIRALDO: Ya me llego.
¿La oreja, ingrata, me arrancas
con los dientes?
- GILA: Padre, sí, 3250
que esto merece quien pasa
por las libertades todas
de los hijos. Si tú usaras
rigor conmigo al principio
de mi inclinación gallarda, 3255
yo no llegara a este extremo.
¡Escarmienten en tus canas
y en mí los que tienen hijos!
- GIRALDO: Confieso que es justa paga
a un descuido.
- DON JUAN: ¡Extraña cosa! 3260
Subid con ella.

Éntrese con ella agora, y queden PASCUALA y MADALENA.

- MADALENA: Pascuala,
¿has visto tal cosa?
- PASCUALA: El viejo
sangre y lágrimas derrama.
- MADALENA: Al palo llegan con ella.
- PASCUALA: Ya la arriman, ya la atan. 3265
- MADALENA: Pascuala, los cuadrilleros
se aperciben a tiralla,
que ya el verdugo le pone

³²⁴⁶ *Llega el oído*: acércate.

³²⁴⁷ *Encargar*: encomendar.

³²⁵¹⁻² *Quien pasa por las libertades todas*: quien tolera todas las faltas de sujeción y subordinación.

³²⁶⁴ ‘*Palo*’: el último suplicio, que se ejecuta en un instrumento de palo’ (*Aut*).

³²⁶⁷ *Se aperciben a tiralla*: se disponen a asietarla.

- el garrote a la garganta.
 PASCUALA: ¡Perdónete Dios, amén! 3270
 MADALENA: Esta hue tu estrella amarga.
 ¡Nunca nacieras al mundo!
 PASCUALA: Mejor hue nacer, pues pasa
 desde aquel palo a una vida
 que eternamente se acaba. 3275
 MADALENA: Ya disparan las saetas
 los cuadrilleros, Pascuala.
 PASCUALA: A San Sebastián parece.

Maestre de adentro.

- RODRIGO: Aquí es el suplicio. ¡Plaza!
 MADALENA: Pascuala, estos son los reyes. 3280
 PASCUALA: ¡Oh, si primero llegaran!
 MADALENA: Adrede llegan agora,
 porque quieren que su Santa
 Hermandad castigue.

Entre DON FERNANDO y DOÑA ISABEL, y el maestre y los que pudieren de acompañamiento, y corren el tafetán, y parezca GILA en el palo, arriba, llena de saetas y el cabello sobre el rostro, y salgan abajo GIRALDO y DON JUAN.

- FERNANDO: Ha sido
 justo castigo.
 MADALENA: Bizarra 3285
 quedó en el palo también.
 ISABEL: A mí me enternece el alma.

³²⁶⁹ ‘*Garrote*: ligadura fuerte que se da con una cuerda gruesa, dándole vueltas con un palo o garrote’ (*Aut*). M. Pidal cita a Covarrubias (entrada SAETA): ‘El severo y riguroso tribunal de la Santa Hermandad que castiga los delitos hechos en el campo, solía asaetear los delincuentes, hasta que el emperador D. Carlos en unas cortes que tuvo en Burgos mandó que les diesen garrote antes de tirarles las saetas’.

³²⁷² *Hue*: fue.

³²⁷⁶ *Saeta*: flecha. Las serranas de Lope (v. 2897) y Valdivielso (acotación tras v. 1309) a punto estuvieron también de morir asaeteadas.

³²⁷⁸ San Sebastián murió atado a un poste y asaeteado.

³²⁷⁹ ‘*Plaza*: voz de que usan los guardias cuando sale el rey, para que quede libre el camino’ (*Aut*).

DON JUAN	Este es su padre, señor.	
FERNANDO:	No sé qué merced os haga, don Juan, por este servicio, sino es que tengáis la vara perpetua en Plasencia.	3290
DON JUAN:	Beso vuestras generosas plantas.	
FERNANDO:	Y a vos, que luego os entrieguen el cuerpo para enterralla, quedando allí una memoria que de ejemplo sirva a España, haciéndoos franco también.	3295
GIRALDO:	Vuestra piedad nos ampara, que esta fue desdicha mía.	3300
RODRIGO:	Ya, puesto en orden, aguarda de Plasencia el regimiento.	
FERNANDO:	Vamos, señora.	
RODRIGO:	Aquí acaba la Serrana de la Vera, que fue prodigio de España.	3305

LAUS DEO

³²⁹¹ *Vara*: bastón que por insignia de autoridad usaban los ministros de justicia y que hoy llevan los alcaldes y sus tenientes.

³²⁹⁸ *Franco*: libre de impuestos y contribuciones.

Tras ³³⁰⁵ *Laus Deo*: alabado sea Dios (en latín). Vélez, que empezó su pieza invocando a la Sagrada Familia, cierra su manuscrito con esta jaculatoria como colofón.

JOSÉ DE VALDIVIELSO

**La serrana de la
Vera de Plasencia**

AUTO SACRAMENTAL

Figuras:

RAZÓN
DESENGAÑO
SERRANA
ENGAÑO
JUVENTUD
HERMOSURA
HONOR
PLACER*
ESPOSO
HERMANDAD
DOS CUADRILLEROS
MÚSICOS

* Este personaje aparecerá luego en el auto con el nombre de GUSTO; y en los versos 681 y 694 es denominado DELEITE.

	que, al lado de la Serrana, me desnudó una mañana, y mis ropas se vistió.	15
	Eché un candado a mi boca, y encerrome, atado y mudo, adonde pobre y desnudo me aborreció aquea loca; él, con la santa apariencia del vestido que profana, roba con esa Serrana a los que van a Plasencia. Pero allá me volveré, patria, en fin, donde nació, que, aunque ves que estoy así, bien recibido seré; que tengo deudos en corte que son muy de <i>a par de Deos</i> y, si logro mis deseos, tú verás cuanto te importe.	20
	Desengaño, pues que ides a Plasencia, esa ciudad, casa de placer de Dios	25
RAZÓN:		30
		35

¹⁸ *Encerrome*: posposiciones del pronombre al verbo, como *encerrome* (me encerró), *vese* (se ve), *debeisos* (os debéis), *hácese* (se hace), *haylas* (las hay), etc. son frecuentes en esta comedia y en todo el Siglo de Oro. No las comentaremos en adelante.

²⁰ *Aquesa*: esa.

²⁸ *Recebido*: recibido. No comentaremos en adelante los arcaísmos o variantes formales cuando su significado sea evidente.

³⁰ *A par de Deos* se refiere aquí al favor que gozan con Dios los miembros de la corte celestial. Correas explica: 'Imitando la habla de portugueses, y más si lo decimos por algún portugués entonado, dicese de los que presumen del favor'. La frase es utilizada entre otros por Gracián y por el autor de *La pícara Justina*.

³² *Te importe*: te convenga, te interese.

³³⁻⁸⁸ Versificación: romance. *Ides*: vais.

³⁴ El verso nos remite al romancero: 'Llegado es el rey don Sancho / sobre Zamora, esa villa...' o 'Sobre Calahorra, esa villa, / contienda se ha levantado...' o 'Cuando entra por Toledo, / por Toledo, esa ciudad...'

³⁵ Alude al lema fundacional de la ciudad: 'Ut placeat Deo et hominibus' (Para complacencia de Dios y de los hombres).

y clara visión de paz,
 por el ofendido Esposo,
 en llegando, preguntad:
 decilde que la Razón
 se le envía a encomendar; 40
 decilde que la Serrana
 tan mala vida me da,
 que los ojos a Plasencia
 aún no me consiente alzar;
 que la hago siempre recuerdo 45
 de su bien y de su mal,
 de lo que puede perder,
 de lo que puede ganar;
 que lo que la persüado,
 si bien es con voluntad, 50
 es siempre puesto en razón,
 pero que no puedo más;
 que la aconsejo que llore,
 pues es justo, su maldad
 y que le pida perdón, 55
 pues sé que se le dará;
 que la ruego que a él se vuelva,
 que deseándola está;
 y que airada me aborrece
 y me ofende pertinaz. 60
 Decilde, si no me cree,
 que baje a verme y verá
 a lo que sabe el azote,
 el padecer y el llorar;
 que como está con su Padre, 65

³⁹ *Decilde*: decidle. En Valdivielso, como en todos los clásicos, abundan estas formas de imperativo más pronombre pospuesto: *miralde* (miradle)...

⁴⁰ *Se le envía a encomendar*: se dirige a ponerse en sus manos.

⁵⁷ *La aconsejo*: le aconsejo. Laísmos y leísmos abundan en Valdivielso y otros autores del Siglo de Oro.

⁶¹⁻⁸ Hace una alegoría de la Redención: llama a que el Esposo (Cristo) abandone la morada del Padre (el cielo) y se humane, para así conocer el azote, el padecer y el llorar (las miserias del mundo).

que cuanto quiere le da,
 no sabe qué es mala vida:
 que se humane y lo sabrá;
 que, pues es tan poderoso,
 hable a la Santa Hermandad 70
 para que sus cuadrilleros
 prendan esta desleal,
 que, inducida del Engaño,
 tras sus antojos se va,
 donde, buscando el placer, 75
 encuentra con él pesar.
 Que si los quiere coger,
 que yo le daré lugar,
 aunque medio ciega estoy
 en tamaña escuridad. 80

Dentro la SERRANA y la JUVENTUD.

SERRANA: ¿De qué sirven las bravatas?
 Del caballo os apead,
 o probaréis, Juventud,
 mis flechas.

JUVENTUD ¡Quedo! Esperad.

RAZÓN: Huye, porque la Serrana 85
 salteando alguno está.

DESENGAÑO: Adiós, Razón.

RAZÓN: Él te guíe.
 Si me ven, me matarán.

Vanse. SERRANA, con capotillo y montera y plumas, ballesta y espada;

⁷⁰ ‘La Santa Hermandad en Castilla es un cierto tribunal que tiene jurisdicción y castiga los delitos cometidos en el campo’ (Cov). También la Hermandad persigue a la Serrana de Vélez.

⁷¹ *Cuadrillero*: hombre armado de la Santa Hermandad.

⁷⁷ El *los* se refiere a la Serrana y al Engaño. Alude a la posibilidad de hacerlos presos mediante los cuadrilleros de la Santa Hermandad.

⁸⁰ Se refiere a las tinieblas de la cueva en que está presa, pero también a la desorientación que sufre por la ausencia del Esposo.

⁸⁴ *¡Quedo!*: ¡alto! En otros contextos (ver Lope, v. 2018) quiere decir ‘despacio, suavemente’ (‘hablar quedo’).

el ENGAÑO, de labrador; la JUVENTUD, de galán muy bizarro.

JUVENTUD	Gozad de vuestros despojos, encanto de esta floresta, que hacéis flores sus abrojos, pues más que con la ballesta, matáis con los bellos ojos. Ya la Juventud se nombra muy vuestro.	90
SERRANA:	Muy mío seréis.	95
JUVENTUD:	Vuestra belleza me asombra.	
ENGAÑO:	Como flor diz que nacéis, mas que huis como la sombra. Sois como ligera nave que, de manzanas preñada, surca por el golfo grave, que apenas dejó, pasada, el olor de ellas süave.	100
JUVENTUD	De la prisión me alborozo, y de ser vuestro me gozo.	105
SERRANA:	Juventud, muy vuestra soy.	
ENGAÑO:	Venid; que por hado os doy que tenéis de morir mozo.	

Lleva el ENGAÑO a la JUVENTUD.

SERRANA:	No tengo mal que temer, ni tengo bien que esperar: quiero de todo gozar,	110
----------	--	-----

Acot. tras ⁸⁹ *Capotillo*: prenda a manera de capote, que llegaba hasta la cintura. *Montera*: prenda de paño para cubrir la cabeza. *Bizarro*: apuesto.

⁸⁹⁻²⁴³ Versificación: quintillas. *Despojos*: el botín ganado con su hermosura.

⁹⁴ *Se nombra*: se declara.

⁹⁷ *Diz*: dicen.

⁹⁸ Referencia a lo poco que dura la juventud.

⁹⁹⁻¹⁰³ Léase así: Sois como ligera nave que, cargada de manzanas, surca por el peligroso golfo, la cual, una vez pasada, apenas deja su suave olor. Las manzanas, en velada alusión a Eva, son las tentaciones; y el golfo equivale a mar peligroso (recuérdese la *Pobre barquilla mía* de Lope: ‘¿Adónde vas perdida? / ¿Adónde, di, te engolfas?’).

¹⁰⁷⁻⁸ Por destino os anuncio que habéis de morir joven.

lo gozado aborrecer,
 lo aborrecido matar.
 Prado ninguno divise
 que mi libertad no pise, 115
 ni haya en esa selva espesa
 caza que para mi mesa
 no se cace y no se guise.
 No haya flor que, enamorada,
 en los lazos del cabello 120
 no se alegre aprisionada;
 ni fuente de cristal bello
 que no me admire parada.
 Mi libre gusto disfrute
 gozos, que siempre ejecute 125
 entre caricias y amores;
 y la abeja de las flores
 sus dulzuras me tribute.
 Entreténganme las aves
 con no aprendidas sonadas 130
 de villanescas süaves,
 al son de las bien templadas
 cuerdas de las plantas graves.
 Hálleme el alba celosa,
 con su dudoso esplendor 135
 entre el acanto y la rosa,
 hurtos haciendo de amor,
 que es la fruta más sabrosa.
 Ya vivo sin esperanza

¹²³ *Parada*: asomada, reflejada.

¹²⁹⁻³³ *Villanescas*: las canciones que suelen cantar los villanos cuando están en solaz' (Cov). *Son*: rumor.

Resonancias de *A la vida retirada* de Fray Luis: 'Despiértenme las aves /con su cantar sabroso no aprendido; / no los cuidados graves...'. 'Puesto el atento oído / al son dulce, acordado, /del plectro sabiamente meneado'.

¹³⁰ *Sonada*: sonata.

¹³³ *Grave*: de frecuencia vibratoria pequeña, por oposición al sonido agudo de las aves.

¹³⁴ *Celosa*: enamorada.

¹³⁷ Gozando de amores furtivos.

de más bienaventuranza, 140
 conquo de Dios me destierro
 añadiendo yerro a yerro,
 con que irritó su venganza.
 Pero ¿qué gente atraviesa,
 sin recelo ni cuidado 145
 de ser robada o ser presa?
 O mal el viento he tomado
 o es la Hermosura traviesa.
 ¡Hola, Engaño! ¡Engaño!

[Sale el ENGAÑO.]

ENGAÑO: ¿Qué hay, 150
 mi salteadora Serrana?
 SERRANA: Mira por ese taray
 si es la Hermosura lozana.
 ENGAÑO: Sí, y florida mosca tray.
 SERRANA: Sal allá. Mi intento ayuda.
 ENGAÑO: ¿Soy vuestro perro de ayuda, 155
 que animosa me azuzáis?
 La Hermosura que esperáis
 caerá en la trampa sin duda.

[Escóndese la SERRANA.] Sale la HERMOSURA, de camino, un galán
 cuanto bizarro pudiere y de buena cara.

ENGAÑO: Dios vaya con su esquinencia.
 HERMOSURA: ¿Sois pullero?

¹⁴⁷ *Tomar el viento*: rastrear la caza.

¹⁵¹ *Taray*: tamarisco, arbusto que crece cerca de los ríos.

¹⁵³ *Mosca*: pelo que nace al hombre entre el labio inferior y el comienzo de la barba, y que algunos dejan crecer aun no llevando perilla. *Tray*: trae.

¹⁵⁹⁻⁹⁸ Tenemos en estas palabras del Engaño una buena muestra de sayagués literario (ver nota a v. 2208 de Lope). Valiéndose de *esquinencia* y de la paronimia *pollero-pullero*, Valdivielso inicia un juego de absurdo y elabora un ocurrente diálogo entre los dos personajes: la Hermosura (galán, elegante, cortesano) hace preguntas, que el Engaño (rústico labrador además de gracioso) deliberadamente malinterpreta y responde extravagantemente.

¹⁵⁹ *Esquinencia*: angina; pero aquí se hace del término un tratamiento jocoso, corrupción de ‘excelencia’.

- ENGAÑO: Sí, señor: 160
 polla tengo, en mi conciencia,
 como una gansa, y mejor,
 y de más gansal presencia.
- HERMOSURA: ¿Tenéis aquí gallinero?
- ENGAÑO: Mostrárosle, señor, quiero: 165
 que entre estos robres y encinas
 tengo mis pocas gallinas,
 que me valen buen dinero.
- HERMOSURA: ¡Oh qué extremada ignorancia!
- ENGAÑO: Basta que sea rocinable; 170
 que no es tanta la ganancia.
- HERMOSURA: (Ganancia entendió. Es notable
 su persona y su elegancia).
 ¿Hay gallo en él?
- ENGAÑO: Como vos 175
 tengo a veces más de dos,
 que, si celosos están,
 picadas y saltos dan,
 que es para alabar a Dios.
- HERMOSURA: Alguna polla traed.
- ENGAÑO: Espere, verá la polla 180
 que le saco a su merced.
 Honrarle podrá la olla.
- HERMOSURA: ¿Dónde está?

¹⁶⁰ *Pullero*: que echa pullas, que dice cosas ingeniosas; apunta Flecniakoska que es palabra inventada, pero ya aparece en el *Registro de representantes* de Lope de Rueda: ‘MONSERRATE: ¿Échasme pullas? COLADILLA: ¡Pullero está el tiempo!’

¹⁶¹ *Polla*: gallina joven; pero aquí, con doble sentido y por extensión, ‘muchacha’; este término también lo utiliza Vélez (v. 493). ‘*En mi conciencia*: úsase como aseveración para afianzar y corroborar más la certidumbre de alguna cosa’ (*Aut*).

¹⁶⁹ *Extremada ignorancia*: completa ignorancia. Se refiere a la confusión ‘pullero-pollero’.

¹⁷⁰ *Rocinable*: razonable. Es término creado jocosamente a partir de ‘rocin’, con quien no tiene aquí relación semántica, aunque sí formal. Se documenta también en Lope (*La fe rompida*), en *La pícaro Justina* y en Gómez de Tejada (*León prodigioso*), quien escribe además: ‘El racionar de algunos racionales más es rocinar’.

¹⁷¹ Se refiere al beneficio que obtiene de las gallinas.

¹⁷³ Alude irónicamente a la ignorancia y rusticidad del Engaño.

- y paño que, de brocado,
 encubre un costal de huesos;
 que sois una gracia ajena,
 de menos gozos que pena, 210
 que atormenta al que regala;
 perdición para la mala,
 cuidado para la buena
 fruta en quien, si algún bien hay,
 es, primero que madura, 215
 que después mil daños tray;
 y, en fin, que sois, Hermosura,
 nonada, si el asno cay.
- HERMOSURA: Poco de cortés se precia
 quien la Hermosura desprecia. 220
 ¿Quién eres?
- ENGAÑO: Soy lo que veo.
 HERMOSURA: No te entiendo.
 ENGAÑO: Yo lo creo;
 que fue la Hermosura necia.
- HERMOSURA: ¿Vejamen tras la prisión?
 ENGAÑO: ¿Vejamen? Si es verdad pura 225
 que, en más de alguna ocasión,
 una misma cosa son
 el Engaño y la Hermosura.
- HERMOSURA: (En gran peligro me veo).
 SERRANA: Hablarle a solas deseo. 230
 ENGAÑO: Venid.
 SERRANA: No vais temeroso.
 ENGAÑO: Vos entráis mozo y hermoso,
 pero saldréis viejo y feo.

(Aut).

²⁰⁷ *Brocado*: tela de seda entretejida con oro o plata.

²¹⁵ Es, antes de que madure.

²¹⁸ Es frase citada por Correas. Denota que la hermosura es cosa frágil y deleznable. Covarrubias la explica muy expresivamente: 'Se aplica a los que tienen colgada su esperanza de lo que es frágil y perecedero, que en faltándoles se quedan soplando las manos'. *Cay*: cae.

²²⁴ *Vejamen*: vejación, maltrato.

Lleva el ENGAÑO a la HERMOSURA.

SERRANA: Ahora, que moza soy,
 quiero gozar mis madejas. 235
 Hermosura, tras ti voy,
 que cuanto de mí te alejas
 menos lejos de ti estoy.
 Mientras este furor dura,
 serás de mí regalada 240
 con caricia y con blandura;
 porque, después de gozada,
 ¿qué hermosura fue hermosura?

[Sale el ENGAÑO.]

ENGAÑO: Ya a su prisión llama gloria.
 SERRANA: Con él me he de divertir. 245
 ENGAÑO: Acábame de decir
 el suceso de tu historia.
 SERRANA: Como te dije, el Placer
 a mi Esposo me robó:
 robada, me despreció 250
 sin dejarme apenas ver.
 Mil deleites engréidos
 me prometió imaginados,
 que los suspiré pasados
 sin saber si eran venidos. 255
 Negué a mi Esposo la fe
 —que, ofendido, aún me pretende—
 y díselo al Placer, duende
 que se oye y no se ve.
 Violé de mi Esposo el lecho 260
 y su amor casto ofendí;
 hui sus brazos, y aunque hui,

²³⁵ Se refiere a la hermosura y juventud, personificadas en sus madejas de pelo. Más adelante dice: 'Armo a alguno ocultos lazos, / tejidos de mis cabellos...'; y en otro lugar: 'Enlázate en estas hebras...'

²⁴⁴⁻³⁷⁹ Versificación: redondillas.

²⁵⁴⁻⁵ Los deleites fueron tan fugaces que desaparecieron antes de disfrutar de ellos.

- sé que me tiene en su pecho.
 ¡Ay, cuánto dejé en dejarle!
 ¡Ay, cuánto perdí en perderle! 265
 ¡No había cielo como verle,
 ni había gloria como amarle!
- ENGAÑO: Ya de verle desespera,
 pues confiesas tu traición.
- SERRANA: Si le pidiera perdón, 270
 pienso de él que me le diera.
 De algunos soy persuadida
 que a él me vuelva.
- ENGAÑO: ¿En tal pensaste?
 Si la honra le quitaste,
 ¿dejarate con la vida? 275
 Teme, pues, si no eres loca,
 en tan honrados enojos,
 los puñales de sus ojos,
 los venenos de su boca.
- SERRANA: Bien dices. Ya le ofendí, 280
 ya sus caricias dejé,
 en esta sierra me entré,
 y estos hábitos vestí.
 Al camino de Plasencia
 –cielo que pude gozar– 285
 salgo armada a saltar
 con amorosa violencia.
 Armo a alguno ocultos lazos
 tejidos de mis cabellos:
 que, dando de ojos en ellos, 290
 se los saco entre mis brazos.
 En los labios de clavel,
 de hermosura artificial,

²⁶⁸ *Desesperar*: desesperanzar. Léase: ‘Pierde ya la esperanza de verle’.

²⁸⁸⁻²⁹¹ *Lazos*: trampas. *Dar de ojos*: dar de frente, chocar.

Entiéndase así: Para alguno urdo ocultos lazos tejidos con mis cabellos: porque, fijando sus ojos en ellos, entre mis brazos se los saco (los ojos). En *La serrana* de Lope, cuando fue presa, a falta de cordel, pretendían atar a Leonarda a unas ramas con sus propios cabellos, v. 2888.

- pongo de miel un panal
 más amargo que la hiel. 295
 En las manos —ya la ves—
 esta homicida ballesta,
 que más vidas y almas cuesta
 que arenas pisan tus pies.
 Encúbrome disfrazada 300
 del capotillo y montera,
 tanto, que ya de la Vera
 la Serrana soy llamada.
 Gozo así, desconocida,
 de mis libres desatinos, 305
 salteando en los caminos
 quien me divierta mi vida.
 Tú a buscar de comer vas
 al aldea alguna vez,
 Engaño: aunque más de diez 310
 malas comidas me das,
 no quiero ya de Plasencia
 ver el cielo deleitoso,
 ni de mi ofendido Esposo
 volver más a la presencia. 315
- ENGAÑO: ¿Tan resuelta estás?
 SERRANA: ¿Pues no?
 Obstinada me imagina.
 ENGAÑO: Por allí un hombre camina.
 SERRANA: Descaminarele yo.
 Entre estas ramas veré 320
 quién el caminante sea.
 Diviértele, no me vea.
 ENGAÑO: Mil simplezas fingiré.
- Sale el HONOR, un hombre muy galán, ricamente vestido.*
 ENGAÑO: Guárdeos Dios, galán polido.

³⁰⁵ *Libres*: licenciosos, desenfrenados, deshonestos (como en v. 473).

³²² *Diviértele*: entreténle.

³²⁴ *Polido*: de buen parecer.

- HONOR: ¿Quién os mete en eso a vos? 325
 ENGAÑO: ¡Digo que no os guarde Dios!:
 cárame aquí desmentido.
 HONOR: ‘*Guárdeos Dios*’, un labrador
 a un hombre de mi jaez,
 es no estimarme.
 ENGAÑO: Otra vez 330
 yo traeré al saludador
 que a saludarle me ayude,
 porque imagino que rabia
 caminante que se agravia
 de que un hombre le salude. 335
 HONOR: Idos a destripar cantos.
 ENGAÑO: Y vos ¿qué destriparéis?
 HONOR: ¿Al Honor no conocéis?
 ENGAÑO: ¿El Honor sos? ¡Santos! ¡Santos!
 ¡Adorémoste, señor! 340

De rodillas.

- HONOR: Esos también son desprecios.
 ENGAÑO: ¿Pues no? ¡Idolillo de necios!
 ¡Gitanillo burlador!

La SERRANA con la ballesta.

- SERRANA: Haga luego cortesía.
 ENGAÑO: ¿Quién os mete en eso a vos...? 345
 No queréis que os guarde Dios:
 pues ahora ser podría.

³²⁷ *Catar*: mirar. *Desmentido*: alude al v. 325 y juega con la paronimia ‘desmetido’.

³²⁸⁻³⁰ *De mi jaez*: de mi condición.

Los hidalgos eran muy pagados de su estatus, por lo que las fórmulas de tratamiento entre personas de clase social diferente eran asunto delicado: véase también Vélez, vv. 1329-30.

³³⁹⁻⁴⁰ *Sos*: sois. ¡*Santos!* ¡*Santos!* y *Adorémoste* son referencias a dos momentos de la misa (entonces toda la liturgia era en latín): el primero es el comienzo del *Sanctus*, aclamación, previa a la eucaristía, de las alabanzas de Dios...; el segundo pertenece al *Gloria in excelsis Deo*: ‘Laudamus te, benedicimus te, adoramus te...’

³⁴⁵⁻⁷ El Engaño se desquita con rechifla de la pregunta que el Honor le hizo en el v. 325.

- HONOR: ¿Qué es esto, hermosa Serrana?
Advertid que el Honor soy.
- SERRANA: Es querer gozaros hoy 350
y quizá ahorcaros mañana.
- ENGAÑO: Lo que dice es lo que hace,
y hace todo lo que dice;
y si alguien la contradice,
dispara el *quiescant in pace*. 355
- HONOR: Alabo y precio mi daño.
- SERRANA: Para mí, galán, os quiero.
- HONOR: ¿Quién es este chocarrero?
- ENGAÑO: Con perdón, soy el Engaño.
- HONOR: ¿Conmigo te descompones? 360
¿A un amigo tal traición?
- ENGAÑO: Señor, quien hurta al ladrón,
dicen que gana perdones.
- HONOR: Trátame mejor, Engaño.
- ENGAÑO: Engaño es el Honor, tía; 365
aunque él engaña en un día
más necios que yo en un año.
- HONOR: Ya vuestra prisión celebro.
- SERRANA: Llévale a la cueva.
- HONOR: ¿Cueva?
- ENGAÑO: Donde hay la culebra de Eva, 370
y donde os darán culebro.
- SERRANA: Es burlón, no temas tal.
Parte, Honor, que tras ti voy.
- ENGAÑO: No le engaño, aunque lo soy:

³⁵⁵ *Quiescant in pace*: descanse en paz (en latín). Es parte de oración católica dedicada a los difuntos. Disentimos de lo anotado por Rull Fernández, pues la frase es totalmente correcta en latín; entendemos que Valdivielso prefiere *quiescant* a *requiescant* por puras razones métricas.

³⁶⁰ *Descompones*: indispones.

³⁶³ Es refrán: 'Quién hurta al ladrón, cien días gana de perdón'.

³⁷¹⁻² '*Dar culebra*: es dar algún chasco pesado, que suele ser con golpes' (*Aut*). *Culebro*: es el macho de la culebra; según Rull significa 'engaño', pero nosotros creemos que el Engaño está de chanza e intenta asustar al Honor diciéndole que allí le van a sodomizar; la Serrana inmediatamente le tranquiliza.

habrá azote garrafal. 375

Vanse los dos [el Honor y el Engaño]. Músicos dentro.

SERRANA: ¡Músicos!

MÚSICOS: Señora mía.

SERRANA: Cantad, divertidme un rato,
que, ausente el Placer ingrato,
me causa melancolía.

MÚSICOS: *Cantan dentro.*

Por el montecico sola. 380

¿Cómo iré?

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

Entreme mal persuadida
por el monte de la vida,
donde temo la salida,
por ver que la entrada erré.

385

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

Contra mí misma peleo,
temiendo lo que deseo,
buscando lo que no creo,
pues que me dejó y se fue.

390

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

ENGAÑO [*Saliendo*]: Melancólica Serrana,

³⁷⁵ ‘*Garrafal*’: mayúsculo. Escribe Quevedo: ‘Agridulce fue la mano: / hubo azote garrafal, / el asno era una tortuga, / no se podía menear...’. También Vélez de Guevara en su *Serrana* (vv. 458-459) se refiere a los azotados.

³⁸⁰⁻³⁹² Versificación: zéjel. En este caso Valdivielso utiliza una base de estribillo (*Ay, Dios, si me perderé*) de muy larga tradición, pues aparece primero en el romancero, y después lo utiliza Lope en *El villano en su rincón*:

Por el montecito sola

¿Cómo iré?

¡Ay, Dios, si me perderé!

*¿Cómo iré, triste cuitada,
de aquel ingrato dejada?*

Sola, triste, enamorada.

¿Dónde iré?

¡Ay, Dios, si me perderé!

³⁹³⁻⁶⁴⁸ Versificación: romance.

SERRANA: De tus alas y tus fuegos,
Amor, contra ti me ayudo.

Vase.

ENGAÑO:	Allá vas, simple paloma, con amorosos arrullos, cebada en los granos de oro, a dar en el lazo astuto. Verás la beldad que buscas vuelta gusanos inmundos;	425
	perlas, rosas, oro y plata, horror, polvo, sombra y humo: en vez del florido lecho, hallarás en el sepulcro vivo al arrepentimiento,	430
	y el fácil placer, difunto. Vas deslumbrada a buscar lo que no alcanzó ninguno. ¡Ay de ti, si mis engaños no son desengaños tuyos!	435 440

Vase. [Descúbrase en el carro de la derecha lo interior de la mansión del ESPOSO.] Salen [al lado derecho] el ESPOSO [de pastor con potencias], la RAZÓN y el DESENGAÑO.

RAZÓN: *Allá en Garganta la Olla,*

⁴²³⁻⁴ Las alas de Cupido. *Ayudarse*: valerse. Leer así: Contra ti, Amor, me valgo de tus alas y tus fuegos.

⁴³²⁻³ Léase: (Verás) perlas, rosas, oro y plata, (vuelos) horror, polvo, sombra y humo.

^{Acot. tras 440} Lo acotado entre corchetes no aparece hasta la edición de 1865.

‘*Carros de autos* se llamaban los que se hacían antes, muy altos y adornados de lienzo y cartones, dentro de los cuales iban los representantes, y tirados por bueyes llegaban a los tablados que estaban hechos en palacio, en las villas y otras partes, y formaban un teatro en que se representaban los autos sacramentales’ (*Aut*). *Potencias*: los tres rayos de luz que se ponen en la cabeza de las imágenes de Jesucristo.

⁴⁴¹ Versificación: continúa romance, pero cambia de rima.

⁴⁴¹⁻⁵ Así comienza el conocido romance que dio origen a estas tres obras dramáticas. También Lope (2942-5) y Vélez (2202-5) lo utilizan en sus obras. El tercer verso (*salteome una serrana*) es la base del estribillo de la canción de los vv. 1041-2 y

en la Vera de Plasencia,
salteome una Serrana
pelirrubia, ojimorena, 445
 recogidos los cabellos
 debajo de una montera,
 una ballesta en el hombro
 y su espada en la correa:
 a saltar caminantes
 se sale por la ladera. 450
 Quiso Dios y mi ventura
 que me encontrase con ella.
 Pensé que me respetara,
 pensé que me conociera,
 porque juntos nos criamos 455
 en lo mejor de la Vera;
 que me encontró una mañana,
 cuando de entre oscuras nieblas
 salía al alba de la vida,
 admirada en sus bellezas. 460
 Tratome bien, porque supo,
 informada de quién era,
 que en las montañas del cielo
 tengo casa solariega. 465
 Dábame siempre su lado,
 dábame siempre su mesa:
 ni ella se hallaba sin mí,
 ni yo me hallaba sin ella.
 Mientras siguió mis consejos,
 fue llamada de Plasencia 470
 mujer de buena razón,
 sabia, recogida, honesta,
 hasta que el libre *Apetito*,
 con desenvoltura necia,

1047-55.

⁴⁶⁵ *Dar su lado a uno*: tratarle con deferencia. Tirso, *En Madrid y en casa*: 'A quién en pie ha de tener, / y á quién dar su lado y silla'.

⁴⁷³ *Libre*: licencioso, desenfrenado, deshonesto. *Apetito* es el PLACER, también llamado más adelante GUSTO.

	dio en encontrarse conmigo,	475
	por revolverme con ella.	
	Representole deleites,	
	gustos, regalos, riquezas;	
	mas todo representado,	
	como reyes de comedia.	480
	Sobre decir mi razón	
	me miraba rostrituerta,	
	escondiéndose de mí...	
	¡Como si posible fuera!	
	Siempre el Apetito y yo	485
	andábamos en pendencias,	
	no queriendo él lo que yo,	
	ni yo lo que él.	
ESPOSO:	¡Pobre de ella!	
RAZÓN:	Hasta que, atrevido, un día	
	me puso, con su licencia,	490
	sobre ponerla en razón,	
	las manos en la cabeza;	
	y, como herida me vio,	
	locamente desenvuelta,	
	os dejó por el Placer,	495
	mancillando la honra vuestra.	
	Burlola, y ella valiose	
	del capotillo y montera,	
	y con la ballesta al hombro	
	se metió por esa sierra.	500
	Yo, como la quiero bien,	
	salí en su busca, aunque enferma;	

⁴⁷⁵ *Encontrarse*: enfrentarse, enemistarse.

⁴⁷⁶ *Revolver*: meter en pendencia, en pleito.

⁴⁸¹ *Sobre*: después de. *Mi razón*: mi argumentación.

⁴⁸² *Rostrituerta*: de semblante enojado.

⁴⁸⁹⁻⁹² '*Poner las manos* es por castigar con golpes, azotes y palos' (Cor).

Léase así: Hasta que un día (el Apetito-Placer), atrevido y con licencia de la Serrana, en lugar de ponerla en razón, me puso las manos en la cabeza.

⁴⁹⁷ La burló, la engañó el Placer.

⁴⁸⁹ Ver acotación anterior a 89 y v. 301

mas hallela tan perdida,
 que fue mucho conocerla.
 Tomárame por la mano, 505
 y llevárame a su cueva:
 hallela llena, ¡ay de mí!,
 de la gente que saltea.
 Encontré al Entendimiento
 entre ignorantes tinieblas; 510
 muy caduca, la Memoria;
 la Voluntad, muy ramera.
 Vi la Esperanza perdida
 –puedo decir que sin ella–;
 y, si no muerta la Fe, 515
 la santa Caridad muerta.
 Vi la Religión sin alma;
 a la Verdad vi sin lengua;
 sin manos a la Piedad,
 y sin pies la Diligencia. 520
 Vi la Gula muy hinchada,
 muy sucia y muy cocinera;
 muy compuesta, la Mentira;
 la Lujuria, muy ventera.
 La Gracia vi muy sin gracia; 525
 vi muy pobre la Riqueza;
 muy necia, la Discreción;
 a la Hermosura, muy fea;
 de sayal, la Hipocresía;
 a la Ignorancia, de seda; 530
 coplear la Necedad,
 gracejar la Desvergüenza.
 A deshora me llamó

⁵⁰⁹⁻¹² Memoria, entendimiento y voluntad son las tres potencias del alma, según la teología mística cristiana.

⁵¹³⁻⁶ Fe, esperanza y caridad son las tres virtudes teologales en la tradición católica.

⁵¹⁴ La Esperanza está perdida y sin esperanza

⁵²⁴ Las venteras, acostumbradas al trasiego de arrieros y toda clase de viandantes, tenían fama de desenvueltas.

⁵²⁹ El *sayal* es tela muy basta de lana burda.

–con cuidado descompuesta,
 gracia añadiendo a sus gracias 535
 y belleza a sus bellezas–
 y, asiéndome de la mano
 entre turbada y honesta
 –mas ni honesta ni turbada,
 que uno y otro fingió que era–, 540
 me dijo: “Noble mancebo,
 ¿qué te turbas?, ¿qué recelas?
 Llégate, que tuya soy:
 sola estoy, a mí te llega.
 ¿Qué te turbas?, ¿de qué huyes? 545
 Enlázate en estas hebras...
 Mejor es en estos brazos,
 que te buscan y desean”.
 Tras esto, quiso enlazarme,
 como al olmo tenaz hiedra, 550
 solicitándome en vano
 con manos, rosas y perlas.
 Del difícil laberinto
 vencí las torcidas sendas
 con diligencia mañosa, 555
 cegando una mujer ciega.
 Yo corría como un gamo,
 ella salta como cebrá;
 mas, quitándome la capa,
 le di en los ojos con ella. 560
 De ella huyendo, la Razón
 se os ha entrado por las puertas.
 Goce de su inmunidad.

⁵⁴⁴ *A mí te llega*: llégate a mí.

⁵⁵⁰ La imagen de la hiedra que enlaza fuertemente al olmo es muy repetida. Vélez de Guevara en su *Serrana* (v. 868) también la utiliza.

⁵⁵⁶ Cegando (ofuscando) con diligencia mañosa a la Desvergüenza, que estaba ciega (enloquecida).

⁵⁵⁷⁻⁶⁰ Clara referencia al romance primitivo, cuando el mozo huye. También en Lope (vv. 2073-79) otro fugitivo de la Serrana le echa una capa para zafarse de ella.

⁵⁶³ Se refiere a la inmunidad de las puertas de la Iglesia. Se llamaban ‘retraídos’ y

DESENGAÑO:	¿Las ofensas atrevidas sufriréis de esa grosera?	590
ESPOSO:	Sí, Desengaño, que amor es gran sufridor de ofensas. Duéleme a mí y no me quejo: no te duele a ti, ¿y te quejas? Soy yo la parte y perdono;	595
	tú, no parte, ¿y la condenas? Si la traigo al alma asida, muerto de amores por ella, ¿herirela, sin herirme? ¿Sin matarme, matarela?	600
	Uno como azote harás, no digo que azote sea: que es mi alma y, si la tocas, será darme en medio de ella. En hábito de pastor	605
	la busca donde saltea, que tras ti irá la Hermandad, con no dañosas ballestas. Verás, si prestare oídos a mi fe y tu diligencia,	610
	si me quiere o no me quiere. ¡Ay, plega a Dios que me quiera! Cuando hallares ocasión, dirasle cuánto me deba	615
	mi cuidado, mi desvelo, mi pasión y mis finezas. Dile mucho de mi amor, y aunque más le digas, piensa que por más y más que digas, que más por decir te queda:	620
	que la busco, si me huye; que la sigo, si me deja; que, aun ofendido, la quiero;	

⁶⁰¹ *Uno como*: una especie de, un amago de.

⁶⁰⁶ *La busca*: búscala.

- que no huya, que no tema.
 Dile que llore sus culpas: 625
 no lo deje de vergüenza;
 pero de que no las llore,
 será justo que la tenga;
 que agua de ángeles me haga
 de flores de penitencia, 630
 que sola esta agua sé yo
 que el agua de ángeles sea;
 y si vieres que se empacha
 de venir a mi presencia,
 que se valga de mi Madre, 635
 pues que sabe cuánto pueda:
 que hará nuestras amistades;
 que tiene gracia en hacerlas,
 y más con quien, como yo,
 tan ansioso las desea. 640
- DESENGAÑO: Voy a obedeceros.
- ESPOSO: Mira
 que sin ella no te vuelvas,
 porque, si sin ella vienes,
 iré en persona por ella.
- RAZÓN: ¿Cómo, ofendido, la amáis? 645
- ESPOSO: Si ofendido no me hubiera,
 ¿qué mucho hiciera en amarla?
 Vamos. ¡Ay Dios, quién la viera!

Vanse todos. [Ciérrase la mansión del Esposo]. Sale el GUSTO, huyendo de la Serrana, una capa muy rica y plumas, y debajo va de muerte.

⁶²⁶⁻⁸ Que no deje de llorar sus culpas por vergüenza; pero que si no las llora, será justo que tenga vergüenza.

⁶²⁹ Que por penitencia me haga con flores agua de ángeles. El *agua de ángeles* es agua perfumada con el aroma de flores de varias clases.

⁶³³ *Se empacha*: se avergüenza.

⁶³⁵ La Virgen María.

⁶⁴⁷ *Qué mucho*: qué de extraordinario.

Acot. tras ⁶⁴⁸ Lo acotado entre corchetes no aparece hasta la edición de 1865. El GUSTO

- ENGAÑO: (Con el Deleite delira
con quien, Engaño, la engaño,
porque no hay mayor engaño
que lo que es todo mentira.
Es su llegar no llegar; 685
es su querer no querer;
es su ser no tener ser;
es su placer su pesar).
- SERRANA: Pues me ves loca por ti,
¿por qué el corazón no ablandas? 690
¿Cómo, si tras mí te andas,
andas huyendo de mí?
Por fuerza te abrazaré,
Deleite, pues te he alcanzado.
¡Desemboza, porfiado! 695
¡Desemboza, abrazamé!

Tira de la capa y descubre un esqueleto, y desaparece el GUSTO.

- ¡Qué vestigio tan extraño!
¡Qué amarillez! ¡Qué fealdad!
¡Qué mentira! ¡Qué verdad!
¡Qué engaño! ¡Qué desengaño! 700
¿Esto es lo que deseé
y lo que ciega seguí,
por quien mi Esposo perdí,
por quien el cielo dejé?
¿Estos los cabellos de oro? 705
¿Esta la frente de plata,
las mejillas de escarlata
y de perlas el tesoro?
¡Eres la estatua soñada

⁶⁹⁵ *Porfiado*: terco, obstinado.

⁶⁹⁶ *Abrazamé*: es un verso hexasílabo si nos atenemos a una prosodia correcta (abrázame es palabra esdrújula); para enmarcar bien el verso en la redondilla, ha de pronunciarse como aguda. Vélez de Guevara emplea este mismo recurso en su *Serrana*, vv. 604 y 605.

⁷⁰⁹⁻¹² Alusión a la estatua que ve en sueños el rey de los babilonios, Nabucodonosor, y que le interpreta el profeta Daniel: toda era de oro, plata, bronce y hierro, excepto

- en que vi al Placer bizarro, 710
 no solo con pies de barro,
 mas resuelto en sombra y nada!
- MÚSICOS *dentro, cantan:*
No más amistad, amor;
que voláis al tiempo mejor.
- ENGAÑO: Dime, burlada avecilla: 715
 ¿nunca has visto una nuez vana,
 podrida rubia manzana
 o amarga una peladilla?
- SERRANA: ¡Traidor!
- ENGAÑO: ¿Estaba yo dentro?
- SERRANA: No, porque de fuera estabas, 720
 Engaño, cuando afeitabas
 ese cadáver que encuentro.
- ENGAÑO: Viendo tamaños excesos,
 diré, señora engañada,
 que una mujer porfiada 725
 pondrá al más lindo en los huesos.
- SERRANA: ¿En esto para el placer?
 ¡Ay, belleza burladora!
- ENGAÑO: Si es algo murmuradora,
 harto tendrá que roer. 730
- SERRANA: ¡Ay, pensamientos aviesos!
- ENGAÑO: ¡Oh, qué feo que ha quedado!
 De flaco que le ha dejado,
 le pueden contar los huesos.
- SERRANA: ¡Cuánto amarga tu fealdad, 735
 breve gusto, pena larga!

los pies, que eran de barro; sobre ellos cayó una piedra y destrozó la estatua, que quedó toda desmenuzada y barrida por el viento (*Daniel*, 2).

⁷¹³⁻⁴ Versificación: estribillo de canción. El primer verso es octosílabo y el segundo eneasílabo: aunque no se trata de un fenómeno frecuente, en la lírica popular primitiva a veces se da esta rareza: véanse los vv. 2656-69 de Vélez.

⁷¹⁵⁻³⁸ Versificación: vuelve a redondillas.

⁷²¹ ‘*Afeitar*: adornar o componer con afeites a alguna persona’ (*Aut*). ‘*Afeite*: aderezo para hermohear; dicese especialmente del que usan las mujeres en el rostro y garganta’ (*Aut*).

ENGAÑO: Voto a san..., que en lo que amarga
se parece a la verdad.

MÚSICOS *dentro, cantan:*

*No más amistad, amor;
que voláis al tiempo mejor.* 740

El DESENGAÑO, por lo alto, de pastor, como que habla con otro.

DESENGAÑO: ¡Hola, hao, que vais errada!
¡Echad por esa otra senda!

SERRANA: Esto es bien que de mí entienda.

DESENGAÑO: ¡Que vais ciega y engañada!
Temed una cueva oscura, 745
de daños y penas hecha;
tomad a mano derecha,
que, aunque angosta, es segura.
Temed la muerte, zagala,
en ese despeñadero. 750

SERRANA: Dejar esta vida quiero.

DESENGAÑO: Dejarla podéis, que es mala.
Temed vuestra perdición,
que no estáis dos dedos de ella.
¡Por acá, mozueta bella! 755

SERRANA: ¡Hola, hao, bello garzón!

DESENGAÑO: ¡Hola, hao! ¿Decís a mí?

SERRANA: Sí, mi pastor; baja acá.

DESENGAÑO: Bien está el que en alto está,
que anda el diablo por ahí. 760

SERRANA: ¿Con quién hablabas?

DESENGAÑO: Procuero
que una moza como vos,

⁷³⁸ Referencia al dicho 'la verdad es amarga, y la mentira es dulce' (Cor).

⁷³⁹⁻⁴⁰ Versificación: estribillo de canción.

⁷⁴¹⁻⁸⁵⁶ Versificación: vuelve a redondillas.

⁷⁴⁸ Da a entender lo fácil que es la perdición y lo difícil que es el camino de la salvación: 'Ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!' (*Mateo 7*, 13-14).

⁷⁵⁴ Que no distáis dos dedos de ella.

⁷⁵⁶ *Garzón*: joven mancebo.

- que por mí, después de Dios,
se libre de un lago oscuro,
en el cual si resbalara, 765
en cas del demonio diera
donde viviendo muriera,
y muriendo no acabara.
- SERRANA: Parece que habla conmigo,
y que mi enmienda pretende. 770
- DESENGAÑO: Entiéndame quien me entiende;
que yo a quien me entiende digo.
- SERRANA: Baja acá, pastor hermoso,
ángel quizá de mi guarda,
que esta oveja inútil guarda, 775
fugitiva de su esposo.
- DESENGAÑO: ¿No sabéis que la Serrana
de la Vera de Plasencia,
una moza sin conciencia
y mujer en fin liviana, 780
anda en Garganta la Olla
con una ballesta al hombro?
- SERRANA: Puedes perder el asombro.
- DESENGAÑO: Si me sacude en la cholla...
- SERRANA: No la temas más que a mí. 785
- ENGAÑO: Receloso está el muchacho.
- DESENGAÑO: Dicen que es un marimacho
como vos, vestida así;
y diz que anda acompañada

⁷⁶⁴⁻⁸ *Escuro*: oscuro. *Cas*: apócope de casa. Aquí (también vv. 768-9), como en la tradición cristiana, lago oscuro es sinónimo de infierno; recuérdese la súplica del *Requiem*: ‘libera animas omnium fidelium defunctorum de poenis inferni et de profundo lacu’ (libra las almas de todos los fieles difuntos de las penas del infierno y del lago profundo). Pone de manifiesto, además, la eternidad de las penas infernales.

⁷⁷³⁻⁶ La imagen del pastor y las ovejas es muy recurrente en el cristianismo: ‘Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas’ (*Juan*, 10, 11-16). Igual en vv. 829-852.

⁷⁷⁵ Que esta inútil oveja aguarda.

⁷⁸² *Ballesta*: arma antigua que se utilizaba para disparar flechas o saetas.

⁷⁸³ *Asombro*: miedo.

⁷⁸⁴ *Cholla*: cabeza.

⁷⁸⁹ *Diz*: apócope de dicen. Seguramente utiliza *diz* y no ‘dicen’, como en el v. 787, por

- de un soplón, de quien reniego, 790
 que se hace del tonto, y luego
 pega linda manotada.
 Mas ya ha salido a buscar
 la Santa Hermandá a los dos,
 y si los pesca, pardiós, 795
 que me los tien de mechar
 con trece y con la maesa,
 siendo el asador un palo.
- ENGAÑO: ¡Malo, Serrana!
 SERRANA: Y tan malo,
 que ya alguna me atraviesa. 800
- ENGAÑO: Ya las nuevas han sabido,
 zagal, y ¡voto a mi sayo!
 que, más ligeros que un rayo,
 de la sierra se han huido.
 Bien puedes bajar seguro. 805
- DESENGAÑO: No me engañen, por su vida.
 ¿Que la perdularía es ida?
 Júrenmelo.
- ENGAÑO: Yo os lo juro,
 rapaz (que habéis de llevar,

razón de métrica.

⁷⁹⁰ *Soplón*: se refiere al Engaño, identificándole con el apuntador en el teatro, que está siempre oculto y hablando por lo bajo.

⁷⁹¹ *Hacerse del tonto* no es expresión muy frecuente en nuestros clásicos, pero sí la hemos documentado en *El necio bien afortunado* de Salas Barbadillo.

⁷⁹⁵⁻⁸⁰⁰ *Pardiós*: por Dios. *Tien*: tiene. *Mechar*: introducir mechas de tocino gordo en la carne que se ha de asar o empanar. *Con trece y con la maesa*: en Correas aparece el refrán: 'Trece por docena, como azotes de escuela'; entendemos que con ello viene a destacar la dureza del castigo. '*Maesa*: tómase particularmente por la mujer que enseña a hacer labor a las niñas u otros oficios' (*Aut*). *Palo*: el de ajusticiar a los reos. *Alguna*: alguna aguja, alguna flecha.

Pues bien, dado que el acto de mechar se realizaba por medio de una aguja (la mechera), creemos que utiliza 'maesa' para resaltar la destreza de la operación. Que el mechado se hacía con aguja lo corroboran los vv. 798 y 800.

⁸⁰¹ *Nuevas*: noticias.

⁸⁰² El *sayo* es una casaca hueca, larga y sin botones usada por los labriegos. 'Voto a mi sayo' es juramento de tipo popular, frecuentísimo en nuestra literatura clásica.

⁸⁰⁷ '*Perdulario*: término vulgar, vale perdido' (Cov).

- si os cojo, vuestro recado). 810
- DESENGAÑO: Entre dientes lo ha jurado.
Él lo tiene de jurar.
- SERRANA: Juro por mi vida, amén...
Mira que juro mi vida.
- DESENGAÑO: ¿Que la perdularia es ida, 815
y el soplón también?
- SERRANA: Digo que sí.
- DESENGAÑO: Bajo, pues.
No me engañen.
- SERRANA: ¡Sustos vanos!
- ENGAÑO: A fe, que, para mis manos,
que hayáis menester los pies. 820
- Baja [el DESENGAÑO.]*
- SERRANA: (No le tienes de tocar;
que, si de Plasencia viene,
de lo que a los dos conviene
aviso nos puede dar).
Venid, bello pastorcito. 825
- DESENGAÑO: Los dos en buen hora estéis.
- ENGAÑO: ¿Yo soplón? Vos pagaréis,
pues disteis en el garlito.
- SERRANA: ¿Quién eres?
- DESENGAÑO: Un zagal soy,
del mayoral enviado, 830
que con desvelo y cuidado
tras una ovejuela voy,
que, ciega y descarriada
por ese pradillo verde,
tras sus antojos se pierde, 835
de su rebaño olvidada.
- ENGAÑO: Tengamos la fiesta en paz.

⁸¹⁰ *Recado*: castigo. El castigo por haber dicho de él que es un soplón.

⁸¹³ *Amén*: así sea. Solía emplearse al final de una oración o de cualquier frase que se le parezca. Vélez de Guevara en su *Serrana* lo utiliza frecuentemente.

⁸¹⁹⁻²⁰ Para librarte de mis manos necesitarás los pies (para salir corriendo).

⁸²⁸ Frase proverbial: 'Caer en el garlito' (Cor). *Garlito* es celada, lazo o asechanza.

- No nos cuente alegorías.
¿Es la ovejuela de Urías,
señor profeta rapaz? 840
- DESENGAÑO: Déjeme hablar su mercé.
ENGAÑO: Habla otras cosas, pastor.
DESENGAÑO: Pregúntame este señor,
y respondo lo que sé.
Muesa plática no impida. 845
- ENGAÑO: Como toro herido bramo.
DESENGAÑO: A buscar me envía mi amo
esta ovejuela perdida
que le digo; y a la he,
que si se deja buscar, 850
que la he de hallar y llevar
donde a su placer esté.
- ENGAÑO: Helo de echar todo a doce.
¡Bachillerejo!
- DESENGAÑO: ¡Encenciado!

⁸³⁹ Urías era soldado del rey David y marido de Betsabé; David se prendó de Betsabé e hizo que Urías muriera en una batalla, con lo que Betsabé pudo pasar a formar parte del harén del rey. Pero el profeta Natán, iluminado por Yahvé, reprendió durísimamente a David por su pecado, comparando a Betsabé con la ovejuela arrebatada a un pobre por un rico (*Samuel II*- 11,1-21).

⁸⁴⁰ *Profeta*: al presentarse el Desengaño como zagal enviado por el mayoral (v. 829), el Engaño, ingeniosamente, lo coloca en el último lugar de la jerarquía: dios Padre es el dueño; Jesús es el mayoral; y su mensajero (profeta) es el zagal.

⁸⁴³ *Este señor*: el Desengaño, molesto de que el Engaño le interrumpa con más preguntas mientras está hablando, dirige su queja a la Serrana, diciéndole: ¿Respondo lo que sé, y me pregunta este señor?

⁸⁴⁵ *Muesa*: nuestra.

⁸⁴⁹ *A la he*: verdaderamente, ciertamente. Esta misma expresión es utilizada por Vélez en su *Serrana*: vv. 1115, 2384 y 3012.

⁸⁵³ *‘Echarlo a doce*: frase que significa desbarrar, enfadarse y meter a bulla alguna cosa para confundirla y que no se hable más de ella’ (*Aut*). Y efectivamente, a burlas y para confundir, el Engaño mete *Bachillerejo* en el verso siguiente. Correas lo recoge en este refrán: ‘Echarlo a doce y nunca se muela’. El sentido de la frase aquí podría ser algo así como ‘No lo voy a permitir’.

⁸⁵⁴ *Bachillerejo*: derivado de ‘bachiller’. Dice *Aut*. que es ‘voz de desprecio y quiere decir ‘el que habla demasiado’. No nos cabe duda de que el Desengaño devuelve la pulla, respondiendo con otro término denigrante: *encenciado* nos remite intencionalmente a ‘licenciado’ (bachiller → licenciado), pero el vulgarismo está más pro-

ENGAÑO:	¡Atrevido!	
DESENGAÑO:	¡Descarado!	855
ENGAÑO:	¿Quién eres?	
DESENGAÑO:	Quien te conoce.	
ENGAÑO:	¿Tú me conoces a mí?	
DESENGAÑO:	Mejor que tú, Sinón griego, red armada en el oído, lazo oculto junto al cebo, en los ojos basilisco, áspid ingrato en el seno, en los engaños sirena, en los gustos viborezno, disimulo de los años, de la fealdad lisonjero, fullero con buena capa, testigo de dichos y hechos, hechizo en una manzana en que perdió Adán el seso,	860 865 870

fundamente relacionado con ‘cencia, ciencia’; coloquialmente hoy diríamos ‘¡listorro, enterado!’.

⁸⁵⁷⁻⁹⁰⁵ Versificación: romance.

Sinón fue quien, con engaños, convenció a los troyanos para que introdujeran en su ciudad el caballo supuestamente abandonado por los griegos y que, a la postre, supuso la caída de la ciudad en manos enemigas. Desde entonces Sinón ha pasado a simbolizar la perfidia y la traición, y aquí es el Engaño quien introdujo en Plasencia al Placer, lo que supuso la ruina de la Serrana.

⁸⁵⁹ Se refiere a la caza con reclamo y sin muerte.

⁸⁶¹ *Basilisco*: animal fabuloso al que se atribuía la propiedad de matar con la vista.

⁸⁶² *Áspid*: especie de víbora muy venenosa. Lope de Vega (vv. 1901-2) pone en boca de Galindo esta maldición dirigida a la Serrana: ‘Mal áspid, mal alacrán / muerda sus blancos tobillos...’. Por otra parte y según Plutarco, Cleopatra se suicidó dejándose morder en el seno por un áspid.

⁸⁶³ Las sirenas (recuérdese el pasaje de *La Odisea*) engañaban a los navegantes atrayéndolos con sus dulces cantos hasta los arrecifes de la orilla, donde naufragaban.

⁸⁶⁴ Las crías de víbora rompen las entrañas de su madre al nacer. ‘...Un viborezno que sale / por su madre a tener vida / y mata a la misma madre’. (Mira de Amescua. *El Animal profeta*).

⁸⁶⁷ *Fullero con buena capa*: fullero es el que trata de engañar en el juego. ‘Capa’: pretexto que se toma para hacer alguna cosa, encubriendo el fin que se lleva en ella’ (*Aut*). Una capa es también un buen instrumento para la ocultación de algo.

⁸⁶⁹⁻⁷⁰ *Perder el seso*: perder el juicio. Referencia al pecado original de Adán y Eva.

y, con ingrata hermandad,
 autor del primer entierro;
 viciosa edad, que obligaste
 a llover mares al cielo;
 vino que al justo Noé 875
 descubriste deshonesto,
 y que hiciste al santo Loth
 suegro y yerno de sí mismo;
 torre que, al cielo vecina,
 volviste huyendo del cielo; 880
 guisado que hizo Rebeca;
 manos de Jacob con vello;
 Labán que, en vez de Raquel,
 das a Lía el noble yerno;
 regazo para Sansón, 885

⁸⁷¹⁻² Nos remite al asesinato de Abel a manos de su hermano Caín.

⁸⁷³⁻⁶ Referencia al diluvio. Solo sobrevivieron Noé y su familia. Noé labró la tierra, plantó una viña, bebió el vino y se embriagó, quedándose desnudo en medio de su tienda (*Génesis* 9, 20-27).

⁸⁷⁷⁻⁸ Lot huyó de Sodoma con sus hijas y se fue a vivir a unos montes deshabitados. Preocupadas por no encontrar varones para asegurar su descendencia, embriagaron a su padre y yacieron con él sin que él lo supiera. Así, aseguraron su descendencia (*Génesis* 19, 30-38).

⁸⁷⁹⁻⁸⁰ Referencia a la torre de Babel, que los hombres intentaron construir para alcanzar el cielo (*Génesis* 11, 1-9), y a su destrucción (*Apocalipsis*, 18).

⁸⁸¹⁻² Rebeca fue esposa de un envejecido y casi ciego Isaac, y madre de Esaú y de Jacob. El primogénito era muy velludo, a diferencia de Jacob. El padre pidió a Esaú que saliera a cazar y le preparara un buen guiso para, después, bendecirlo como heredero; la madre, que prefería a Jacob, cocinó un cabritillo, cubrió con la piel los lampiños brazos de su hijo menor e hizo que se presentara ante su padre, quien, engañado, lo bendijo (*Génesis* 27,1-27).

⁸⁸³⁻⁴ Jacob, huyendo de Esaú a causa del engaño, marchó a casa de su tío Labán, que tenía dos hijas, Lía y de Raquel. Enamorado de Raquel, y tras siete años de trabajo, la pidió a Labán como esposa. Pero a la noche el padre le llevó a Lía. Cuando a la mañana siguiente Jacob descubrió el engaño, su tío le dijo que no era costumbre dar a la hija pequeña antes que a la mayor y que le daría de inmediato a la otra hija a cambio de que cumpliera otros siete años de trabajo (*Génesis* 29, 15-29).

⁸⁸⁵ Sansón guerreaba constantemente contra los filisteos, a los que siempre derrotaba. Tomó por esposa a Dalila, una filisteo, que logró obtener de Sansón, mediante engaño, el secreto de su fuerza, que radicaba en su pelo. Un día Dalila, mientras Sansón dormía en su regazo, le cortó el pelo y avisó a los filisteos. (*Jueces* 16, 1-21).

y para Sísara sueño;
 terrado de Betsabé,
 de David despeñadero;
 panal con dejos de absintio,
 cáliz con amargos dejos; 890
 camisa con que Jacob
 al vivo lloró por muerto;
 dureza de Faraón,
 a más milagros más ciego,
 y, sobre sus escuadrones, 895
 deshelado mar Bermejo;
 arrogancia de Holofernes,
 soberbia del filisteo,
 embriaguez de Baltasar,

⁸⁸⁶ Sísara, general del formidable ejército cananeo, escapó con vida tras la derrota de sus tropas y fue a refugiarse en la tienda de Yael, una israelita, quien le acogió y alimentó; pero cuando Sísara se quedó profundamente dormido, lo mató hundiéndole con un martillo un clavo en la cabeza. (*Jueces* 5, 23-27)

⁸⁸⁷⁻⁸ Betsabé, cuando se bañaba, fue vista por el rey David desde el terrado de palacio. David mandó llevarla a sus habitaciones y se unió a ella, pecado que le fue reprendido por Natán. (*Samuel* II-11).

⁸⁸⁹ Panal con sabor de ajeno. Hace referencia al libro de los *Proverbios* (5, 3-4): ‘Los labios de la mujer extraña destilan miel, y su palabra es más suave que el aceite; pero al final es amargo como el ajeno’.

⁸⁹⁰ Recuerda las palabras de Jesucristo en su pasión: ‘Padre mío, si es posible, aparta de mí este cáliz’ (*Mateo* 26, 39).

⁸⁹¹⁻² Los hijos de Jacob, por envidia, decidieron matar a José, su hermano menor; al final lo vendieron a unos mercaderes. Tiñeron su túnica con la sangre de un cabrito que degollaron y la llevaron a su padre diciéndole que la habían encontrado ensangrentada. (*Génesis*, 37).

⁸⁹³⁻⁶ Alusión a las plagas que sufrió Egipto por la terquedad del faraón, que no permitía la salida de los israelitas (*Éxodo*, 7-12), y al ahogamiento de los egipcios en las aguas del mar Rojo (*Éxodo*, 14).

⁸⁹⁷ Holofernes, jefe supremo del ejército del rey asirio Nabucodonosor cercó a los israelitas. Judith, una hermosa israelita, le sedujo y le cortó la cabeza. (*Judit* 1-13).

⁸⁹⁸ Se refiere al gigantesco Goliat, derrotado por el joven David armado de una honda (*Samuel* I, 17, 40-51).

⁸⁹⁹ Baltasar, hijo de Nabucodonosor, utilizó en un fastuoso banquete los vasos de oro y plata robados por su padre en el templo de Jerusalén. Al poco una misteriosa mano escribió en el muro unas incomprensibles palabras, que solo Daniel supo descifrar: en ellas se anunciaba a Baltasar el fin de sus días y la destrucción de su reino (*Daniel*, 5).

	presunción de fariseo.	900
	Mira si te he conocido, necio y padre de mil necios, pues que no solo las manos, pero los pies en ti he puesto.	
ENGAÑO:	¡Oh qué elegante sermón, Desengaño! Por mi vida, que estoy por haber llorado, a no tentarme la risa.	905
	¡Oh qué helada discreción! ¡Qué oscura bachillería!	910
	¡Qué gracia tan desgraciada! ¡Qué escritura tan traída!	
	Pues has dicho a la Serrana quién soy con lengua atrevida, Desengaño, no te enojas de que quién eres le diga.	915
	Sabrás, pues, Serrana hermosa, que el Desengaño, que miras, es el azar de los gustos, es el susto de las dichas,	920
	el ‘agua va’ del placer, la noche de la alegría, el acíbar del deleite, del descanso pesadilla;	
	un viejo que siempre gruñe, necio que siempre porfía,	925

⁹⁰⁰ Nos recuerda la parábola evangélica del fariseo y el publicano, en la que el primero ora ante Dios con soberbia y altivez... (*Lucas* 18, 9-14).

⁹⁰³⁻⁴ Alusión a cuando Lucifer fue expulsado del cielo. La referencia se hace mucho más clara en los versos 1199-1201.

⁹⁰⁵⁻¹⁰⁴⁰ Versificación: sigue en romance, pero cambia de rima.

⁹¹⁰ *Oscura*: oscura. *Bachillería*: palabrería.

⁹¹² El Desengaño ha hecho un repaso de buena parte de las Sagradas Escrituras.

⁹¹⁹ Azar: desgracia imprevista.

⁹²¹ *Agua-va*: cuando no había agua corriente en las casas, ni tampoco desagües, el agua sucia se arrojaba desde los balcones directamente a la calle, pero antes se anunciaba el hecho gritando ‘agua va’ para alertar a los posibles viandantes.

⁹²³ *Acíbar*: amargura, sinsabor, disgusto.

un triste que siempre llora,
 enfermo que siempre grita,
 portador de malas nuevas,
 siempre estragador de días, 930
 pronóstico del jüicio,
 cantor de *El alma dormida*;
 espejo en que el más hermoso
 abominable se mira,
 pues que representa muerta 935
 la hermosura más esquiva;
 médico, siempre medroso,
 que desmaya en las visitas
 y que receta al doliente
 siempre amargas medicinas; 940
 letrado que al litigante
 en las causas desconfía,
 y que le procura siempre
 componer con la justicia;
 teólogo escrupuloso, 945
 que repara en niñerías
 y que nunca al penitente
 le supo dar un buen día;
 estatua que al caminante,
 siendo de sal, muda avisa, 950
 y que a los gustos pasados
 no deja volver la vista;
 becerro en polvos deshecho
 dados al pueblo en bebida;

⁹³¹ *Juicio*: fin del mundo.

⁹³² La resonancia a Manrique y sus *Coplas* es clara, pero más concretamente tal vez se refiera a algo más cercano; El *Cancionero de jesuitas* (último cuarto del XVI) recoge una pieza que comienza ‘Vela, vela, alma dormida, que ya es tiempo de velar...’

⁹³⁴ *Se mira*: se ve.

⁹³⁸ *Desmaya*: acobarda.

⁹⁴⁹⁻⁵² Cuando Lot se alejaba de Sodoma con su familia, su esposa Edit, se convirtió en estatua de sal, por desobedecer el mandato de Yahvé de no mirar cómo se destruía la ciudad. (*Génesis* 19, 26).

⁹⁵³⁻⁴ Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo de Yahvé las tablas de los mandamientos, los israelitas, viendo que tardaba mucho y carecían de un dios al que

vara que vela despierta; 955
 olla que bulle encendida;
 por el templo del dios falso
 disimulada ceniza;
 mano que al rey Baltasar
 le diste mala comida; 960
 si muradar para Job,
 estiércol para Tobías;
 y del mal sufrido Jonás
 planta desaparecida;
 ceniza sobre la frente, 965
 en las orejas saliva,

seguir, fabricaron con sus joyas un becerro al que adoraron. Cuando Moisés bajó del monte, ardió en ira, quemó el becerro y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció en el agua y dio a beber a los israelitas (*Éxodo* 32, 1-20).

⁹⁵⁵⁻⁶ Referencia a las parábolas de la vara de almendro (dice que *vela* por ser el primer árbol que florece en primavera) y de la olla hirviendo, a punto de volcarse, símbolo de la desgracia que vendrá del norte (*Jeremías*, 1,11-16).

⁹⁵⁷⁻⁸ Rull remite a *Daniel* 14,1-22: los sacerdotes de Bel decían que el dios consumía por la noche los alimentos que le ofrecían; las pisadas sobre la ceniza que Daniel había esparcido por el suelo del templo descubrieron el engaño.

⁹⁵⁹⁻⁶⁰ Ver nota a v. 899.

⁹⁶¹ Si (fuiste) muradar para Job, (igualmente fuiste) estiércol para Tobías...

Una de las pruebas con que Satán probó la rectitud de Job fue herirle con una llaga maligna por todo el cuerpo. Job, sin desesperar, fue a sentarse sobre la basura (*Job* 2, 7-8).

⁹⁶² Tobías curó la ceguera que produjo en su padre la caída de excrementos de un pájaro sobre sus ojos, untándoselos con un ungüento hecho con el corazón y el hígado de un pez (*Tobías* II, 2).

⁹⁶³⁻⁴ El profeta Jonás, conocido por haber sido tragado y luego expulsado del vientre de una ballena, predijo la destrucción de la ciudad de Nínive. Arrepentidos sus habitantes, Dios les perdonó. No le pareció esto bien a Jonás, y desde la lejanía se sentó a esperar el castigo de la ciudad. Dios hizo crecer una planta de ricino para dar sombra a su cabeza y al día siguiente hizo que se secara. Jonás se lamentó, y Dios le hizo ver su egoísmo y falta de sensibilidad respecto de los ninivitas (*Jonás* 3 y 4).

⁹⁶⁵ Los judíos se ponían ceniza sobre la frente cuando se arrepentían: '... porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido' (*Mateo* 11, 21).

⁹⁶⁶⁻⁷ Referencia a la curación que Jesús hizo a un tartamudo sordo: 'Le metió sus dedos en los oídos y con su saliva lo tocó la lengua' (*Marcos* 7, 33), y de un ciego de nacimiento: 'Escupió en tierra, hizo barro con la saliva y puso el barro sobre los ojos del ciego' (*Juan* 9, 6).

lodo encima de los ojos,
 y, en fin, verdad no creída.
 Después de esto, Desengaño,
 ¿quién hay que tus pasos siga, 970
 que tus avisos apruebe,
 ni tus consejos admita?
 Cuando mucho, algunos pocos
 que del mundo se retiran,
 que entre grutas, como fieras, 975
 por los desiertos habitan;
 unos pocos religiosos,
 amortajados en vida,
 que apenas comen ni beben,
 que apenas hablan ni miran; 980
 cuál y cuál doliente, a quien
 les das por onzas los días;
 cuál y cuál preso, a quien
 ya deudos y amigos olvidan.
 Mas tras mí mira las cortes; 985
 pueblos y ciudades mira,
 cebados en mis engaños
 y adorando mis mentiras:
 el médico, en sus Galenos;
 en sus Baldos, el legista; 990
 el astrólogo, en su esfera;
 en su historia, el coronista.

DESENGAÑO: Mira, lazo de ti mismo,

⁹⁶⁸ La verdad revelada por Jesucristo a través de los *Evangelios*.

⁹⁸¹ y ⁹⁸³ *Cuál y cuál... cuál y cuál*: uno... otro. 'Cuál encamina al monte, y cuál procura / de Mapocho la senda más derecha, / y cuál y cuál constante todavía, / animoso con Átropos porfía' (Ercilla, *La Araucana*).

⁹⁸² *Por onzas*: escasamente. Hay un refrán de Correas: 'El mal viene a arrobos, y vase a onzas'.

⁹⁸⁵ *Corte*: séquito, comitiva.

⁹⁹⁰ *Galenos*: referencia a Galeno, famoso médico griego: aquí podría significar 'diagnósticos'. *Baldos*: se refiere a Pedro Baldo de Ubaldi, eminente jurista italiano del siglo XIV: creemos que aquí significa 'conocimientos'. *Legista*: persona versada en leyes.

⁹⁹² *Coronista*: cronista.

- cueva en que te precipitas,
 en los fines de los dos 995
 tus hazañas y las mías:
 tú, después de niños gustos,
 yo, después de penas niñas,
 les das perdurable muerte,
 les doy perdurable vida. 1000
- ENGAÑO: No marchites de esta dama
 los abriles de su vida.
- DESENGAÑO: Tú, Engaño, como quien eres,
 el cielo la tiranizas.
- ENGAÑO: Tengamos la fiesta en paz, 1005
 pues que la Serrana es mía.
- DESENGAÑO: No es sino de su Esposo,
 que por alma suya estima.
- ENGAÑO: Ya le dejó.
- DESENGAÑO: Él no la deja.
- ENGAÑO: Ya le olvidó.
- DESENGAÑO: Él no la olvida. 1010
- ENGAÑO: Ya no le quiere.
- DESENGAÑO: Él la quiere.
- ENGAÑO: Ella le huye.
- DESENGAÑO: Él la codicia.
- ENGAÑO: Yo pienso, rapaz, que tengo
 de afeitaros las mejillas
 a bofetones.
- DESENGAÑO: ¿A mí?, 1015
 armador de zancadillas,
 fanfarrón. Sal a lo raso,
 sal, arrogante Golías.

⁹⁹⁷⁻⁸ *Niños gustos*: pequeños gustos. *Penas niñas*: pequeñas penas.

¹⁰⁰⁴ *Tiranizar*: usurpar sin derecho y con violencia lo que es de otro' (*Aut*).

¹⁰⁰⁸ *Por alma suya estima*: la considera como alma suya.

¹⁰¹² *La codicia*: la desea vehementemente.

¹⁰¹³⁻⁵ *Rapaz*: muchacho de corta edad. *Afeitaros*: utiliza 'afeitar' en sentido figurado, puesto que el rapaz aún no tiene barba. Ver nota 721.

¹⁰¹⁶ Frase proverbial. 'Armar zancadilla es hacer treta y engaño' (*Correas*).

¹⁰¹⁷⁻⁸ *Salir a lo raso*: salir a cielo descubierto (*Aut*). *Golías*: Goliath (ver nota 898).

- ENGAÑO: La vida voy a quitarte,
si hallo a quién quitar la vida. 1020
- Vanse los dos.*
- SERRANA: ¡Ay, navecilla cuitada,
de dos vientos combatida,
que entre bramadoras ondas
remolinando vacilas!
Sin duda el paciente Job 1025
por esta guerra decía
que era la vida de un hombre
una perpetua milicia.
Uno que le siga quiere;
quiere el otro que le siga. 1030
El uno que al otro deje,
y los dos me martirizan.
Uno promete y no cumple,
el otro halaga y castiga;
desaníame el Engaño, 1035
el Desengaño me anima.
Mientras los dos en el campo
la pendencia determinan,
quiero tomar mi ballesta,
quiero seguir mis desdichas. 1040
- ESPOSO, *de pastor, canta dentro:*
Salteome la Serrana
junto al pie de la cabaña.
- SERRANA: Quien canta junto al ladrón,
la bolsa lleva vacía;
pero quizá lo que canta 1045
podrá ser que lllore y gima.

¹⁰²¹⁻⁴ Repite la imagen de la fragilidad de la nave luchando entre dos fuerzas contrarias en un mar alborotado.

¹⁰²⁵⁻⁸ Job fue sometido a innumerables pruebas para probar su entereza: 'Más paciencia que Job' es frase citada por Correas. Las palabras citadas, en *Job* 7, 1.

¹⁰²⁹⁻³⁶ Imagen de la lucha frente a la tentación y a las pasiones.

¹⁰⁴¹⁻² Versificación: comienza una canción que luego continúa el esposo en v. 1047.

¹⁰⁴³⁻⁶ Versificación: se continúan la rima del romance anterior al canto del Esposo.

ESPOSO:

Canta.

*Junto al pie de la cabaña
donde guardo mi ganado,
salteome el corazón,
que me hirió por el costado. 1050*
Cuando me mate, ¿qué importa?:
moriré de enamorado,
y verá en tantas finezas,
que la quiero, y que me mata
junto al pie de la cabaña. 1055

Sale poco a poco.

SERRANA:

No me pesa de mirar
al pastor: ¡buen talle tiene!;
si es que a enamorarme viene,
dejareme enamorar. 1060
Quiero su amor escuchar,
que en efecto no hay mujer
que le pese de saber
que es querida; y que en rigor,
cuando no pague, el amor
le deje de agradecer. 1065
Los cogollos de las palmas
me parecen sus cabellos,
y que están gozosos de ellos
pendientes racimos de almas.

¹⁰⁴⁷⁻⁵⁵ *Salteome la serrana* está tomado del tercer verso del romance (v. 443). Y el estribillo coincide con el de sendas canciones de Lope (v. 2477-92) y Vélez (2656-69) introducidas en sus *Serranas*.

¹⁰⁵¹ *Cuando*: en caso de que.

¹⁰⁵⁶⁻⁸⁶ Versificación: décimas. *No me pesa*: no me arrepiento, no me canso.

¹⁰⁶³⁻⁵ *Rigor*: castigo severo. '*Pagar*': corresponder al afecto, cariño u otro beneficio' (*Aut*).

Entiéndase así: '...y que el amor, en castigo, deje de mostrarle gratitud cuando no corresponda a su afecto.'

¹⁰⁶⁶⁻⁸⁴ Nótese la similitud de imágenes con el *Cantar de los cantares* 5, 11-14: cabellos-cogollos de palma (*cabellos-ramas de palmera*); palmas de las manos-oro (*manos-brazaletes de oro*); mejillas-rosas (*mejillas-jardín*) y ojos-paloma (*ojos-paloma*).

Jacintos vierten las palmas 1070
 de las manos, que oro son.
 ¡Recibe, oh bello garzón,
 que para enjugar te envió
 las escarchas del rocío,
 suspiros del corazón! 1075
 De uno y otro, hermoso aroma
 las mejillas me parecen,
 que entre rosas amanecen,
 de donde el alba las toma.
 Los ojos son de paloma: 1080
 bien es que en verlos te asombres
 y que dos soles los nombres,
 y que, con celo amoroso,
 digas que es el más hermoso
 de los hijos de los hombres. 1085
 Más cerca, más me enamora.

Apúntale.

¿Quién va allá?
 ESPOSO: Sí, va.
 SERRANA: ¿Quién es?
 ESPOSO: Quien es.
 SERRANA: (No sé qué en él miro,
 que me hace temblar y arder).
 ESPOSO: ¿Qué es esto? ¿Prender o herir? 1090
 Que si herir o prender es,

¹⁰⁷²⁻⁷⁵ Léase así: ¡Bello garzón!, recibe suspiros del corazón que te envió para enjugar las escarchas del rocío.

¹⁰⁷⁶⁻⁹ El enrevesado hipébaton debe explicarse así: La mejillas del Esposo parecen nacer entre rosas de hermoso perfume y de ellas (de las mejillas del Esposo) toma el alba el color y el aroma de las suyas.

¹⁰⁸⁶ Este verso queda suelto.

¹⁰⁸⁷⁻²⁵ Versificación: romance.

¹⁰⁸⁷ Moisés preguntó a Dios por su nombre, y este le respondió: 'Yo soy el que soy' (*Éxodo* 3, 13-14). También 'Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso' (*Apocalipsis* I, 1-8).

¹⁰⁹¹⁻³ Léase: Que si es herir o prender, Serrana, no es nuevo dejarme herir o prender por vos. Puedo afirmaros que bajé aquesta sierra por vos...

no es nuevo por vos, Serrana,
 dejarme herir y prender.
 Por vos afirmaros puedo
 que aquesta sierra bajé, 1095
 para ser lo que no era,
 aunque sin dejar mi ser.
 Tirar con ballesta amor
 no lo he visto yo otra vez,
 ni con flechas en los ojos 1100
 como vos, dama, lo hacéis;
 no tiréis al corazón:
 advertid que estáis en él,
 y os heriréis por herirme;
 por matarme os mataréis. 1105
 Si queréis que blanco sea,
 por blanco me quedaré
 adonde, sin estar ciega,
 sin ojos tire la Fe.
 Si os vengo a buscar, Serrana, 1110
 y de amor muerto me habéis,
 ¿cómo huiré de vuestras flechas,
 que clavado me tenéis?
 Entre escarchas y entre hielos,
 ¡qué noches por vos pasé! 1115

¹⁰⁹⁵ Bajé a este mundo.

¹⁰⁹⁶⁻⁷ Alusión a la llegada de Cristo, hijo de Dios y al tiempo hombre: ‘Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros’ (*Juan* 1, 14).

¹⁰⁹⁸⁻¹¹³ Hay un doble sentido alrededor de ‘flechas’: las de la ballesta que lleva la Serrana, y las flechas del amor.

¹¹⁰⁶ *Blanco*: diana.

¹¹¹³ *Que*: pues. *Clavado*: doble referencia (a las flechas y a la cruz).

¹¹¹⁴⁻²⁴ Una primera lectura de estos versos nos remite a las penas de los enamorados y a la tiranía de Cupido; pero si indagamos más detenidamente, encontraremos que son un recorrido por la vida de Jesús y sus padecimientos: nacimiento (1114-5), su circuncisión (1116-7), huida a Egipto (1118-9), pérdida y hallazgo en el templo de Jerusalén (1120-21), prendimiento y pasión (1122) y muerte (1123-4).

Los vv. 1114-5 nos recuerdan a Lope: ‘¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras? / ¿Qué interés se te sigue, Jesús mío, / que a mi puerta, cubierto de rocío, / pasas las noches del invierno oscuras?’.

	Herido, ha ocho días que os busco, sin haber hecho porqué. ¡Qué trabajos! ¡Qué desvelos! ¡Qué llorar! ¡Qué padecer! ¡Qué, desde niño, llamarme perdido de bien querer!	1120
	¡Tras verme por vos vendido, verme vendado también; que por desnudo y vendado, pude al Amor parecer!	1125
SERRANA:	Para robar corazones no sé, pastor, qué tenéis, y paréceme, sin duda, que sois más que parecéis. Soy, con armas, la vencida; vos, sin ellas, me vencéis:	1130
	salteadora, os dejo libre; no salteador, me prendéis. La ladrona es la robada; robador, quien no lo es.	1135
	Yo, con ballesta, la muerte; matáis vos, no la tenéis. Si sois pastor, Buen Pastor, pues como ovejuela erré, a esta ovejuela perdida	1140
	a vuestro aprisco volved. Si samaritano sois, vino y aceite poned en mis mortales heridas, que sin duda sanaré.	1145

¹¹¹⁶ Es verso eneasílabo.

¹¹¹⁷ *Sin haber hecho porqué*: sin tener un motivo.

¹¹²²⁻⁵ Valdivielso retoma los versos del *Amor tirano* de Quevedo: ‘... vendado que me has vendido’ y ‘... ¿qué galardón de un desnudo?’

¹¹³⁶⁻⁷ Entiéndase así: Yo (doy) la muerte con (mi) ballesta; vos matáis sin tenerla.

¹¹³⁸⁻⁴¹ Alusión a las palabras de Jesús: ‘Yo soy el buen pastor...’ (*Juan* 10, 11-16).

¹¹⁴¹ *Aprisco*: redil.

¹¹⁴²⁻⁵ Alusión a la parábola del buen samaritano (*Lucas* 10, 33-34).

Si sois jüez que me busca,
 en vos miro no sé qué
 de jüez apasionado:
 segura a jüicio iré. 1150
 Si sois rey, porque sin duda
 esa presencia es de un rey,
 pues perdonar es de reyes,
 ¡perdón, Señor, yo pequé!
 Si sois padre, Padre amado, 1155
 alas los brazos haced:
 mirad que el pródigo vuelve
 tan roto como le veis.

Préndela el Esposo.

ESPOSO: Tu Esposo ofendido soy.
 ¡Ay enemiga mujer!
 ¡Aquí de los cuadrilleros! 1160
 ¡La salteadora prended!

Salen dos CUADRILLEROS de la Hermandad.

HERMANDAD: Daos a prisión, la Serrana.
 SERRANA: ¿Qué más presa me queréis?
 ESPOSO: Cuerdas y lazos de Adán 1165
 al cuello y manos poned.
 Ya en mis manos has caído.
 SERRANA: ¿Dónde pude yo caer
 mejor que en manos de Dios?
 Si confieso que pequé,
 caída en ellas, Señor, 1170
 sé que me levantaréis.

¹¹⁴⁵⁻⁹ ‘Dios es un juez justo...’ (*Salmos* 7, 12).

¹¹⁵⁰⁻² ‘El Señor es el rey de toda la tierra...’ (*Salmos* 47, 7-8).

¹¹⁵³ ‘¡Ten piedad de mí, Señor...!’ (*Salmos* 51, 3).

¹¹⁵⁴⁻⁷ Alusión a la vuelta a casa del hijo pródigo (*Lucas* 15, 11-32).

¹¹⁶⁴ ‘Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor’ (*Oseas*, 11,4). *Meditaciones de los misterios de nuestra santa fe*, un libro piadoso de mediados del XVII, explica que ‘las cuerdas de Adán fueron los innumerables beneficios de naturaleza y gracia con los cuales ataste y obligaste a que te amase: los cielos con sus estrellas, el mar con sus peces, (...) las gracias, los Sacramentos...’

- ESPOSO: Será a un palo.
 SERRANA: Yo confieso
 que está mi remedio en él.
 ESPOSO: Sacadla luego al camino,
 y en un palo la poned. 1175
 Poneos con Dios bien, Serrana.
 SERRANA: Ponedme vos con vos bien.
 ¿Tanto rigor, dulce Esposo?
 ESPOSO: Sí, que todo es menester
 con un alma desleal 1180
 que me ofendió y se me fue.
 SERRANA: A ver las lágrimas mías
 siquiera, Señor, volved.
 ESPOSO: ¿Cómo podré no ablandarme,
 si lágrimas llevo a ver? 1185
 Quitádmela de delante.
 CUADRILLERO: Venid, y no le indignéis.
Llévanla.
 ESPOSO: Si me lloras, no lo dudes,
 muy parte será el jüez.
 No hayas miedo, no, Serrana,
 que, aunque más culpada estés 1190
 que te condene, si lloras;
 llora, yo te salvaré.

Sale el DESENGAÑO.

- ¿Desengaño?
 DESENGAÑO: Señor mío,
 daros quiero el parabién 1195
 de que la ingrata Serrana
 aprisionada tenéis.

¹¹⁷²⁻³ *A un palo*: se refiere al palo en el que se ajusticiaba a los malhechores; pero también a la cruz redentora.

¹¹⁷⁵ *La poned*: ponedla.

¹¹⁸⁹ *Muy parte será*: tomará partido, y perderá su imparcialidad como juez.

¹¹⁹⁰⁻³ Léase así: No tengas miedo, no, Serrana, de que te condene, aunque más culpada estés; llora, que, si lloras, yo te salvaré.

- ESPOSO: El que me das te retorno,
de que con vencedor pie
quebrantaste la cabeza 1200
de esa serpiente cruel.
- DESENGAÑO: Por estas cuestras abajo
corrido va a más correr,
huyendo como el impío,
sin ir ninguno tras él. 1205
- ESPOSO: A castigar la Serrana,
Desengaño amigo, ven;
que he de ponerla en un palo.
- DESENGAÑO: ¿Vos ponerla en palo?
- ESPOSO: Pues.
- DESENGAÑO: Conozco vuestros castigos 1210
y vuestros fueros también,
y sé que unos y otros son
de un Dios que la quiere bien.
¿Cuándo os pasan de los labios
las amenazas que hacéis? 1215
¿Con la espada entre los dientes
no os vio san Juan una vez?
Si llora dos lagrimitas,
perdonadme, apostaré
que por cinco mil heridas 1220
y más el alma se os ve.
- ESPOSO: Ven, que la Santa Hermandad
querrá ya justicia hacer
de ella. Vamos.

¹¹⁹⁹⁻²⁰¹ ‘Hubo un gran combate en los cielos. Miguel y sus ángeles lucharon contra el Dragón. [...] Y fue arrojado el Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero’ (*Apocalipsis* 12, 7-9). Llama serpiente al Engaño, porque embaucó a la Serrana, igual que la serpiente hizo con Eva. El Engaño es Satanás (serpiente y seductor del mundo); quien le vence es el arcángel Miguel, aquí el Desengaño, que le pisó la cabeza. Véanse también los vv. 903-4.

¹²⁰³ *Corrido*: avergonzado.

¹²⁰⁹ *Pues*: sí.

¹²¹¹ *Fueros*: privilegios.

¹²¹⁶⁻⁷ ‘Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos y su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza’ (*Apocalipsis* I, 1-16).

DESENGAÑO:	Ahí os duele.	
ESPOSO:	¡Y cómo! Ven presto, ven.	1225
<i>Vanse. Sale el ENGAÑO, descalabrado y roto, y sin manto.</i>		
ENGAÑO:	Siempre salgo, triste yo, las manos en la cabeza, derrostrada la belleza, que la mentira afeité.	
	La capa se me cayó que de la Verdad hurté, cuando desnuda se fue al cielo, huyendo de mí: de ella mi fealdad cubrí, con que mil necios burlé;	1230 1235
	rompiómela el Desengaño, y quedé tan necio y feo, que aun yo, de que así me veo, de quién soy me desengaño.	
	De rabia el rostro me arañó de que a mí, que al cielo di miedo cuando en él me vi, injuriase un rapazuelo:	1240
	¡a mí, que nací en el cielo, y que casi otro Dios fui!	1245
	Quiérome al cielo volver, sus columnas trastornar, sus venturas eclipsar, sus glorias entristecer; los órdenes revolver	1250

¹²²⁶⁻⁶⁵ Versificación: décimas.

¹²²⁶⁻⁴⁵ *Derrostrarse* (v. 1228): deshacerse el rostro. *Que* (v. 1229): porque, pues.

Léanse así estas dos primeras décimas: Siempre aparezco, ¡ay de mí!, las manos en la cabeza, estropeada la belleza porque adorné la mentira. Se me cayó la capa que robé a la Verdad cuando, desnuda, se fue al cielo huyendo de mí; con ella cubrí mi fealdad con la que burlé a mil necios; me la rompió el Desengaño y quedé tan necio y feo que hasta yo, cuando así me veo, me desengaño de quien soy. Me arañó el rostro de rabia de que me injuriase un rapazuelo a mí, que di miedo al cielo cuando en él me vi: ¡a mí, que nací en el cielo, y que fui casi otro Dios!

¹²⁵⁰⁻¹ Según la *Summa Theologica* de Tomás de Aquino, existen nueve órdenes de

- que puso en sus hierarquías;
dejar sus sillas vacías
de luceros y de estrellas,
ocupar la mejor de ellas
y hacer que ocupen las mías. 1255
- Mas, pues en la cueva está
la Serrana que cegué,
en ella me vengaré
del que afrentado me ha.
Ella me lo pagará. 1260
- ¡Hermosura de la Vera,
Serrana, sal acá fuera:
porque pasa un caminante,
nacido para tu amante!
- HERMANDAD *dentro*: ¡Muera la Serrana! ¡Muera! 1265
- ENGAÑO: ¿Qué voces son las que escucho?
- HERMANDAD *dentro*: Ballesteros, a tirar,
que ya está puesta en el palo
la Serrana desleal.
¡Muera con ella el Engaño! 1270
- ENGAÑO: ¡Pesar del cielo, y pesar
de mí! La Serrana es presa
y querranla asaetear.
- SERRANA *dentro*: Atada al palo, ¡ay de mí!,
tiempo es de decir verdad: 1275
- pequé, Señor, y mis culpas
vuelvo humilde a confesar.
La justicia que en mí hacéis
respeto de mi maldad,
viene a ser misericordia, 1280
- que, aun castigando, la usáis.
El corazón en dos fuentes

ángeles jerarquizados orbitando en torno al Trono de la Gloria: ángeles, arcángeles, principados, potestades, virtudes, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

¹²⁵⁹ *Afrentado me ha*: me ha afrentado.

¹²⁶⁶⁻³⁰⁹ Versificación: romance.

¹²⁷⁹ *Respeto*: respecto.

- consagro a vuestra piedad:
 miralde con buenos ojos,
 y sí haréis, si le miráis. 1285
 ¡Pequé! ¡Perdón, dulce Esposo!
- HERMANDAD *dentro*: Ya no hay lugar.
 ESPOSO *dentro*: Sí hay lugar,
 porque para llorar culpas
 nunca fue tarde, jamás.
- HERMANDAD *dentro*: Justicia de la Serrana 1290
 hace la Santa Hermandad.
 Quitaos de en medio o las flechas
 advertid que os clavarán.
 ¡Muera, muera la Serrana!
- SERRANA *dentro*: ¡Ay, Jesús!
 ESPOSO *dentro*: No morirás, 1295
 pues me he puesto de por medio.
- SERRANA *dentro*: ¡Triste yo, que herido os han!
 HERMANDAD *dentro*: Perdonad: somos mandados.
 ESPOSO *dentro*: La justicia ejecutad.
- SERRANA *dentro*: En vuestros pies, pecho y manos 1300
 las flechas temblando están.
- ENGAÑO: ¿Adónde podré esconderme,
 cómplice de su maldad,
 si a la justicia del cielo
 no hubo seguro lugar? 1305
 Del carro de las tinieblas
 me valdrá la oscuridad.

Vase.

[VOCES] *dentro*: ¡Prended, prended al Engaño,
 que huyendo por allí va!

¹²⁸²⁻⁸⁵ Se refiere a las lágrimas de ambos ojos. Léase así: a vuestra piedad consagro mi corazón, mudado en dos fuentes (de lágrimas). Miradle con buenos ojos, y sí haréis (justicia-misericordia) si le miráis (el corazón).

¹²⁹⁷ *Que herido os han*: que os han herido.

¹³⁰⁰⁻¹ Clara imagen de Jesús clavado y lanceado en la cruz.

¹³⁰⁶⁻⁷ No hallará otro lugar sino el infierno. A él se refieren también los vv. 1329, 1330 y 1361.

Descúbrese la SERRANA en un palo para asaetearla, y el ESPOSO delante, como defendiéndola, con flechas en las manos, en los pies y en el pecho; y los ballesteros con ballestas.

- [MÚSICOS] *cantan: Señor, aunque esas saetas* 1310
han sido mi redención,
me dan en el corazón.
- SERRANA: Fuera yo, Señor, la herida,
 que son de muerte las vuestras.
- ESPOSO: Pues que dolor de ellas muestras, 1315
 Alma, llámalas de vida.
- [MÚSICOS] *cantan: Señor, aunque esas saetas*
han sido mi redención,
me dan en el corazón.
- SERRANA: ¡Ay, si pudiera curar 1320
 vuestros sangrientos despojos!
- ESPOSO: Con bálsamo de tus ojos,
 Alma, las puedes sanar;
 llora, porque con llorar
 me siento mucho mejor. 1325
- [MÚSICOS] *cantan: Señor, aunque esas saetas*
han sido mi redención,
me dan en el corazón.

Sale el DESENGAÑO con ballesta.

Acot. tras 1309 Los lugares en donde están clavadas las flechas corresponden a las heridas causadas a Jesús por los clavos y por la lanza en el costado.

La serrana de Lope (v. 2897) a punto estuvo de morir asaeteada, y la de Vélez así murió (v. 3276).

¹³¹⁰⁻² Versificación: canción, como en 1317-9 y 1326-8.

¹³¹³⁻⁶ Versificación: redondilla.

¹³¹⁶ En la edición de 1622 se añaden, tras este verso, estos otros dos: 'Que no verás en mi herida / donde vida no te doy'. Estos, más los cuatro anteriores, forman parte de una antigua rima muy difundida en antologías que comienza 'Feridas tenéis, amigo, y duelen os / tuviéralas yo y no vos'; a su vez, estos versos pertenecían a un cantar-cillo popular citado por Correas y Covarrubias.

¹³²⁰⁻⁴ Versificación: quintillas.

¹³²² *Bálsamo de tus ojos*: las lágrimas del arrepentimiento.

¹³²⁵ Verso suelto.

- DESENGAÑO: A la entrada de la cueva,
de sombras cercada y miedos, 1330
en sí mismo tropezando,
cayó el Engaño hechicero.
No así a la espumosa fiera
se arroja el irlandés perro,
como se arrojan sobre él 1335
tus celosos cuadrilleros.
Transformose en varias formas
el engañador Proteo;
mas a pesar de su astucia,
en un palo le pusieron. 1340
Escupe al cielo blasfemias,
mas es escupir al cielo,
siendo con sus mismas armas
homicida de sí mismo.
Temiendo no se les vaya 1345
—aunque cargado de hierros,
que no hay engaño seguro
pienso que aun después de muerto—,
de las certeras ballestas
disparan flechas de fuego 1350
a quemarle el corazón,
atravesándole el pecho.
Miradle, eterno Señor.

De la otra parte se descubre una boca de infierno, y en medio de ella

¹³²⁹⁻⁸⁸ Versificación: romance.

¹³²⁹ *Cueva*: vuelve a referirse al infierno, que en el concepto cristiano es lugar profundo y sombrío, mazmorra de tormento y sufrimiento, además de morada de Satán.

¹³³⁴ Se refiere al lobero irlandés (*Irish wolfhound*), perro de mucho porte que se ha utilizado durante siglos para cazar lobos, jabalíes y alces.

¹³³⁸ Creemos que Valdivielso hibrida dos mitos: Proteo tenía dotes proféticas y, para evitar a quienes le acuciaban con sus preguntas, se transformaba en diferentes seres; pero fue Prometeo quien, por haber robado el fuego a los dioses y entregarlo a los hombres, atado a un palo, sufría los ataques de un pájaro que le destrozaba el hígado.

¹³⁴¹⁻⁴ *Mesmas, mesmo*: mismas y mismo. Las blasfemias que lanza al cielo el Engaño se vuelven contra sí mismo como si fueran flechas.

¹³⁴⁷⁻⁸ Léase así: Pues pienso que, ni aun después de muerto, hay engaño seguro.

el ENGAÑO, con saetas por todo el cuerpo, y si pudieren ser con invención de fuego, mejor.

- ESOSO: En el corazón me alegre
de mirar ajusticiado 1355
a ese salteador soberbio.
- HERMANDAD: Muerto el Engaño, seguro
queda el camino del cielo.
- SERRANA: Y más si vos le enseñáis,
dulce Esoso, en alto puesto. 1360
- ESOSO: Yo descenderé a su cueva,
donde, con divino esfuerzo,
saldrán, rotos sus cerrojos,
muchos de sus prisioneros.
- HERMANDAD: Cuando la Santa Hermandad 1365
ajusticia alguno de estos,
caridad de pan y vino
acostumbra dar el pueblo.
- ESOSO: Bien habéis dicho, Hermandad:
caridad soy y dar quiero, 1370
en vez del vino, mi sangre;
y, en lugar del pan, mi cuerpo;
en la tienda de la Iglesia,
armada en ese desierto,
mi cuadrillero mayor 1375
lo repartirá.
- DESENGAÑO: ¿Quién?
- ESOSO: Pedro.
- HERMANDAD: La Serrana de la Vera

Acot. tras 1353 *Invención*: ficción, efecto escénico.

¹³⁶¹⁻⁴ Se refiere a la cueva de la Serrana, pero alegóricamente también a la redención de Cristo: recuérdese el *Credo*, la oración con la que los cristianos hacen acto de fe: ‘...fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos ...’

¹³⁶⁸ En muchos pueblos de España era frecuente que los concejos, en días festivos señalados, dieran ‘una caridad de pan y vino’.

¹³⁷¹⁻² Alusión al sacramento de la eucaristía.

¹³⁷⁴ *Armada en este desierto*: levantada en este mundo.

¹³⁷⁶ El *cuadrillero* es el apóstol Pedro, el primer papa para la iglesia católica romana: ‘Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...’ (*Mateo* 16, 18).

- se vuelva a su amor primero,
 pues la perdona la parte.
- ESPOSO: ¿Que la perdono? Y la quiero. 1380
 En mi plato y en mi copa
 todo me doy y me quedo.
 Alma, llega al sacro altar,
 come y bebe.
- SERRANA: Cielo y suelo 1385
 os canten gloria, Señor,
 por el bien que me habéis hecho.
- DESENGAÑO: Y al auto de la Serrana
 le daremos fin con esto.

¹³⁷⁹ *Parte*: persona que se persona en un pleito.

¹³⁸¹⁻⁴ Referencia a la eucaristía, que sirve de colofón al auto. Recuérdese que los autos sacramentales tenían la exaltación de la eucaristía como tema central, y se representaban en la festividad del Corpus.